JUNIO 2 DE 1933
AÑO XXIX • Nº 1233

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



COQUETA

Por HARRY SOLON

UN ESLABON DE OPTIMISMO



Nº 4711. Polvo Tosca

Un velo transparente que aumenta la tersura del cutis y le brinda el perfume de todas las flores, es el "4711" Polvo Tosca, que complementa el "maquillage" más perfecto con la suavidad de una caricia y la habilidad de un experto.

En las recepciones de sociedad, en las fiestas intimas y en todos los ambientes elegantes, sobresale el buen gusto de las mujeres que emplean el "4711" Polvo Tosca.

¡Pruébelo, no podrá emplear otro!

El recuerdo de momentos encantados

Una nube liviana sale del vaporizador... agradable, persistente y fina, la "4711" Loción Colonia, trae un soplo perfumado de esencias exquisitas, que nos lleva a revivir momentos felices e inolvidables.

En todas las ocasiones, será el complemento del chic femenino; su perfume discreto es una nota de distinción.

Nº 4711. Locion Colonia

Nº 4711. Perfumeria de fama mundial



Sueño pesado

Un cuento de José Fernández Coria

Ilustraciones de López Osorno

VIAJABA por Francia en el tren internacional que va de Roma a París. Cuatro viajeros ocupábamos el compartimiento y quedaban otros cuatro asientos desocupados cuando hizo su aparición una mujer alta y pálida. Abarcó con una mirada a los que allí nos encontrábamos y tomó asiento a mi lado, no sin antes depositar en la redecilla una valija de mano. Seguramente, al entrar aquella mujer, yo hice el mismo movimiento instintivo que observé en los otros compañeros de viaje: un movimiento tendiente a ocupar el menor lugar, para dejar al lado el mayor espacio posible. Todos los que viajan en tranvía habrán visto más de una escena semejante. Penetra una mujer linda, y si no hay ningún asiento con las dos plazas disponibles, todos los hombres que ocupan una se encogen, se repliegan, con la esperanza de que así el mayor espacio que dejan libre tentará a la recién llegada. Es siempre grata la vecindad de una mujer hermosa. Lo era aquella que se acababa de ubicar a mi lado. La veía en el espejo colocado sobre el respaldo de los asientos de enfrente, mientras se sacaba el sombrero y se esponjaba el pelo con los dedos.

Sin ser de una belleza perfecta, era una mujer hermosa, de amplio busto, de cuello gracioso, de rostro lleno de dignidad. Morena y pálida, apenas había modificado el tinte de su tez con una leve capa de polvos; pero ni sus labios jugosos, ni sus cejas, ni sus pestañas mostraban huella de artificio alguno. Lo que más impresionaba en aquella mujer eran dos gotitas de luz que temblaban en el fondo de sus ojos obscuros.

Los otros pasajeros la miraban, como yo, con curiosidad; pero ella no había respondido a ninguna mirada. Tenía los ojos fijos en su propio rostro, reflejado en el cristal de enfrente. Las mujeres que viajan solas deben saber administrar con discreción sus miradas. No todos los hombres son capaces de distinguir una mirada simplemente curiosa, desinteresada, pura, de otra intencionada o insinuante. Creen que en los ojos de toda mujer, cuando llegan a fijarse en los de un hombre, hay por lo menos un envite. Desde la repulsa categórica que expresa la mujer con la mirada para librarse de la insinuación falaz de un importuno, hasta la ojeada provocativa — que a veces surte efecto igual a la repulsa, — hay una extensa gama de matices, signos de un lenguaje que no todos conocen. Yo creo conocerlo; por eso no me sentí desalentado del todo cuando, al rato de entrar, la viajera me envolvió en una mirada que a cualquier otro pudo parecer fría, agresiva casi.

Los viajes son propicios a impresionar con emociones imprevistas el espíritu de los hombres aventureros y galantes; lo son también para inspirar bellos cuentos como éste, en que el autor describe con magistral estilo las proyecciones galantes de un sugerente romance pasajero.

En una estación descendieron dos de los pasajeros, y sólo quedamos tres. Junto a la ventanilla y en el asiento que da a la dirección del tren, un señor de cierta edad, y en el ángulo opuesto, ocupando los dos asientos contiguos al pasillo, la desconocida y yo.

Viajar por ciertas regiones de Francia es asistir a un espectáculo de belleza que se renueva continuamente. Desde la línea lejana y ondulada en que el cielo se confunde con la tierra, hasta el borde mis-

mo de la vía por donde corre el tren, todo lo que se ofrecía a mis ojos en ese instante era encantador, maravilloso.

Pero, ¿a qué distraer la atención en los paisajes fugaces vistos a través de la ventanilla? A mi lado podía gozar de un espectáculo más interesante. La desconocida viajera había entornado los ojos. ¿Dormía o fingía dormir? No, aquello no era fingimiento. Su respiración tranquila, pero profunda, que a la vez dilataba las graciosas alas de su nariz y henchía su busto armonioso, era la respiración de una persona dormida. Había echado la cabeza hacia atrás, y yo pude contemplar su rostro a mis anchas.

"Y si era bella como un sol, despierta,
¡Oh, más hermosa la encontré dormida!"

Pero he ahí que mi vecina ha sido ganada completamente por el sueño, y su cabeza erguida, como si se hubieran aflojado sus resortes, se dobla despaciosamente hacia el lado en que yo me encuentro, hasta desplomarse, vencida, sobre mi hombro. ¿Necesito decir que cuando vi que se deslizaba adopté la mejor posición que pude para recibir aquella hermosa carga? Y mientras mi compañera, completamente dormida, hacia instintivamente con la cabeza ese movimiento casi de rotación con que formamos un hueco en la almohada, para mejor descansar en ella, el otro viajero, único testigo de aquella escena, había dejado caer el diario que leía, y, por sobre los lentes, nos miraba con ojos atónitos.

Mi situación no podía ser más embarazosa. ¿Qué hacer con esa desconocida? Podía haberla despertado. Quizá era lo que correspondía. Pero yo estaba fascinado por esa mujer fragante y fresca como una flor. No podía negar el apoyo que ella había buscado en mí; antes bien, creo que estaba en el deber de reforzarlo aún, y, ganado por este pensamiento, tomé entre la mía la mano que había dejado abandonada al reclinarse sobre mi brazo.

El tren se detuvo, y el otro pasajero acomodó su equipaje para descender. Ya en la puerta del compartimiento, sonrió socarronamente, y, abrazándonos en una misma mirada a mi compañera y a mí, dijo con toda picardía:

—¡Que tengan muy buen viaje!

Heme ahí en el compartimiento de un tren internacional, junto a una mujer encantadora y desconocida, y en una posición —lo mismo la posición física que la posición espiritual— bien comprometida. ¿Qué hago con esa dama cuyo brazo se roza con el mío, cuya mano tengo aprisionada y cuya cabeza descansa tranquila en mi hombro como la de un niño en el regazo materno? Y mientras reflexiono en esto y parte el tren, reparo que la próxima estación de ferrocarril es la de Aix-les-Bains, donde debo descender, donde hay personas que me esperan. ¿Despertaré a mi compañera de viaje? No; no quiero turbar su sueño tranquilo. Duerme como un inocente. En sus labios flota una sonrisa apenas perceptible. Recuerdo haber oído decir que cuando los niños se ríen mientras duermen es porque ven los ángeles del cielo. Acaso esta mujer dormida, como un niño, se ha trasladado quién sabe a qué cielo en alas del sueño. ¡Dios mío! Ha respondido, aunque débilmente, a una presión de mi mano. La suya se ha estremecido como un ave aprisionada. ¿Estará dormida del todo? Sí. Duerme. Yo estoy como mareado por el perfume y los efluvios de esa mujer, y al mirarme al espejo me desconozco. Tengo una cara estúpida. Hago esfuerzos para reponerme, no sea que de pronto se despierte mi vecina y me vea con el rostro descompuesto.

Estamos en Aix-les-Bains. No sólo no la despierto, sino que desearía que continuara dormida indefinidamente en la actitud en que se encuentra.

El tren parte de nuevo. Hace rato que estoy tentado por inclinarme hasta su frente y posar en ella mis labios. ¿Qué podría haber de reprochable en esto? La conciencia me hace un pequeño reparo: "—Habrás aprovechado—me dice—tu situación ante una mujer indefensa." Pero otra voz, más alta que la de la conciencia, que acaso sea la voz de la vanidad, replica: "—Nunca, por muchos años que vivas, te arrepentirás lo suficiente por no haber seguido ese impulso." Cierto. Además, esa mujer simboliza para mí, en ese instante, todo lo que hay de desconocido y misterioso en la vida. Al besar su frente voy a dar un beso al Misterio...

Me inclino para realizar mi propósito, cuando ella se despierta súbitamente, me mira azorada, retira su mano de la mía con un movimiento de pudor herido, y luego de girar los ojos en torno, me pregunta con voz indecisa:

—¿Dónde estamos, señor?

—Estamos, señora, en el compartimiento de un tren en marcha.

—Ya lo sé. Pero, ¿en qué punto del recorrido del tren nos encontramos?

—Hace un momento, señora, hemos pasado por Aix-les-Bains.

—¡Ya hemos pasado Aix-les-Bains! ¡Y yo que iba a esa ciudad!

—Lo lamento mucho, señora. Yo también iba a Aix-les-Bains. Si hubiera sabido...

—¿Y por qué no me despertó, entonces?

—Señora. Usted, dormida, había apoyado la cabeza en mi hombro. Y desde ese instante me propuse velar su sueño. Por eso no la desperté para yo poder descender en el lugar adonde me dirigía.

—¡Oh, señor! Es usted muy amable, y le estoy y le quedaré por siempre muy agradecida, a pesar de que esa gentileza suya va a causarme no pocas molestias. Porque, ¿qué hago yo ahora? ¿Dónde me bajo?

—La invito, señora, a que descendamos en Dijon. Y mañana, o esta noche, si es posible, regresaremos a nuestro destino.

Mi compañera no respondió una palabra, y yo proseguí:

—Y nunca bendeciré lo suficiente al azar de las circunstancias gracias al cual he tenido a usted tan cerca, tan cerca de mí.

—Me confunde usted con sus galanterías. Yo siento tanto haberlo molestado, haber frustrado su viaje, acaso. Estaba tan fatigada, tan cansada...

—¿Permite usted que le pregunte su nombre?

—Me llamo Alicia.

—¿Y permite que la llame por su nombre?

—Tiene usted permiso.

—Bien, Alicia. Si continúa usted fatigada, siga usted descansando como hasta hace un instante. Aunque casi estoy por decir que yo soy ahora quien tendría derecho al reposo y usted el deber de la reciprocidad.

—¿Tan pronto me presenta usted la cuenta de sus servicios?

Mi compañera iba a sonreír, pero su sonrisa se convirtió en un gesto duro. Me di cuenta que había avanzado demasiado, imprudentemente, sin duda, y guardé silencio.

Entró el guarda a exigirnos los billetes. Le dije que habíamos decidido seguir hasta Dijon, y que allí pagaríamos la diferencia. El guarda miró a Alicia, luego me miró a mí, y se alejó sonriendo maliciosamente.

—Tengo la impresión, Alicia—le dije, reanudando nuestro coloquio,—que este viaje va a tener una gran influencia en mi vida...

—Da usted excesiva importancia a un hecho trivial.

—No, Alicia. Esto no puede terminar aquí.



"—¿QUÉ TE PARECE? ES MI MUJER. ALICIA, TE PRESENTO A MI MEJOR AMIGO."



Y tomando una de sus manos, que ella no trató de retirar, la llevé a mis labios.

Dos hermanas de caridad, que en ese instante entraron en el compartimiento, interrumpieron el naciente idilio. Las religiosas tomaron asiento frente a nosotros, se persignaron y empezaron a hacer desfilar por sus dedos las cuentas del rosario. Naturalmente, cambié de actitud, y di un nuevo giro a la conversación, por respeto a aquellas santas mujeres. Hablé con Alicia de mil cosas. Nuestra conversación, a "bâton rompu", pasaba de un tema a otro, sin que en nada nos detuviéramos. Alicia era italiana, como yo lo había supuesto desde el instante en que la vi. Había nacido en Roma, pero se había criado y educado en Francia. Reía por cualquier motivo, y después de una hora de conversación, nadie que nos escuchara hubiera dicho que acabábamos de trabar relación.

Alicia conocía la ciudad de Dijon, donde había pasado largas temporadas. Me habló de un hotel, el hotel "de France", famoso por su cocina.

— Allí pararé yo esta noche — me dijo. — En cuanto a usted, le aconsejo que se aloje en el "Grand Hôtel". Está muy bien atendido.

II

ERA de noche cuando llegamos a Dijon. Pagué en una oficina de la estación la diferencia de precio de los billetes, pusimos en un taxi la pequeña valija de Alicia y la mía, y nos dirigimos al "Hôtel de France". Era un hotel modesto, cuyos dueños acogieron a Alicia, a quien conocían, con grandes muestras de afecto.

— ¿Y por qué no cenamos juntos esta noche? — le dije a Alicia antes de despedirme. — Podríamos ir a un restaurante.

— No deseo salir. Pero si usted quiere que cenemos juntos, váyase a su hotel, deje allí su maleta, y vuelva. Cenaremos aquí.

Así lo hice. Fuí al hotel que me había recomendado mi compañera, y después de una somera "toilette" estuve de nuevo junto a Alicia.

Nos habían preparado mesa en un rincón del comedor. No en balde Dijon tiene fama de ser una de las ciudades de Francia donde mejor se come. Mi compañera conocía bien la cocina y los vinos de la región. Comimos una "poularde" envuelta en una salsa deliciosa, una "bécasse" trufada, una "pascaline d'agneau", que nos obligaron a enviar nuestras felicitaciones al cocinero, y bebimos vinos de Borgoña, naturalmente, un Chablis y un Clos-Vougeot, como no he vuelto a probar otros jamás.

No hay duda que nada como la mesa sirve mejor para iniciar una amistad o afianzar un afecto naciente. Durante el curso de la comida conversamos con toda confianza. Alicia estaba deliciosa. El vino había puesto un tinte rosado en sus mejillas pálidas y había exaltado su imaginación. Charlamos y charlamos sin descanso. ¿De qué? No sabría decirlo con precisión. Conservo de aquella cena, por culpa del vino, en parte, un recuerdo algo confuso. Pero del carácter y resultado de la conversación podrá dar una idea el hecho de que, cuando dos horas después de sentados a comer, vino el "maître" a retirar la botella de Armagnac y a decirnos que el establecimiento iba a cerrar las puertas y apagar las luces, Alicia, que estaba sentada frente a mí, había extendido sus manos por sobre la mesa, abandonándolas en las mías.

— Yo no quiero irme de esta casa, Alicia — le dije cuando el "maître" nos repitió que debíamos abandonar el comedor.

— Amigo mío — me dijo, desasiéndose de mis manos, — es ya hora. Ya sabe que mañana hay que madrugar. A las ocho sale el tren para Aix-les-Bains, y usted ha quedado en venir a buscarme para que hagamos el viaje juntos. Váyase, pues.

Se puso de pie. Nuevamente estaba pálida. Tenía ahora el mismo continente severo con que se había presentado en el tren.

— Hasta mañana, Alicia.

— Hasta mañana, amigo mío, que descanse.

No se cumplieron los deseos de mi amiga, pues no pude descansar. Pasé despierto casi toda la noche, tendido en un sofá, con la cabeza pesada y el corazón turbulento. Y al día siguiente, a las siete y media, estaba en el hotel en que se alojaba mi compañera. Ella me esperaba en un saloncito. Decidimos ir a pie hasta la estación. Un mozo nos seguía con las valijas. Subimos al tren. Creo que en la estación había retomado servicio el mismo guarda del día anterior, quien, al pedirnos los billetes y vernos de nuevo juntos, acentuó la malicia de su sonrisa.

Horas más tarde llegábamos a Aix-les-Bains.

III

EN Alicia se habían conjugado las mejores cualidades de las mujeres de su país de origen y de las de aquel en que corrieron la mayor parte de los días de su vida. Italiana por su temperamento y francesa por su espíritu; curiosa, inteligente, arrebatada, viva, era la compañera ideal para un soltero, más bien dicho, para un solterón como yo, acostumbrado a andar a salto de mata en busca de afectos y ternuras femeninas.

Pasamos en Aix-le-Bains quince días encantadores. Temprano ya estábamos fuera del hotel, para gozar de las delicias de aquel cielo y aquel sol de Saboya sólo comparables con el sol y el cielo de Italia. Teníamos resuelto comprar un automóvil para poder recorrer mejor aquella región y sus linderos, y Alicia me propuso que nos arriesgáramos y trataramos de ganar la suma necesaria para la compra jugando en el casino de la ciudad. Ella tenía mucha suerte, me dijo, y me contó que una vez, en Montecarlo, había ganado una cantidad fabulosa.

Acostumbro reposar una o dos horas después del almuerzo, y ese tiempo lo empleaba Alicia para ir al casino. Todos los días llevaba un billete de mil francos. E invariablemente, cuando a las tres o cuatro de la tarde iba yo en busca de mi compañera, la encontraba compungida, sentada en un ángulo del vasto salón. ¿Qué me importaba a mí perder mil francos por día si de esa manera proporcionaba a Alicia un rato de distracción? Por otra parte, casi estoy por decir que estaba satisfecho de su mala suerte, diré mejor, de nuestra mala suerte. No es posible ser a un tiempo afortunado en el juego y en el amor.

La mala racha se acentuó un día. En efecto, Alicia me confesó, llorosa, en vísperas de nuestra partida de Aix-les-Bains, que no sólo había perdido el dinero que yo le entregaba diariamente, sino también cinco mil francos que constituían todo su haber. No poco trabajo me costó convencerla que esa pérdida debía cargarla a mi cuenta, y sólo después de mucho discutir conseguí que aceptara la restitución de esa suma. Para desvanecer cualquier sombra que quedara en su espíritu, le mentí: le dije que yo también había jugado, sin dejarme ver por ella, y que había ganado lo suficiente para cubrir lo perdido y para comprar el automóvil. Se echó a mis brazos loca de contento.

Yo hubiera quedado más tiempo en Aix-les-Bains, pero Alicia tenía precisión de estar en París, y así durante varios meses paseamos nuestra dicha por las calles, teatros y restaurantes de aquella ciudad. Había que ver la gracia con que mi compañera manejaba la "voiturette" cuando, en las mañanas de buen tiempo, recorríamos las calles y avenidas del bosque de Boulogne.

Alicia era casada y seguía contra su marido un juicio de divorcio que la obligaba muchos días a dejarme solo para ir a consultar abogados y dirimir, en los estrados de la Justicia, cuestiones derivadas de su situación.

A todo esto, las noticias que llegaban de mi país eran cada vez más afligentes. Mi situación económica, no muy firme, se había agravado con la crisis, y no estaba en condiciones de llevar el tren de vida que hasta entonces llevaba en París

(Continúa en la pág. 14)

Escenas Coloniales Por Antonio



Juego Ilustrado

CIUDAD de escasos recursos y de muy pocas diversiones era Buenos Aires en la época de su primer gobernador Diego de Góngora. La mayoría de los pobladores gastaban su tiempo en aderezar viviendas y cultivar chacras y quintas; los más calificados en levantar montañas de expedientes para pedir al monarca o a su intermediario, el virrey del Perú, reconocimiento de servicios; los menos en cuidar sus haciendas — que eran todavía pocos los que disfrutaban este privilegio de poseer, — y todos en proyectar empresas de conquistas y descubrimientos, en cuya realización problemática cifraban ilusiones de fortuna y de gloria. Aun los más reposados y prudentes alimentaban este sueño perturbador para el espíritu. Hallábanse poseídos los hombres de dominante fiebre caballeresca, y más gustaban de vencer por los azares de la guerra que por el esfuerzo metódico y consecutivo del trabajo.

El territorio, llamado también provincia del Río de la Plata, comprendía las ciudades de Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes y Concepción del Bermejo. Fué delimitada su jurisdicción por Real Cédula del 16 de noviembre de 1617, a raíz de la completa conquista de los guaraníes realizada por fray Roque González de Santa Cruz, hermano del gobernador Hernandarias de Saavedra.

Como se ha dicho antes, fué Diego de Góngora el primer mandatario de la provincia, independiente ya del gobierno militar y político del Paraguay. Había tomado posesión el 17 de noviembre de 1618, y a su fallecimiento, acaecido cinco años después, sucedióle **don Alonso Pérez de Salazar, oidor de la Audiencia** de Charcas. Vino este último con real provisión para dirigir el establecimiento de aduanas en el Tucumán y en la ribera rioplatense. Mientras cumplía tan importante misión fué designado para reemplazar al mandatario fallecido por el virrey de Lima don Diego Fernández de Córdoba, marqués de Guadalcazar.

Entre los festejos con que el vecindario de Buenos Aires celebró tan importante nombramiento, adquirió contornos singulares el "Juego de Cañas", dispuesto por el cabildo en honor de don Alonso, que hizo su entrada solemne en la ciudad un mediodía del mes de octubre de 1623.

Cuando la guardia del fuerte hizo sonar sus clarines en la portada del reducto — que era la señal convenida para prevenir a todos la presencia del nuevo dignatario, — el pueblo levantó clamores de júbilo que se confundían con el toque de los clarines y el sostenido repique de esquilas y campanas, que voltearon al unísono en todos los campanarios y espadañas de las iglesias.

El gobernador entró en la plaza por el camino del oeste. Montaba un hermoso alazán con gualdrapas vistosas y atalajes damasquinados. Venía precedido por dos heraldos con dalmáticas y el pregonero mayor de la ciudad. A continuación avanzaba el alférez real con el estandarte de Castilla — torreones y el león rampante sobre fondo de púrpura, — y una guardia de arcabuceros a caballos. Figuraban también en el cortejo los corregidores y alcaldes, el familiar de la Inquisición, un maestre de campo, el justicia mayor en ejercicio y otros muchos funcionarios y capitanes.

Fué recibido por los maceros y cabildantes en la recova de la casa consistorial, de donde pasó al salón de actos para someterse a juramento de práctica.

Desde los balcones del cabildo, cubiertos con colgaduras de damasco, recibió su persona los agasajos que el pueblo deseaba tributarle. La plaza era un hervidero de gentes entregadas a toda suerte de expansiones; negros en trance de mojigangas picarescas, mujeres con lucidos trajes de gala, indios con ojotas y ponchos de colores, viejas de largas tocas que festejaban los dichos y hechos de la multitud con suspiros y comentarios. Y entre la plebe de tan diversa pinta y contradictoria condición, los paisanos en pingos fláccidos y los menestrales de a pie, la soldadesca previsora con sus cuchillos y mosquetes, los mestizos y los servidores domésticos. Y para que nadie faltara en aquella feria realmente universal, pintoresca y escandalosa, también los jóvenes descendientes de fundadores, que lucían la espada y la montera de plumas con arrogancia y orgullo manifiestos.

Una vez concluída la ceremonia del cabildo, pasó el nuevo gobernador a la morada del reducto, donde tenía su residencia. Entretanto, se organizaba el simulacro de torneo, llamado "juego de cañas", entre

Pérez Valiente de Moctezuma



DE CAÑAS

Alejandro Sirio

dos opuestos bandos de combatientes: bando de "caballeros cristianos" elegidos entre los vecinos de más alcurnia y posición, y bando de moros, ataviados igualmente con ricas preseas y lucidas cabalgaduras.

Ante la presencia de don Alonso Pérez de Salazar hicieron su entrada en el palenque. Lindo juego para gente batalladora, como eran los pobladores de Buenos Aires en aquellos primeros años del siglo XVII.

Jugábanse las cañas, como parodia de las zalagardas moriscas, entre castellanos y andaluces, con gran estruendo de pífanos y de tambores y mucho escándalo de público, aficionado a estas justas de tono marcial que le recordaban los tiempos todavía recientes de la lucha contra los indios. Lucíase en ellas el impulso, la gallardía de los cruzados, a la par que su destreza en el arte de la jineta y de la brida.

Inofensivos eran los elementos de combate, que simulaban adargas y lanzas con banderines y moharras de madera. Los combatientes aparecían terribles con sus aprestos, broqueles y divisas; los unos jineteando corceles piafadores, cubriéndose con armaduras y yelmos emplumados, petos y guanteletes, capas con veneras y cruces como los cruzados medievales; los otros con vestimenta también de mucho alarde y señorío, al gusto oriental, marlotas y aljubas de rica estofa, chilabas de tejido grueso, albornoces blancos y turbantes con garzotas de airosas plumas.

El pueblo celebraba la presencia de tan lucidos adversarios; ahora estimula los arrestos de tal o cual hidalgo con empaque de campeón, alaba la firmeza de aquel, el lujo con que se presentaba el otro, las cualidades privativas de quienes acaudillaban las cuadrillas de cristianos y moros.

Al toque de los timbaleros comenzaba la justa. Era de ver el entusiasmo de los espectadores, que se enardecían con razón ante la destreza de los jinetes y el brioso galope de las cabalgaduras. Allí el acometer, el chocar de las adargas, los giros y revueltas, el sofrenar, el volver al ataque. Cuando alguno de los paladines conseguía doblegar el impulso del adversario, las mujeres arrojábanle flores como premio de la victoria.

Es oportuno recordar que los indios fueron entusiastas de tan vistosas distracciones. Caciques y capitanejos de las tribus pampas y guaraníes, llegaban de sus pagos distantes para presenciar el espectáculo; y si no participaban de su desarrollo, debíase únicamente a la prudencia y celo de las autoridades, cuidadosas siempre de que no se produjera trastorno en aquella plebe de mestizos y pobladores.

Don Alonso Pérez de Salazar, no obstante las esperanzas de progreso que pusieron en él los vecinos de Buenos Aires, se mantuvo apenas un año en el gobierno. Parecía más dado al manejo de las leyes que al uso de la espada. Sus memoriales al virrey del Perú estaban escritos en una prosa latinizante, clásica, imbuída de legalismos y conceptos retóricos. Desempeñaba el cargo sin mayores empeños en dilatar los dominios confiados a su ciencia y experiencia de gobernante, hasta que salió, en 1624, para presidir las audiencias de Quito y Chuquisaca.

Con el transcurso de los años fué perdiéndose la afición por el "juego de cañas", debido a circunstancias diferentes. Los pasatiempos bélicos no logran interesar a los vecinos, o les interesan muy poco. Cuidados materiales preocupan a la población. Mermaron las granjerías de la tierra al tiempo que aumentaba la belicosidad de los nativos pampeanos. Va empobreciéndose la ciudad con los tributos y alcabalas, y la sangre de los conquistadores pierde su fuerza en algún alcábaz iluso y fanfarrón, de los pocos que pretendían aún empresas temerarias en las lindes del continente. La menguada riqueza de los hidalgos no permite desembolsos en vestiduras y atalajes. Y cuando el cabildo pretende organizar "juegos de cañas" en 1667, por las festividades del Corpus, se ordena por el pregonero que han de salir las personas nombradas y señaladas bajo pena de cincuenta pesos de plata legal, en concepto de multa.

El divertido espectáculo se olvida por completo. Los gauchos adóptanlo después y lo juegan con otros nombres: "Carrera del pato" y Corrida de la bandera". Sin embargo, en la época virreinal, trátase de resucitar la costumbre. Los juegos de cañas adquieren efímero esplendor en Luján y Buenos Aires con motivo de las juras reales de Carlos III y Carlos IV; pero pocos años después la contienda libertadora pone sobre esta diversión popular una lápida mortuoria.



RECORDANZA

Vieja carta amarillosa
de un cariño que murió.
Leve perfume de rosa
que jamás olvidé yo.

Guarda el nombre de un lugar
al dorso, en lápiz trazado.
¿Qué pudo significar?
Eso ya se me ha olvidado.

Era la niña muy rubia,
era muy moreno yo.
Y en una tarde de lluvia
un coche nos protegió.

¡Qué pensamientos arcanos
entre su alma y la mía!
Cuando le estreché las manos,
el corazón me latía...

Rodaba el coche sereno.
Y me dió por la tontera
de ser un muchacho bueno.
¿Dónde estabas, primavera?

Era la primera cita,
cualquiera pudo prever
la suerte de Margarita
y el triunfo de Lucifer.

Hay un abismo, hay un hado
tendido entre el "sí" y el "no".
Si a veces lo he franqueado,
otras, después, me pesó.

¿Qué pasó la tarde aquella
de pasión y buena fe?
¿Fué por mi amor? ¿Fué por ella?
¡Ya ni recuerdo qué fué!

Vieja carta amarillosa,
alma de melancolía,
en cuyo aliento de rosa
cae esta lágrima mía...

ERNESTO MARIO BARREDA

Cómo triunfa una

El caso de Haydee Yzaurralde, escribana concurso el cargo de Subdirectora de

Por ALBA

UNOS a temprana edad, pequeños todavía, otros en plena juventud, estudiantes universitarios, la muerte fué acogiendo a los once hermanos en su seno. Luego al padre.

Haydee Yzaurralde se quedó así, casi sola en la vida, junto con su anciana madrecita.

Pero, lejos de abatirse, dolorosamente traspasada, emprendió la lucha con decisiva actitud. Muy pocos años ha contado desde entonces, y sin embargo la iniciación es ya para ella sólo una manera de hilvanar el relato de sus triunfos.

— BIBLIOTECA... Primer piso.

El ascensorista nos ha dejado ante una larga galería del vasto edificio.

Otro empleado nos introduce por la sala de lectura al despacho que buscamos.

Allí está, en una sala sobriamente decorada con un autorretrato de José León Pagano, la señorita Haydee Yzaurralde, desde hace un mes subdirectora de la Biblioteca del Concejo Deliberante. Ganó el puesto por concurso.

— Cuéntenos...

Y entonces Haydee Yzaurralde nos refiere:

— Mi abuelo, Eloy L. Páez, de la vieja familia de los Páez, radicada en Córdoba, tenía una gran biblioteca, que heredó mi madre, mujer que cultivaba las letras.

"Mi padre era escribano y profesor normal.

"De niña, pues, viví entre los libros, y podría decirles que ellos eran mis juguetes preferidos. Esta pasión por la lectura me ha dominado toda la vida, y aun hoy dejaría de buena gana más de un compromiso social por un volumen de versos o un tomo de rica prosa.

"Mi adolescencia transcurrió en las aulas del Colegio Nacional de Mercedes, en la provincia de Buenos Aires, colegio mixto, del que salí con un título de bachiller y el conocimiento de tres idiomas extranjeros: inglés, francés e italiano. Me propuse perfeccionarlos, y ahora, sin haber abandonado mi país, los utilizo como mi propia lengua.

"Después de la muerte de todos mis hermanos y de mi padre, siguiendo la tradición familiar, decidí costearme con traducciones la carrera de escribano nacional. No obtuve sino clasificaciones superiores, y en diciembre de 1931 la Facultad de Derecho me entregó el título con notas de sobresaliente.

"Creo que era yo la segunda escribana — como admite ahora la Real Academia — que se recibía de acuerdo con el nuevo plan de estudios.

"Simultáneamente comencé a traducir en el Ministerio de Agricultura de la Nación, en cuya biblioteca me especialicé en todo lo que se refiere a organización y clasificación bibliográfica.

"Cuando la



En la intimidad de su hogar, junto a su madre, doña Rosa Páez de Yzaurralde, Haydee evoca los días de su niñez, cuando aún la vida no le hacía presumir su destino de luchas y de triunfos, en que tan a la perfección había ella de poner de relieve el temple de su carácter y la condición de su clarísima inteligencia. Ahora, ya vencida en parte la áspera lucha, contempla el camino recorrido y una suave expresión de melancolía se extiende por sus facciones.

mujer en la vida

y estudiante de derecho, que ganó por la Biblioteca del Concejo Deliberante

MAJESTIC



Haydee Yzaurralde, la subdirectora de la Biblioteca del Concejo Deliberante de Buenos Aires, en su despacho.

men de derecho. Soy alumna de la Facultad, en el curso de abogacía. Muy pronto la escribana será doctora...

Haydee Yzaurralde sonríe sin vanidad. Triunfar es para ella una cosa corriente. Le decimos nuestra admiración, pero ella nos responde:

—No, no soy yo quien triunfa... Triunfa la mujer, el nuevo espíritu de la mujer.

Facultad de Derecho llamó a concurso para el cargo de director de su biblioteca, me animé a presentarme. Esta vez no tuve una victoria, pero sí la satisfacción de llegar finalista con otros dos aspirantes."

ENERO de 1933.

—Biblioteca... Primer piso.

—Nunca había entrado al flamante palacio del Concejo Deliberante. Se convocaba a concurso para el puesto de sub-bibliotecario traductor, o sea subdirector de la biblioteca. Ya en la casa inmensa, me parecía una audacia mi presencia. "En el Concejo—me habían dicho—no hay una sola empleada. Difícilmente optarán por una mujer." Yo podía haber llevado útiles recomendaciones, podía haber movido influencias. Pero no quise hacerlo. Pretendía ganar el concurso por los propios méritos. Desprovista así de otro apoyo que el de mi temperamento y mis estudios, acudí a la biblioteca.

"Se habían inscripto sesenta y siete personas. La prueba era exigente, y muchos desistieron. Se presentaron al examen cuarenta y seis, entre las cuales cuatro mujeres: tres señoras y yo.

"Después de la primera prueba, que versó sobre bibliotecas en general, sólo quedaron nueve inscriptos; después de la segunda, apenas cuatro; y en la tercera se me declaró vencedora.

"Y aquí estoy en mi nuevo puesto, desde hace un mes, atareada con la reorganización de la biblioteca. Hay actualmente más de siete mil volúmenes y unos mil quinientos folletos, cifras que van a aumentar en seguida con las nuevas compras.

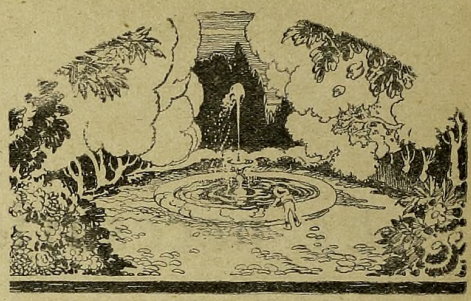
"Queremos especializar y enriquecer esta biblioteca con obras de derecho, urbanización e higiene de la ciudad."

—¿Está usted contenta con el cargo?

—Muchísimo... Pero no crean que aquí concluyen mis afanes... Este año rendiré mi primer exa-



Con el ingreso de la señorita Yzaurralde, se está procediendo a una notable reorganización de la gran biblioteca del Concejo.



LA FUENTE

La fuente de piedra,
gastado brocal,
círculo de agua.
Niño, ¿adónde vas?

—Voy a ver el agua,
¿no quieres jugar?
Mi barca velera,
¿en dónde estará?

—Tu barca, hace mucho,
se la llevó el mar;
hoy son otros niños
los que ves jugar.

La fuente de piedra,
chorro de cristal;
los niños, cantando,
vienen y se van.

Lágrimas amargas
dejadme llorar;
lo que fué, ¡qué lejos!,
¡cuánta soledad!

FERMIN ESTRELLA GUTIERREZ

Es necesario caminar para conservar la salud y la línea



Caminar es salud

EL primero de todos los deportes, caminar, tiende a desaparecer. El caminar ha sido, durante siglos, lo que ha mantenido al ser humano en forma armoniosa y perfecta. Caminar, correr, saltar, trepar, era indispensable a nuestros antepasados. Conservaban así esbeltez y ligereza. Pero, ¡ay! la civilización mecánica ha venido a destruirlo todo. Es necesario caminar todos los días. La máquina humana no es un auto que puede guardarse seis meses en el garage. Es una máquina que, cuanto más se usa, mejor resultado da.

Pocas mujeres tienen un lindo andar.

Es necesario caminar

DE lo alto de su cátedra, en la Universidad de Ginebra, un profesor, criticando los medios de transporte eléctricos o mecánicos, lanzó en peroración a su auditorio aterrorizado estas palabras proféticas.

— Nuestras piernas superfluas se volverán débiles, achicharradas, hasta que desaparecerán enteramente.

Tales son las leyes inexorables de la evolución. Y no obstante, ¡qué herencia! Nosotros descendemos de seres que vivían todo el día en el campo, que dormían en cuevas, que durante el día luchaban contra los animales, matándolos, para alimentarse. La vida que vivimos actualmente, sentados sobre sillas, sobre las banquetas de los ferrocarriles o de los automóviles, no es natural; es una vida artificial, ficticia Nuestro cuerpo, nuestros músculos, nuestros pulmones, nuestro corazón, nuestros nervios, no están hechos para esto, habría que volver a la vida normal del ser humano, que es la vida de ejercicios al aire libre y de trabajo muscular.

Todo ser que no camina es un enfermo

LA marcha es tan indispensable al hombre como la respiración. Es la base misma de la vida. Es una de las necesidades más naturales de nuestro organismo. Desde su aparición en la tierra, cualquier animal, por pequeño que sea, ensaya sus patas y busca progresar con ellas. El niño camina por necesidad fisiológica. Corre por placer, porque el instinto lo guía. Desgraciadamente, desde que se hace hombre, aprende a servirse de todos los medios de transporte, horizontales, verticales o aéreos, que la ciencia ha creado para él. Se vuelve perezoso y abandona la marcha que al principio le parecía tan natural como la respiración, porque respirar se hace sin pensar, fuera de todo control de la voluntad, mientras que caminar exige un esfuerzo real a esta voluntad... cada día más vacilante. La obesidad y la anquilosis la acechan.



La marcha es el primero de los deportes: no requiere ninguna instalación especial, ningún conocimiento, ninguna aptitud. Es el mínimum de ejercicio que podemos hacer y que debemos hacer.

¿Qué mejor ilustración de lo necesario que es caminar, que la vista de los paisanos pobres que no tienen ningún medio de locomoción, de los montañeses que no podrían emplearlos, y que a pesar de una alimentación sin ningún cuidado, se conservan vigorosos hasta la edad más avanzada?

Ustedes dirán: "Mi vida está de tal manera ocupada..., estoy tan apurada, etc." Error. Hay siempre una cosa inútil en el día, algo que podría diferirse o suprimirse. Hay siempre una hora que podría reservarse para caminar. En el campo, es muy sencillo, se camina en las calles, en los bosques...; en la ciudad es menos cómodo, pero se puede ir a pie en lugar de tomar un auto o un tranvía. Si no se puede hacer todo al mismo tiempo, se hace repartido, un cuarto de hora cada vez. Por otra parte, sobre este punto de vista todo consejo es inútil. Se encuentra siempre el modo de llegar a un fin cuando uno lo quiere..., ¡y en circunstancias mucho más delicadas que la de encontrar una hora de libertad o cuatro cuartos de hora separados!



¿Por qué es necesario caminar?

LA marcha no sólo hace mover las piernas. Impulsa a todo el cuerpo en su acción, intensifica considerablemente la respiración, permitiendo a los pulmones absorber una cantidad más grande de oxígeno, que revivifica la sangre. Es tan necesario respirar como comer. Ahora bien: al mismo tiempo que la civilización nos acostumbra a comer mucho, obliga, por otra parte, a una vida sedentaria a un gran número de ciudadanos.

La civilización mecánica ha llegado a producir cantidades considerables de alimentos, y ha ahorrado, si no suprimido, todos los esfuerzos físicos. El individuo trabaja menos, respira menos.

Se ha calculado que un hombre que pesa 65 kilos, caminando a la velocidad normal de 5 kilómetros por hora, absorbe 20 litros de aire por minuto, mientras que un hombre en reposo absorbe solamente 5. Ustedes ven que los cambios respiratorios aumentan al cuádruple si el individuo camina. Anotemos las cifras y veremos que en una hora de marcha un hombre absorbe 1.200 litros de aire, mientras que en reposo sólo absorbe 300 litros. Hay que añadir a esto que esos 1.200 litros están representados por aire puro y fresco, mientras que en reposo, por lo general son 300 litros de aire malsano.

Pero respirar 1.200 litros de aire en lugar de 300, quiere decir también que durante ese tiempo se vive con una intensidad cuádruple, la sangre circula mejor y se purifica. Caminar es, pues, vivir más y mejor.

Caminar es el más simple y el más fácil de los ejercicios. Si en lugar de caminar fuera posible aserrar madera, remover la tierra, escalar montañas, cazar, pero no con fusil, sino buscando y corriendo detrás de la caza, aconsejaríamos todo esto prefiriéndolo a la marcha. Ya que es imposible, decimos: caminad, caminad.



Caminar y adelgazar

UN hombre entrenado pierde cerca de 2 kilos en 4 horas de marcha, es decir, en 20 kilómetros, con una sola parada de 10 o 15 minutos. En una hora de marcha, haciendo 5 Km., un

(Continúa en la pág. 14)

La página para la casa

REGLAS HIGIÉNICAS.

1º Observar, en cuanto sea posible, el mismo horario.

2º Comer lentamente y masticar bien los alimentos.

3º No tomar bebidas frías mientras se comen alimentos calientes; no beber mucho durante las comidas.

4º No hacer seguir rápidamente una comida a la otra; se necesitan, por lo menos, de tres a cuatro horas para digerir una comida, por ligera que sea.

5º No sentarse a la mesa cuando se esté colérico o muy fatigado por haber andado con exceso.

6º En la mesa no se debe leer, estudiar, ni realizar ningún trabajo intelectual.

7º Preferir en la mesa la compañía de personas amables, alegres o de agradable conversación.

8º Después de comer no hacer nunca ejercicios exagerados.

9º Escoger alimentos sencillos y no comer nunca hasta saciarse.

10º No debe comerse nunca lo que no guste.

VALOR TERAPÉUTICO

Es cosa probada el positivo valor terapéutico de las nueces. Aumentan la presión sanguínea y la temperatura, siendo de gran utilidad en los casos de anemia.

En cambio, resultan nocivas siempre que exista un exceso general o local de sangre.

La infusión de hojas de nogal, en los niños, sirve admirablemente para destruir las lombrices intestinales. Se emplea también en casos de debilidad general, después de una larga enfermedad, en las escrófulas, etc.

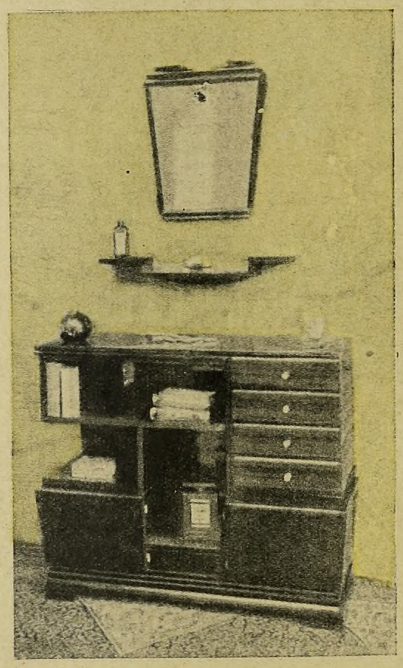
La época más oportuna para recolectar las hojas de nogal es hacia mediados de febrero; deben recogerse grandes y sanas, haciéndolas secar pronto y poniéndolas en cajas, que deberán guardarse en sitios secos, al abrigo de la luz y del aire.

CONSERVACION DE LA ALBAHACA

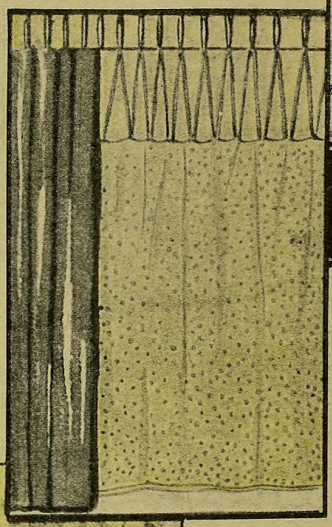
Se toma la cantidad deseada de esta planta, fresca; se lava a fin de privarla de la tierra que pueda tener; se seca con un trozo de tela; se separan las hojas, extendiéndolas bien, y se colocan en un tarro con sal molida; se llena luego de aceite y se cierra bien.

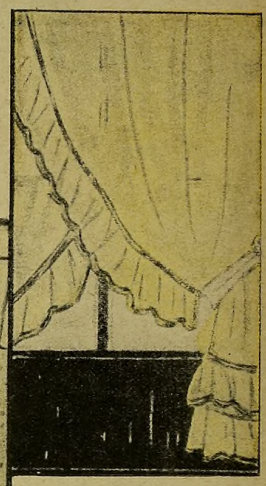
Así conservada, nada pierde de su aroma, siendo imposible distinguirla de la fresca.

También se conserva en buen estado secándola a la sombra y guardándola luego en un frasco de cristal con tapón esmerilado.



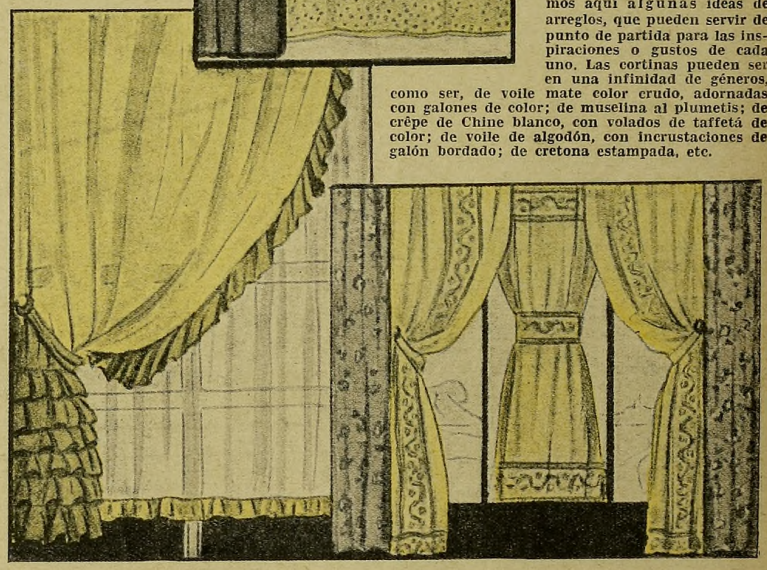
Pequeña biblioteca diseñada en estilo moderno. No pierde su comodidad en los compartimientos y conserva su línea de mueble de buen gusto.





LA DECORACIÓN DE LAS VENTANAS

Es necesario, no únicamente disponer elegantemente las cortinas y cortinados que decoran las ventanas, sino que también aportar un gusto personal en la elección del material que se empleará. Sugerimos aquí algunas ideas de arreglos, que pueden servir de punto de partida para las inspiraciones o gustos de cada uno. Las cortinas pueden ser en una infinidad de géneros, como ser, de voile mate color crudo, adornadas con galones de color; de muselina al plumetis; de crêpe de Chine blanco, con volados de taffetá de color; de voile de algodón, con incrustaciones de galón bordado; de cretona estampada, etc.



CURACIÓN DE AMPOLLAS

Las ampollas que se forman debajo de la piel, en las manos o en los pies, por un exceso de trabajo de estas partes del cuerpo, se curan abriéndolas con una tijera o con un bisturí, sin quitar la piel, para vaciarlas del líquido que contienen.

Abiertas ya, se cubren con compresas empapadas en el líquido siguiente:

Agua	**50 gramos**
Alcohol alcanforado	**50 „**
Subacetato de plomo	**11 gotas**

LOS CRISTALES DE LOS ANTEOJOS

Los cristales de los anteojos no deben jamás limpiarse con otra cosa que con pieles suaves de guante o de gamuza, si se quieren conservar brillantes y sin rayas.

Cuando en invierno se entra en un local caliente, los anteojos se cubren de una capa de vapor de agua que los empaña y hace que pierdan su transparencia. Para evitar este inconveniente basta calentar un poco los lentes antes de entrar en el ambiente caliente, sea teniéndolos guardados un rato en el bolsillo, sea con el aliento.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 73ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 9 al 16 de junio. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú:

SOPA PAVESA
PAN DE AVES Y TERNERA
CAÑONCITOS DE HOJALDRE

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto, los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*



73ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 73ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....

.....

Domicilio.....

.....

Este segundo turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana. — Las conferencias son exclusivamente para damas.



Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

COMO estaba previsto, resultó magnífica la cena del Plaza después de la velada del Colón, a beneficio del Patronato de la Infancia. Diez puntos para Enriqueta Salas de Anchorena que fué el alma de la fiesta, tanto porque fué su incansable organizadora, como porque mantuvo el "entrain" hasta el último momento. Con los nuevos arreglos que le han hecho al edificio del hotel se acabaron aquellas "mironas", que antes iban al entrepiso a balconear gratis la diversión de los demás, excelente idea que suprime una costumbre guaranga y obliga a la gente a pagar y a vestirse como se debe.

En el conjunto se destacaba la figura admirable de doña Zelmira Paz de Gainza, que rivalizaba en belleza y animación con las señoras jóvenes, entre las que me parecieron las más monas, Mocitas Salas de Atucha, Marta Madero Unzué de Bengolea y Marcela Torres Duggan de Helguera.



En la mesa de mis tocayas, las de Pacheco, que fué la más bulliciosa, tal vez porque quisieron reaccionar después del aburrimiento ocasionado por "Débora e Jaele", la pesadísima ópera que dieron en el Colón, se llevaron la palma en materia de elegancia Alcira Quirno Costa de Riglos, Bebecita Gainza de Sangro y María Marta Sánchez Elía de Santamarina. La chica de Nenette Bengolea está cada día más preciosa. ¿Quién sería un señor extranjero, bastante morocho, que no perdió una sola pieza de baile?

Fué comentada una ausencia en la mesa que ocupaban Adelita Fernández Speroni y las chicas del nuevo ministro de Alemania Von Kaufmann. A pesar del brío con que danzaron, tanto ellas como María Luisa Constanzó de Tornquist. Elsa Shaw de Pearson y Malena Bustamante de Paz Anchorena, con los entretenidos compañeros que las acompañaban, se notó, de tiempo en tiempo, cierta nostalgia melancólica que bien pudo subsanarse.

Hubo una mesa de médicos, con sus respectivas consortes, que no quisieron olvidar la gravedad de sus funciones humanitarias, ni siquiera cuando tocaban y cantaban "Negra consentida"; pero, en general, el ambiente fué de una alegría extraordinaria. Para mi gusto, las mejores vestidas fueron Mercedes Santamarina Quintana de Castro, María Luisa de Bary de Pacheco (mis tocayas no fallan nunca), Albertina Lamarca de González Moreno, Carmen Lestón de Cossio Etchecopar, Maud Negri de Cornille, Elena Lagos Mármol y Eloísa Urquiza Anchorena.

Las flores escasearon un poco, pero a pesar de eso la fiesta fué notable. Algunos matrimonios se divirtieron tanto que siguieron la parranda hasta la madrugada, en una nueva "boîte" que se ha abierto en las inmediaciones de la avenida Alvear.

EN el bridge que dió Elenita Castex de Figueroa Alcorta, reunión amable a la que asistieron las señoras más aficionadas a ese juego, al final se promovió una discusión inofensiva respecto a si se debía o no saludar en las "boites" y en los restaurantes de lujo a los muchachos solteros conocidos que iban acompañados con damas más o menos dudosas. Las señoras mayores, indignadas, decían que no; las más jóvenes, que sí. Llevé el tema a casa, y mientras mamá y tía Evangelina se horrorizaban al pensar que pudiera saludarse a nadie en tales condiciones, Perucho y Carmucha, mis hermanos, creían que era una pavada y un atraso no hacerlo, siempre que esas damas fueran correctas y bien vestidas.



¿Hay que saludar o no? ¿Quién tiene razón? Ustedes dirán.

MUY simpática la comida que un núcleo de matrimonios ofreció en el Alvear Palace festejando la llegada de Miguel Angel Cárcano y señora, después de su misión a Londres. Todos los viajeros fueron asaltados a preguntas sobre los pormenores del viaje, sobre todo respecto a ciertos chismes de los más sabrosos, que circularon por aquí. Como buenos y buenas diplomáticas, no soltaron prenda, y se limitaron a decir que volvían encantadas de todo y de todos.





UNA de las "boîtes" que últimamente se han puesto de moda, hubo de llamarse "Magie Noire", pero como uno de los accionistas de la empresa tiene razones para estar personalmente agraviado con Paul Morand, se resolvió bautizarle de otra manera, para que no resulte reclame al feliz autor de "Ouvert la Nuit", que hubiera sido también un lindo nombre para un dancing.

SE da como cosa hecha el compromiso de tres hermanas monísimas, cuyo apellido comienza con la última letra del abecedario, que acaban de llegar de Europa y que habían dejado sus "flirts" muy adelantados, menos uno que parecía dudoso. Los casamientos se realizarán a fin de año con otras tantas fiestas. A pesar de la crisis esas fiestas serán regias.

DICEN que la recepción a la misión argentina que fué a Roma va a ser más brillante que la que le han hecho a los de Londres. Por lo menos, va a ser más original. Se ha formado ya una comisión infantil para recibir en el puerto a los famosos catorce chiquitos; presidirá esa comisión el actor Narcisín y actuará como secretario Pepito Arriola. Agregan que por iniciativa de "La Martona" se repartirán en el puerto veinte mil mamaderas.



EN un almuerzo que hubo el domingo en el Don Torcuato Golf Club, alguien contó que el misterio de cierto collar de perlas desaparecido en una "surprise party" de San Isidro en la primavera anterior y que dió mucho que hablar a toda la sociedad, estuvo a punto de ser aclarado hace pocos días, pero que las personas más interesadas han creído oportuno echar un velo de olvido, para evitar un escándalo que hubiera puesto sobre el tapete una extraña compra, anunciada con bombos y platillos en un diario de la tarde.

A pesar de la lluvia torrencial, el casamiento de Susana Mignaquy, en la Merced, resultó una reunión espléndida y concurridísima. Me tocó quedarme en la "paserelle", pues con el mundo de gente que había era imposible llegar al interior de la iglesia. La novia, que vestía una regia "toilette" en "marrocain" opaco, con velo de tul de ilusión, "coiffée" de perlas y azahares, y llevaba en la mano un ramo de arvejillas blancas, produjo sensación por su belleza y elegancia. Había que ver el apuro de modistas y costureras para copiar los modelos de las del cortejo y otras invitadas que estaban paquetísimas. Dicen que hubo regalos por valor de un millón de pesos.

Julieta Ramos Pacheco

DICE Perucho que todos los muchachos están muy entusiasmados con el almuerzo que le darán el sábado a Julito Roca, celebrando su éxito en Inglaterra. Va a ser una demostración imponente. Lástima que no podemos asistir nosotras, que somos las más interesadas en aplaudir al que nos permitirá volver a los buenos tiempos, en que una podía vestirse y pasear en grande sin oír hablar de crisis. Yo no soy sufragista, ni cosa que se parezca, pero me parece ridículo que las mujeres no podamos participar de las mismas satisfacciones patrióticas que los hombres. Además, me gustaría oírlo hablar a Julito, que habla tan bien y es tan inteligente. Aída Córdoba me ha dicho que hará un discurso formidable.



LOS recién casados, argentinos, han adoptado hace tiempo la moda de pasar su luna de miel en Río de Janeiro. Por su parte, los recién casados brasileños se han acostumbrado a retribuir la visita en igualdad de condiciones. Hasta hace pocos días, una flamante pareja de jóvenes de la mejor sociedad carioca — como diría Luis María Estrada Zelis — apareció por Buenos Aires. Ella es hija de un ex presidente, y él, por su parte, lo es de un alto personaje que ocupó el cargo de intendente municipal.

Me cuenta Perucho que desde el momento de llegar se dedicaron a la "milonga"; noche a noche, se hicieron presente en cuanto dancing, cabaret, boîte y bodegón existe en Buenos Aires. Tuvieron así, por un instante, la ilusión de hallarse en París. Descorcharon muchas botellas de champagne, hicieron circular gran cantidad de "contos", y cuando tocaron fondo decidieron retornar.

Pero antes, a manera de despedida, la pareja se fué a conocer el último cabaret. Más le valiera no haberlo hecho, porque allí se toparon, sin saberlo, con una "trouppe" de compatriotas, cuyas "meninas" resultaron viejas amigas del recién casado. Y, es claro, le saludaron con la efusión con que acostumbraban en Río, y se aproximaron a la mesa para felicitarlo por la "aventura" con la "niña argentina". Fué necesario hablar claro y con el anillo de esponsales a la vista, el carioca comprobó que quien estaba a su lado era su propia y flamante esposa. Esta, que además de flamante es muy moderna, no se alteró, y a poco todos rodearon su mesa en "dulce montón".

"Y ainda mais"... Como una de las chicas de la "trouppe" pidió un puñado de "reis" para regresar a Río, el joven marido, con la aprobación de la esposa, firmó ahí mismo el cheque.

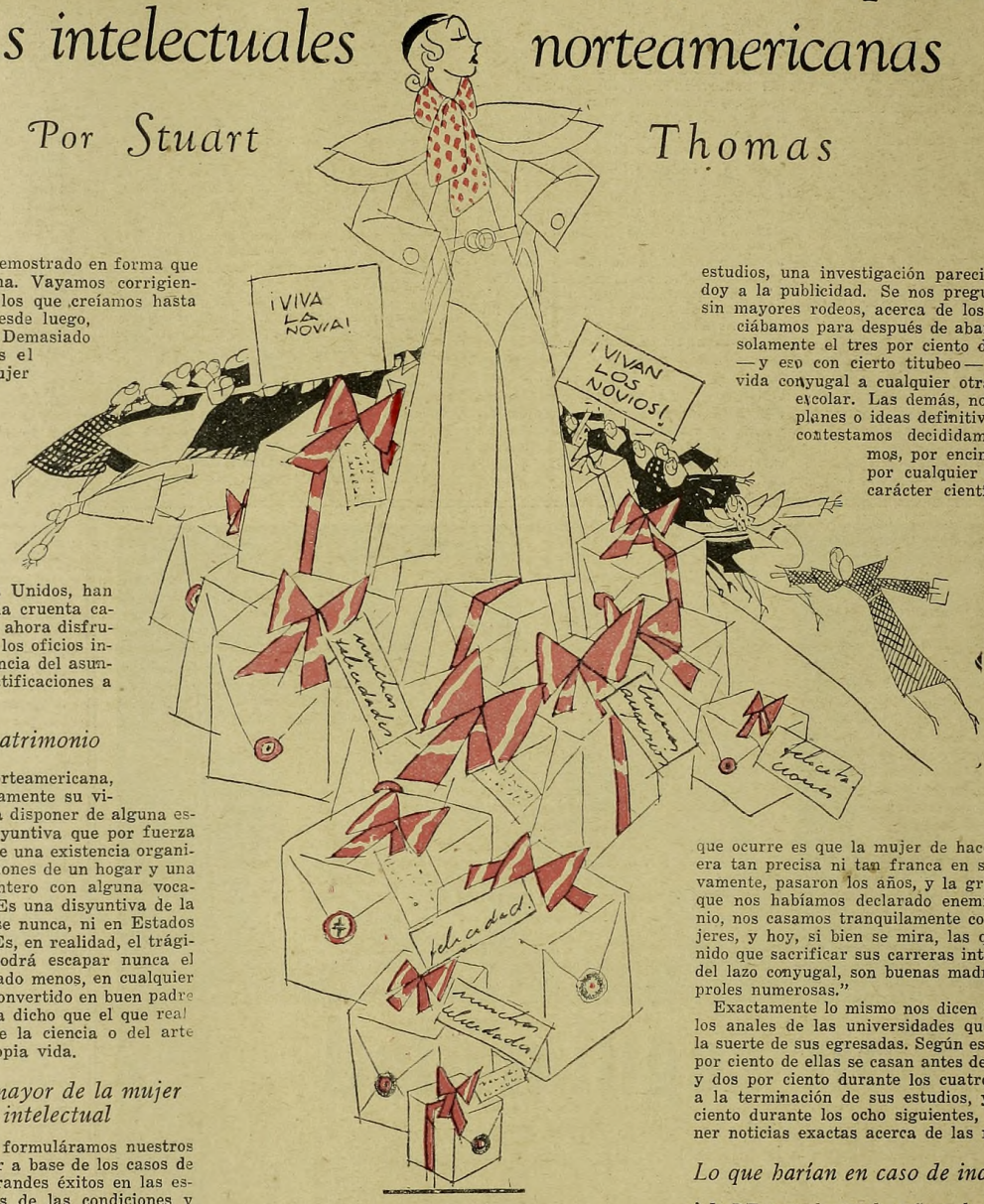
Estas criaturas están ya en viaje, después de haber pasado veinte días de una luna de miel poco común.

UNA distinguida profesional, que ha llegado recién de Europa y que se ocupa de dar consejos para la "beauté", acaba de darle un disgusto a una de nuestras damas jóvenes más elegantes, recomendándole que suprima los puntos de interrogación que se hacía con el "rouge" y que están pasados de moda.



Casarse: He aquí la mayor aspiración de las intelectuales norteamericanas

Por Stuart Thomas



EL hecho acaba de ser demostrado en forma que no admite duda alguna. Vayamos corrigiendo nuestras opiniones los que creíamos hasta ahora lo contrario. Desde luego, no será cosa fácil hacerlo. Demasiado arraigado se halla en todos el convencimiento de que la mujer que cursa estudios superiores en Estados Unidos es enemiga y desertora a la vez de las responsabilidades implicadas en la vida matrimonial. Esta idea, que ahora se nos coloca en el trance ineludible de corregir, ha ocasionado no pocos perjuicios a las mujeres de otros países, que, siguiendo el ejemplo de las de Estados Unidos, han tenido que conquistar en lucha cruenta cada uno de los derechos de que ahora disfrutan en las universidades y en los oficios intelectuales. De ahí la importancia del asunto que nos ocupa y de las rectificaciones a que habrá de conducir.

Casos enemigos del matrimonio

NO es que la mujer norteamericana, resuelta a adscribir seriamente su vida a la vida intelectual, pueda disponer de alguna escapatoria milagrosa de la disyuntiva que por fuerza se abre ante las alternativas de una existencia organizada en torno a las preocupaciones de un hogar y una existencia identificada por entero con alguna vocación científica y profesional. Es una disyuntiva de la que la mujer no podrá librarse nunca, ni en Estados Unidos ni en ninguna parte. Es, en realidad, el trágico disparadero del que no podrá escapar nunca el hombre mismo. Nada se ha dado menos, en cualquier tiempo o lugar, que un sabio convertido en buen padre de familia. No por nada se ha dicho que el que realmente quiere vivir la vida de la ciencia o del arte no puede esperar vivir su propia vida.

Predominio cada vez mayor de la mujer en la actividad intelectual

MAL haríamos, pues, si formuláramos nuestros juicios sobre el particular a base de los casos de mujeres que han alcanzado grandes éxitos en las esferas intelectuales a expensas de las condiciones y posibilidades con que pueden haber contado para ser buenas madres o esposas. Si muchos son esos casos en los Estados Unidos, es por la sencilla razón de que en ninguna otra parte del mundo las mujeres han llegado en igual medida a compartir con los hombres las tareas y las satisfacciones del mundo del intelecto. Las grandes universidades yanquis, por ejemplo, denuncian un alumnado en que, muchas veces, como ocurre durante los últimos años en la Universidad de Columbia, las mujeres están mejor representadas numéricamente que los varones. Para citar otro caso demostrativo más, en una reciente convención nacional de mujeres directoras de hospicios y hospitales, se anunció que en algunas ramas de la profesión médica, o sea en las que prevalece la investigación minuciosa o el trabajo paciente, las mujeres médicas ocupan el sesenta y ocho por ciento de los cargos rentados.

Una seria investigación sobre el particular

ESTOS progresos logrados por la mujer en los Estados Unidos hacen especialmente significativo el hecho a que vamos a referirnos, y que ha sido revelado con claridad en una laboriosa investigación realizada por la afamada educadora Eunice Fuller Barnard. Cada una de las interesantes conclusiones a que llega en un informe nutrido que acaba de publicar, está fundada en trabajos pacientísimos de estadística, encuestas, anales universitarios y observaciones recogidas de primera mano en los institutos coeducacionales o exclusivamente femeninos de enseñanza superior. Durante los últimos dos años se entregó a la tarea de visitar personalmente catorce de las más representativas de esas instituciones educacionales, deteniéndose semanas y a veces meses enteros en cada una de ellas, para familiarizarse íntimamente con las ideas y las aspiraciones menos visibles de las alumnas con respecto al problema de sus perspectivas matrimoniales.

Las egresadas que se casan

"RECUERDO — dice la señora de Barnard — que hace cosa de veinticinco años, en la universidad en que he cursado mis estudios, se condujo, en forma circunscripta exclusivamente a aquella casa de estudios, una investigación parecida a la que ahora doy a la publicidad. Se nos preguntó, sencillamente, sin mayores rodeos, acerca de los ideales que acariciábamos para después de abandonar las aulas, y solamente el tres por ciento de nosotras admitió — y eso con cierto titubeo — que preferirían la vida conyugal a cualquier otra orientación postescolar. Las demás, no obstante no tener planes o ideas definitivas sobre el asunto, contestamos decididamente que optábamos, por encima del matrimonio, por cualquier actividad seria de carácter científico. No pocas de mis compañeras alardeamos de ideales destinados a reformar todo el orden de las cosas.

"Pero no se vaya a creer — prosigue la autora — que aquel recuerdo sugiere algún cambio fundamental operado en los últimos tiempos entre nuestras intelectuales con respecto a la aspiración matrimonial. Lo que ocurre es que la mujer de hace unas décadas no era tan precisa ni tan franca en sus ideales. Efectivamente, pasaron los años, y la gran mayoría de las que nos habíamos declarado enemigas del matrimonio, nos casamos tranquilamente como las demás mujeres, y hoy, si bien se mira, las que menos han tenido que sacrificar sus carreras intelectuales, en aras del lazo conyugal, son buenas madres de familia con proles numerosas."

Exactamente lo mismo nos dicen las estadísticas en los anales de las universidades que siguen de cerca la suerte de sus egresadas. Según esos cálculos, el diez por ciento de ellas se casan antes de recibirse; treinta y dos por ciento durante los cuatro años posteriores a la terminación de sus estudios, y el veintidós por ciento durante los ocho siguientes, no lográndose tener noticias exactas acerca de las restantes.

Lo que harían en caso de incompatibilidad

DE acuerdo con la señora de Barnard, las mujeres universitarias norteamericanas podrán discutir acaloradamente sobre el problema de si el matrimonio es o no un bien o un deber, y las discusiones han determinado, en efecto, una gran literatura destinada al problema, pero en ningún caso podrá decirse que no perciben la felicidad de la mujer en el camino que la lleva al matrimonio.

En la Universidad de Bryn Mawr, por ejemplo, una de las más prestigiosas del país, el ochenta y cuatro por ciento de las alumnas afirmaron, en respuesta a uno de los cuestionarios sometidos por la autora, que preferían el matrimonio a cualquier éxito, y que en caso de un conflicto entre el matrimonio y la carrera profesional, no titubearían en sacrificar la carrera. Por lo demás, el noventa y cuatro por ciento del alumnado declaró que no creía posible que fuese necesario el sacrificio, ya que estaban convencidas de que no hay incompatibilidad entre el trabajo intelectual y la vida de hogar.

En Barnard College, una de las alumnas que no creía posible el conflicto entre ambas aspiraciones fué abordada por la señora de Barnard con la

(Continúa en la pág. 16)

SUEÑO PESADO

(Continuación de la pág. 5)

Alicia era una mujer ordenada, pero yo tenía que hacer frente a algunos gastos suyos extraordinarios, y me veía obligado con frecuencia a entregarle sumas importantes para sufragar honorarios de defensa ocasionados por su divorcio.

Triste día aquel en que le dí a conocer mi situación y le dije que debía regresar a mi país. ¡Pobre Alicia! Derramó abundantes lágrimas. ¿Fueron sinceras? Entonces lo creí. Hoy, al relatar uno de los más interesantes episodios de mi vida, tengo motivos para dudarlo.

IV

DESDE Buenos Aires le escribí con frecuencia. Había dejado pagados todos los gastos de la casa por un año, a pesar de lo cual, de vez en cuando le enviaba alguna ayuda, en cada oportunidad más débil, porque mi situación se agravaba día por día.

Una de mis cartas quedó sin contestación, y otra y también otra, y dejé de escribirle. Pero nunca la olvidé. Cada vez que asomaba en mis recuerdos, la veía recostada a mi lado, como el día que la encontré en el tren internacional de Roma a París; o en Boulogne-sur-Mer, llorosa y trémula, agitando su pañuelo en el adiós de la despedida.

V

TRES años más tarde volví a París. Mi primer cuidado fué llegarme hasta mi viejo departamento del boulevard Perère. No tenía muchas esperanzas de encontrar a Alicia. En la portería, la misma "concierge", sentada en la misma silla, tejía, al parecer, el mismo saco de punto que tejía la tarde que me despedí, dejándole en las manos un montón de francos. Madame se había mudado, tiempo atrás. La "concierge" no sabía dónde, pero la había visto un día que llegó acompañada de un caballero a pedir la dirección de uno de los proveedores de la casa. No cabía duda que yo había sido suplantado, y me causó extrañeza que una cosa tan natural no se me hubiera ocurrido nunca hasta aquel instante.

VI

UN día me encontré en el banco a Mauricio Moras, un viejo amigo de la niñez. Hacía años que no nos veíamos, y nos dimos un abrazo estrecho y largo. Me invitó a almorzar en su compañía, y nos dirigimos, a pie, por la avenida de la Ópera, hasta su domicilio. Mauricio era, como yo, un solterón. Hombre de cierta fortuna, hacía tiempo que vivía en Francia. Recordamos, mientras caminábamos por las calles de la gran ciudad, una cantidad de episodios de la vida juvenil. Y cuando estuvimos a la puerta de su departamento y había puesto la llave en la cerradura para abrir, me dijo con toda solemnidad:

—He dejado para el último instante la noticia que tenía que darte. ¡Me he casado! Vas a conocer a mi mujer. ¡Es un tesoro!

La puerta se había abierto, y en un vestíbulo amueblado con gusto y lujo estaba Alicia de pie, inmutable. Alta, esbelta, pálida, por lo que más impresionaba era por esas dos gotitas de luz que yo había visto temblar tantas veces en el fondo de sus ojos obscuros.

—¿Qué te parece? Es mi mujer. Alicia, te presento a mi mejor amigo. Dale un abrazo, hombre. Yo sé que entre nosotros no se usa esto, pero aquí sí. Y ahora, a la mesa. ¿Qué tenemos hoy para almorzar, Alicia?

La comida fué larga para mí, y, sin duda, para Alicia. Gracias a que Mauricio hablaba y hablaba sin cesar, de todo y atropelladamente, como era su costumbre, yo pude disimular mi emoción. Alicia dijo pocas palabras, pero en su voz no se notaba la misma seguridad que su rostro demostraba. Al hablar parecía que iba a ahogarse.

Cuando se sirvió el café, Alicia se retiró de la mesa, y entonces Mauricio se encaró conmigo:

—¿Y? No me has dicho una sola palabra de mi mujer.

—Hombre—le dije,—te felicito. Es una mujer bellísima y llena de distinción.

—Y si la conocieras—me respondió,—podrías añadir: inteligente, apasionada, pura. Estoy loco por ella. Ya ves: no hay matrero que no caiga, como decimos allá. Yo, que tantas veces había jurado no casarme, caí, como todo el mundo. ¡Y en qué circunstancias! Porque ha habido algo de novela en nuestras relaciones. Verás cómo la conocí. Volvía yo de Italia, en el tren internacional, cuando entró al compartimiento ocupado por mí una mujer que, al principio, no llamó mi atención. A los pocos instantes me fijo en ella. Estaba dormida, pero tan profundamente dormida que, repentinamente dobló la cabeza y la dejó caer sobre mi hombro... ¡Alicia, ven, estoy contando a mi amigo el episodio de nuestro encuentro!

Aunque se oían los pasos de Alicia en la habitación contigua, Alicia no contestó a la demanda, y nos hizo decir, por intermedio de la "femme de chambre", que la disculpáramos, porque se sentía algo indispuesta.



ES NECESARIO CAMINAR

(Continuación de la pág. 10)

hombre pierde, más o menos, 400 gramos. Se saca en conclusión que la marcha es un excelente medio para adelgazar. Prácticamente no es nada, porque lo que se pierde caminando no es más que un poco de grasa, pero, sobre todo, agua. La marcha—que obliga, como ya lo hemos indicado, a respirar más profundamente y a absorber el oxígeno—ocasiona pérdidas de agua por la respiración (se sabe que la respiración produce siempre un vapor húmedo). Por otra parte, la marcha produce siempre una transpiración, aparente o no, una actividad mayor de los riñones, de la vejiga y de los intestinos, lo que ocasiona evacuaciones más rápidas. Pero, en compensación, la marcha aumenta el apetito y la sed. Es necesario, pues, para adelgazar caminando, saberse privar de alimentos y de bebidas. Se podría responder a esto que sería suficiente no comer o no beber después de caminar.

Pero las células del cuerpo, que han estado privadas durante la marcha y como "vaciadas" por este ejercicio, se muestran ávidas, y, como una esponja seca, se sacian inmediatamente de agua en el momento que se come o bebe.

Se ve, por consiguiente, que si la marcha puede ser considerada como un ejercicio realmente adelgazador, en una cura de enflaquecimiento, no es jamás empleada al principio, porque es difícil pedir al paciente tenga la voluntad necesaria para resistir su sed y apetito.

Correr

SI la marcha es un ejercicio excelente, la marcha acelerada, es decir, el paso gimnástico (no hablo de la carrera que multiplica todas las ventajas de la marcha), es igualmente recomendable. Si usted no puede caminar una hora por día, puede reemplazar ventajosamente esta hora de marcha por un poco de paso gimnástico. Hemos visto que un hombre que camina durante una hora pierde cerca de 400 gramos. Ahora bien: un hombre que hace 20 minutos de paso gimnástico pierde fácilmente 600 gramos y llegaría a perder, por consiguiente, cerca de 2 kilos si pudiera mantener ese pequeño paso gimnástico durante una hora. Así, pues, una

(Continúa en la pág. 16)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



ES NECESARIO CAMINAR

(Continuación de la pág. 14)

hora de paso gimnástico equivale a 4 horas de marcha, y 10 minutos empleados de esta manera dan el mismo resultado que 40 minutos de marcha. Los cambios respiratorios son igualmente multiplicados.

El caminar obra sobre los músculos del cuerpo entero, sobre los cambios respiratorios y sobre el peso, que disminuye. El paso gimnástico tiene la ventaja de obligar al corazón a un movimiento más acelerado: el corazón que late normalmente, según la edad, de 60 a 80 veces por minuto, llega en un minuto de paso gimnástico a 100 pulsaciones, y después de algunos minutos a 120 y 140. Uno se da cuenta fácilmente si puede o no soportar este ejercicio. Si el corazón es sólido, desde el momento en que uno se para, la ligereza de las pulsaciones disminuye, y al cabo de un minuto o dos, vuelve a su ritmo normal. Si, por el contrario, después de un poco de carrera el corazón late irregularmente y vuelve muy lentamente a su ritmo, no hay que continuar sin el consejo del médico.

Volviendo al paso gimnástico, del que ya hemos hablado aquí, consiste en hacer 10 kilometros por hora; es decir, alrededor de 170 metros por minuto. Es necesario llegar a hacer un kilometro en 5 minutos — esto no es correr, no es una carrera de competencia, corresponde a lo que antiguamente se exigia a los jóvenes, en el carnet de capacidad física; ellos debian recorrer 2 kilómetros en 10 minutos. El paso gimnástico que preconizamos aquí tiene simplemente por fin hacer trabajar todos los músculos y, sobre todo, obligar a los pulmones a respirar profundamente. Un ser humano que no camina se anquilosa. Si quiere verdaderamente llegar a tener una forma física normal, debe ser, al menos, capaz de correr durante 5 minutos. Esto es también para las mujeres. He tenido a menudo ocasión de discutir sobre este asunto. Desde que se pronuncia el nombre de carrera, hablando de mujeres, todo el mundo exclama, todo el mundo supone, a priori, que un paso gimnástico esfuerza el corazón o perjudica la salud de los órganos femeninos. Un instante de reflexión es suficiente para probar que una mujer normal, sobre todo si se ha entrenado de joven, puede soportar estos ejercicios como un hombre. Una mujer juega al tennis como un hombre; juega fácilmente una hora, dos horas, y durante ese tiempo corre, hace kilómetros. En natación muchas mujeres vencen a los hombres porque son más livianas y se sostienen mejor en el agua. Ahora bien, la natación es un deporte que necesita un esfuerzo por lo menos tan importante como el del paso gimnástico, del que ya hemos hablado. Veamos las mujeres que patinan, que se dedican a los deportes violentos, como el hockey sobre hielo, el ski; es indudable que subir una cuesta con esos skies requiere un verdadero esfuerzo.

Seamos escépticos en cuanto a las historias del corazón esforzado. Las personas que mueren del corazón, mueren en general en su sillón o en su cama, porque no lo han ejercitado suficientemente. Estas historias son inventadas en todas partes por los que nada conocen. Repitamos, por el contrario, que la marcha activa al máximum los cambios pulmonares y sanguíneos, y produce una acción beneficiosa sobre toda la circulación.

No duden: si tienen un jardín recórranlo dos veces todos los días, sin violentarse. Aumenten gradualmente, hasta el momento en que lleguen a correr sin detenerse durante cinco minutos. Si no tienen jardín, abran completamente la ventana: corran sobre el mismo sitio o bien salten simplemente a la soga, primero, durante 30 segundos, después, durante 40, 50, etc., hasta llegar a dos minutos. Verán que podrán continuar fácilmente hasta los 5 minutos.

Pero, ¡atención! Mientras todos los especialistas aprueban la pequeña carrera, ciertos ginecólogos son hostiles a la práctica del salto a la cuerda para ciertas mujeres frágiles. Es evidente que nuestros consejos se aplican solamente a las mujeres normales y de buena salud, y todas aquellas que sientan una deficiencia cualquiera deben consultar a su médico. Si se goza de buena salud, y se salta a la cuerda durante 5 minutos todos los días, éstos serán los minutos mejor empleados para la salud del cuerpo, su belleza y, lo que no es menos despreciable, la longevidad.

CASARSE: HE AQUI LA MAYOR ASPIRACION...

(Continuación de la pág. 13)

interrogante de si mantendrían su opinión en caso de llegar a tener tres o cuatro hijos.

A esto repuso la alumna:

—¿Tres o cuatro? Espero tener ocho o nueve...

El sistema universitario de Estados Unidos facilita la solución del problema

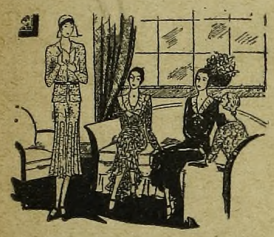
La compatibilidad de que hablamos ha sido demostrada por una encuesta conducida entre sus egresadas por la universidad femenina de Smith College. El porcentaje de alumnas egresadas que se casan oscila entre el sesenta por ciento, en algunos años, al ochenta y tres en otros.

Dados los sistemas de educación universitaria en los Estados Unidos, nadie debiera sorprenderse de hechos como el indicado, y que concurren a fundamentar las conclusiones de la señora de Barnard. Gracias a la flexibilidad con que se adaptan a las exigencias del medio circundante, las universidades norteamericanas son institutos de preparación para la vida antes que para ninguna otra actividad en particular. La afinidad que establecen en sus alumnas, entre las oportunidades de éxito en el mundo intelectual y las que tienen en el orden de las relaciones humanas, es uno de los objetivos principales de la educación superior que recibe la mujer en aquel país.

En otras partes, como sucede aquí en la Argentina, para defenderse contra los probables conflictos ulteriores entre la formación de un hogar y la vida intelectual, la mujer universitaria ha tenido que recurrir a la carrera de la docencia casi por exclusivo, ya que las ventajas que es capaz de ofrecerle nuestra enseñanza superior son concebidas por entero en términos profesionales. En los Estados Unidos, en cambio, la gran mayoría de las mujeres que ingresan a las universidades no llevan ninguna finalidad profesional previa, la que solamente abrazan como un resultado de su vida académica. Por otra parte, en lo que toca a las profesiones, los institutos universitarios de aquel país ofrecen una variedad desconocida entre nosotros, y que hace que la carrera docente, no obstante las grandes oportunidades que hay allí para su ejercicio, haya dejado de ser la orientación preferida de la mujer. En materia de esta selección vocacional, la situación de nuestro país con respecto a los Estados Unidos ha sido igualada a la que presenta el menú de una modesta fonda que siempre sirve los mismos platos, en contraste con la lista de platos que ofrece uno de nuestros grandes hoteles.

(Continúa en la pág. 60)

DIEZ VENTAJAS LE BRINDA DIEZ



La Temporada Social...

... ha comenzado y con ella, las preocupaciones de toda dama de buen gusto, deseosa de recibir dignamente a sus visitas.

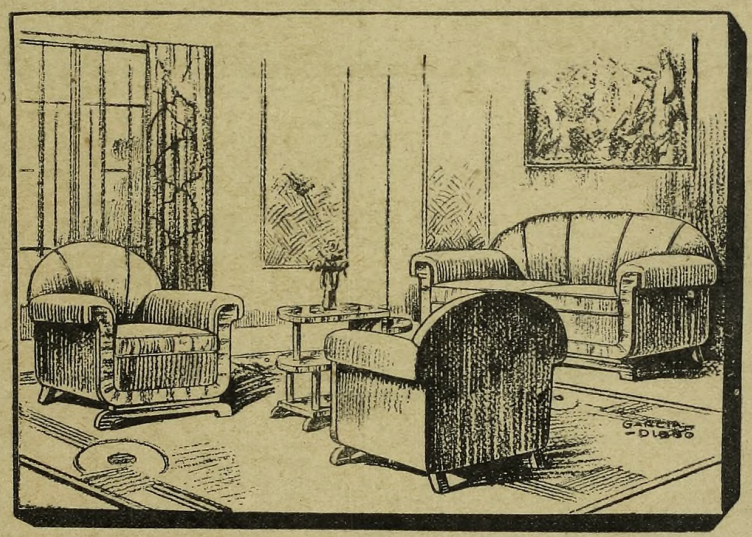
Si Ud. anhela impresionar gratamente a sus relaciones — nada mejor que presentarles **un Living-Room** o **una salita** amueblada confortablemente.

Le resultará una fácil tarea el elegir el suyo, entre los **veinte hermosos modelos,** que exhibimos en nuestros salones. — Los hay para todos los gustos y presupuestos.

... y recuerde que saldrá **ahorrando el 40 %** en virtud de nuestro sistema de **contado exclusivo.**



Práctica Biblioteca Secretaire, finamente enchapada en Nogal de Italia, diseños sumamente modernos. A sólo..... $ 55.-



Las últimas creaciones 1933 para amueblar con confort y buen gusto su Living-Room, son dignas de verse.

Las hay muy finas, desde..... $ 140.-

70 Habitaciones Modelo para la mejor exhibición de las creaciones.

Solicite Gratis Nuestro Gran Catálogo H. Edición 1933.

EBANISTAS

EUGENIO DIEZ Y CIA

682 - BERNARDO DE IRIGOYEN - 694

LA PERSONALIDAD QUE DESCUBREN LAS ANECDOTAS

Antonio De Tomaso, convaleciente en una quinta de Olivos

Por Concepción Ríos









EL sol va empujando mis recuerdos camino adelante. Un sol que rebrilla en el río y se prende a las hojas de los árboles. Tres meses, cuatro meses atrás, desde la galería de periodistas en el congreso de la nación, me impresionó la cara pálida de Antonio De Tomaso. Poco tiempo después el pueblo hizo correr el chisme de que estaba jugando a la piedra libre con la muerte.

Siento como el cosquilleo de una emoción al acercarme a su casa. El camino a Olivos me la anticipa en el olor a rama caliente, en las callecitas arboladas que dan vuelta y que casi alardean de cuchillas...

Se me ocurre un rincón oculto a las miradas curiosas; un rincón de calle que termina, hecho a propósito para la convalecencia de un hombre que acaba de escurrirse de entre los dedos de la muerte.

Los caminos, los canteros, los árboles, las flores, el canto de algún pájaro escurridizo, el grito de algún chiquilín travieso, todo me anticipa el momento grato. De Tomaso, en su sillón de muchachote mimado, tiene para mi indiscreción una mano amiga y una sonrisa cordial. Allí, frente al sol, que le da en el rostro ya sin palideces, va por su cuenta un desfilar de nombres conocidos, un ir y venir de fechas, un resucitar constante de acontecimientos...

Hilvanar recuerdos en una mañanita de luz, dejarlos que se vayan por las manos, por los ojos, por los labios, es el total renunciamiento momentáneo a un ministerio. Y De Tomaso renuncia frente a mi lápiz, a mi oído, a mi alma, que se quieren colar por sus palabras.



La leyenda y la realidad

PENSANDO esta mañana en su visita, tropecé con un artículo de una revista francesa en que un cronista habla de Briand. Le preguntan al gran hombre público por qué no destruye la parte de leyenda que la opinión popular le ha creado.

—No creo que sea necesario —contesta Briand. — Al pueblo le interesa lo que él cree, lo que le ha hecho creer la prensa, o mi personalidad exterior: tal o cual sombrero, tal o cual gesto, tal o cual actitud. Del Briand de la sobremesa, de las palabras familiares, de los gustos caseros, al pueblo no le importa nada. Si yo destruyera una convicción, destruiría lo que cada uno se imagina. Matar la ilusión de la gente, ¿para qué?

—Esto es un prólogo muy interesante, doctor, pero yo vengo por anécdotas.

—Eso, precisamente, destruye la leyenda.

—Pero alegra la vida.

—Todo sea por la alegría de la vida, entonces.

La convalecencia crea resignados; esto es axiomático. Por eso empezamos a destruir la "leyenda" para tropezarnos con un mocosito rebelde y una sillita de esparto:

"... Sí, porque a los cinco años, mis padres me mandaron a una escuela particular dirigida por Mercedes Zapata. Pobre escuelita de barrio en que el "alumnado" necesitaba llevar hasta su silla. Entre los chicos había un "grandulón", de esos que nunca faltan, jefe de grupo, temido, malo, que nos pasaba en altura tanto como una cabeza. Se me ocurría un gigante. A espaldas de la maestra nos trataba mal, a coscorrones. A mí me llegó uno: se "la juré". Un día, en el fondo de la casa, lo sorprendí subido sobre un cajón queriendo alcanzar algo de una rama de árbol. Sospeché que era el momento de vengarme. Moví el cajón con el pie y se vino abajo. A sus imprecaciones acudió la maestra; fallaron mis razonamientos y vino el castigo.

"—Usted se queda sentado, después de clase, hasta que yo le indique.

"Y pasé el suplicio de una hora en mi sillita de esparto. Llegó la tentación en forma de camino hasta la puerta de calle que estaba abierta. La primera rebeldía que brotaba en mi alma. Sigilosamente, a pasitos cortos, gané la puerta y la vereda hasta mi casa. Me recibió mi padre:

"—¿Cómo vienes a esta hora?

"Me cuadré como un hombre.

"—Me echaron, por eso traigo la silla.

"Expliqué todo lo ocurrido. Entonces el índice de mi padre me marcó el rumbo.

"—Camine con esa silla a la escuela y pídale perdón a la maestra.

"Volví el camino, a pasitos cortos, gimoteando como un niño.

"Este fué el fracaso de mi primera rebeldía."









LA edad no importa: hace mucho tiempo. José Rouco Oliva y yo decidimos incorporarnos al partido socialista. Era un barrio pobre, barrio de obreros. Aquella noche de nuestra decisión había asamblea. Recuerdo que llovía, que el agua aumentaba la desolación del barrio. Casi llegamos con un estremecimiento miedoso. En ese momento el presidente pedía cuentas al tesorero sobre una inversión de dinero. Prolijamente documentado, el muchacho contestaba. Al finalizar, el presidente pregunta:

"—¿En qué se han gastado cincuenta y cinco centavos?

"—En estampillas, señor. Once cartas despachadas desde el comité.

"—¿Y el recibo?

"Lo insólito de la pregunta nos dejó mudos. Allí se le hizo cuestión a un hombre honrado por cincuenta y cinco centavos de estampillas. Nadie defendía.

"Nosotros, novicios, nos acercamos, queriendo entregar el dinero. Recuerdo la cara de burla de los demás. Y recuerdo un regreso entre el barro, calados de agua, en la obscuridad de la noche.

"—¿Nos hacemos socialistas, nomás? —preguntó mi compañero.

"Yo me puse a silbar. Dudamos..."

CAMPAÑA política en Mar del Plata. Blanco de todas las miradas en un almuerzo de hotel. Flotaba en el ambiente, en el comentario, en el corrillo la inevitable separación socialista. Sin proponerlo, al buscar ubicación en la mesa, hicimos punta los "jóvenes" mientras los demás se agrupaban alrededor de Repetto. Nadie comentaba nada, pero, de pronto, alguno más "débil" de sistema nervioso empezó a cantar. Repetto miró indignado, y como si nos dominara alguien con una seña invisible, rompimos los "separatistas" en el coro de "La danza de las libélulas". La gente se horrorizó, el rostro del "leader" cambió de color. En aquel momento fué "La danza de las libébulas", como el himno socialista independiente.

ESTO no sé si es anécdota, pero en todo caso usted se dará cuenta hasta dónde llega en mi ánimo el poder de sugestión. Fué durante mi diputación. Tenía documentado, calculado, mi discurso sobre la separación de la Iglesia y el Estado. Se trató el presupuesto en una sesión larguísima y quedé con el uso de la palabra pedida para la sesión siguiente. En ese intervalo planeé un

(Continúa en la pág. 60)

Un alma humana

UN CUENTO DE

P. Romanoff



SOFÍA Nicolaievna jamás se hubiera imaginado a quién y en qué estado ella vería aquel día. Hay días malos: desde la mañana todo empieza a andar mal y siguen las horas trayendo disgustos.

Un día de esos ha tenido hoy Sofía Nicolaievna. Para empezar se peleó con su esposo, después con Mascha, la sirvienta, quien no puede aprender que antes hay que arreglar las piezas y después ir al mercado. Al entrar en la cocina encontró a Anuschka, la sirvienta de los vecinos, y la retó a Mascha porque ella, en lugar de cumplir con sus deberes, se ocupaba de las visitas. Para colmo, se había perdido una cuchara del juego; así seguirían perdiéndose las cosas si ella dejaba entrar a los extraños.

Mascha se enojó y dijo que se iba a ir. Sofía Nicolaievna no la retuvo; después quiso disculparse, pero ya era tarde: la sirvienta se había ido.

Sofía Nicolaievna se quedó sentada en el sofá, envolviéndose en un chal, como si sintiera frío, automáticamente mirando el piso, con los ojos llenos de lágrimas de contrariedad.

Todo le asqueaba, le parecía pesado y difícil; la vida, vacía y fría; la gente, desalmada. El esposo, siempre ocupado en sus negocios, al fin y al cabo era para ella extraño, y ella, aunque gracias a él resolvió el problema de la existencia, pues sola no podía y no sabía ganarse la vida, en los momentos de desacuerdo se olvidaba de todo y pensaba solamente en su soledad, en la soledad del alma humana.

En este momento, insegura y tímidamente, sonó el timbre. Sofía Nicolaievna, con angustia e irritación, miró hacia la puerta, esperó un rato, después se levantó del sofá y fué a ver quién era.

Al abrir la puerta vió a una mujer delgada, cubierta de harapos, con un sombrero arrugado que apenas se sostenía en la cabeza, con zapatos sucios, ordinarios y remendados. La cara de la mujer, pálida y demacrada, llamó su atención. Pero mirando bien sus grandes y hermosos ojos, Sofía Nicolaievna gritó, se echó sobre el cuello de la recién llegada, cubriendo de besos la cara demacrada y los ojos llenos de amargura.

—¡Irene! ¡Mi querida! ¿Eres tú? ¿Qué te ha pasado? —exclamó, tomándola de la mano y llevándola dentro.

—Ya ves... —murmuró la recién venida con un ademán, como explicándole toda la angustia de su situación.

—Entremos, entremos. Cuéntame todo. ¡Dios mío! La hizo entrar y le quitó su saco viejo.

—Quizá quieras comer... En seguida te daré algo. Come antes, y después me contarás...

Ella rápidamente calentó el café, y cuando la extraña visitante, sosteniendo la taza con las manos rojizas, de uñas sucias, ávidamente empezó a sorber, Sofía Nicolaievna se sentó en la alfombra, a sus pies, acariciándole tímidamente la mano.

Irene era la amiga de su juventud, la mejor, la única amiga, de un alma delicada y poco común, delante de la cual se quiere abrir el corazón; una mujer tierna y cariñosa cuyos sentimientos parecían reflejarse en sus ojos grandes y hermosos. Y ahora, esta mujer, de buena familia, que estaba siempre rodeada del cariño y afecto de los que la conocían, estaba sentada, con un vestido viejo, con las manos rojas y las uñas sucias, y, como una pordiosera, con avidez tomaba el café. El hambre debía ser muy grande para que ella no se fijara en su amiga, ocupándose solamente de la taza de café.

El calvario de una infeliz mujer que después de haber gozado de los halagos de la fortuna se ve obligada a vivir bajo la protección de una amiga, padeciendo humillaciones que la laceran minuto por minuto, es lo que nos describe el gran escritor ruso, autor de este impresionante relato.

Después sus ojos cambiaron de expresión, como si volviera a la realidad, y sollozando dejó caer la cabeza sobre el hombro de Sofía Nicolaievna. Luego se tranquilizó y le contó todo.

Su esposo, un miembro activo del partido blanco, había sido fusilado, y ella, quedándose completamente pobre, se fué de Oriol a Moscú, donde pasó dos meses merodeando entre sus amistades, hasta que empezaron a huir de ella como de una persona que podía comprometer, y quedó en la calle, desamparada.

—Hoy, por casualidad, supe que vivías aquí. Con los últimos centavos averigüé tu dirección... ¡Tú no sabes con qué sentimiento iba a tu casa! Temía que nuestro encuentro fuera de tal índole, que después ya no se podría vivir...

—¡Pero cómo has popido pensar así!

—Ya estoy acostumbrada. El egoísmo y la insensibilidad de la gente me hicieron ver tanto...

Lloró, y, sacando un pañuelo sucio, se limpió los ojos y la nariz. Sofía Nicolaievna, involuntariamente, observó el pañuelo. Las amigas estaban sentadas y abrazadas. Una de ellas tenía vestido de seda y medias finas, y la otra, falda vieja y sucia, que tapaba sus medias zurcidas y remendadas, con la cabellera en desorden y la tímida e insegura mirada de los pordioseros que inesperadamente reciben un pedazo de pan.

—¡Gracias a Dios, todo eso ya ha terminado! —dijo Sofía Nicolaievna. —Cuando tú eras rica, yo lamentaba no poder recompensarte por tu trato para conmigo, y sobre todo por las atenciones de tu mamá, que era para mí una segunda madre; sin ustedes, yo, huérfana, seguramente hubiera perecido.

—Bien, dejemos de hablar de mí. Quiero saber de tu vida —dijo Irene, sonriendo a través de las lágrimas.

Sofía Nicolaievna se tornó alegre. El cuento triste de la vida de su amiga le había fatigado. Además, ella deseaba contar su vida a la persona que más se interesaba por ella y mejor la comprendía.

—¿De mi vida? Ya ves, vivo bien —dijo Sofía, mostrando con un gesto la pieza donde ellas estaban sentadas y que era el escritorio de su esposo. Yo vivo bien, quiero a mi marido, aunque no siempre estoy de acuerdo con él respecto al concepto de la vida. Él no comprende y no valoriza el confort; lo principal para él es el deber, y al mismo tiempo es un poco áspero y seco con la gente. Como siempre, se ocupa de "teorías", "de los procederes del gobierno"; él no siente el alma humana. Me irritan a menudo sus eternas xclamaciones: "la clase", "los intereses del país", etc. Pero sea como sea, quejarme sería un pecado.

Y de repente tuvo deseos de enseñarle a su amiga

sus vestidos y sus perfumes recibidos de París, y la hizo pasar al dormitorio. A los diez minutos, todas las sillas, la cama y la cómoda estaban cubiertas de vestidos y ropa fina. Ella experimentaba un placer especial en poder mostrárselo a Irene, para la cual, en su estado de pobreza, todo esto debía parecer un tesoro, mientras que a sus relaciones ella no podía asombrar.

Y el asombro que leyó en los ojos de su amiga le hizo de nuevo y con más intensidad sentir el placer de ser dueña de tantas maravillas. Por un momento ella pensó que tal vez no estaba bien de su parte jactarse de su abundancia delante de la amiga que se encontraba en la miseria. Pero en seguida se tranquilizó pensando que esta abundancia demostraba a Irene que ya su vida estaría asegurada.

Sin embargo, ella sentía cierta molestia por ser tan favorecida por la suerte, y guardando sus prendas, dijo tristemente:

— Pero interiormente no me siento bien. Tres años seguidos yo sola, lavando y cocinando; me siento cansada, quisiera descansar. Pero no tengo suerte con el servicio. Es claro que, en parte tiene la culpa mi carácter: yo no soporto el desorden y la negligencia. Y ahora tú sabes cómo están las sirvientas: apenas uno les habla con voz un poco alterada, en seguida se van al sindicado a quejarse, a pedir defensa. A esta Mascha que hoy se fué no la pude acostumbrar, en dos meses que estuvo en casa, que arreglase las piezas mientras estábamos durmiendo y que fuera al mercado después. ¡Pues no! Ella, con su terquedad, seguía siempre yendo antes a hacer las compras y después arreglaba las piezas, y yo no soporto el aspecto de una habitación desarreglada; me pongo nerviosa, irritada, me enfermo...

Sofía miró al espejo y vió su elegante silueta de mujer cuidada y bien vestida al lado de la humilde figura de su amiga, con sus ordinarios y remendados zapatos.

— Antes de tu llegada tuve casi un escándalo. Esta Mascha siempre traía sus amistades y resultó que se perdía un cubierto o algo por el estilo. Cuando hay gente extraña hay que cerrar todo, contar todo. Es imposible! Y mi esposo trata de hacerme comprender que diez años después de la revolución no es posible tratar a la sirvienta como antes, que es necesario estimarla como persona. Pero yo quiero, al fin y al cabo, por la plata que le pago, estar tranquila... ¿Por qué tengo que contar con todos y vivir para otros?

— Pero, querida mía, todo eso no tiene importancia — dijo Irene con una sonrisa triste y cariñosa.

— Sí, de veras; tienes razón... ¿Cómo puedo hablar de tales pavadas, cuando tú...? Estamos hablando de cosas sin importancia, cuando hay que pensar y arreglar de algún modo tu vida.

Pasó sus finos dedos por su ancha frente y quedó un rato pensativa.

— ¿Tienes algunos documentos?

— Yo los destruí porque me podían detener. Pero tengo el certificado de mi último empleo, donde figura mi apellido de soltera.

— Muy bien; voy a pedir a un conocido; él puede arreglar que te den una cédula de identidad. Mi esposo nada debe saber... ¿Sabes lo que se me ocurrió? — dijo Sofía, con la cara iluminada por la idea. — Yo no quiero separarme de ti; tú eres para mí la única alma humana en este mundo...

— ¿Y entonces?

— Se me ocurrió algo... Vas a vivir en nuestra casa como sirvienta. Delante de mi esposo simularemos ser patrona y sirvienta, y cuando él sale, arreglaremos juntas la casa y charlaremos sin cesar, como en otros tiempos, en Petersburgo.

Los ojos de Irene se llenaron de lágrimas. Sacó su pañuelo sucio y, tapándose con él la cara, escondió la cabeza en las rodillas de Sofía. Ésta lloró también. Después sacó los vestidos viejos, las medias, los zapatos, y, llorando y riéndose, se los dió a Irene para que ensayara su disfraz de sirvienta. Irene, hasta se puso un delantalcito blanco, y las dos amigas de nuevo se echaron a reír.

— Jamás olvidaré lo que has hecho por mí — dijo Irene. — No te asustaste de una prófuga sin documentos y me has acogido en su casa.

— No hables así — dijo Sofía, besándola cariñosamente. — ¡Ah! No hemos hablado de tu sueldo...

— Pero no digas eso, no hay de qué hablar...

— Sí, es indispensable; a mi marido tengo que decirle lo que le pago a "mi sirvienta" — decía sonriendo Sofía. — Y después, yo lo miro desde el punto de vista práctico: yo te asignaré treinta rublos mensuales de sueldo y te daré veinte más. Vivirás en nuestra casa un año y ya vas a tener tu plata...

En general, tú no debes opinar al respecto: soy yo quien se ocupará de todo; sé mejor que tú lo que hay que hacer...

— Bueno. Hazlo como quieras. Yo sé solamente que el destino me ha enviado un ángel guardián y que soy muy feliz, inmensamente feliz...

— ¡Muy bien! Y yo más feliz todavía...

— ¿POR qué tienes la cara tan radiante? — preguntó, al llegar del empleo, Simón.

— Estoy muy contenta porque al fin encontré una sirvienta que me satisface.

— ¡Gracias a Dios! ¡Al fin! Que así sea por mucho tiempo.

Pero, por la manera que la nueva sirvienta servía la mesa y cómo olvidaba una u otra cosa, Simón no vió motivos para estar encantado. Él nunca se inmiscuía en los asuntos de la casa, nada dijo, y, según su costumbre saludó a la nueva sirvienta dándole la mano. Ella se cohibía en su presencia, se ponía nerviosa y no sabía u olvidaba lo que tenía que hacer.

Después de la comida, Sofía entró un momento en la cocina, tranquilizó a Irene besándola cariñosamente, diciéndole que la farsa resultó muy bien y que con el tiempo se arreglaría todo.

— Pero, ¡qué extraño! — decía Irene, lavando los platos. — Yo me siento cohibida en su presencia, le tengo miedo como a un "patrón". ¡Qué suerte que se va a ir! Mira si es ridículo: yo, una mujer de sociedad, siento miedo en presencia de un hombre, y hace apenas un año los hombres me besaban la mano...

Sofía, sin querer, recordó sus manos de uñas sucias, y no supo qué decir.

— ¿Por qué corres a cada rato a la cocina? — le preguntó el marido a Sofía.

— Tengo que explicarle todo lo que tiene que hacer: es una sirvienta nueva.

Y cuando Simón se fué, las dos amigas se abrazaron de nuevo, y, sentadas en el sofá, empezaron las largas confidencias.

Sofía confesó a su amiga que la vida con su marido no le daba más que la tranquilidad y la seguridad económica, pero su alma sufría y anhelaba otra vida. A su casa venía una persona que le gustaba y ella se sentía distinta en su presencia, pues él sabía valorar su belleza y su elegancia. Irene, a su vez, le contó que, ya estando casada, conoció a un hombre que se enamoró de ella locamente. Como ella tuvo que huir, no sabía nada de él.

— Si él supiera dónde estoy, hubiera venido en seguida — agregó.

Sofía, aunque con toda su alma compadecía a su amiga, miraba su figurita mal vestida, con arrugas alrededor de los ojos, con su cara descuidada, sus manos que parecían las de una sirvienta, y le era difícil simular que creía que algún hombre pudo haberse interesado por su amiga. Le parecía raro que Irene misma, tan inteligente, no se diera cuenta del aspecto que tenía. ¿Y acaso había un hombre para el cual Irene sería, como mujer, interesante y atrayente?



"EL HAMBRE DEBÍA SER MUY GRANDE PARA QUE ELLA NO SE FIJARA EN SU AMIGA, OCUPÁNDOSE SOLAMENTE DE LA TAZA DE CAFÉ."

AL quinto día de la llegada de Irene se festejaba el cumpleaños del dueño de casa y se esperaban visitas. Hubo que ir de compras. Las dos amigas salieron juntas. Sofía, en una larga "schuba" (tapado con forro de piel) de última moda; Irene, en el viejo abrigo que antes llevaba Mascha, con un pañuelo en la cabeza y una canasta en la mano.

— Ahora tenemos que representar bien nuestros papeles — dijo, sonriendo, Sofía. Irene, tranquilizada por el cariño de la amiga, se sintió de nuevo en su verdadero lugar y olvidaba su papel. Ella caminaba no detrás, sino al lado de su "patrona", y charlaba alegremente y en voz alta, lo que llamaba la atención de los transeúntes, que, extrañados, las miraban. Sofía lo notó, se puso colorada, pero no se

(Continúa en la pág. 38)

de J. Basté

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Cabállito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

2 DE JUNIO DE 1933
Año XXIX • Núm. 1233

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

La semana pasada



NI el mal tiempo ni los choques e incidentes que hicieron necesaria la intervención policial, bastaron a deslucir las fiestas del aniversario patrio; y a no ser el trágico azar por el que dos existencias quedaron tronchadas, los disparos y las corridas que aquí y allá disonaron en el día no hubieran podido ser una nota de emoción. La recepción a la misión Roca, a cuyos servicios el país se siente reconocido, y cuyo paso por Bélgica, Francia, España y el Brasil, además de su permanencia en Londres, despertó ecos tan gratos para el sentimiento nacional, fué un acontecimiento adecuado para completar la semana de mayo, y en efecto sirvió de prolongación a los festejos y sostuvo lás vibraciones del alma popular. Acerca de los sucesos aludidos al principio, no queremos ocuparnos de ellos tardíamente, después que la prensa diaria lo haya hecho a base de más completa y depurada información que la que nosotros podemos alcanzar, sino para dejar expresado nuestro sentimiento porque haya habido sangre derramada, y sobre todo, porque se hayan abierto dos tumbas — una de un inocente niño — que había salido de su casa con el legítimo alborozo de todos los de su edad a festejar el día patrio.

DEL MOMENTO



Norman Davis, delegado de los Estados Unidos a la Conferencia del Desarme, que acaba de significar, en nombre de su país, que la nación norteamericana no permanecería neutral en caso de desencadenarse una nueva guerra europea. Esta manifestación, de extraordinario interés e importancia, que acaso no tiene precedentes en el derecho internacional, ha provocado una reacción favorable en el seno de la citada Conferencia.

Chechias



NO hemos podido entender lo que dicen los eruditos sobre si la chechia es un gorro tunecino; sobre si es una manera de fez o éste una manera de chechia; sobre si los artistas de la moda se han inspirado o no en el gorro de las tropas coloniales francesas... Creemos que la erudición ha sido tomada de sorpresa por la chechia, y que todavía no está preparada para dar una conferencia sobre el origen y evolución de la chechia, su parentesco con el fez y su clasificación entre los gorros. Nadie se había ocupado de la chechia hasta que fué lanzada por la moda, y el día en que ella la deje de su mano volverá a su pasada obscuridad tunecina. Mas dejemos esto, y sabed lo que le hemos oído a un filósofo de la calle Florida. Según él, la aparición de la chechia, siendo un síntoma de que el ansia de novedad y la inquieta y versátil fantasía de la moda no llevan miras de llamarse a sosiego, es un acontecimiento tranquilizador para los que temen la masculinización de la moda femenina. La mujer se vestiría de hombre para variar, pero no para dejar de variar.

Moderna mansión



UNO de los temas de conversación en Londres a la salida de la embajada argentina eran las características de la nueva mansión, denominada Vernon House, que lord Vernon hizo construir y estaba a punto de ocupar en Trafalgar - square, Chelsea. El cemento de que está revestida ha sido mezclado con mica, lo que la hace brillar a los rayos del sol. Los vidrios de las ventanas altas presentan una ligera convexidad hacia afuera para recoger los reflejos luminosos del exterior. Pero el detalle que ha despertado más interés, por considerársele una novedad decorativa, es que los marcos y ventanas de la mayor parte de las habitaciones han sido lustrados en lugar de pintados. El efecto es muy hermoso.

Vernon House es una excepción a la moderna corriente de renunciar a las viejas mansiones y casas independientes, para reducirse a pisos y departamentos. En cuanto a las ventanas y marcos lustrados, ellos realizan el sueño — generalmente mal interpretado por el artista — de los propietarios porteños que suelen hacer pintar de imitación roble los marcos y puertas de su casa habitación.

DEL MOMENTO



Benito Mussolini, el jefe del gobierno italiano y primera cabeza del fascio, cuyo plan de las cuatro potencias acaba de ser aceptado con ligeras modificaciones. Se dijo, a raíz de las visitas de Mc. Donald, primer ministro británico, y Goering, el brazo derecho de Hitler, canciller alemán, a Roma, que ese plan sería aceptado. La realidad confirma esa presunción, y ello hace prever que el horizonte internacional se aclarará antes de mucho.

Poeta, se necesita



INTERROGADO por F. Barrios Vallejo, enviado especial de "La Razón", el poeta gaditano Sr. E. de Ory, autor de la antología de "Los mejores poetas argentinos" — prólogo de Manuel Ugarte — sobre la impresión que ha sacado de la Argentina a través de

PARTE DEL

SUMARIO

DEL PRÓXIMO NÚMERO

UN ALTO EN EL CAMINO
Novela corta de Lola Pita Martínez.

EL SARAO
Estampa porteña por Antonio Pérez Valiente de Moctezuma.

AL FIN DOUGLAS FAIRBANKS Y MARY PICKFORD SE SALIERON CON LA SUYA
Nota cinematográfica de Néstor.

¿LA HORA EJERCE UNA INFLUENCIA DISTINTA SOBRE EL ÁNIMO DE LAS PERSONAS?
Artículo de Javier Alcántara.

UNA ANÉCDOTA
Tercer relato de la famosa obra "Bagatelle", por George R. Preedy.

EL INTELIGENTE ZONZO
Carta por Américus.

EL ESCÉPTICO FRENTE AL ESPEJO
Pensamientos de Paúl Valery.

LOS AZAHARES MARCHITOS
Cuento por Roberto Paso Martínez.

AMARGO EXILIO
Comedia en un acto de Nicolás Olivari.

EL CLUB VASCO ARGENTINO "GURE ECHEA" ES UNA INSTITUCIÓN QUE RESPONDE A SU NOMBRE
Nota de la serie "Un club por semana", por Lita Igual.

Ilustran este número:
RODOLFO CLARO — ALEJANDRO SIRIO — LINO PALACIO — ARTURO LANTERI — PINTOS ROSAS — OSCAR SOLDATI.

sus poetas; contestó en estos términos:

—Se lo diré sin ambages ni rodeos: que todavía no tiene aquel gran país al poeta genial que le cante en forma imperecedera.

Las reclamaciones de los poetas deben dirigirse a D. Eduardo de Ory, Alameda de Apodaca, Cádiz.

Escritoras bilingües



DOS novelistas bilingües posee Inglaterra: las señoras Reggie Fellowes y Violet Trefusis. De esta última, sobrina de Lord Albermale, acaba de ocuparse la prensa inglesa, con motivo de la publicación de su nueva novela "Tandem" (en inglés). Es autora de dos novelas en francés, una de las cuales estuvo cerca de ganar el premio "Femina"-"Vie Heureuse".

¿Hay otras novelistas bilingües en el mundo? Poetisas bilingües las tenemos nosotros mismos. Pero esto es todo lo que nos atrevemos a decir. En Inglaterra, donde se cultiva mucho el francés y son numerosas las mujeres novelistas, bien pueden creer que si no poseen la exclusividad de las novelistas bilingües, posean al menos el récord.

¿Qué invierno tendremos?

NUNCA ha tenido Buenos Aires en el mes de mayo un día de tanto calor, decía "La Nación" por el martes de la semana pasada. Aun al día siguiente, para no hablar de ese mismo día ni del anterior, algunas de las "cotorritas" que tanto molestan en verano nos visitaron en nuestra mesa de trabajo. ¿Tendremos quizá un invierno desordenado? En Europa han tenido una primavera muy prematura y calurosa que luego fué interrumpida por una transitoria regresión invernal. Los parisienses más longevos, decía un corresponsal, no recuerdan primavera tan temprana, y sobre todo, tan sostenida. La temperatura media fué el doble de la normal e igualó a la del mes de junio. En Londres, el 19 de abril, después de tres semanas de verdadero verano, se desencadenó una tormenta de nieve, y hubo una localidad (Wellingborough) en que el termómetro varió cinco veces, en el término de dos horas, desde el cero a los 26 centígrados. Un vecino estrelló el termómetro contra el suelo, y se fué a dormir diciendo:

—No me despierten mientras no se haya normalizado la situación.



Sed hacendosas



LA diabetes acecha a las mujeres, pero para las que son hacendosas esta cualidad es un preservativo, dice el Dr. Godias J. Drolet, estadístico de la Tuberculosis and Health Association, liga sanitaria de Nueva York. A pesar del empleo general de la insulina, la diabetes causa cada vez mas victimas en Nueva York, y el aumento se presenta localizado entre las mujeres. Hace 30 años las defunciones por diabetes eran unas 500, más o menos igualmente repartidas entre los dos sexos. En 1931 esa cifra se elevó casi al cuádruplo — mientras que en el intervalo la población neoyorkina no aumentó más que al doble — distribuyéndose en la siguiente forma: 633 hombres y 1.288 mujeres. En mi opinión, declara el Dr. Drolet en el "New York Times", este aumento entre las mujeres se debe probablemente al menor esfuerzo físico en el trabajo y las tareas domésticas, sensiblemente aliviados por el progreso moderno.

El Dr. Drolet puede estar equivocado, pero, en la duda, sed hacendosas.

LA RUEDA DE LA FORTUNA

Por LINO PALACIO



Una concepción de Cristo

RUBIO, ojos azules y mirada intensa, boca de firmes rasgos, presencia viril: tal es una nueva concepción de Cristo, que estará en exhibición en el Hall de Religiones de la Exposición de Chicago. Copias de este Cristo han sido enviadas al papa y al rey Alberto de Bélgica. Su autor es el coronel H. Stanley Todd, ingeniero, miembro de la Cruz Roja y artista, entre cuyas obras principales se citan retratos de la condesa de Dudley, del duque de Somervet, del cardenal Newman, y de los presidentes Mc Kinley y Roosevelt (Th). El Cristo del coronel Todd ha sido exhibido ya en templos y galerías de arte de los Estados Unidos, y por Pascua 10.000 personas desfilaron por el estudio del artista, para verlo. La exhibición en la Exposición de Chicago la hace el Consejo Federal de las Iglesias protestantes. El director del *Catholic World*, padre J. W. Gillis ha pronunciado un juicio favorable sobre el cuadro, pero entendemos que sin privilegiar la nueva concepción.



El famoso diamante

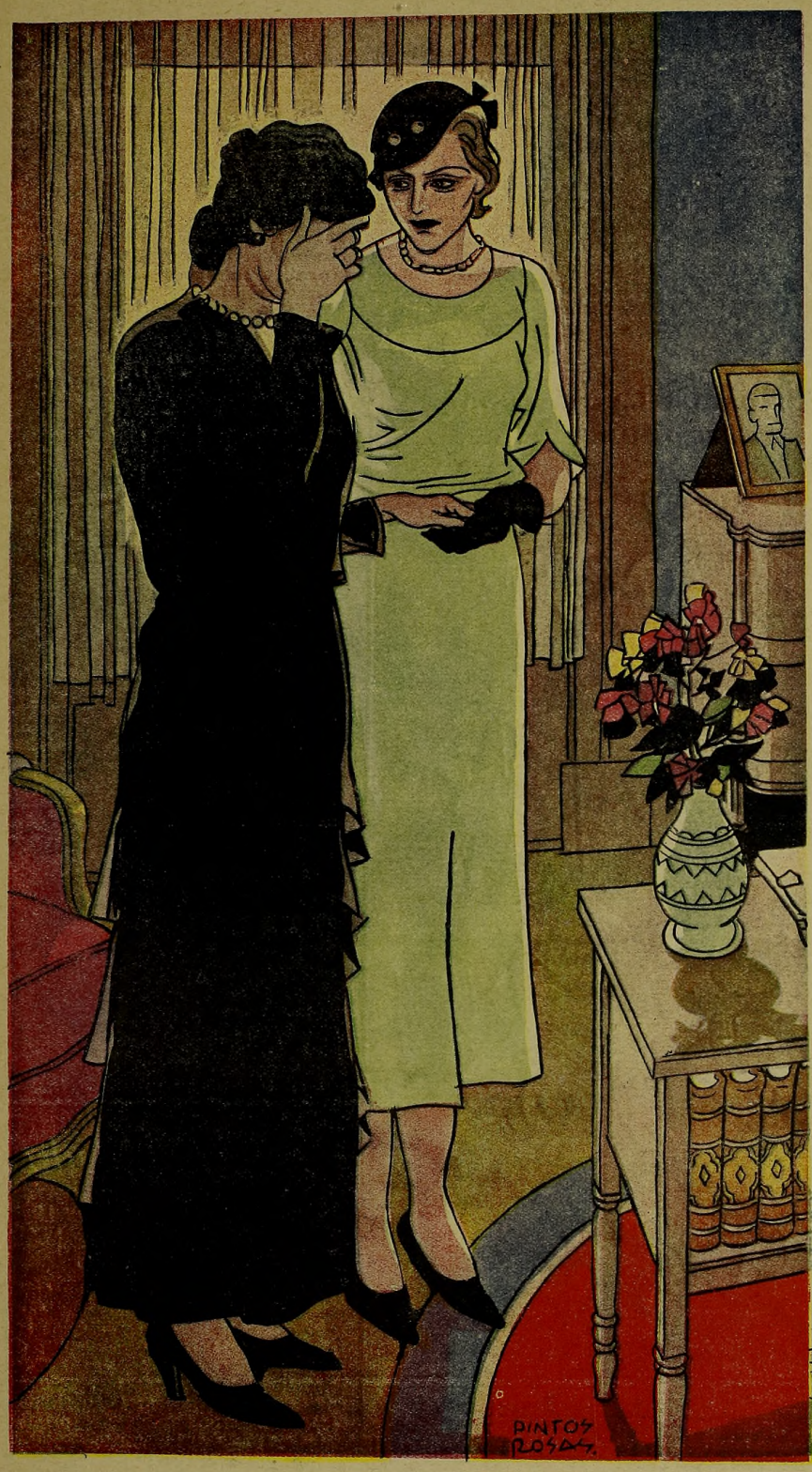
SIGUE la historia del diamante Hope, que tiene fama de estar maldito. Adquirido por el millonario norteamericano Edward B. Mc Lean, ex propietario del *Washington Post*, para regalárselo a su esposa Evelyn Walsh, el infortunio no tardó en confirmar la siniestra reputación de la piedra. Pronto los esposos Mc Lean vieron morir a su primogénito Vinson, de 10 años de edad, que cuando pequeñito era llamado, por alusión a la fortuna de sus padres, el bebé de los cien millones. El niño Vinson fué muerto por un automóvil a las puertas de la casa de sus padres. Hace un año los esposos Mc Lean se divorciaron en la Meca del divorcio (Reno), y posteriormente, a raíz de una acción entablada por su ex esposa, Mr. Mc Lean resignó su posición como propietario y director del *Washington Post*. Ahora la Sra. Evelyn Walsh, la madre del bebé de los cien millones, y que a la muerte de su padre recibió en herencia 50 millones, anunció que se proponía vender o empeñar el diamante Hope y otras joyas, para reunir una cantidad relativamente pequeña, 250.000 dólares, y emplearla en salvar el *Washington Post* para sus tres hijos.



Precursora de Marlene

SEMANAS atrás decíamos que según el erudito inglés Sir Charles Marston—quien funda su opinión en los descubrimientos hechos en la Palestina por la expedición arqueológica del profesor John Garstang — la princesa egipcia que salvó a Moisés fué la más tarde reina Hatasú. M. P.-H. Boussac, miembro del Instituto de Egipto, considera a esta ilustre princesa como la precursora de Lesseps y Marlene Dietrich, pues habría sido ella quien por primera vez hizo abrir el canal de los faraones, que ponía en comunicación el Nilo con el Mar Rojo, y quien para imponer por su aspecto viril, *se vestía de hombre*, y se ingeniaba por todos los medios en disimular su sexo: *llevaba cabellos cortos, y se adornaba el mentón con una barba postiza.*





"EL ASPECTO DE QUEBRANTO DE QUIEN FUERA TAN INEXORABLE Y ALTANERA, SE IMPUSO A LA NIÑA OFENDIDA, HECHA MUJER POR LOS SINSABORES INMERECIDOS."

Eleonora

CAPITULO XXI

AL despertar en su camarote del Arlanza, ya en el Río de la Plata, subió a cubierta. ¡Su inmenso río!

Aspiró con delicia el aire puro, mirando con amor las aguas grises y tranquilas en la mañana, sobre las cuales, cautelosamente, el barco se acercaba al puerto movido de Buenos Aires.

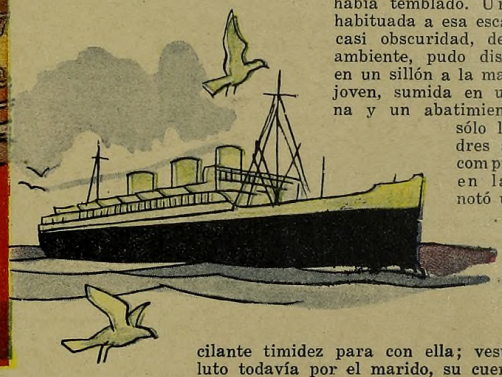
Su mitad, lo mejor de sí misma, quedaba allá en la lejana Albión, en la casa de los seres queridos que le habían permitido vislumbrar los sueños venturosos con que la adolescencia y la juventud primera encaran la vida; sueños acariciadores sin los cuales les llegarían antes de hora las realidades sombrías que les oculta el futuro. Allá quedaba un amor infinito, el respeto, la ilusión, la realidad, la dicha; llegaba a las inquietudes, al sacrificio y al dolor. Sin embargo, al sentir la respiración poderosa de su tierra, al divisar su patria, envolvióla como una oleada de luz, creóse a su alrededor un ambiente moral semejante al que otorga la satisfacción de un anhelo instintivo: era que llegaba a la querencia, según la expresión criolla adoptada por su viejo lord.

Resumen de

Eleonora y Martha son hermanas. A la muerte de su padre, Martha acepta la mano de un hombre a quien no ama. Al morir la madre, Eleonora es acogida en el hogar de la hermana. Eleonora conoce a Mariano de Alba. Ambos se aman; pero la familia de él se opone, y quedan deshechas las relaciones. Poco después Eleonora parte para Europa y traba conocimiento con lord Barrington, quien le cuenta el drama de su vida: perdió su hija. Al llegar a su destino, Eleonora va a vivir en casa de la familia Lemonnier, en Bruselas, y lord Barrington se marcha a su residencia en Londres. Poco después los Lemonnier se ven obligados a alejarse de Bélgica, y Eleonora resuelve ir a pedir consejo a lord Barrington, dirigiéndose a Londres. Aquél le ruega que se quede con ellos. Tanto Eleonora como Alberto, el sobrino del lord, simpatizan cada vez más. Cierto día en que Eleonora se arriesga sola llevando socorro a los pobres del pueblo, es sorprendida por una tormenta de nieve, y cae venci-

ELEONORA, que había ocupado un taxímetro en la puerta del domicilio de su hermana, hízose conducir hasta la calle Juncal, ordenándole al chauffeur detenerse en la esquina de Callao, para seguir a pie, en aquel día magnífico de principios del otoño. Pagó al chauffeur, caminó unas cuadras, siempre en dirección al norte, miró el número de una gran casa edificada a todo lujo, al fondo de un jardín, entregando allí al portero de la casa de Alba su tarjeta

Conducida a una sala, mantenida a media luz, fué recibida por un sollozo, el cual partía desde la penumbra, y oyó articular dos nombres: "Eleonora .., mi Mariano..."



La voz que le hablaba había temblado. Una vez habituada a esa escasa luz, casi obscuridad, de aquel ambiente, pudo distinguir en un sillón a la madre del joven, sumida en una pena y un abatimiento que sólo las madres sabrían comprender, en la cual notó una vacilante timidez para con ella; vestida de luto todavía por el marido, su cuerpo antes voluminoso parecía haberse achicado, la antigua hermosura había desaparecido de su cara marchita, muchas canas blanqueaban sus cabellos.

El aspecto de quebranto de quien fuera tan inexorable y altanera, se impuso a la niña ofendida, hecha mujer por los sinsabores inmerecidos. En un brusco impulso de su vehemente bondad, aproximóse a ella, acariciando dulcemente sus cabellos; le tomó una mano. La madre de Mariano levantó entonces los ojos enrojecidos y asombrados hacia ella; la vista de aquella cara adorable, toda iluminada por la más pura y honda compasión, produjo en esa alma el efecto sedante de un bálsamo. Sus manos mantuviéronse unidas.

Transcurrido un rato, durante el cual no se volvió a pronunciar una palabra más, dijo Eleonora, tímidamente, como pidiendo un favor, ella que les traía todos los favores:

— ¿Podría verlo?

Mariano de Alba, advertido de antemano, la esperaba anhelante. Al verla parada en el umbral de la puerta, olvidando su invalidez, hizo un movimiento para incorporarse en la cama, cuya violencia causóle tal dolor, que no pudo evitar el grito ronco escapado de su garganta

Avergonzado por haberle mostrado una debilidad que hería su orgullo de hombre, tapóse la cara con las sábanas.

Novela larga de César Duayen

Ilustraciones de Pintos Rosas



CÉSAR DUAYEN

La madre, estremecida, permanecía en la pieza contigua sin atreverse a entrar.

En la misma postura Mariano continuaba. Eleonora notaba su pecho jadeante bajo las ropas.

— Mariano — díjole simplemente, sin dejar su sitio, — he venido desde tan lejos a visitarlo. ¿No me quiere recibir?

Esa voz del pasado sacó al enfermo de su abatimiento y descubrió su cara, extendiendo hacia ella las manos transparentes y enflaquecidas.

A ella costóle creer que esas mejillas demacradas, esos ojos cansados y esos brazos macilentos pudieran ser lo que restaba de aquel muchacho espléndido, pleno de ardor y de vida, que en aquella misma casa le declaró su amor una noche de fiesta. Un profundo suspiro de alivio, de aprobación de sus propios actos sintió brotar en lo más profundo. Ya no se quejaba; había comprendido, frente a esa ruina humana, que su deber y su honor estaba en no abandonarlo, en sacrificarse por él, en seguirlo en su calvario. ¿No lo hubiera sacrificado todo él también por ella?

A esa exaltación del alma, a ese misticismo de los sentimientos, a la exuberante generosidad de su corazón femenino, que no se detenía, vacilante o medroso en su camino, era a lo que se llamaba su romanticismo y fantasía, que habían sido tan combatidos desde su infancia. Sólo lord Raleigh, en su independiente, libre, amplia, penetrante inteligencia, la había comprendido. Sin todo eso, pensaba él, como sin su forma corporal, armónica y perfecta, Eleonora no habría sido nunca Eleonora.

¿Qué podría hacer ella para alentarlo y darle a entender que esa reunión no se desvanecería?

— Mariano — tornó a decirle en un tono más elevado, tuteándolo, tal cual él se lo exigiera cuando fué su novia, — he venido a visitarte; mi visita será larga, ya no volveré a Inglaterra.

Eso sólo bastó para plantear y resolver una situación. Ambos lo comprendieron.

En adelante iba todos los días a sentarse a su cabecera, unas veces acompañada de su hermana o del niño, y otras ella sola. Mariano no pensaba, no vivía sino durante esas horas en las cuales le parecía no sufrir. Las otras las pasaba esperando su aparición, contando los minutos que lo separaban de ella.

La madre, las hermanas, rodeábanla de algo parecido a veneración, tenían sus atenciones mucho de desagravio, y al mismo tiempo traslucíase en ellos el temor de ver debilitarse esa heroica actitud.

Los médicos insistían en su primitivo diagnóstico: el del joven de Alba era un caso incurable, nada podría modificar la parálisis. En cuanto al estado general del enfermo, les estaba permitido esperar que su vida se prolongaría muchos años todavía.

Desde la aparición de Eleonora notábanse en él, cuya ansia de vivir renacía, mayores fuerzas y energías.

DOS meses cumplíanse desde la vuelta de Eleonora. El invierno había llegado, invierno frío y lluvioso.

Un día, a la hora acostumbrada, cubierta con su capa de lluvia, entró Eleonora en la casa y tuvo a solas una larga conferencia con Mariano. Pasó de su cuarto al "hall", donde se hallaba reunida la familia, a quien Martha acompañaba.

Además de la madre y las hermanas, encontrábanse allí los maridos de dos de estas últimas, una hermana de la señora de Alba y un caballero viejo amigo de la casa. Llamó la atención de todos ellos los colores animados de la joven, el brillo mayor de sus ojos, la expresión ardiente de su fisonomía. Parecía animada por una excitación espiritual intensa. No aceptó la invitación a sentarse. De pie, cerca de una mesa, notificó a quienes estaban allí reunidos la resolución tomada por Mariano y por ella de casarse al siguiente día.

Aquella manifestación fué la luz de un relámpago en un cuarto obscuro. Con igual rapidez la impresión cambióse en extrañeza. Sin esperar respuesta, la joven prosiguió:

— Esta situación no puede prolongarse. Yo he venido desde lejos a pagar una deuda, y he de pagarla. Para cumplirla me es necesario disponer, cerca de mi noble acreedor, de una libertad imposible de obtener sin ese acto definitivo.—Miró a todos los presentes, uno a uno, y luego afirmó. — Sí, nos casaremos mañana.

lo publicado

da en medio del camino. Alberto la encuentra, socorriéndola oportunamente. Poco después Eleonora recibe un telegrama de Buenos Aires comunicándole la noticia del suicidio de su cuñado. Martha le escribe una carta a su hermana para decirle que Mariano de Alba la visita y que le habla de ella, de Eleonora, y como él desapareció por un tiempo, la maledicencia de la gente ha hecho correr la especie de que se fué con Eleonora, y que luego la abandonó, siendo ésta recogida por un viejo lord. Mariano de Alba está herido a consecuencia de un incidente que tuvo al castigar en un club a uno que murmuraba de Eleonora y de él. Los médicos creen que puede vivir algún tiempo, pero que difícilmente se salvará. Mariano, por intermedio de Martha, ruega a Eleonora que venga a verlo, acaso por última vez. Una lucha se entabla entonces en el espíritu de ésta. Por último, Eleonora deja a Inglaterra para dirigirse a Buenos Aires, junto al lecho de Mariano de Alba.



"— ¿PODRÍA VERLO?" MARIANO DE ALBA, ADVERTIDO DE ANTEMANO, LA ESPERABA ANHELANTE."



Lucía E. Mota González, Terrero 260, Bahía Blanca.

"¿Toser?— ¡Vaya si tosía!"

"A punto estaba de renunciar a la alta sociedad. Los accesos de tos me echaban a perder toda reunión en mi casa de muñecas. Me sentía realmente agobiada y enferma. Entonces fué que Mamita empezó a frotarme Vaporub para los resfríos, y hoy soy la bella de la juventud elegante de Bahía Blanca."

Naturalmente, la pequeña Lucía tuvo que ser entrevistada por conducto de su mamá, pero eso es exactamente lo que piensa de Vicks Vaporub.

Moderno Remedio Externo

Cuando el Vaporub se frota en el cuello y el pecho, para los resfríos, el calor del cuerpo hace desprender vapores sanativos que son inhalados directamente a las vías respiratorias. Al mismo tiempo, Vaporub obra a través de la piel como cataplasma.

Como el tratamiento es externo, no altera la digestión, aun del niño más tierno. Y, naturalmente, es igualmente eficaz para los adultos.

VICKS VAPORUB

Para los Resfríos de Toda la Familia

ARTE CALIDAD ESTILOS



Economice el 40 % adquiriendo sus muebles en nuestra fábrica y proporciónese el placer de verlos construir.

AMOBLAMIENTOS, COMEDORES, DORMITORIOS, LIVING ROOM, SALAS, etc.

FABRICANTES IMPORTADORES ANDRES MONTI SADI-CARNOT 952-60

"EL HOGAR"

vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60-1021-1029

En medio del estupor causado por la inesperada y extraña resolución, la cual llevaba un poco de calor y de vida a las entrañas de la madre, Eleonora manifestó más todavía: había ella exigido de Mariano una única condición para llevar a cabo su propósito, la cual le había costado muchas luchas conseguir: ella renunciaría, por medio de un documento público, firmado ante escribano delante de todos los presentes, a los bienes de quien, después de realizado este acto, sería su esposo.

Jamás pudo ninguno suponer actitud semejante. la cual revelábales, gritando, que Eleonora, sin medios de fortuna ni esperanza de poseerlos alguna vez, renunciaba a lo que legítimamente le correspondería, por el escrúpulo de haber rechazado a quien iba a ser su esposo en un tiempo en que él, vivo todavía su padre, nada propio poseía. Todo lo había dicho y hecho con la dignidad natural que precedían sus actos.

Al día siguiente realizóse el matrimonio en presencia de Martha y de toda la familia, asombrada y profundamente conmovida. Las ceremonias civil y religiosa fueron tocantes. La cara de Mariano expresaba un júbilo divino; el resplandor de otros días la bañaba dando la ilusión de una instantánea mejoría. En su egoísmo de enfermo, la seguridad de tener a esa criatura, ilusión y pasión de toda su vida, amarrada por leyes humanas y divinas a su lado mientras durara el fantasma que era su existencia, lo inundaba de felicidad, dábale ánimo para sobrellevar sus dolores y ansias locas de vivir.

—¡Quiero vivir!—decíales a los médicos al día siguiente, a los mismos que lo habían oído tantas veces renegar de la existencia y hasta amenazas de escapar del sufrimiento por la puerta que otros abren con su propia mano.



Un sentimiento de ternura y de veneración se difundió en los corazones de los seres para quienes Mariano había sido siempre el más querido entre los hijos, los hermanos, los amigos, en el que cabía el vivo deseo de borrar el mal de desagraviar a aquel milagro de mujer que entraba en la casa. La sociedad cambió también; la admiración substituyó al menosprecio, la simpatía a la difamación.

El ascendiente de la joven, invisible para los extraños, se hacía sentir, sin embargo, sobre ellos. ¿Qué podía importarle todo eso ya a Eleonora? Indiferente al juicio público, favorable o desfavorable, quería vivir alejada de las banalidades del mundo. Para ella el único mundo era su mundo interior, y el suyo estaba muerto. A pesar de eso, nadie conoció su pensamiento, igual siempre, guardando amablemente las gentes a distancia; toda su actividad y energía concentrábase en Mariano, a quien prodigaba cuidados exquisitos, casi maternales.

Los médicos insistían en su primer diagnóstico: era aquel un caso incurable, la parálisis no podía modificarse, pero el estado general, en el cual se había operado una reacción favorable desde su sumisión a los remedios y a la alimentación prescripta por ellos, influiría en la prolongación de su vida, la cual podría durar muchos años.

A Eleonora produciale grandes satisfacciones su influencia benéfica traída con su presencia en ese estado; mas una vez aflojada la exaltación mística de sus sentimientos, la exuberante generosidad de su piedad, su espíritu caía, sin transparentar sino únicamente para su hermana, en un desaliento mortal.

Sentada a su cabecera, leíale libros amenos, nada pesimistas, ni ideas que pudieran producirle desaliento; tejía, bordaba, distraíale de mil maneras, en fin, y al mismo tiempo vigilaba inteligentemente su existencia.

Martha era asidua en el dormitorio a donde también acudían la madre, las hermanas, los amigos más íntimos. La nueva esposa mostrábase complacida, gentil, contenta. Mas terminado el día y dormido Mariano, auxiliado por narcóticos la mayoría de las veces, todo en Eleonora cambiaba. Era la hija de la noche, y en su regazo su espíritu revivía. Toda ella se transportaba a la hospitalaria Inglaterra; su imaginación la introducía en Barrington Mansión, donde había quedado encadenada; con ella recorría todos los sitios de su predilección; en ese mundo de acción moral, ese mundo viviente, sentíase respirar como en su propia atmósfera, serviale de estimulante.

La imagen de lord Raleigh se le aparecía patente, y con ella sostenía largos coloquios, en los cuales se comunicaban los más pequeños detalles sobrevenidos en la vida moral de cada uno de ellos. Porque Eleonora tenía la convicción absoluta de su inmenso e invariable cariño y de su fidelidad, como conocía por intuición la verdadera razón de su alejamiento y de su silencio, que era la de no turbar la paz de muerte de su situación actual.

Las cartas continuadas de su viejo lord, en las cuales no mencionara jamás a de Raleigh, la enternecían, produciéndole orgullo la estima en que él le tenía, la altura en que la colocaba.

En la madrugada dominábala una gran laxitud, cayendo en el sueño hasta el día.

Esto duró ocho meses, al cabo de los cuales Mariano comenzó a declinar. Las crisis se hicieron violentas, los dolores no cesaron, dos síncopes sobrevenidos con diferencias de días dieron a entender la próxima extinción de esa vida.

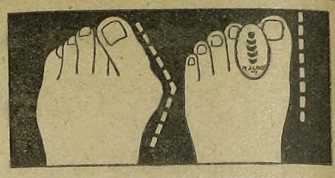
Sin darse cuenta de ello, calmado por la morfina, en una felicidad extática absoluta, una de sus manos en las de su madre, la otra en las de la criatura adorable que era su mujer y le sonreía dulcemente, expiró aquel otro perseguido por la fatalidad.

Eleonora, con su tacto innato en ella, permaneció un tiempo en casa de Alba acompañando a la madre, quien unía a su hijo en ella y le profesaba un cariño y gratitud entrañables. Todo aquel que la veía quedaba impresionado por su elocuente belleza. Vestida de luto, con sus cabellos dejados crecer, peinados en dos gruesas trenzas que se enroscaban alrededor de su cabeza, pálida y esbelta, tenía semejanza con los retratos de Isabel de Baviera.

Después no se consiguió obtener su permanencia definitiva allí. Una mañana muy temprano dejó la casa de Alba dirigiéndose a la pobre casita de su hermana, con quien tornaba a vivir.

UNA de esas mañanas próximas al verano, desembarcaba en la dársena de Buenos Aires, cuatro meses antes de la muerte de Mariano,

(Continúa en la pág. 65)



JUANETES-

La mayoría de los juanetes son causados por la desviación del dedo gordo y desaparecen tan pronto se coloca a este en su línea normal. *El Toe-Flex del Dr. Scholl* arriba ilustrado, alivia y corrige el juanete, endereza el dedo torcido y evita que los dedos se sobrepongan.



En los casos graves de juanetes de larga existencia, se recomienda usar el *Bunion Spring del Dr. Scholl* de noche que como una palanca endereza suavemente el dedo torcido y lo mantiene en su posición normal.

BUNION SPRING

El Bunion Protector del Dr. Scholl protege, alivia y esconde el juanete, evitando también la deformación del calzado. Se usa encima de las medias con toda comodidad. Son elaborados de cuero fino y forrados lateralmente de fieltro sumamente suave.



BUNION PROTECTOR

Para aliviar, reducir y disimular el juanete o coyuntura agrandada del dedo gordo úsese el *Reductor de Juanetes, del Dr. Scholl debajo* de las medias. Elaborados de goma pura, suave y aséptica.



REDUCTOR DE JUANETES

La palabra "Dr. Scholl" marcada en la goma, garantiza la legitimidad del producto.

SOLICITENOS EL LIBRITO

que explica los Métodos del Dr. Scholl de corrección y alivio de cualquier dolencia de los pies.

Casas del Dr. Scholl
PARA LOS PIES
FLORIDA 486 • Av. DE MAYO 1431

HACE ROSTROS HERMOSOS



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituible para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

1º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.

2º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.

3º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.

4º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.

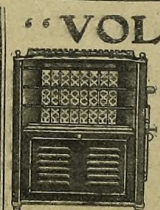
5º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.

6º—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.

La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

RUGOL

"VOLCAN"



Estufas modernas a gas de kerosene o nafta, sin mechas, sin olor, sin humo. Gran poder calorífero.

Prospecto gratis Nº 76 A.

Cuareta y Cía.
CERRITO 217 - Buenos Aires

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿QUÉ ES EDUCAR? *Educar es cumplir con un deber y enseñar al hijo todos los deberes de la existencia, a favor de los padres, de la sociedad y aquellos que cada hombre contrae consigo mismo.*

REFLEXIÓN DE ROCHEFOUCAULD

● El amor propio es la más grande de todas las vanidades.

OPINIÓN DE O. S. MARDEN

● En nuestro interior está la energía divina que desde el exterior nos sustenta y anima.

MÁXIMA DE MARCO AURELIO

● Si queremos conocer bien el exacto valor de las personas, habremos de estudiar lo que piensan, lo que persiguen y cuáles son las cosas que desprecian.



LOS CELOS

SIN duda alguna, el deber se aprende primero en el hogar doméstico; de allí salen las mil ramificaciones de otros grandes y pequeños deberes.

El niño, bajo la influencia de los padres, recoge ejemplos provechosos que le enseñan ante todo, a obedecer.

Los niños tienen todos voluntad propia, pero el que ésta sea bien o mal dirigida, depende únicamente del acierto de los padres.

La voluntad bien enseñada y bien dirigida forma el carácter; la voluntad mal enseñada es la que hace hombres inútiles.

Una vez la voluntad bien formada, ella alcanza para el resto de la vida, y bajo su amparo y su dominio se desarrolla el niño y triunfa el hombre.

La voluntad se compone de firmeza, constancia y perseverancia: sin estos tres elementos reunidos, la voluntad no existe.

Muchas personas poseen voluntad firme y no voluntad educada, que es la que en realidad vale. La voluntad firme ineducada es la que da tiranos a la vida.

Cuando la voluntad firme es bien educada y se asocia con la justicia, está tan llena de bien como la otra, la ineducada, está de daños, de males y de abusos.

El deber no será nunca desconocido por un hombre de voluntad bien educada. Ese hombre imprimirá poder sobre sus acciones. La perseverancia enérgica se hará en él un hábito que facilitará todas sus acciones.

Con ello dará fuerza a su hogar, a la sociedad en que vive y hasta al país en que haya nacido.

La voluntad es una salvación para los tímidos, un acicate para los holgazanes; ella es la que pone en movimiento los músculos, la que inflama en esperanza a los corazones.

La voluntad salva a los de malos instintos, pues les anima a realizar buenas acciones debido a la influencia de su fuerza.

Tennyoon ha dicho: "¡Oh, voluntad vigorosa y potente que continuarás cuando todo lo que aparece haya sufrido desazón, levántate en la roca espiritual, corre a través de nuestros lechos y hazlos puros, para que podamos levantar fuera del polvo, una vez para aquel que nos escucha, un pregón más alto que los años conquistados, para aquel que con nosotros trabaja y confía con fe originada por el dominio de sí mismo en las verdades que jamás pueden ser probadas, hasta que terminemos con todo lo que amábamos y todo aquello de que procedíamos, alma en el alma!"

Además de los hombres de voluntad firme y mala, y los de firme y buena voluntad, existe un número mucho mayor que tiene una voluntad débil, o absolutamente ninguna voluntad. Seres sin carácter.

Carecen de ella para adquirir vicios, y faltan de ella para cultivar virtudes.

Se diría que en vez de ir adelante fueran retrocediendo en la vida. Esos son, tal vez, los más perjudiciales, porque son los más en la sociedad.

Hombres pasivos, sumisos, débiles e indiferentes, van contagiando cuanto tocan. Esos seres no deberían estar al frente de un hogar, ya que el hogar es donde primero se aprende el deber, y el deber es el producto directo de la voluntad.

PROVERBIOS

Los malos libros son peores que las malas palabras.

Vivir honestamente es siempre lo mejor.

Dar el mejor ejemplo que podemos es una de nuestras más elevadas responsabilidades.

La confianza en Dios encierra en sí la seguridad de que el bien tiene que dominar al mal.

Al hombre ocioso y egoísta poco le importa el resto del mundo.

El que nada hace para ayudar al desvalido prepara su propia miseria.

El valor da siempre glorias.

El hombre puede hacer en la vida lo que quiere, por eso es responsable de la honra y progreso de sus hijos.



Triunfa en la vida

En la vida difícil de estos tiempos sólo triunfa quien para alcanzar un fin determinado elige a conciencia los medios más apropiados. — Quien duda de que esta elección de los medios más adecuados es de máxima importancia cuando se trata de la salud. ¡Cuántos males crónicos no habrían sido evitados si se hubiera elegido en seguida el remedio adecuado!. — Cada enfermedad tiene su medicamento único y especial. Para el reumatismo y la gota es este remedio el Atophan, el antirreumático por excelencia, que ataca y suprime el mal de raíz. No pierda el tiempo en ensayos, triunfe sobre el mal tomando

Atophan Schering

el remedio especial contra el reumatismo y la gota



TUBOS DE 20 TABL.

VINAGRE DE MALTA — CREMA DE MEMBRILLO

CROSSE and BLACKWELL

1706 — *Proveedores de productos superiores desde hace más de 200 años* — 1933

MERMELADAS — PICKLES

HOMBRES Y MUJERES

débiles, demacrados, víctimas de un agotamiento desesperante debido a su sangre, casi exenta de

GLOBULOS ROJOS

recuperarán la alegría, la voluntad y el aspecto sonrosado de una salud plena tomando la

POCION COLLAZO

tan recomendada por los medicos.

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Farmacia DEL CONDOR — *Preparada por el Dr. COLLAZO* — ROSARIO

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

Labores femeninas, por Malisa







Panneau moderno bordado con lana

ESTE panneau, colocado encima de un mueble o de un bahut, es muy indicado para un interior moderno. Es un trabajo fácil, que se ejecutará sin ninguna dificultad; el género empleado es bastante grueso, beige claro, sobre el cual se traza el dibujo. Se extiende el género dibujado sobre un bastidor y se borda la parte extendida, luego se cambia el género a medida que avanza el trabajo. Todos los dibujos están cubiertos con un punto de tige hecho con lana, y resultará fácil colorearlos consultando el grabado. Este trabajo está ejecutado al punto de tige, excepto el motivo principal, es decir, los animales y el fondo, que están bordados al passé remordu, que consiste en puntos lancés, avanzando los unos sobre los otros. Téngase cuidado de no tirar la lana, para no encoger el género. Una vez terminado el trabajo, doble los bordes del género hacia adentro y clave el panneau en la pared, o bien, si lo prefiere, encuádrelo en un marco plateado.

Camino de mesa bordado en color

SI se emplean para los bordados algodones de tintes sólidos a los lavados, se podrán emprender sin peligro trabajos en colores, que resultan tan agradables y decorativos. Este camino de mesa es un bonito exponente, y está ejecutado sobre tela antigua, crema. El dibujo está bordado al punto de tige mezclados con puntos lancés. Los colores son rojo, negro y bleu. En el grabado se podrán dar cuenta exacta de la colocación de los diferentes colores.

Los redondeles bordados en bleu están agrupados de a tres y unidos por un círculo negro al punto de tige. Este trabajo debe ejecutarse con los algodones desdoblados, empleando tres hebras juntas. Una vez terminado, se corta la tela al ras del festón del borde, y se plancha el trabajo.



LA MODA FEMENINA

tardes de sport

Tapado de lana beige grisáceo, sobre un vestido de lana crêpe azul marino. Elegante ensemble creado por Lucile Paray.

Las rayas, blancas y azul marino, caracterizan a este robe-manteau de lana, adornado con piqué blanco. Modelo de Maggy Rouff.

De corte interesante este tapado de lana, que deja ver el vestido o la écharpe. Cerrado con dos barretas de cuero. Molyneux.

Blusa de piqué blanco que se lleva con un traje de lana bleu, adornado con soutache blanco. Comentada creación de Bruyère.





El tapado tres cuartos suelto, el cuello alto y el canesú redondo se combinan para hacer de este ensemble uno de los más interesantes de la temporada.

Un canesú de astrakán, señalado con volados que forman las hombreras, se aplica sobre este tapado de lana cotelé. El pequeño manchón, que hace juego, está muy de moda.

Este tapado de lana tiene mangas sueltas, grandes, muy cómodas. Con él se lleva una pollera del mismo género, con un cinturón de cuero y un sweater estilo pescador.

a la hora del almuerzo





Muy chic este modelo para la tarde. Es de crêpe "tocatta" y posee todas las características de la línea moderna.

De Maggy Rouff esta elegante toilette; el vestido es de crêpe verde pálido. Tapado de lana con pelerina bordeada con zorro gris.

En este vestido de crêpe de Chine bleu pálido se obtiene un nuevo efecto de colores con la écharpe forrada con blanco y marrón.

La amplitud de la blusa, en este vestido de crépon de seda gris, se recoge con los fruncidos, que forman el canesú alrededor del cuello.

y del té



De línea sencilla, elegante, muy apropiado para cena, el modelo de crêpe amarillo

Sobre el modelo de crêpe una capa de organza, compuesta de volados plegados.

Modelo de crêpe pesado, verde, adornado con terciopelo marrón sobre los hombros.

la cena íntima

CRONICA  DE ARTE

La naturaleza y la imaginación en el arte paraguayo

Por Pilar de Lusarreta

POR primera vez se ha realizado en Buenos Aires una exposición de pintura y cerámica paraguaya. La integran un número nutrido de obras correspondientes a los autores Juan A. Samudio, Modesto Delgado Rodas, Pablo Alborno y Roberto Holdenjara, pintores, y Julián de la Herrería, brillante ceramista.

Corresponde a éstos ser los animadores artísticos, los impulsores de las artes plásticas paraguayas. Pese a sus estudios técnicos realizados en el extranjero, estos pintores son netamente — tanto en el concepto artístico, como en los temas elegidos, — artistas que se nutren de lo suyo. Brillantes en los colores, traen en sus cuadros algo de la naturaleza abundante y pomposa que han visto y copian con amorosa emoción; son, en realidad, un poco primitivos, pero son como son, y en la sinceridad de lo que hacen y en la fe de cómo lo hacen, está el mayor mérito de sus obras.

Los paisajes de Samudio, las figuras de Rodas Delgado, las grandes composiciones de Alborno, los retratos de Holdenjara muestran una conquista sensorial de la naturaleza a los artistas. A todos ellos les deslumbra y atrae el color vivo, la luminosidad radiante. Algo del seco ambiente ha sido involuntariamente trasladado a las telas, y vibran y zumban en ellas los colores ardientes como una abeja repleta al sol del mediodía. En realidad, el conjunto de las obras aturde un poco; es preciso orientarse poco a poco, eliminar nuestro concepto de los esfumados para hallar armónica, comprensible y artística la explosión, el florecimiento violento de estos colores siempre tensos y casi siempre sostenidos. El dibujo es, por lo común, en todos ellos, recio, como corresponde al color; pero sabe a veces — perdiendo carácter, — someterse a cierta dulzura en los rostros anchos, en las sonrisas ingenuas de sus rostros de nativas jóvenes, como se acentúa en pliegues en la cara trabajada de algún indio.

Hay algo bueno, muy bueno, en todos estos cuadros; parecen pintados frente a la verdad; podrán carecer de tales o cuales condiciones intelectuales y hasta técnicas; no son sintéticos ni expresan estados especiales; pero, en cambio, ni uno de ellos parece compuesto. Estos rostros que nos miran diríanse captados de la calle misma; estos árboles y estos cielos sorprendidos más que buscados; y el áspero vigor de algunos, aunque a primera vista rebaje su valor artístico, es bien pronto admisible cuando se penetra en la sensibilidad visual de los autores.

Las cerámicas

A la sala de las cerámicas puede entrarse ya sin rectricciones ni advertencias. Nos hallamos frente a un artista que con ser muy personal y ajustarse en múltiples obras a lo puramente racial suyo, lo es en cualquier sitio, por aquello de que el verdadero arte no tiene fronteras.

Julián de la Herrería (como su nombre lo indica) es un español de América. Hispana es la parte material de su arte de esmaltes y sugestiones. En España ha aprendido el oficio; en América ha bebido su inspiración.

Un plato de pared, y en él, sintetizado, todo el encanto atractivo de las leyendas, de los mitos, de la naturaleza, y a veces hasta del amor. Y sabe estilizar, y logra ornamentaciones nuevas con temas tan viejos como la flor de loto o la media luna.

Muchas son las piezas que he visto pendientes de la pared en una sala mal iluminada del Club Paraguayo, sobre muebles o estantes. Y en casi todas he querido detenerme a gozar del colorido jugoso de los esmaltes, de la gracia ligera y experimentada del dibujo o del modelado. Desde esos platos nos miran con sus rostros de asombro los personajes de una mitología ignorada, rica en episodios fantásticos como la oriental. "La tierra caliente" florece en ellos con el doble elemento de pasión y ternura que en resumen es el arte todo.

Un bosque de cactos gigantes que en su verde espinoso reserva para el centro el amarillo ardiente y manchado del tigre-genio de las selvas, con su cuerpo humano y su cabeza felina. Y aquel otro personaje que se guía de los consejos del coloreado papagayo, que abre el flabelo de sus alas de esmalte en un soberbio motivo ornamental; o la gracia, egipcia casi, de la princesa o diosa de bucles negros, sobre el azul de un cielo estrellado; o el horror atemperado de cierto tono burlón de los genios demoníacos al fondo de un cacharro, cuyos reflejos metálicos hace parecer que están abrasándose en una hoguera.

Como escultor es también interesante; la gracia fina de sus estatuillas de barro, las figuras estilizadas como ñandutí (a medias esmaltadas) le acreditan escultor modernísimo y hábil.

Su arte es cabal y digno, sugestivo y superior, porque une a un sentimiento propio, a una definida personalidad, la destreza que sólo otorgan el estudio y el trabajo.



"ME GUSTA EL COLGATE
y ahorra dinero a mi mamá"

A Vd. también le agradará el Colgate: su sabor delicioso deja la boca fresca. Importante, también, es el precio del Colgate: hoy a sólo 70 ctvs. el tubo grande! Una buena economía en cada tubo.

Colgate contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas. Por eso da a los dientes un brillo hermoso y reluciente. Colgate desaloja de entre los dientes las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.

Para tener dientes más limpios y aliento puro, compre un tubo de dentífrico Colgate y úselo dos veces al día.



NUEVO PRECIO

IGUAL CALIDAD Y EL MISMO CONTENIDO QUE ANTES

FRENTE A LA CRITICA

No buscamos alimentar la polémica, desahogo estéril que sólo ha menester de una afirmación y una negación sistematizadas para debatirse en el tiempo sin ninguna finalidad práctica. Buscamos sólo desterrar la incomprensión y acortar las distancias que separa a los autores de la crítica, factores ambos indispensables en toda creación estética, y para que aunados en mutua comprensión colaboren en la elevación artística e intelectual de nuestro teatro.



Carlos Alberto Silva, autor de "Nuestra casa no tiene puertas", estrenada en el Liceo.

Para Carlos Alberto Silva, es interesante el debate promovido por su obra: "Nuestra casa no tiene puertas"

LA compañía Paulina Singerman, que dirige el doctor Pedro E. Pico, estrenó en el teatro Liceo la comedia en tres actos *Nuestra casa no tiene puertas*, de Carlos Alberto Silva. Al entrevistarlo EL HOGAR, a efectos de requerirle su impresión sobre las objeciones vertidas por la crítica, Silva formula una declaración preliminar:

— Estoy altamente satisfecho por la acogida que la crítica dispensó a *Nuestra casa no tiene puertas*. Los juicios vertidos, tan opuestos y extremos, han motivado un debate, para mí interesantísimo, y aun cuando algunos juicios resultan severos, mucho los agradezco. Reconozco en el juzgamiento una absoluta buena fe que honra y prestigia la seriedad de nuestra crítica.

"Mi gratitud mal podría llevarme a compartir algunos de los reparos formulados; es posible que el equivocado sea el autor, pero como las partes proceden animadas por amplia sinceridad, espero que lleguen a entenderse. Autor y crítico, el uno al crear y el otro al juzgar, pueden situarse en ángulos visuales personalísimos y desde ellos enfocar la vida. Las conclusiones a que arriben dependen del punto de enfoque, que se sustenta en el temperamento, en la comprensión y en la cultura.

"Declaro, por otra parte, que el juicio adverso es uno de los mejores estímulos en mi carrera de escritor. Y lógico es que así resulte, porque el anhelo de perfeccionamiento infinito debe ser la directriz ideal en la obra de todo artista.

"Quedo a la disposición de EL HOGAR."

EL HOGAR. — Dice "La Nación": *Pero esta deliberada discreción en los medios y recursos, que se limitan a la necesidad imprescindible, según se aprecia más en el segundo acto, animado por dos personajes — la mujer y el amante, — conspira contra sus efectos sobre el auditorio....*

SILVA. — Efectivamente, por propia deliberación, los medios y recursos son los imprescindibles. Pero, en el segundo acto, aparecen más simplificados porque la versión escénica se aparta de las indicaciones del libro, por razones que no corresponde ventilar aquí. No hay supresión de letra, sino de acotaciones que reputo indispensables, y de la primera escena, en que aparece una criada que, si bien no habla, es mímicamente expresiva.

EL HOGAR. — Dice "La Prensa": *Ella, ya nada más, es el conflicto exterior, pues no cuentan como integrantes las fragmentarias intervenciones de la madre de la protagonista ni los parlamentos del íntimo amigo del marido, personajes ambos desdibujados que no tienen más razón que rellenar algunas escenas.*

SILVA. — Que el conflicto exterior lo provoca Irene, estamos de acuerdo. Ahora, que las consecuencias del conflicto no hagan mella en doña Mercedes y en el señor Faber, estamos en desacuerdo. Una madre no reconoce nada más fundamental que la suerte de sus hijos; un hombre de bien — lo es el señor Faber — no puede menos que reflejar con viva preocupación la suerte de sus amigos, máxime si son íntimos, como se apresura a declararlo el cronista. El desdibujo que advierte en ambos personajes puede ser por astigmatismo, defecto que se corrige con el uso de cristales adecuados.

EL HOGAR. — *El autor ha procurado realizar una pieza psicológica* — continúa "La Prensa", — *y este propósito, bien estimable por cierto, no fué logrado cabalmente. No ahonda en el espíritu de sus personajes con vigor suficiente para tornarlos por sí solos figuras capaces de animar una pieza. Los rasgos temperamentales, los estados de ánimo y los detalles en que los refleja, son superficiales, sin facetas de interés, sin matices originales.*

SILVA. — Exactamente, me propuse escribir una pieza psicológica, circunstancia que no me habilita para decir si la he logrado cabalmente o a medias. En cuanto a los personajes, los encuentro capaces para actuar en el escenario y para moverse en la vida. Los temperamentos y los estados anímicos me parece que les prestan tal calor de humanidad, que si se les pincha, sangran. Que resulten superficiales, opacos y vulgares, es cuestión ya de estimación personal.

EL HOGAR. — *Hombre de ciencia, frío por temperamento, por raciocinio y por lecturas — lo confiesa él mismo, que no puede ser ardiente porque aprendió en Voltaire — son figuras ya gastadas y que sólo pueden despertar nueva atracción unidas a conflictos interesantes, a situaciones substanciosas.*

SILVA. — El doctor Belroy no es un frígido, es un disciplinado, y, claro está, que la disciplina psíquica se fundamente en el raciocinio y se apoye en el temperamento, pues de otra forma no se podría llegar a ella. Que él confiesa no "ser ardiente porque aprendió en Voltaire" es, sin duda, un error de percepción auditiva. Ni en sueños el doctor Belroy podría incurrir en tal cosa. Lo que hace es formular a su mujer una simple referencia, que supone más gráfica y de mejor gusto decirla por cuenta de Voltaire, valido de su correspondencia con la marquesa de Mimeures. Que los hombres son figuras ya gastadas, no es mía la culpa; en este caso compete a Dios, a quien no se le ocurre variar anualmente la especie. En cuanto al adulterio, creo que sigue siendo un conflicto de alto interés social, y, desgraciadamente, por incomprensión, depara situaciones substanciosísimas.

EL HOGAR. — Dice "El Mundo": *Y llegamos a la verdadera "comedia": la comedia teatral, la que interesa. El encuentro del marido y la esposa, la revelación, la furia de ésta ante la indiferencia de aquél. Nos hemos olvidado de todo lo demás; de la suegra, del amigo cínico, del amante absurdo, de las frases. Nada de eso cuenta.*

SILVA. — Esta sutilísima conclusión es adaptable a todas las obras. El proceso no interesa, lo importante es el fallo. Pero no olvidemos que el fallo es la consecuencia del proceso.

EL HOGAR. — Dice "El Diario Español": *El señor Silva ha querido demostrar que los hombres de ciencia, los cerebrales o intelectuales, son poco o nada sensuales, y que esta condición de indiferencia los hace superhombres, a quienes no molesta que la esposa les sea infiel.*

SILVA. — Con gran generosidad se me adjudica una demostración que ni por asomo intento. Con todo, la agradezco, y declaro: que la pieza está informada por un caso particular. Soy el primero en reconocer que tipos de la significación moral del doctor Belroy no abundan en el planeta, lo cual es de lamentar, porque lograrían embellecer la vida, haciendo más comprensivo y menos áspero el intercambio humano.

EL HOGAR. — Dice "La Razón": *Con algo menos de rigidez en la realización, mal compensada por cierta tendencia del autor a abusar de sentencias, citas y frases de ingenio en el diálogo, pudiera haber convencido más al público, sin perder categoría artística.*

SILVA. — Acepto el reparo y lo trasmito a don Conrado Faber, quien padece de verborrea crónica, defecto que él mismo se reconoce y no puede evitar. Excusémoslo, es un buen muchacho.

EL HOGAR. — Dice "Noticias Gráficas": *Pero esa brillantez del diálogo se desvanece cuando el autor levanta a sus personajes de los divanes o de las sillas para empujarlos a la acción. Se advierte que tropieza con grandes dificultades, que desde luego, no ha resuelto en esta pieza.*

SILVA. — No advertí ninguna dificultad técnica. He resuelto la obra como me propuse. Que lo hecho demuestre torpeza de mi parte, es otra cosa.

EL HOGAR. — *Pero la ausencia de acción hace lánguido el desarrollo de la pieza.*

SILVA. — Los conflictos interiores no permiten la acción dinámica, salvo en el caso de impulsivos, que no son, por otra parte, los personajes que alientan en la pieza.

EL HOGAR. — *El segundo acto, el del pecado, no está realizado.*

SILVA. — Acepto, y al aceptar lo hago dentro de las conclusiones de mi respuesta a la crítica de "La Nación".

EL HOGAR. — *Así se explica que en ciertas escenas serias, el público, que suele ser poco sutil, riera desconcertado.*

SILVA. — Disiento. Al escribir esas escenas serias descontaba que el público reiría. El drama ajeno, por serio y profundo que resulte

(Continúa en la pág. 54)

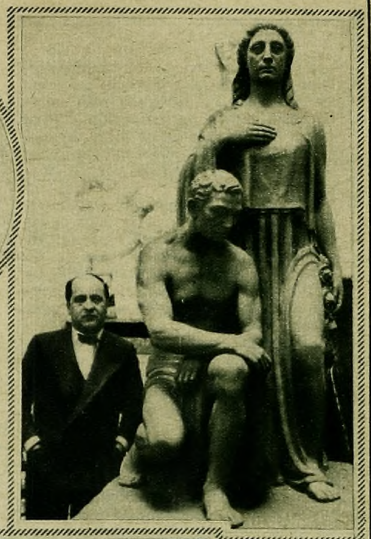


Una escena del primer acto de la comedia de Silva, en la que intervienen Paulina Singerman, las actrices Rodrigo y Gómes, y los señores Olarra y Fregues.

Actualidades de la semana



Doctor Manuel Castillo, que ha sido designado por el gobierno nacional para integrar la comisión técnica a cuyo cargo estará el estudio de las aguas minerales del país.



El escultor Perlotti, junto al grupo de que es autor y que está destinado al mausoleo que se levantará en memoria del doctor Herminio J. Quirós, en Entre Ríos.



Concurrentes al banquete de camaradería ofrecido por las autoridades del Centro Nacional de Ingenieros, en obsequio de la delegación comercial chilena que visitó nuestro país en misión oficial.



D. Julia Velazco, que actúa en radio con el nombre de "Señorita Alegría", fué objeto de un cálido homenaje de simpatía, que consistió en un banquete que fué servido en el City Hotel.



Núcleo de niñas y jóvenes que concurrió a la recepción ofrecida en casa del general Nicolás J. Accame en honor de sus hijas, fiesta que alcanzó singular lucimiento.



Grupo de niñas del Colegio Santa Rosa, que tuvo a su cargo la interpretación de bailes criollos en la fiesta organizada en el nombrado colegio en ocasión de la festividad patria.

Un busto perfecto

Para que una mujer sea realmente bella es necesario que tenga un busto perfecto. Las espaldas flacas, el cuello huesudo, los pechos hundidos hacen desaparecer el efecto causado por la belleza del rostro.

Todas pueden poseer, gracias a las Píldoras Orientales este atractivo de la belleza femenina.

Las Píldoras Orientales gozan de renombre universal y son tomadas por las mujeres de todos los países.

Exentas de drogas nocivas, no ofrecen peligro alguno, pueden ser tomadas en secreto.



Pida un folleto explicativo a **E. H.** Casilla Correo 1585.

Venta en todas las farmacias.



LAS MANOS NUNCA Tienen QUE PERDER SU PODER DE *Encanto.*



¡Manos de mujer!... Manos blancas y suaves que cantaron los poetas... admiradas por los hombres a quienes subyuga su grácil belleza, su acariciadora suavidad.

Y, sin embargo, el encanto de sus manos—que es SU encanto, Señora,—peligra en cada momento por la acción del aire y del sol, en los deportes, paseos y por el rudo contacto con los útiles domésticos. Para contrarrestar los efectos dañinos del aire y del sol en su cara, en sus brazos, en su escote; para borrar de sus manos los rastros de las tareas domésticas... use la *"Crema de Almendras* GLENZ" que, en pocos días, devolverá a su cutis toda su lozanía, suavidad y blancura, protegiendo su *encanto natural* de todos los peligros que lo acechan.

★ Haga esta prueba sencilla, una sola vez!

Después de lavar sus manos y mientras estén todavía húmedas, aplique "Crema de Almendras GLENZ" desde la muñeca hasta la punta de los dedos. Hágase un buen masaje durante un minuto y note cómo su cutis absorbe completamente la crema y adquiere en pocos segundos una exquisita suavidad y blancura. Para un efecto más notable y duradero aún, recomendamos aplicar la "Crema de Almendras GLENZ" al acostarse, dejando que ejerza su acción beneficiosa durante toda la noche.



CREMA de almendras GLENZ

PARA LA CARA - EL CUELLO - EL ESCOTE - LAS MANOS - LOS BRAZOS

ORFEBRERIA
Christofle
DE PARIS
PRESENTA LAS ULTIMAS CREACIONES EN



Juegos de Te

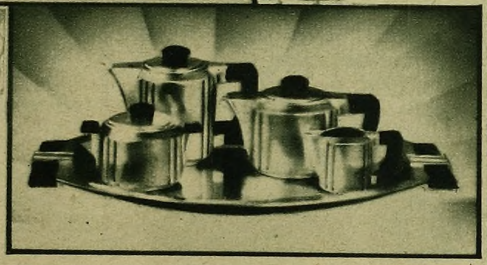
Hermosos juegos de té de líneas distinguidas, creados por los más famosos orfebres.





Una mesa será justamente elogiada si ostenta Orfebrería y Cubiertos de CHRISTOFLE.

En exposición, los modelos más modernos de cubiertos.



SOLICITE CATALOGO —•— AGENTES EXCLUSIVOS

Casa Fúrst
FLORIDA 577 - Buenos Aires

UN ALMA HUMANA

(Continuación de la pág. 19)

atrevió a decírselo a su amiga, temiendo ofenderla y hacerle recordar su situación. Pero cuando más callaba, más crecía su irritación contra Irene, que, metida en su viejo tapado, la trataba de tal modo, que la gente seguramente la tomaría por su hermana.

A Sofía le pareció que su amiga era muy frívola, que no se daba cuenta que todo había cambiado radicalmente, y que ella ya no era la de antes. Al llegar a su casa, Sofía se sintió culpable por sus malos pensamientos referentes a su amiga, y la abrazó cariñosamente.

Por la noche se esperaban visitas, aunque Simón no quería festejar su día, pues no reconocía esta clase de festejos. Pero la esposa insistía diciendo que simplemente quería hacer una fiestita. Para ella lo principal era que debía venir "aquella persona", y cuidadosamente se hizo ondular el cabello.

Y después de todo, resultó que Irene no sabía ni preparar la ensalada. No hubo otro remedio que ponerse el delantal e ir a la cocina.

Mientras que Sofía, con el tenedor en una mano y el cuchillo en la otra, apurada e irritada, preparaba todo, Irene, al principio, se burlaba de su propia inutilidad, y después se quedó callada, sintiéndose culpable.

Al fin, todo estuvo listo y ella fué a vestirse. Como sucede siempre en casos de apuro, no podía abrocharse el corpiño. Si la tuviera a Mascha, la hubiera llamado, pero llamar a Irene, a quien ella, quizá sin querer, había ofendido, era molesto.

Las visitas, los saludos y las alegres exclamaciones disiparon el mal humor, y ella, sin cohibirse, se dirigía a Irene, diciendo:

— Arischa, traiga el té; Arischa, páseme la azucarera.

En la mesa reinaba la animación acostumbrada. Sofía estaba sentada al lado de "aquella persona". Ella se sentía violenta al ver que Irene, sirviendo la mesa, lo miraba con una atención especial.

E Irene, sentada en la cocina, aguzaba el oído para escuchar las conversaciones y sentía más que nunca la incomodidad de su situación. Ella no puede estar allí, no puede estar con todos... Debe estar en la cocina, y esperar que la llamen.

De repente, le pareció que llamaban en la puerta. Se levantó y se dirigió al vestíbulo, mirando, al pasar, el comedor. Terminaban de cenar y conversaban alegremente entre el humo de cigarros y cigarrillos.

Irene se dirigió por el obscuro corredor hacia la puerta, y casi tropezó con Sofía, que estaba allí hablando con "aquella persona".

Él tenía su mano entre las suyas y le decía algo en voz baja. Sofía, asustada, retiró la mano y los dos volvieron al comedor.

A Irene le ofendió la conducta de su amiga, quien la trató como a una extraña. Pero, en seguida recordó que delante de este hombre ella debía portarse como una sirvienta, y sintió de nuevo la ridiculez de su situación.

Sofía se despertó al otro día más tarde y se sintió molesta pensando en la obligación de tener confidencias con Irene. Esto estaba bien una o dos veces, pero todos los días desagradaba. A veces se tienen deseos de callar. Si en lugar de Irene ella tuviera otra sirvienta, no tendría necesidad de conversaciones.

Sofía se levantó de la cama y miró al comedor. Allí estaba todavía todo desarreglado como lo dejaron las visitas. Sintió rabia. ¿Sería posible que ella nunca podría estar tranquila respecto al arreglo de la casa? Cuando estaba Mascha, por lo menos no tenía que arreglar y hacer todo sola.

En los primeros días de la llegada de Irene, cuando tenían tanto que hablar, cuando podía mostrar a la recién llegada tantos hermosos vestidos, el arreglo de la casa era un placer. Pero hacerlo todos los días, cuando ya todo estaba dicho, era una tarea bastante desagradable.

Sofía se vistió, y, después de tomar rápidamente el café, entró en la cocina y dijo a Irene:

— Querida, tengo que ir rápido a la modista. Arregla todo, por favor, sola...

Irene experimentaba una cosa extraña. Al principio le molestaba la presencia del dueño de casa, delante del cual ella debía representar el papel de la sirvienta, quedarse en la cocina y sentirse atada de pies a cabeza. Cuando él se iba, ella se sentía libre y tranquila, empezaba la fiesta y las dos amigas se dedicaban una a la otra.

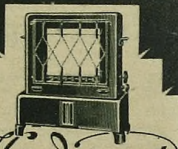
Pero cuanto más pasaba el tiempo, desaparecía en Sofía el humor de fiesta, tomando su habitual aspecto. Claro que Irene no podía exigir de Sofía estar siempre de buen humor. Mas como ella estaba en condiciones de inferioridad, temía cada demostración de descontento y mal humor, aunque no se dirigieran contra ella.

Así sucede a menudo cuando llega un huésped y lo reciben con alegría y cariño y le demuestran toda clase de atenciones. Pasada una semana, todos siguen siendo amables con él, pero encuentran negocios urgentes, asuntos importantes para dejarlo. La

ESTETICA FEMENINA
Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de París.
Asistente de la Dra. Noel.
DEPILACION DIATERMICA
Extirpación radical, sin marca, sin dolor. Arrugas, Acné, Poros dilatados, Manchas, Obesidad, Senos caídos, masaje manual y por la ducha filiforme. — Procedimientos los más modernos — Abonos económicos.
Consulta gratuita de 15 a 18 horas.
Larrea 1307 - Piso 1º - U. T. 5623 Plaza

Quite las
Pecas
LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.
Quita las Pecas Blanquea el cutis
CREMA BELLA AURORA
De venta en toda buena farmacia
Depositarios
FARMACIA FRANCO INGLESA
SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

¡¡ALERTA!!..
CONOCE VD. LAS MARAVILLOSAS ESTUFAS A GAS DE KEROSENE O NAFTA?



Krondiamant
FABRICACION ALEMANA
PATENTE ARGENTINA
CON BOMBA AUTOMATICA Y ENCENDIDO INSTANTANEO — SIN MECHA — SIN OLOR — GRAN ECONOMIA—CALOR—SEGURIDAD.
Más de 10.000 estufas "Krondiamant" funcionan en la República Argentina a entera satisfacción de sus dueños. Existen 8 modelos, desde $ 55.— hasta $ 145.— Pida prospectos a:
Ingeniero Juan Schmalland
CHACABUCO 388/390, Buenos Aires
La casa más surtida en todo América

casa ya no respira alegría como al principio, a su llegada; todos gritan, se irritan unos contra otros.

Lo mismo le pasaba a Irene cuando oía cómo Sofía le gritaba al marido y se irritaba contra él. En este caso, ella se quedaba en la cocina, oyendo la voz chillona y áspera, y sentía que su corazón latía con más fuerza, intranquilamente. Después de estas peleas ella esquivaba entrar en las piezas, como si tuviera alguna culpa en el disgusto de su amiga.

Últimamente, Irene trabó relación con Anuschka, la sirvienta de los vecinos. Ésta una vez se encontró con Irene en la escalera, le preguntó dónde estaba colocada, y, al otro día, entró para preguntarle dónde hacía sus compras. Se quedó charlando un rato, y mirando los finos dedos de Irene, dijo:

— Tienes manos de niña y no de sirvienta...

Irene no le contó su historia; dijo solamente que sus padres eran pobres, que ella estudiaba en un colegio y luego obtuvo un empleo, que después perdió y tuvo que colocarse como sirvienta.

— Así es... — dijo Anuschka. — Menos mal que sabes trabajar; no te perderás...

Oyendo la voz queda y cariñosa de Anuschka, Irene experimentaba una quietud especial. Ella se sentía bien con esta mujer sencilla.

— ¿Qué tal? ¿Cómo te tratan aquí? ¿El té lo dan fresco o después que ellos lo han tomado?

Irene sufría al pensar que no tenía con qué convidar a la vecina. No tenía dinero y no se atrevía a tomar algo del aparador.

— Debes exigirles que te den el té aparte; es más cómodo para ti y estás en tu derecho. No esperes, hija mía, que los patrones te cuiden. Todos ellos son iguales; hay que exigir para recibir algo.

Irene tuvo deseos de decirle a la vecina:

— ¡Anuschka querida, si todo esto no es más que una farsa! Esta no es mi patrona, sino mi mejor amiga, la única alma cercana a mi corazón.

— Así es, hijita — seguía Anuschka. — ¿Quién cuidará de nosotras si nosotras mismas no nos cuidamos? Antes ellos tenían una muchacha trabajadora y buena, ¿y qué te crees?, bastante le amargaba la vida tu patrona... Así es... Bueno, me voy... Si necesitas que te ayude en algo, llámame...

Cuando todos se iban, Irene, bajo cualquier pretexto, corría a lo de Anuschka, le preguntaba cualquier cosa, pero en realidad era para oír su voz tranquilizadora y cariñosa.

Un día, Anuschka vino a verla. Irene preparó el samovar y tomó del comedor el té y unos bizcochos. Tenía que limpiar todavía las piezas, pues Sofía salía ahora más a menudo, dejando todo el quehacer a Irene. Ésta calculaba que ellos no volverían pronto y tendría tiempo para arreglar la casa después.

Pero mientras Irene y Anuschka tomaban el té, se oyó el ruido de la puerta. Irene sintió que se le helaba el corazón, como si realmente fuera la sirvienta que, aprovechando la ausencia de los dueños, en lugar de arreglar la casa estuviera tomando el té con la sirvienta de los vecinos.

— ¿Qué es esto? ¡Cómo está la casa! — se oyó la voz del dueño.

La respuesta fué un profundo silencio. Seguramente Sofía vió las piezas desarregladas, y no encontró nada para replicar al esposo.

— Yo siempre te he dicho que no sabes tratar a la gente: o camorreas y gritas a cada rato, o de repente trabas amistad con las sirvientas. Y el resultado ya lo ves... ¡Dile, por favor, seriamente, cuáles son sus obligaciones!

— Me voy a ir — dijo Anuschka. — Y tú, paloma mía, no permitas que te maltraten; contéstales.

(Continúa en la pág. 53)

¡NO HAY MUJERES FEAS!

La belleza existe en todas

... en mayor o en menor grado; de ahí que la práctica y la experiencia del experto, sea imprescindible para realzarla y conservarla, hasta alcanzar el máximum de perfección posible.

Una de las mayores preocupaciones de la mujer moderna, es ser hermosa, eternamente joven y hermosa...

La belleza no muere, sólo se atenúa su reflejo. Los años, la falta de cuidados y los sufrimientos morales, son sus peores enemigos.

No importa que ellos hayan marcado huellas en su rostro; todavía está a tiempo...

... ¡Usted podrá volver a lucir esa lozanía de antes!

¡El arte incomparable del Prof. Jorge V. Mitre, para embellecer rostros y modelar siluetas, la hará a usted más hermosa!

Sus modernas curas de rejuvenecimiento, se basan sobre un conocimiento exacto de la epidermis, los músculos y sus funciones, y cada rostro, es tratado por métodos distintos, según su complexión y calidad de piel.



¡PROLONGUE SU JUVENTUD!

Visite al Prof. Mitre, — recientemente regresado de Europa y N. América —, que es un verdadero experto en la materia. SU BELLEZA, LUCIRÁ MÁS PURA Y DOMINADORA!!

TRATAMIENTOS CIENTIFICOS DE BELLEZA
Prof. JORGE V. MITRE
SUS METODOS EXCLUSIVOS:

Moderno sistema externo rápido y seguro para quitar las arrugas, — aún las más rebeldes y que hayan resistido a otros tratamientos — Patas de Gallo, Doble Mentón, Músculos Caídos, Piel Flácida, etc., mediante un nuevo procedimiento.

Esmalte: Maravilloso método para dar a la piel, el tono de cutis que se desee: Blanco, Rachel, Ocre, Carne y Bronce Oriental, dejando el cutis claro, liso, aterciopelado y libre de impurezas. Este sistema evita en absoluto el uso del polvo, quedando el rostro completamente natural, sin artificio alguno. (No impide el uso del agua.)

Acné: Su desaparición completa y definitiva, por medio de un tratamiento rápido, externo y absolutamente inofensivo a la salud. (Médico exclusivo del Prof. Mitre.)

Máscaras decolorantes, de gran eficacia para las manchas y quemaduras del aire y del sol.

Sombra y color permanente de párpados y pestañas en negro, marrón, etc. (Suprime el uso del "rimmel" y lápices.)

Aplicaciones radioactivas, incomparables para la purificación de la epidermis: elimina manchas, pecas, barros, poros dilatados, etc.

Coloración de labios y mejillas: (Para evitar el uso del "rouge".)

Brillo permanente de las pupilas.

Extirpación definitiva del vello. (No deja marcas ni cicatrices. Absolutamente indoloro.

Fijación permanente de pestañas artificiales. (No requieren cuidado alguno, pudiendo efectuarse la higiene de los ojos comúnmente.)

Tratamiento para adelgazar total o parcialmente. (Sin drogas ni régimen alimenticio.)

Modelaje y Turgencia del busto.

"Maquillage" permanente, de gran éxito en París y N. América, debido a la gran comodidad que representa para la mujer moderna, prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS
para todo lo que altere la belleza del rostro y armonía de la línea

El Prof. Mitre, advierte a las distinguidas señoras, que no tiene discípulos, ni representantes en la capital, interior, ni exterior de la República, y que todos sus tratamientos, los efectúa personalmente en su consultorio.

CHARCAS 1615 De 10 a 12 y de 14 a 19 horas **U. T. 41, Plaza 5521**



Señora:

Solamente a título de prueba visítenos aunque habitualmente se atienda en otras casa. Compare y opte por la mejor: será nuestra clienta.

ONDULACION PERMANENTE GARANTIZADA POR OCHO MESES ..... $ 6.-

ONDULACION PERMANENTE A VAPOR GARANTIZADA POR 8 MESES PARA CABELLOS TEÑIDOS, OXIGENADOS Y PLATINADOS ..... $ 8.-

TINTURAS Y DECOLORACIONES

Extraemos tinturas viejas o mal aplicadas, dejando el cabello con su color natural.
Abono a tres servicios ..... $ 2.50
Tintura ..... „ 10.—
Abono a 3 tinturas ..... „ 25.—
Los sábados, abierto hasta las 20 horas.

Salon Marcel Peinados
Rivadavia 938
U. T. 38 Mayo 2566 - Bs. Aires



¿Su hijita tiene los hombros caídos, el pecho hundido, la espalda encorvada, o no desarrolla con la esbeltez propia de sus años?

Hágale usar el **JUVENIL.** Empiece desde hoy a corregirla con este maravilloso corsé y la verá desarrollarse normalmente y con esbeltez.

El **JUVENIL,** en poco tiempo transforma la posición del cuerpo; a las niñas encorvadas, las endereza; si son delicadas, las fortalece, y si son enfermizas las restablece.

El **JUVENIL** no es un corsé ortopédico, sino una hermosa prenda de vestir que las niñas y jovencitas llevan con agrado, pues las obliga a mantener el cuerpo erguido sin molestia alguna.

UN MODELO PARA CADA EDAD

JUVENIL
CORSE - ESPALDERA - FAJA
para niñas de 6 a 18 años.

Solicite el interesante librito sobre este famoso corsé que remitimos gratuitamente.

Antigua CASA PORTA
VICTORIA, 755 - Buenos Aires

VERITAS



Aroma que atrae

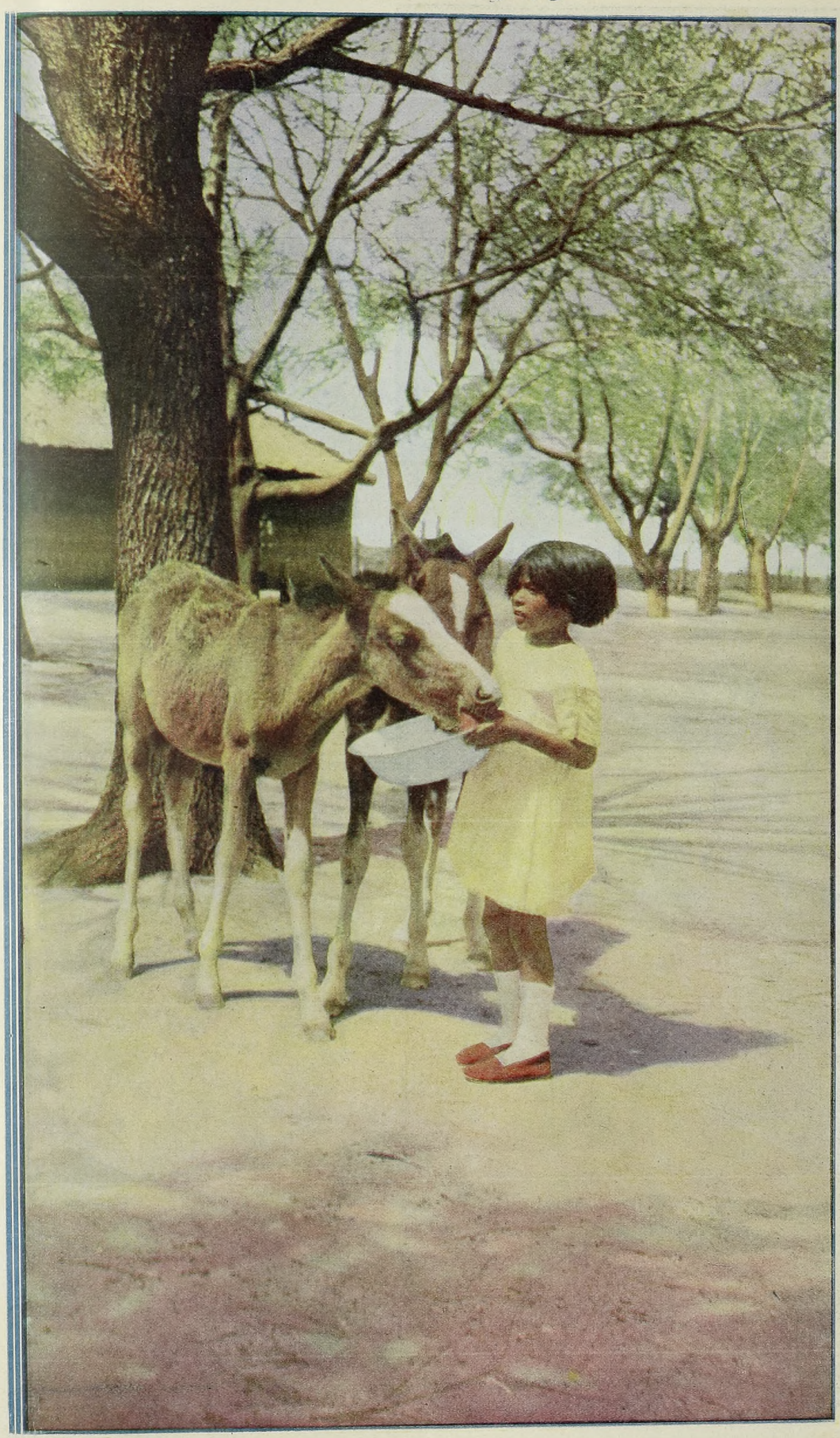
Heno de Pravia

Atrayente por lo intenso y agradable, inconfundible por lo original y delicado, el perfume fresco y natural del Jabón Heno de Pravia se aprecia en seguida.

Lo retiene la piel, suave y limpia por la espuma especial de este jabón puro, de finos aceites; y se conserva hasta el final de la pastilla sin perder su intensidad inicial.

$ 0,70 en la capital federal

PERFUMERÍA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES



escena campera

En el puesto los guachitos han llegado a ser como miembros de la familia y rondan por las casas continuamente, con despreocupación de chicos traviesos. Para la chinita es una agradable obligación, que nunca olvida, darles de comer y de beber en la mano, con la ternura que necesitan todos los animalitos de Dios que no tienen madre. Y ellos le agradecen siendo mansitos como el petiso de los mandados. Son potrillos que nunca se pondrán ariscos; llegarán a caballos, sin ser nunca potros.

Foto del Dr. Héctor Daniel Muñoz

Nieta de emperadores, la rubia Elisa Landi es hoy una gran estrella de cine

por KING

La emperatriz Isabel de Austria, esposa del emperador Francisco José, jamás imaginó que una nieta suya pudiese, algún día, abandonar sus títulos legítimos y, rompiendo los vínculos que ellos le imponían, hacer frente a la vida protegida sólo por su alma de artista y la valentía de su corazón. Que tal hizo Elisa Landi, noble de nacimiento, novelista, compositora musical y actriz cinematográfica de gran talento.

NO es vana, por cierto, la fama de que goza Hollywood. Verdadera arca de maravillas, enjambre humano donde miles de seres luchan por conquistar fama y fortuna, aquella ciudad significa para el gran mundo cinematográfico algo así como la fuente de cristalinas aguas donde el hombre sediento de gloria habrá de aplacar su sed.

¡Lástima grande que sólo a un puñado de ellos, a los privilegiados, les sea dado aplacar allí sus ansias! Porque Hollywood suele tener para quienes anhelan su conquista ironías profundas; y benevolencia, en cambio, para quienes llegan a él sólo para contemplarlo y marchar luego. De ello pueden dar fe muchos que hoy brillan en la tela sin haber soñado jamás figurar en ella.

No es este, empero, uno de los detalles más característicos de Hollywood, ni siquiera uno de los que con mayor fuerza marcan su individualidad. El profundo cosmopolitismo es en la meca del cine el detalle más curioso. No hay una sola nación en el mundo que no esté allí representada, más o menos dignamente, por alguno de sus hijos. Ello ha traído aparejada una mez-



Belleza serena, suave, delicada. Dignidad de nobleza llevada en la sangre, Elisa Landi, nieta de una emperatriz, compositora y artista de la pluma, llegó a Hollywood dispuesta a conquistarlo con el imperio de su propio esfuerzo y de su alma de artista.



La bella y famosa emperatriz Isabel de Austria, abuela de Elisa Landi, legó a ésta la hermosura de sus ojos de mirar serenamente profundo. Acaso también de ella haya heredado la actriz su amor por las cosas bellas y su constante deseo de crearlas.



Elisa con su esposo, el abogado inglés J. C. Lawrence, durante la visita que ella hizo a Londres después de sus primeros triunfos en Hollywood.

cla total de razas, de inteligencias y de posiciones sociales, dignas en todo momento de ser estudiadas.

Así, por ejemplo, ¿puede creer el lector que exista allí una actriz que sea nada menos que nieta de la emperatriz Isabel de Austria, muerta, como se sabe, en el año 1898?

Cuesta, en verdad, creerlo. Mas hagamos un poco de historia, sintetizando los detalles, y llegaremos a una conclusión clara.

En un pueblito cercano a Viena nació el 6 de diciembre de 1904 una niña que fué bautizada con el nombre de Elizabeth Marie Christine, hija de la condesa Zanardi Landi y de Richard Kuhnelt, austríaco de origen e hijo, a su vez, de un consejero de la corte de Viena. La niñez de la condesa había sido bastante extraña. Su madre, la emperatriz Isabel de Austria, en su afán por alejarla del enorme bullicio de la corte vienesa, la entregó a una familia de apellido Kaiser. Como había tenido ya tres hijos, uno de los cuales, Rodolfo, murió misteriosamente, la emperatriz, con esa clara visión del peligro que sus sentimientos maternales le imponían, no quiso exponer a la pequeña Carolina (que así se llamaba su hija) a las intrigas de la corte, y prefirió alejarla de ella.

Pasó el tiempo, y ante todos Carolina era la hija de una familia pobre. Mas la pequeña bien pronto descubrió el secreto de su verdadero nacimiento a causa de las reiteradas visitas que una gran dama, lujosamente ataviada, le hacía.

Ya mujer, y muerta la emperatriz, Carolina contrajo enlace con un consejero de la corte de Viena, con quien no fué del todo feliz. A partir del momento en que su esposo perdió en especulaciones la fortuna que ella heredó de su madre, la joven hija de la emperatriz escribió un libro, algo así como un diario de su vida, con el título de "El secreto de una emperatriz", uno de cuyos ejemplares se encuentra actualmente en la Biblioteca de Nueva York. En 1906 partió para Canadá con su esposo, sus hijos, Elisa y Francis, y una doncella. Dos años después Richard la abandonó para regresar a Austria. Luego de sufrir miseria, Carolina logró una buena posición, hecha a base de trabajo, y, ya divorciada de Richard, contrajo enlace con el conde Zanardi Landi, a quien había conocido en Vancouver. Años más tarde, ya decidida a recuperar sus derechos en la corte, marchó a Austria a fin de entrevistarse con el emperador.

Pero éste, bastante enfermo, no quiso recibirla.

Pasó el tiempo, y Elisa, rubia de extraordinaria belleza, evidenciaba un talento nada común. Sentía fuerte vocación por la música y la escena, poseía una vastísima cultura y era muy aficionada a la literatura. Indudablemente, ante el deseo de hacer públicas esas cualidades, erguíase el natural orgullo de la madre, por cuyas venas corría la sangre azul de una emperatriz, y que no quería que su hija se asomara a la vida para encararla abiertamente. Mas al fin la clara inteligencia de Elisa triunfó, apoyada por la fuerza de su alma de artista.

— La vida no es una senda recta — solía decir la joven a fin de convencer a su madre. — La vida es un laberinto, madre, un laberinto en el que todos buscamos la salida que habrá de lanzarnos al triunfo. Todos, nobles y plebeyos, luchamos con un mismo anhelo, impulsados por una esperanza única. Los hay que triunfan... Otros, en cambio, fracasan... ¡Deja que me lance a la vida! ¿Qué importa la nobleza de un nombre?

— ¡Tú eres Isabel María Cristina Kuhnelt, hija de la condesa Zanardi Landi y nieta de la emperatriz Isabel de Austria! — replicó la orgullosa dama.

— Bien, madre — dijo la joven. — Si tú quieres, desde ahora dejaré de tener todos los nombres y esos títulos y seré siemplemente... seré... seré... ¡Elisa Landi! ¡Eso mismo! ¡Elisa Landi!

Y la valiente muchachita entró en la lucha sola, completamente sola. Marchó a Londres, y pronto su talento privilegiado le abrió las puertas del éxito. Triunfó en Londres como novelista y actriz teatral. Publicó dos libros que causaron asombro por la fuerza de sus concepciones, y poco después contrajo enlace con un abogado inglés, John C. Lawrence. De allí pasó a Nueva York, figurando como primera actriz en la obra teatral "Un adiós a las armas". Contratada más tarde por una compañía cinematográfica, pasó a Hollywood para obtener nuevos triunfos.

Hay dinamismo en la personalidad de esta muchachita que olvidó la nobleza de su cuna para desparramar por el mundo el caudal inmenso de su alma romántica y de su corazón valeroso. Hay oro en la pupila de esta muchachita rubia que supo abarcar con su mirada la grandeza de un triunfo logrado con el esfuerzo propio, sin el amparo de apellidos ilustres ni de cunas altas. Porque Elisa Landi ha preferido el romanticismo de su arte al espiritual legado austero de su abuela, que fué emperatriz.

Bella, juvenilmente bella, Elisa Landi no puede ocultar su porte distinguido y la delicadeza de su figura

NUESTRO GRAN MUNDO



Fotografía de Van Riel

• María Elina Vela Harilaos, hija del doctor César Vela y de la señora María Elina Harilaos.

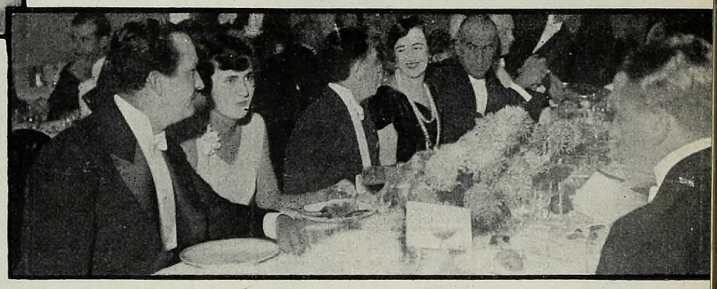
Después de la función de gala en el Colón



● Aarón de Anchorena aparece, en primer término, como sermoneando a la persona situada frente suyo. A su lado, Enriqueta Salas de Anchorena, Napoleón Paz, Marcela Torres Duggan de Helguera, Juan M. Acevedo, y al fondo, con la barbilla apoyada en la mano, Mercedes Peña Unzué de Paunero.

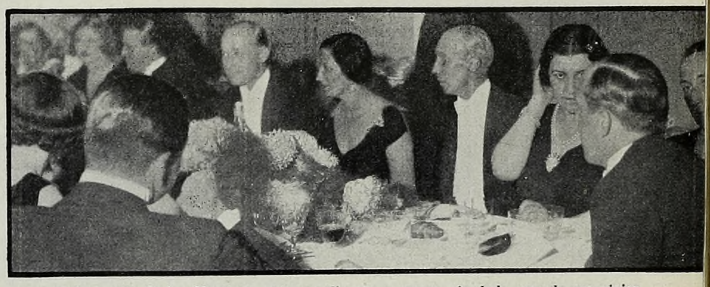


● Luego de haber bailado incesantemente, ha sido sorprendida la señorita Celia Rojas arreglando un leve detalle de su "toilette".



● Jorge Bunge, que habla muy bien alemán, tiene a su lado a la señorita Christa von Raufmann. Luego siguen José María Paz Anchorena, en amable plática con Giselle Shaw, y Jorge Soto Acebal, que también le escucha con esa atención que pone cuando se halla frente a una obra de arte.





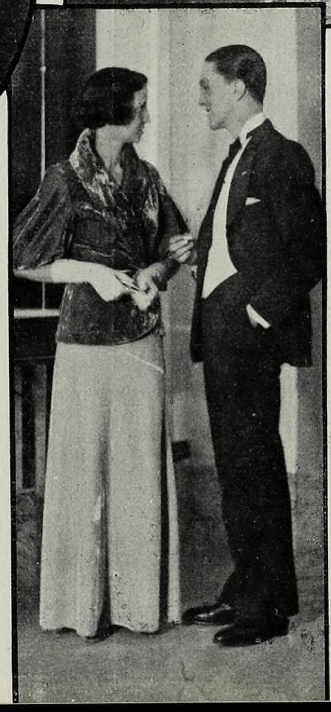
● De perfil, Carlos Martínez, quien se dispone a narrar, sin duda, uno de sus viajes por países exóticos. Le escuchan el conde Sangro y la marquesa de Salamanca. El señor Ricardo Becú contempla de soslayo a su vecina de mesa, la condesa Sangro, a cuyo lado se halla Miguel Riglos contemplando un momento de la danza.

● Un aspecto del hall del Plaza Hotel durante la danza. En primer término, a la izquierda, Miguel Riglos, en un momento del baile, con la condesa Sangro, cuya suntuosa "toilette" llamó la atención.





● La señora Inés Anchorena de Acevedo, sorprendida en el momento de reparar un leve inconveniente en su peinado. Alfredo Zemborain, su vecino de la derecha, mira distraídamente hacia otro lado con visible interés.



● De derecha a izquierda: León Fourvell Rigolleau, Adela Fernández Speroni, Ricardo Pearson, señorita von Raufmann, Carlos Fernández Speroni y María Luisa Constanzó de Tornquist.



● Juan Bautista Peña y su esposa, Lucrecia Salas, al llegar al Plaza. Realza su gentil figura la señora de Peña con una interesante "toilette" adornada con un elegante zorro plateado.

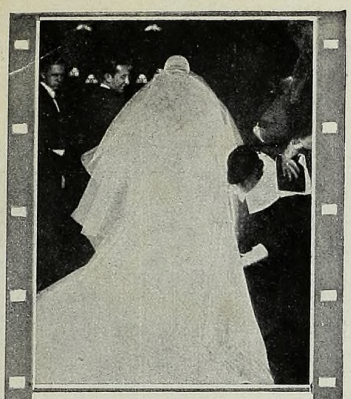


● Un interesante conjunto que integran Celia Rojas, Guillermina Giménez Zapiola y dos caballeros que aguardan la hora del ansiado "souper".

● La hija del intendente municipal, Guillermina de Vedia y Mitre, en un instante de reposo durante la fiesta, en compañía de Horacio Vidal Luque.

Fotografías de Bay Baudoin, especiales para "El Hogar"

Una suntuosa ceremonia nupcial: en la



La modista da los últimos toques a la "toilette" de la novia poco antes de penetrar al templo.



El señor Iriarte Udaondo acompaña hasta la escalinata de su residencia a una de las invitadas.



Marta Ocampo Paz y Felisa Naón al llegar a la casa de la novia, después de consagrada la boda.



Dos siluetas muy interesantes: las señoritas Angélica Ayerza y Celina Zuberbühler.



● Un interesante conjunto de concurrentes al enlace Iriarte Udaondo-de Achával. Aparecen en la presente fotografía la señora Raquel Achával de Bosch y las señoritas Susana de Achával, Amalia Moreno Bunge y María Elena Rocha Bosch. Como podrá notarse, todas lucen elegantes zorros, predominando en sus "toilettes" los colores obscuros.



● Parte del cortejo que acompañó a los novios al salir del templo. En primer término, casi esfumada, la señora de Iriarte, madre de la novia; detrás, Ester Vivanco de Achával con Federico Iriarte. Con los ojos bajos y del brazo de Hugo de Achával, Amalia Iriarte.



● La señora Magdalena Bengolea de Sánchez Elía, suavemente reclinada, ha hecho un aparte con doña María Unzué de Alvear, que aparece de espaldas al fotógrafo.



● Sonriente, luciendo su interesante figura, aparece aquí la señorita Adela Udaondo Soto, sorprendida en animada conversación con varios caballeros asistentes a la recepción que se efectuó después de la boda en la residencia de la familia de Iriarte.



● La nueva pareja formada por Udaondo e Iván de Achával Po... tro fotógrafo. Luce la novia e... en "crêpe satin", con amplio velo... sujeto al peinado por una coro...

Fotografías de Bay Baudoin, especial...

enlace Iriarte Udaondo - de Achával



● Los caballeros que integran este interesante conjunto han formado en el cortejo nupcial. Figuran entre ellos, luciendo impecables jacquets y galeras de copa, los señores Federico Iriarte Udaondo, Carlos Iriarte Udaondo, Toribio de Achával (hijo) y otros.



reja formada por Mercedes Iriarte
n de Achával posando para nues-
Luce la novia elegante "toilette"
, con amplio velo de tul de ilusión
ado por una corona de azahares.

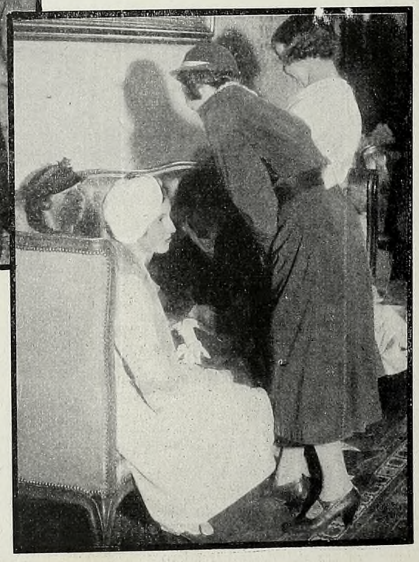
ay Baudoin, especiales para "El Hogar"



● De la novia sólo se ve aquí la "traine", que con amoroso celo lleva su señora madre, pues ha desaparecido tras la silueta de la dama que figura en primer término, mientras se dispone a cumplimentar con todo afecto a la señora Udaondo de Iriarte.



● Un terceto que se ha dedicado a observar la fiesta. Sonriendo, María Carmen Cossío; en el centro, en momentos en que va a arreglar un detalle de su "toilette", Leonor Vivot Cabral, y, luciendo un rico cuello de armiño, Julia Emma López Roca.



● Conversan sobre mil detalles. Observan. Comentan. A lo mejor, la señorita que aparece inclinada hacia una de sus amigas está desarrollando en esos momentos algún comentario, que mantiene atenta la curiosidad del pequeño núcleo.



La señora María Constanza Bunge de Zavalía y su hija Inés, al penetrar al templo del Salvador.



Después del casamiento se formaron interesantes grupos en el atrio de la iglesia. Este es uno de ellos.



Una de las damas elegantes al abandonar la iglesia es observada detenidamente.

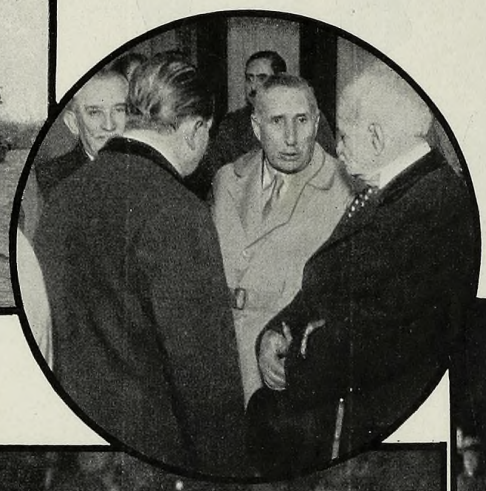


Elisa y Marta del Campillo abandonan la fiesta sonrientes después de haber pasado agradables momentos.

Momentos de la recepción del doctor Roca en el puerto

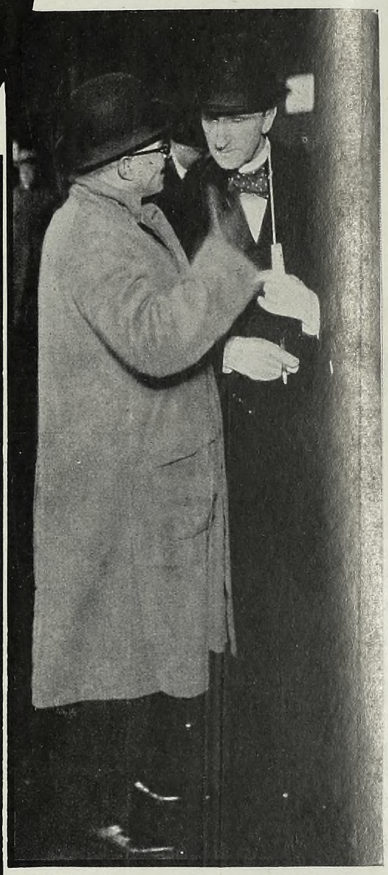


● El "Arlanza", a cuyo bordo viajó el vicepresidente de la Nación, doctor Julio A. Roca, en el instante de entrar al puerto. Una densa llovizna restó brillo a la recepción que se había preparado; pero, a pesar de ella, gobierno y pueblo se unieron en un mismo entusiasmo para recibir calurosamente al embajador extraordinario de nuestro país en Gran Bretaña.



● El jefe de policía, coronel Luis Jorge García, con el doctor Ramón J. Cárcano y el doctor Evaristo Pérez Virasoro. El doctor Cárcano, para cuya gallarda figura no rige el mal tiempo, está en la sala de espera, aguardando la llegada de su hijo, el diputado nacional doctor Miguel Angel Cárcano, que ha sido en todo instante un eficaz colaborador de las gestiones llevadas a tan feliz término por el doctor Roca en Londres.





● Sir Herbert Gibson, presidente de la Cámara de Comercio Británica, mantiene con un amigo un animado diálogo, mientras aguarda la llegada del ilustre viajero. En su mano tiene una pequeña bandera argentina, con la que se dispone a saludar a los componentes de la misión Roca.



● El doctor Roca distribuye apretones de mano y sonríe con esa amplia sonrisa de su rostro expresivo y cordial. Le rodean en ese instante el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Saavedra Lamas, que le observa con íntima complacencia, mientras agita en su diestra una bandera argentina; el ministro de Guerra, general Rodríguez, aparece en segundo término; el diputado Vignart es el que ha tomado ubicación al lado del doctor Roca, y, un tanto más alejado, el ministro de Hacienda, doctor Hueyo. Figuran, además, el doctor Cárcano y el señor Mariano de Vedia, que estrecha la mano del jefe de la misión.

● El teniente general Pablo Ricchieri, cambiando impresiones con el señor Horacio Bustillo, en la sala de espera del desembarcadero.

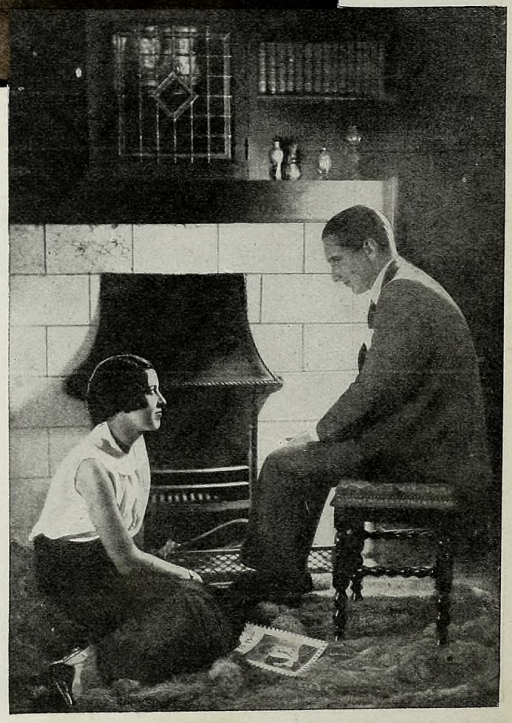


● Así, estrujado materialmente por la multitud, el Dr. Roca pudo avanzar hasta el lugar donde le aguardaba su automóvil. Ministros, representantes diplomáticos, militares y no pocas damas tributaron un homenaje entusiasta al vicepresidente.



Josefina Campos Carlés e Iván Goñi Moreno.

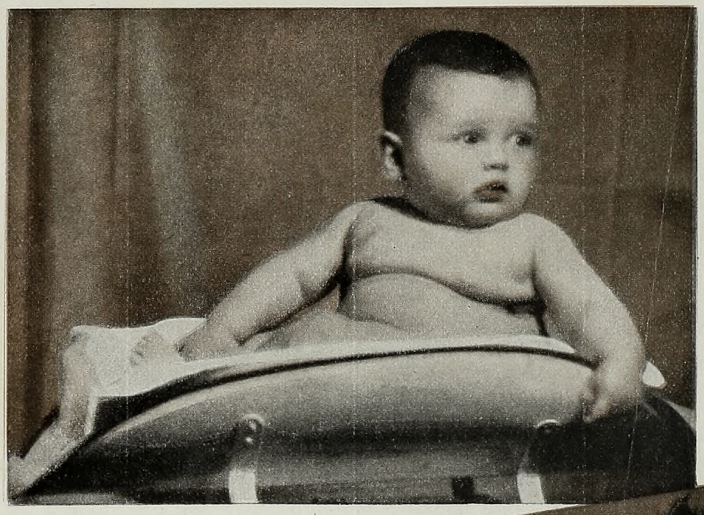
Fotos de Mouguelar hechas especialmente para "El Hogar"



En la intimidad del hogar paterno han sido fotografiados Josefina Campos Carlés e Iván Goñi Moreno, días antes de su boda, que se celebró ayer en la capilla de Nuestra Señora de las Victorias, dando lugar a una lucida ceremonia.

EN LA INTIMIDAD DEL HOGAR PATERNO

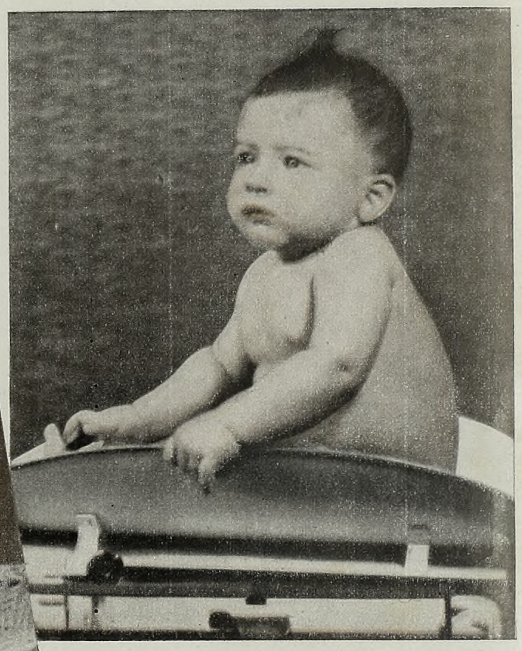
¡señores!... ¡hay que conservar la línea!



Las criaturas gordas son el orgullo de la casa; las mamás se esmeran en lucirlos con verdadero deleite, porque saben que son el reflejo de la salud y, por lo tanto, la seguridad de que han de estar siempre sanos y contentos. Las madres argentinas se especializan en la preparación de los niños robustos, y si en verdad éstos pudieran pensar por cuenta propia, es posible que reflejaran su pensamiento más o menos en la forma en que se consigna al pie de cada nombre...

MARIA CARMEN COPELLO

Yo comprendo los afanes de mi mamá para que yo sea la chica más gorda de toda la familia; pero lo que no me explico es por qué cuando se ha llegado a la edad que ella tiene ahora, la preocupación es a la inversa...



A las 8. — Un tazón de chocolate, pan y manteca...

A las 9. — Veinte de caramelos.

A las 10. — Seis chocolatines de 0.05.

A las 12. — Jugo de carne, papas con aceite, arroz con leche, postre. Más postre que nada.

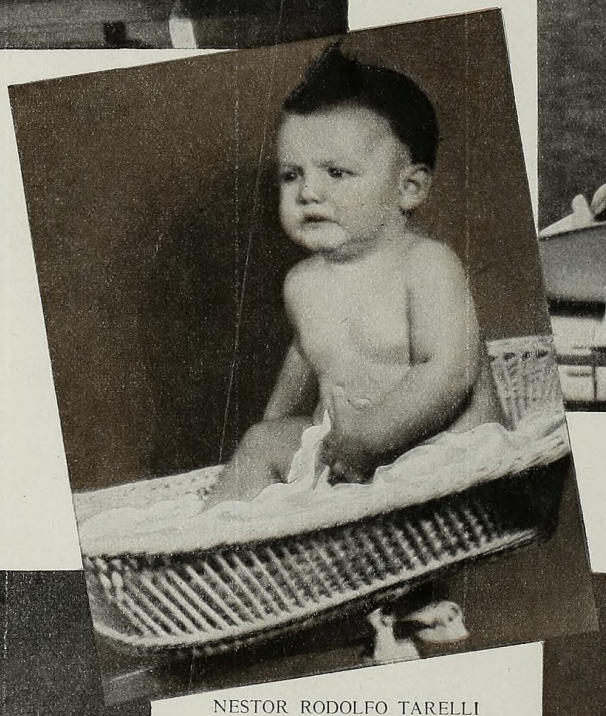
A las 14. — Otros veinte de caramelos.

A las 16. — Un tarrito de dulce de leche.

A las 18. — ¡Nada de sopa, nada de quáker, nada de verduras! ¡Una gran tajada de budín, con mermelada de duraznos, dos tazones de leche y seis masitas!

A las 20. — Antes del nono, dos barras de chocolate, y, para variar, 0.10 de caramelos...

Después, ¡a cama!, y listo para empezar al día siguiente.



ALFREDO DODERO

Aspiro a ser uno de los pesos pesados de mi generación; cuando yo sea grande, nadie me llamará por mi nombre, sino que deberé soportar, como tantos otros, el cariñoso apodo de "gordo", que no me sacará nadie en toda la vida...



NESTOR RODOLFO TARELLI

Tengo seis meses y peso diez kilos. Todos están encantados y el médico dice que soy un ejemplar magnífico. Yo no pienso lo mismo, porque el otro día me mostraron EL HOGAR, donde aparece el diputado socialista doctor Angel M. Giménez, y me dió ganas de convertirme en Gandhi, el ayunador de la India...

FERNANDO SIMEN GERSCHENSON ETKIN

Yo estoy destinado a ser un alemán rubio y barrigón, como hay muchos en mi familia, y que atribuyen su obesidad a la cerveza. Y como soy optimista, porque los gordos son siempre buenos, opto por reírme y dejar que me alimenten bien, preparándome de este modo el porvenir...

RONALDO EZCURRA

Con lo que a mí me gusta el dulce de leche, las sopas y los caramelos, todos los consejos para que conserve la línea no me quitan el apetito. Yo soy de los que creen que para ser lindo y tener éxito hay que ser gordito, simpático y sonriente, como un señor que yo conozco amigo de mi papá...

Fotografías de Siew y Wetzel.



la nietita del presidente



Otilia Sánchez Terrero Justo



Se asegura que los abuelos quieren más a los nietos que a los hijos. La explicación pudiera hallarse en que aquéllos llegan cuando renacen en el espíritu de los hombres nuevos retoños de ternura y sensibilidad. Sin afirmar que tal cosa suceda en el presente caso, quienes conocen de cerca al presidente de la república saben que su gran debilidad es la preciosa nieta con cuyo retrato ilustramos la presente página. En los escasos momentos de reposo que le deja la preocupación del alto cargo, el general Justo halla un íntimo halago en los paseos con su nieta, a la que quiere tanto, que suele enojarse cuando la llaman por un apodo que no es de su agrado...

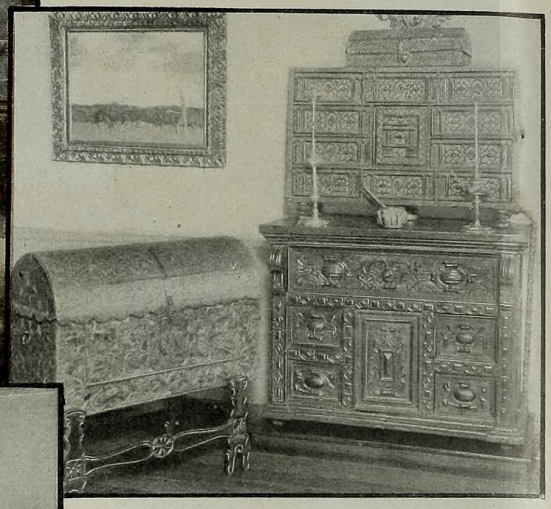
Foto Witcomb



Valiosa colección de muebles antiguos del doctor Ramón Méndez

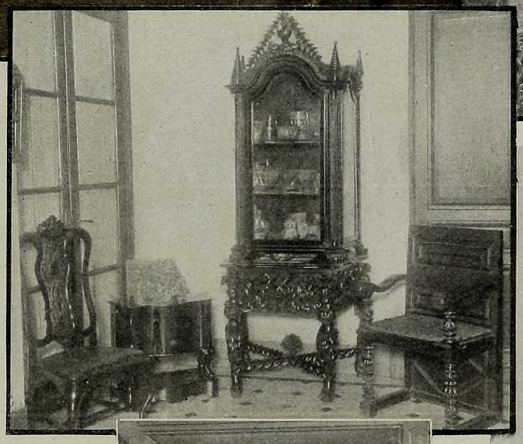


● Un rincón de la sala, en el que puede verse una vitrina holandesa, con platería y abanicos, la mesa de centro portuguesa, el sofá de caoba, estilo Elisabeth, la vitrina nicho de jacarandá y un espejo con marco de plata repujada del siglo XVII.



● En esta fotografía aparecen un taquillón español del siglo XVII, un espléndido bargueño hispanoarábigo, un baúl en cuero repujado, de Córdoba (España), un cuadro de Fader, una escribanía española en cuero repujado, velones y objetos varios, españoles y árabes, de bronce.

Presentamos en esta página algunos de los muebles que forman la colección perteneciente al doctor Ramón Méndez, quien ha logrado reunir un conjunto valioso y original. Es, sin duda, entre las colecciones existentes, esta del doctor Méndez una de las más interesantes, y para cuya elección ha regido un concepto artístico que no suele advertirse muchas veces entre las personas afectas a lo arcaico. La colección del doctor Ramón Méndez y de la señora Celia Gayán de Méndez, que colabora con su esposo en la selección de los muebles, es, como dejamos dicho, una de las mejores que puedan ser presentadas en una residencia particular.



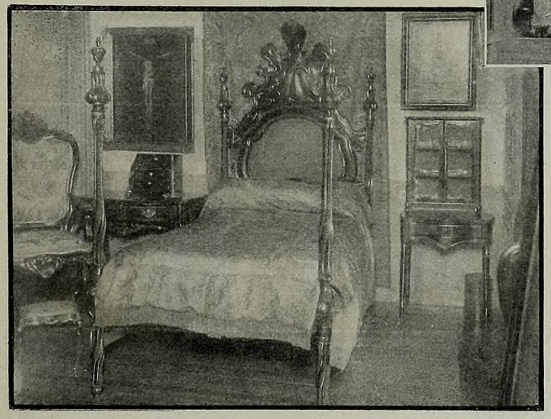
● Mesa boliviana en estilo barroco y nicho portugués de jacarandá, con una colección de huacos de Nazca. Se ve también un atril misal de plata repujada, una silla portuguesa de jacarandá con cuero repujado y un sillón frailero español del siglo XVII.



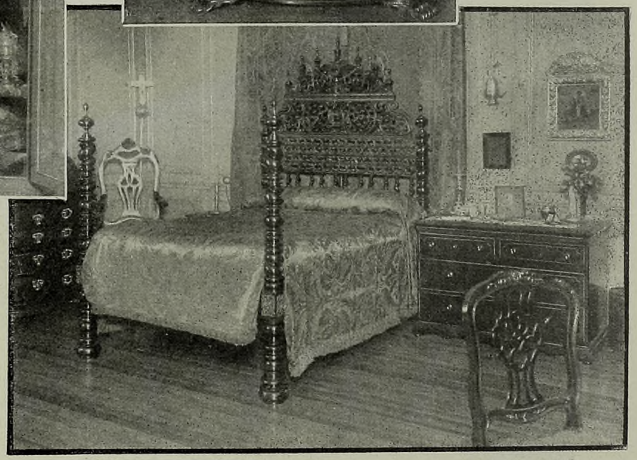
● Hermosa cómoda de jacarandá, y oratorio hecho con la misma madera.



● Una valiosa colección de abanicos de marfil, de platería boliviana y pertenecientes a la época del virreinato.



● Un dormitorio. En él se ve la cama colonial, de jacarandá, estilo barroco, un cuadro de la época de Velázquez, una vitrina, un sillón y una mesa de arrimo coloniales, hechos en jacarandá.



● Otro dormitorio. La cama es hispanoportuguesa del siglo XVII; el cuadro, de cobre antiguo con marco de plata boliviana; la cómoda es colonial del siglo XVIII, y la colcha y el dosel son de damasco del siglo XVII.



Ermeto Movado es el reloj de moda, práctico, exacto, original y distinguido. - Su novedosa forma, la disposición de su coraza blindada y su resistencia al trato rudo y desconsiderado, hacen que el "***ermeto***" sea, por excelencia, el reloj ideal para los deportistas y toda persona de vida activa. - Examine sin compromiso la variedad de modelos y tamaños que le ofrece Mappin & Webb en sus salones de venta.

MAPPIN & WEBB

28, Florida, 36 - Bs. As.
LONDRES PARIS



Margarita. — ¿Qué dice?... ¿Se queda en el mar?
Jonnie. — Yo embarqué para no seguir viajando..., para no seguir viviendo...
Margarita. — ¡Qué horror!... Entonces, ¿usted quiere suicidarse tirándose al mar?... ¡Respóndame, no se calle!



Margarita. — ¡Comprendo!... Cuando yo enviudé tuve el mismo deseo.
Jonnie. — ¿Enviudó usted también?... ¡Pobre! ¡Pobre! ¡Pobrecita!...
Margarita. — Sí... ¡Muy triste!... ¡A los diez y nueve años ya era viuda!
Jonnie. — ¡Triste!... ¡Muy triste!

Entre

Un acto de

PERSONAJES: *Margarita y Jonnie. Ella, joven, vivaz, parlanchina. Él, menos joven, tipo inglés, parco en palabras. Jonnie está apoyado en la borda de un barco mirando hacia lo infinito. Ella se acerca con deseos de entablar conversación.*

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz Amelia Senisterra y Pablo Acchiardi, del teatro Corrientes (antes Nuevo).

Margarita. — ¿Puedo quedarme aquí? *(Pausa.)* ¿Puedo quedarme aquí?... ¿No me oye, señor?... Pregunto si puedo quedarme aquí, a su lado..., si no le molesta.

Jonnie. — *(Sin ninguna amabilidad.)* ¿Pagó pasaje?

Margarita. — ¡Naturalmente!

Jonnie. — Entonces, puede quedar donde guste.

Margarita. — *(Insinuante.)* ¿Y a usted no le molesta que yo me quede a su lado?

Jonnie. — *(Seco.)* Es igual.

Margarita. — *(Molesta.)* ¡Muy amable!... Usted es... inglés, ¿verdad?

Jonnie. — No.

Margarita. — ¿No? Parecía... Además, su tipo... ¿Es americano del Norte?

Jonnie. — Sí.

Margarita. — ¿Embarcó en Buenos Aires?

Jonnie. — Sí.

Margarita. — ¿Desembarcará en Lisboa?

Jonnie. — No.

Margarita. — ¿En Vigo?

Jonnie. — No.

Margarita. — ¿En Boulogne?

Jonnie. — No.

Margarita. — ¿En Bremen, entonces?

Jonnie. — No.

Margarita. — ¿No? *(Para sí.)* ¡Qué hombre más raro!...

Jonnie. — *(Grave.)* Yo..., me quedo en el mar.

Margarita. — *(Asombradísima.)* ¿Qué dice?... ¿Se queda en el mar?

Jonnie. — *(Tétrico.)* Yo embarqué para no seguir viajando..., para no seguir viviendo...

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

viudos

Alcira Olivé

Margarita. — *(Ahogando un grito.)* ¡Qué horror!... ¿Entonces usted quiere suicidarse tirándose al mar?... ¡Respóndame, no se calle!

Jonnie. — Puede ser sí... Puede ser no...

Margarita. — Permítame que me acerque, que le tome el pulso... A ver... ¡Oh, sí! ¡Usted tiene el latido de los suicidas!... Yo llamaré, daré parte al comisario...

Jonnie. — ¡Señora!... ¡Calle! ¡No grite!... A usted no debe importarle mi muerte.

Margarita. — Déme la mano... Déjeme que se la estreche entre las mías... ¿Por qué quiere matarse?

Jonnie. — *(Desolado.)* Mi mujer murió... Yo no quiero vivir más...

Margarita. — ¿Entonces usted se va a matar porque es viudo? *(Con un hondo suspiro de alivio.)* ¿Nada más que porque es viudo?

Jonnie. — ¡Amaba a mi mujer! Ahora quiero morir... Y no puedo morir... Busco la muerte..., y no la encuentro...

Margarita. — *(Afectuosa.)* ¡Comprendo!... Cuando yo enviudé tuve el mismo deseo.

Jonnie. — *(Interesado.)* ¿Enviudó usted también?... ¡Pobre! ¡Pobre! ¡Pobrecita!...

Margarita. — Sí... ¡Muy triste!... ¡A los diez y nueve años ya era viuda!

Jonnie. — ¡Triste!... ¡Muy triste!...

Margarita. — *(Dramática.)* ¡Terrible! Quise tirarme al mar, lo mismo que usted... Es decir, al mar no; al río... El mar estaba lejos... Pero el agua inmunda de un río es poco caudal; me dió tanto asco, que me obligó a seguir viviendo.

Jonnie. — *(Compasivo.)* ¡Oh! ¿Entonces usted busca la muerte como yo?

Margarita. — *(Tranquilizándolo.)* La he buscado. No la encontré. Yo quería una muerte distinguida, sensacional... No la encontré. Y la vulgaridad de morir como todo el mundo, me asustó. Créame, amigo... ¿Cómo se llama usted?

Jonnie. — Jonnie.

Margarita. — ¡Qué bonito nombre!... En español quiere decir, sencillamente, Juan. ¡Qué vulgar! ¿Verdad?... Pero en inglés es más distinguido. ¡Me gusta muchísimo!... Amigo Jonnie, a lo que íbamos... Morirse es la mayor de las vulgaridades. Se puede vivir de muchos modos, pero no se puede morir más que de uno sólo, con un mismo gesto, con la misma temperatura helada... ¡Lo que viene después de la muerte es horrible! ¡Qué asco!... Yo, por eso, no me tiré al río.

Jonnie. — ¡La vida es triste!

Margarita. — Peor es la muerte, créalo. *(Una pausa, un suspiro. Luego, con acaramelada dulzura.)* ¡Ay, Jonnie! ¡Qué hermosos ojos verdes tiene usted!... Parece que todo el verdor del mar de las mañanas luminosas se hubiera metido en ellos, o que fueran sus ojos los que dan color al mar. *(Pausa.)* ¿Ve esa estrella que está allí, junto a la luna?... Aquélla, ¿la ve?... Fíjese en la luz que proyecta sobre el agua... Mi segundo marido me enseñó el lenguaje de las estrellas.

Jonnie. — ¡Cómo!... ¿Se volvió a casar usted?

Margarita. — *(Disculpándose.)* ¿Qué iba a hacer?... Al no encontrar una muerte bastante elegante, decidí casarme con un poeta al año siguiente.

Jonnie. — ¡Oh!... Muy mal hecho. ¿No amaba a su marido, entonces?

Margarita. — ¡Sí, lo amaba, se lo juro! Precisamente por amarlo tanto es que me volví a casar. Nada recuerda tanto un amor... como otro amor. ¡Fuí feliz!... No sé si recordando el primer marido, viviendo horas de dicha inefable o porque el segundo amor lleva ventajas sobre el primero. Se aprecia más lo que se ha perdido, y al volverlo a encontrar, el valor se intensifica... Fuí feliz. Pero ¡ay! Duró poco... ¡Fué muy breve mi dicha!

Jonnie. — *(Interesado.)* ¿Qué pasó?

Margarita. — *(Llorosa.)* Mi marido poeta, se fué.

Jonnie. — ¿La abandonó?

Margarita. — Sí...

Jonnie. — ¿Por otra mujer?

Margarita. — *(Romántica.)* Se fué al azul.

Jonnie. — ¿Con otra mujer?

Margarita. — No. No me refiero a la ciudad del Azul; no... Se fué al azul del cielo... Como era poeta... *(Trágica.)* ¡Murió en un suspiro etéreo, largo, interminable!...

Jonnie. — ¡Pobrecita! ¡Viuda dos veces!...

Margarita. — ¡Quién lo creyera!, ¿verdad? Pues sí, señor, dos veces viuda, y desolada... También entonces busqué una muerte simpática que me acogiera en sus brazos maternales y acariciadores... ¡Y no pudo ser! Otra vez la vulgaridad de morir me horrorizó. Quise tirarme de un aeroplano. Estaba decidida. Me presentaron un intrépido aviador. Una tarde dorada me invitó a subir con él. Era la tarde elegida para irme de este mundo. Subimos. Nos perdimos entre las nubes. Mientras el aviador, atento a su máquina, no se fijaba en mí, avancé mi cuerpo hacia el vacío. Estaba a punto de caer en brazos de la muerte ansiada, cuando una terrible duda me asaltó. ¿Cuál de los dos difuntos maridos me recibiría?... ¿En cuál de ellos estrecharía mi corazón sangrante?... Porque, seguramente, sangraría mi corazón al estrellarse en las peñas de las montañas que estaban debajo de mí...

Jonnie. — Seguro... Seguro...

Margarita. — Y yo..., ¿por cuál de los dos maridos me decidiría en el reino de la muerte?... ¡Los dos fueron tan buenos!... ¿Cómo desairar a ninguno?... ¿No ve usted que para mí morirme era un compromiso grave?... Me exponía a pasar por ingrata, por infiel... Trepidé. El impulso fatídico quedó comprimido. Al bajar, el aviador adivinó toda mi tragedia, y queriendo consolarme, con su brazo robusto y enérgico me abrazó... Me abrazó tan estrechamente, que sin saber cómo... ¡fuimos esposos! ¡Terrible destino!... ¡Buscando la muerte, me aferraba a la vida!...

Jonnie. — ¡Muy terrible!... ¿Fué feliz después?

Margarita. — ¡Oh! ¡Sí! ¡Muy feliz!... Cada luna de miel era más dulce... ¡Nos adoramos!... Pero ¡ay!, la aviación es demasiado insegura para fundar en ella la dicha eterna. ¡Al mes era otra vez viuda!...

Jonnie. — *(Aterrorizado.)* ¡Oh!... ¡Viuda otra vez!... ¡Tres veces viuda!... ¡Pobre!... ¡Pobre!... ¡Pobrecita!...

Margarita. — *(Lastimera.)* ¡Fíjese qué desgracia!... ¡Y aún no contaba veintisiete años!... Una verdadera calamidad. En mi tercera viudez ya no esperé la muerte como una salvación. Todos mis planes suicidas habían fracasado. Imposible encontrar una forma elegante de morir.

Jonnie. — ¿Y un tiro no hubiera sido mucho mejor?

Margarita. — ¡Oh, no! Me espanta la idea de salir retratada en las crónicas de policía... ¡Un tiro es muy vulgar! Si me hubiera caído del aeroplano, mi pobre humanidad, convertida en una insignificante croqueta, hubiera sido recogida del suelo con una pala... ¿Cree usted digno de una mujer como yo que la recojan del suelo con una pala?... ¿Cree usted?

Jonnie. — Yo no creo nada, señora...

Margarita. — Es que... *(Con voz ahogada por el susto.)* Pone usted una cara muy rara... Se le ha cambiado la expresión en los cinco minutos que estoy conversando con usted... ¿Qué le pasa?

Jonnie. — *(Ronco, excitado.)* No sé... Algo me pasa..., sí...

Margarita. — ¡Ay!... ¿Qué tiene?... Déme la mano... Su pulso se acelera... ¡El pulso de los suicidas!... Señor Jonnie... ¡Usted me da miedo!... Sus ojos echan chispas... ¡Me horripilan!... ¡Ay!...

Jonnie. — *(Jadeante.)* Sí... ¡Un pensamiento me ha herido como un rayo!...

Margarita. — ¡Ay, Jonnie! ¿Qué piensa usted?

Jonnie. — *(Cambiando de tono. Radiante de alegría.)* ¡Soy feliz! ¡Ahora sí he resuelto el suicidio!... ¡Me caso con usted!

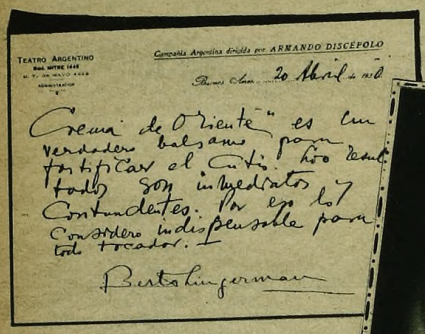
Margarita. — *(Sollozando.)* ¡Y van cuatro maridos!... ¡Qué desdichada soy!

TELÓN



Margarita. — Es que... Pone usted una cara muy rara... Se le ha cambiado la expresión en los cinco minutos que estoy conversando con usted... ¿Qué le pasa?
Jonnie. — No sé... Algo me pasa..., sí...
Margarita. — ¡Ay!... ¿Qué tiene?... Deme la mano... Su pulso se acelera... ¡El pulso de los suicidas!...

FOTOGRAFÍAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"


TEATRO ARGENTINO
Compañía Argentina dirigida por ARMANDO DISCÉPOLO

Crema de Oriente" es un verdadero bálsamo para tonificar el cutis. Hace todos sus efectos inmediatos y contundentes. Por eso lo considero indispensable para todo tocador.

Berta Singerman

Dice Berta Singerman, la celebrada primera actriz: "Crema de Oriente Vindobona es un verdadero bálsamo para fortificar el cutis. Los resultados son inmediatos y contundentes. Por eso la considero indispensable para todo tocador."


BERTA SINGERMAN

Alisa las arrugas, borra las pecas y manchas cutáneas y aclara la piel,

este tratamiento garantizado, popular entre las actrices.

No es un cold-cream. No es un tónico para el cutis. Crema de Oriente Vindobona sobrepasa todo lo que Vd. puede haber ensayado. Sus componentes son distintos; por eso son diferentes sus resultados también. Le traerá a usted un cutis blanco, liso y suave,

— o le devolvemos el dinero.

Aplicada por la noche antes de acostarse, mediante fáciles masajes con la yema de los dedos, es absorbida rápidamente y rejuvenece las capas profundas de la piel. No la estira. Modifica su contextura, mejorándola, porque siendo vasoconstructora le suministra los elementos vitales que la vida y los agentes exteriores le han robado. Con cada aplicación su cutis mejorará. Se afirman las partes fláccidas de la piel, y se borran las arrugas más pronunciadas — alrededor de los ojos, en el cuello, en la frente, junto a la boca.


La primera actriz Amelia Senisterra opina sobre la Crema de Oriente Vindobona:

"...No recomendaría tratamientos caros y complicados, sino revelaría simplemente un pequeño secreto de tocador muy mío: Crema de Oriente "Vindobona" aplicada profusamente todas las noches en el rostro, brazos, cuello y escote. ¿Por qué? Muy sencillo.

Porque es una Crema capaz de construir un cutis nuevo, hermoso, perfecto aun donde antes hubiere uno deplorable."

Amelia Senisterra

Rejuvenece la piel y la libra de todas las impurezas

La piel de usted se renueva de continuo. Las células que componen la superficie actual del cutis, morirán mañana mismo y serán reemplazadas por otras nuevas. Al llegar los científicos ingredientes de la Crema de Oriente Vindobona a las capas ocultas de la piel, intervienen en la elaboración del cutis que usted ostentará mañana. Aceleran su renovación. Apuran la expulsión de la piel marchita, y con ella se van las pecas, los paños, las manchas cutáneas. Crema de Oriente Vindobona impide que esos defectos se reproduzcan en el cutis nuevo. No levanta la piel. Nadie se dará cuenta de que Vd. hace algo por mejorar el cutis. Día a día el espejo le señalará cómo rejuvenece y se aclara la piel. Los barritos desaparecerán. Los poros se contraerán. La piel aparecerá más fina y transparente. Se borrarán de ella las huellas de sol y de los años. Las paspaduras sanan en seguida.

Los resultados son seguros y garantizados

La mayoría de las figuras importantes de la escena día a día se aplican ese científico producto sobre la piel. La hermosa María Esther de Pomar aconseja a toda señora hacer aplicaciones de Crema de Oriente Vindobona por la noche, antes de acostarse. Es el tratamiento por el cual ella mantiene la piel lozana. Otro tanto podemos decir de Iris Marga, Berta Ganglof, Lucita Corvera, Blanca Podestá y muchas otras actrices más. Los Laboratorios Vindobona, una de las más grandes instituciones, dedicadas a proporcionar a la mujer todo aquello que ha de serle útil para acrecentar y conservar su juventud y belleza, le garantizan a usted un cutis claro, límpido y sin arrugas, con el uso de la Crema de Oriente Vindobona. Si Vd. no lo consiguiera le devuelven íntegro el dinero gastado.

Se vende en las casas de mayor prestigio en el ramo y en la sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires
(Atendida por Señoritas)

En Córdoba: 9 de Julio 182 — En Montevideo: Andes 1338, Piso 3º — En Chile: Ahumada 215, Santiago — En Perú: Boticas del Inca.

FOLLETOS GRATIS

Llene y remítanos el cupón HOY.

Pedidos del Interior se sirven en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 37
Florida Nº 8 (Piso 1º) Buenos Aires

Sírvanse enviarme folletos explicativos sobre la Crema de Oriente Vindobona.

NOMBRE .....

CALLE ..... Nº .....

CIUDAD ..... F. C. .....

EXPOSICION DE ARTE DE BENEFICENCIA


El intendente municipal, el presidente de la Cámara de Diputados y José León Pagano, en primer término. Al fondo, parte de la concurrencia asistente a la exposición de cuadros que se organizó a beneficio de la Obra Cardenal Ferrari.




Luciendo su característica barba, aparece aquí el pintor Richard Hall brindando una amplia sonrisa a Zelmira Pérez Gomar.


Monseñor Devoto, que concurrió a la inauguración especialmente invitado, ha sido sorprendido aquí en amable plática con Cupertino del Campo.

El reverendo padre fray Guillermo Butler comenta las obras con Irene Berthalot, que aparece mirando de reojo a nuestro fotógrafo, momentos antes de inaugurarse la exposición de referencia.


Alberto Dodero, coleccionista de autógrafos, ha solicitado a José León Pagano el suyo, a lo cual se ha prestado gentilmente el prestigioso crítico.


Dos concurrentes que han preferido contemplar las obras de arte desde un lugar más cómodo. Son ellas las señoras Carmen Padilla de Ibáñez y Clemencia Padilla de Ibáñez.

UN ALMA HUMANA

(Continuación de la pág. 35)

Sofía se encontró en un momento de embarazo, pero estaba obligada, aunque fuera por fórmula, a hacer una observación a Irene; al mismo tiempo sentía irritación contra su amiga. Ellos llegaron con "aquella persona" que tanto la interesaba, y ahora él era testigo del escándalo y de la casa en desorden, donde no estaban ni tendidas las camas. Sin embargo, ella quería hacer una seña a su amiga para darle a entender que el reto era ficticio; pero, por rabia y distracción, olvidó hacerlo.

— Arischa, ¿qué está haciendo usted? Yo le he pedido siempre que ante todo arregle las piezas. ¡Vaya a arreglarlas en seguida!

Al principio, Sofía hablaba así por fórmula, para que el marido la oyera; pero el tono de su propia voz y la rabia interior contra Irene, quien, al fin y al cabo, podría cumplir con sus deberes, ya que eran bastante limitados, habían hecho que ella misma no podía distinguir dónde terminaba lo ficticio y empezaba el verdadero descontento.

— Yo le he pedido muchas veces: "Arregle antes las piezas y después vaya al mercado y tome el té con sus visitas cuando quiera." Estas visitas son un castigo para mí... ¡Otra vez parece que me falta una cuchara! ¿Dónde está? Pero ¿qué pasa, Dios mío?



Irene, al oír hablar de la cuchara, se puso tan roja, que Sofía se asustó al verla.

—Bien, basta ya —dijo Simón.—Tú no sabes medir las palabras y exageras siempre...

Sofía vió de repente que abundantes lágrimas corrían por las mejillas de su amiga, se dió cuenta que exageró su papel y, agarrándose con ambas manos la cabeza, corrió al dormitorio, donde se oyeron en seguida sus fuertes sollozos. Después ella explicó a Irene que el ataque de sus nervios era porque le pareció demasiado doloroso tener que reprender, aunque fuera por fórmula, a la "amiga de su alma", y que la observación sobre la cuchara le salió sin saber por qué; pero nunca jamás podía referirse a ella.

La vida se tornó imposible para Sofía. La casa se arreglaba no como lo quería su dueña, y hacer una simple observación a Irene ya no se atrevía. Era necesario, sin ayuda de ésta, corregir y arreglar lo que ella debía hacer, haciéndolo a escondidas para que ella no lo notara y comprendiera que no había ya entre ellas la intimidad de antes. En general, las conversaciones se tornaban molestas.

Por eso Sofía prefería ver a Irene en terreno neutral, es decir, en presencia del marido o de las visitas. Y si Irene estaba en la cocina, aunque no hubiera nadie más que Sofía, ésta simulaba estar ocupada para no llamarla.

— Si ella no entra, es porque está ocupada, o simplemente quiere estar sola. ¿Para qué, entonces, la voy a llamar? — pensaba Sofía.

Después surgieron otros inconvenientes: "aquella persona" empezó a frecuentar la casa más a menudo y ellos se quedaban charlando en el escritorio, con la puerta cerrada; se oían solamente sus voces bajas. Si Sofía tuviera otra sirvienta, podría decirle que saliera a pasear, pero decírselo a Irene era imposible, y había que sentirse molesta en su propia casa. Pero lo peor de todo era que Sofía prometió a Irene todo un capital como sueldo: 50 rublos, y ya habían pasado dos meses y ella todavía nada le había dado: ni un rublo.

Sofía no sabía cómo se le iba el dinero entre la modista y algunas menudencias. Volver a pedir al esposo no podía, pues ya dos veces lo había solicitado para "el sueldo de Arischa".

Pero Sofía se tranquilizaba pronto, diciéndose que de todos modos Arischa no necesitaba plata: ella no usaba sombreros y no se encargaba trajes a la modista, y ya que no lo pedía, quería decir que no lo necesitaba. Pero Irene realmente sufría sin dinero. Ella quería, a veces, convidar a Anuschka o regalarle algo a su hijito. Cuando éste se acercaba cariñosamente a Irene, ella se ruborizaba por haber venido con las manos vacías.

Un buen día, Anuschka le trajo una caja de bombones, diciéndole:

— Seguramente extrañas los dulces. Aquí te traigo bombones. Buen provecho. Ya veo que no son muy generosos tus patrones...

Irene, sin saber por qué, se echó a llorar. Anuschka la acariciaba, diciéndole:

— No es nada; ya te vas a acostumbrar; hay gente buena en este mundo. Si no lo son tus patrones, las encontrarás en otra casa. Yo te buscaré una colocación buena. ¿Estás afiliada al sindicato?

— Todavía no.

— Es por eso que ellos te explotan. Hay que afiliarse. El sindicato cuidará tus intereses y que te paguen sin retardo. ¿Tienes en orden tus papeles?

—Sí, ¿cómo no? —dijo alegremente Irene. Y mostró a Anuschka sus documentos, con su apellido de soltera, que le había conseguido Sofía, y donde ella estaba inscripta como sirvienta.

Irene, sin querer, pensó cuánto mejor estaba Anuschka, la sirvienta verdadera, en comparación con ella, sirvienta ficticia. Ella, Anuschka, tenía sus derechos, y el sindicato la defendía... Cuando Anuschka se fué, llegó Sofía, e Irene en seguida notó que los ojos de su amiga se fijaron en la caja de bombones. Pero Irene tenía vergüenza de confesar que la sirvienta de al lado le había traído un regalo.

Y Sofía, al entrar en las piezas, no pudo dejar de pensar en la caja de bombones que vió en la cocina. Trató de alejar este pensamiento, reprochándose a sí misma ser espía de su amiga.

Pero, ¿acaso no es curioso? Una persona que no tiene un centavo, y, no obstante, en su mesa hay una caja de bombones...

Al cambiarse de vestido, Sofía notó que le faltaba el prendedor, y sin saber por qué, febrilmente, empezó a buscarlo. Sentía una gran inquietud sin explicársela. Revolvió toda la pieza, diciéndose:

— Es absurdo, es imposible, es una bajeza pensar así...

Después el prendedor se encontró: ella lo había olvidado sobre el lavatorio y se sentía avergonzada de su pensamiento. Estaba tan arrepentida y llena de cariño hacia Irene, que tuvo deseos de correr en seguida a la cocina, y poniendo la cabeza sobre el hombro de su amiga, con sangrientas lágrimas abrir ante ella su alma. Quería caer de rodillas, diciéndole:

— Sálvame y corrígeme. Esto es lo que pensé de ti. ¿Por qué? ¡Ni yo misma lo sé! Yo soy, quizá, antojadiza, caprichosa, pero no soy una persona baja ni mala.

Se dirigió a la cocina, con lágrimas en los ojos, y, extrañada, se detuvo en la puerta: la cocina estaba vacía. Sobre la mesa vió un papel

Señora!



CON SUS PROPIAS MANOS HAGA ESTE VISTOSO PULLOVER

Y tendrá la satisfacción de haberse proporcionado una prenda útil y vistosa.

Bastará para ello adquirir seis ovillos de LANA VIYELLA y tejerla siguiendo las instrucciones del Album Viyella. Por poco que sepa tejer, ahora lo hará perfectamente con la ayuda del Album. Solicite Lana Viyella a su proveedor; nunca se encoje ni pierde su color pese a los lavados repetidos. Se vende en ovillos de 50 gramos que vienen en prácticas cajitas que lo proteje mientras se teje.

Pida el Album Viyella (en Español) a su proveedor.

Vale sólo $ 2.-

Si este no lo tuviera, se le remitirá contra recibo de un giro por el importe más 0.30 para franqueo certificado.

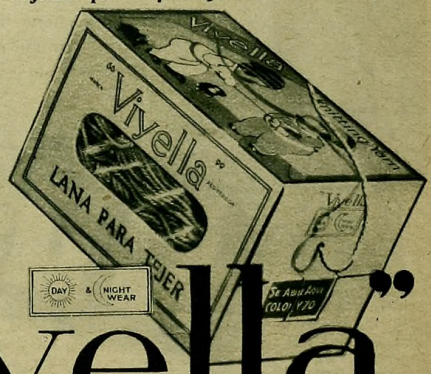
●

GENEROS "VIYELLA"

Los géneros "Viyella" llevan la misma garantía que la lana "Viyella". No encojen ni pierden su color.

●

"VIYELLA"
RIVADAVIA 973
BUENOS AIRES



Viyella"

Pida también BONETERIA Viyella, para señoras, niños y caballeros

"El tratamiento ODOL, es para mi lo más perfecto, para conservar los dientes blancos, brillantes y desinfectar y perfumar agradablemente la boca y garganta."

★



Sanos y hermosos con ODOL



MODO DE EMPLEO: Eche algunas gotas de ODOL en medio vaso de agua tibia, hasta que se ponga lechosa. Después de haberse limpiado los dientes con pasta, moje el cepillo limpio en esta solución, cepillando de nuevo los dientes, y para terminar, haga gárgaras. Verá Ud. cómo se siente limpia de veras y fresca la boca.

La Higiene Moderna de su boca, no solo se conforma con la limpieza mecánica de sus dientes por medio de cepillo y pasta. Estos no pueden realizar su labor en los pliegos de de las mucosas bucales, no llegan a los rincones de la boca y garganta, que constituyen sin la desinfección diaria, pozos donde los gérmenes que gravitan nuestra salud, se desarrollan y multiplican, constituyendo un peligro serio.

ODOL, es un antiséptico enérgico y saludable, limpia y desinfecta las paredes y rincones de la boca, refresca y perfuma agradablemente boca y garganta y su uso los médicos recomiendan tres veces al día. Unas pocas gotas agregadas a medio vaso de agua tibia, permiten a Ud. completar la Higiene de su boca, de conformidad con las exigencias de la ciencia al día.



PODER GERMICIDA DEL ODOL: EL ODOL, ventajosamente conocido en todo el mundo durante casi medio siglo, es el bactericida más poderoso: una solución al 4 % destruye en 15 segundos los más resistentes bacilos, asegurando una desinfección total y perfecta en las paredes y pliegues de la boca y la garganta.

Odol

Para tener dientes hermosos, no existe nada tan eficaz como la crema dental ODOL, que limpia, blanquea y da un brillo encantador a su dentadura, sin dañar el delicado esmalte. Use la crema dental ODOL dos veces al día y de inmediato notará Ud., cómo progresa la blancura y el brillo de sus dientes.. Los productos ODOL se venden en las buenas casas del ramo.

escrito; se acercó, lo tomó y leyó: "Me voy. Pido no buscarme."

Mientras tanto, Irene estaba acostada en la cama de Anuschka, tapándose con su vieja frazada y temblando, como afiebrada, decía:

— Anuschka querida, sálvame. ¡No puedo, no puedo vivir en esta casa!

Y Anuschka, sentada a su lado, la acariciaba tiernamente, y con tono tranquilizador y cariñoso, como una niñera, le decía:

— No es nada, no te aflijas; ya te vamos a ubicar bien. Ya te busqué una buena colocación, gente verdadera, con alma. Y para estar más segura, te inscribiré en el sindicato. No te aflijas: una buena sirvienta siempre va a encontrar una colocación.

FRENTE A LA CRITICA

(Continuación de la pág. 32)

para los protagonistas, no deja de reflejar ridículo sobre el espectador, y el amor es lo que con más frecuencia los provoca. Las cartas de los enamorados, tan llenas de pasión y de vida, son los motivos más risueños para los terceros. El transeúnte que resbala y da con su humanidad en la acera es un motivo seguro de risa.

El Hogar. — *El desencanto de un momento de alcoba no justifica que desaparezcan en ella de golpe todos los sentimientos que la hicieron caer en brazos del estúpido galán. Se advierte entonces que Silva ha luchado con el factor teatral tiempo, y no ha sabido resolverlo. Ese desencanto sería más digno y más propio de la naturaleza espiritual de la protagonista si llegara al cabo de un tiempo.*

Silva. — La decepción puede producirse de dos formas: mediante proceso reflexivo o por "shok". En el amor ambas formas son comunes. En el primer caso, cuando la exaltación amorosa se desvanece lentamente (lo que coincide, a veces, con la aparición del "otro"); en el segundo, frente al acto que determina el desencanto; en que, instantáneamente y como vulgarmente se dice, se va el alma a los pies. Este es el caso de Irene, que se sustenta en una repulsa física, exponente de los diversos estados de alma, casi instantáneos, por los que atraviesa su psiquismo como consecuencia de sus complejos sexuales, agravados todavía por su "naturaleza espiritual". Si diéramos, en este caso, intervención al "factor teatral tiempo", nos depararía una situación falsa.

El Hogar. — Dice "La Vanguardia", refiriéndose a Faber: *Le hace decir cosas tan originales como "cuerpo presente" por cuerpo entero, y "pudor" por rubor.*

Silva. — El señor Faber dice pudor, refiriéndose a la determinante y no a la consecuencia física; y dice "cuerpo presente", aunque incurra en barbarismo, porque le suena mejor que decir "cuerpo entero".

El Hogar. — *¿No alcanzará la caricatura al mismo Silva, que en unas declaraciones previas al estreno pone "estética" por ética?*

Silva. — La preocupación del cronista es infundada. Para ciertas gentes, la estética representa un valor fundamental para su conducta ética. Aunque no niego el materialismo, al que fatalmente nos condena la naturaleza, creo que en los propios gustos de cada cual está el atenuar su crudeza. Irene está educada dentro de esta manera, de ahí que no pueda extrañar que su acto lastime también su estética. Por eso he puesto en boca del doctor Belroy, adjudicándolo a un diplomático portugués, el concepto estético con que aprecia la vida, concepto que comparto.

"Y ahora, al agradecer a El Hogar su muy significativa tribuna, quiero dar cuenta de mi señalada gratitud por mi amigo el doctor Pedro E. Pico, quien acogió la pieza con efusiva cordialidad y demostró por su suerte vivísima preocupación."



★ *Ahora el "Institut de Beauté" de la casa G. Moussion ofrece* una consulta gratis! • *Cuarenta años de práctica en el arte de conservar y aumentar* la belleza y lozanía del cutis femenino, *comprueban por sí la seriedad y competencia del servicio que ofrece la casa G. Moussion.* • Sus especialistas conocen las particularidades de cada tipo de cutis, *ellos saben lo que puede favorecer a una persona, resultando peligroso en otro caso.*

★ *Todo lo que concierne a la Belleza Femenina!*

★ *Visítenos sin compromiso, consúltenos sobre cualquier problema personal, nuestra experiencia nos permite aconsejar a Ud. para:*

★ *prevenir los defectos que amenazan su cutis,*

★ *para curar las afecciones que afean su rostro y,*

★ *para realzar su belleza por nuestros tratamientos y el delicado arte de "maquillage".* • *Miles de clientas satisfechas son nuestras mejores propagandistas; pida nuestro folleto Gratis.*

CASA G. MOUSSION

CALLAO esq. SARMIENTO

U. T. 47 - 3047

BUENOS AIRES

¡Use el jabón que exige su cutis!

Cutis SECO - requiere Jabón Recamier Seco

Cutis GRASOSO - exige Jabón Recamier Grasoso

Cutis NORMAL - pide Jabón Recamier Normal.

Los Jabones Recamier personalizados *"responden"*.

SALITA CHINA

DIBUJO Y TEXTO DE P. DURAND FONTAN



Salita china, decorada y amueblada con elementos decorativos del arte chino y japonés, y adaptada a nuestros gustos en lo relativo a su estructura y comodidades.

El color dominante de este ambiente es el azul horizonte, que, combinado con otros que le armonizan, produce ese efecto sumamente jovial y agradable que es característico del arte japonés.

En efecto, las personas que han viajado por el Extremo Oriente, y especialmente por el Japón, habrán observado la extrema frescura y claridad de colores que reinan en el interior de los hogares, y que de ninguna manera tienden a reproducir ni a expresar el sentimiento estético de ese arte. Muchos interiores de estilo chino que aquí estamos habituados a ver, no están bien por el desmedido empleo de los colores rojos y negros, que allá se usan habitualmente para los muebles, biombos y algunos detalles decorativos, pero en justa medida, a fin de evitar lo tétrico y pesante.

Si bien los chinos, en épocas remotas, emplearon únicamente el rojo, negro, oro y amarillo para la arquitectura y decoración de sus templos, que son bastante tristones, los japoneses, mucho más artistas y refinados que ellos, usaron más adelante colores más claros y más alegres, como la ilustración trata de demostrar.

Las paredes están empapeladas mostrando motivos de paisajes con profusión de bambúes y cerezos en flor, árboles adorados en el Japón. La arcada, dentro de la cual está ubicado un diván con almohadones sueltos, está formada por una construcción de madera pintada, llamada "Torii", que se usa para la entrada de los jardines. En ambos lados hay dos armarios, cuyas puertas están formadas por una hoja de panel de laca coromandel. La alfombra es de dibujo chino, y armoniza con el color de los muros. Motivos dorados forman la cornisa, que proyecta luz difusa al ambiente. Los muebles son en laca roja y negra.

la moda nos reserva



● Estos dos modelos, el de crêpe rodier obscuro, de Molyneux, y el claro, de Lucien Lelong, revelan todas las tendencias de la elegancia moderna.



● Molyneux emplea el blanco perla sobre un tapado tres cuartos, de lana negra. La misma idea de conjunto y contraste, pero con un tapado de lana blanco.



● La nueva capa de Schiaparelli tiene cabrestillos en el interior, sobre lo cual no es necesario comentar en cuanto a su originalidad y enorme comodidad.



● Los guantes de chiffon estampado acompañan deliciosamente al modelo del mismo género, para la noche. Esta moda constituye una de las innovaciones más felices de Molyneux.



● La misma dama y las mismas caderas; a la derecha, con el tapado del año pasado; a la izquierda, con el nuevo tapado de Schiaparelli. Las caderas miden exactamente lo mismo. Todo el secreto del éxito de los hombros anchos reside en esta ilusión óptica.



● Una variación muy elegante del fez. Para llevarlo con gracia y salir airosa en la empresa, se debe poseer una buena dosis de confianza en sí misma y un cutis muy bien cuidado



● La última versión del froufrou: un pequeño volado plegado, de tafettá, que Schiaparelli cose en la parte interior de los ruedos de sus vestidos de noche, visibles únicamente cuando se cruza la pierna.

nuevas sorpresas

● Augustabernard adorna un vestido de noche con pulseras de plumas. El modelo de Schiaparelli está adornado con una pluma de avestruz, colocada en la espalda, a la altura de la cintura. Por último, las plumas en lugar de piel, en un traje de lana verde obscuro.



● Tres modelos, cada uno de los cuales acentúa una o varias de las características de la moda. La línea de hombros anchos, la de cuello alto, los adornos de plumas, los sombreros de copas altas, en fin, todo lo que contribuye a hacernos sentir realmente bien vestidas.





● Este modelo, inspirado en el vestido español, anuncia la vuelta del plumetis y de la cola. Es una delicada creación de Molyneux.



● Por primera vez los guantes fantasía no son únicamente bonitos, sino que irresistibles. Guantes de piqué blanco con ruches, de Suzanne Talbot. Los de Lelong son de piqué rayado. Guantes de organdí bleu obscuro con guirnaldas de flores, que hacen juego con el sombrero y la écharpe-collar. Guantes de piqué blanco, que hacen juego con el gran moño.



● Hasta los niños llevan los tapados con hombros Schiaparelli, que, como es de imaginarse, quedan deliciosamente encantadores y graciosos.





● Los moños de piqué blanco, graciosamente colocados en el escote, le prestan un aire y un chic muy juveniles a los vestidos sencillos, de crêpe estampado, o también a los de color liso.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo

PIZZA A LA NAPOLITANA

Ingredientes:

Trescientos cincuenta gramos de harina.
Una cucharada de levadura en polvo.
Un poquito de sal.
Ocho filetes de anchoas.
Un tomate.
Una cebolla.
Una cucharada de ají picante molido.
Una taza de aceite.
Una taza de agua.

Preparación: Poner en un tazón la harina, la levadura, una pizca de sal y el agua, y formar una masa más bien blanda. Poner en la asadera la mitad del aceite; colocar adentro la masa; extenderla bien; ponerle por encima los filetes de anchoas, el ají picante, el tomate y la cebolla, cortados en rebanadas muy finitas; condimentar por encima con otra pizca de sal, ponerle el aceite por encima y cocinar en horno bien caliente.

Esta pizza, hecha en esta forma, es muy liviana y muy rica Se desliza sin sentirla.



PIZZA A LA NAPOLITANA

PERDICES EN ESCABECHE, PARA CONSERVAR

Ingredientes:

Diez perdices.
Ocho dientes de ajo.
Cuatro rodajas de limón.
Ocho zanahorias.
Dos tazas de vinagre.
Cuatro tazas de aceite.
Una cucharada de pimienta en grano.
Tres hojas de laurel.
Sal.

Preparación: Limpiar bien las perdices, lavarlas y condimentarlas; colocarlas en una cacerola; agregarle las zanahorias, cortadas ya sea en rodajas finas o en juliana, la pimienta en grano, el laurel, los ajos, una taza de vinagre y dos tazas de aceite; condimentar un poco con sal, tapar la cacerola y dejar hervir despacio hasta que se cocinen muy bien; diez minutos antes de sacarlas del fuego, agregarles el limón. Retirarlas después y dejarlas enfriar, y una vez frías colocarlas en un frasco de vidrio, ponerles el resto de vinagre y cubrirlas con el aceite; taparlas bien y guardarlas.

Cuanto más sencilla es la condimentación de estas perdices, quedan mucho más delicadas.

Si se han de utilizar dentro de pocos días, se les puede agregar, al hacerlas, cebolla y un tomate cortado por la mitad.



PERDICES EN ESCABECHE, PARA CONSERVAR

MERENGUES CHANTILLY

Ingredientes:

Siete claras.
Veintiuna cucharadas de azúcar molida.
Dos cucharaditas de esencia de vainilla.
Cuatrocientos gramos de crema de leche.
Ciento cincuenta gramos de azúcar impalpable.

Preparación: Poner en un tazón las claras; batir bien a punto de merengue, es decir, hasta que estén bien consistentes; agregarle después el azúcar de a poco y mover muy suavemente con una espátula de madera; agregarle una cucharadita de esencia; colocar en una manga con boquilla lisa y formar los merengues encima de chapas enmantecadas y enharinadas, y cocinar en horno suave durante cincuenta minutos o una hora, más o menos.

A los cuarenta minutos de estar en el horno se retiran, y con la ayuda de un huevo se los hunde un poco y se los coloca nuevamente en el horno; se retiran y se dejan enfriar.

Se rellenan con la crema chantilly, que se hará con la crema, el azúcar impalpable y la esencia de vainilla.



MERENGUES CHANTILLY

El cupón para la conferencia va en la página 11.

Dibujo de V. Cantini



La derrota

Cuento
Por
Vadim Bielov

El ídolo de una mujer puede caer de su pedestal, por más que lo adore, a causa de una frase, pues con ella habrá visto ella hasta el fondo de la conciencia del hombre por quien estaba dispuesta a sacrificar todo.

Ilustración de Pedro Roca

"Mi querido papito: no te enojes, no lo tomes a pecho y trata de comprender que no he podido proceder de otro modo. Me voy para unirme con Ianchevsky, mi dios, mi ídolo, porque lo quiero por sobre todas las cosas del mundo y ninguna fuerza podría hacerme retroceder. Mi papito querido, toma las cosas como son y olvida, si puedes, a tu

Olia."

OLIA Tiulpanova terminó la carta, la puso en un sobre, y sólo ahora al ver el reflejo de su rostro en el espejo de la pared, notó dos claras lágrimas que se deslizaban por sus mejillas. Rápidamente las secó, y escribió en el sobre: "A papá", y después de dejarlo en un lugar visible, empezó a aprontarse. Al irse de su casa se daba cuenta muy bien que amaba a Ianchevsky, que él era todo para ella, que sus largas conversaciones telefónicas ya le servían de base para su sentimiento; sin embargo, Ianchevsky, por ahora, no era para ella más que un famoso cantante, un Fausto excelente, un inmejorable Alfredo; pero ella no lo conocía fuera de las tablas; era para ella algo impalpable, mientras que "su querido papito", con quien había pasado toda su vida, quien jamás le había negado algo y hasta la llevaba a la Ópera para verlo a Ianchevsky, sin presentir el peligro ese "querido papito" le era infinitamente más cercano y querido.

Pero ya era tarde para reflexionar. Ya estaba todo resuelto. Ese día de nuevo habló con Ianchevsky, y él le dijo:

— Olichka, sea resuelta; yo la quiero mucho, usted lo sabe... Si usted realmente me corresponde, deje todo y venga conmigo. No llore, no extrañe a los suyos, pues toda dicha exige un sacrificio. Déme la mano e iremos juntos por el ancho camino de la vida, conquistando la fama y la felicidad.

Llena de ensueños alegres y embriagadores, ella, apresuradamente, se vistió, y tratando de grabar en su memoria el recuerdo de su linda pieza empapelada de color rosa, su cama de niña y los adornos; tratando de no ver el sobretodo del padre colgado en el vestíbulo, silenciosamente salió de la casa, cerrando tras sí la puerta. Ya estando en la calle, un pensamiento la hizo detener. Y si su padre exigiera que ella volviese, ¿sabría "él" defenderla? Y en seguida, ella misma contestó a su pregunta:

— ¿Él? ¡Tan inteligente, independiente, activo, acostumbrado a tratar las personas, sabiendo hacerlo con orgullo y al mismo tiempo con una exquisita galantería!... ¡No hay por qué preocuparse! ¡Claro que sí!

Ianchevsky vivía lejos, y Olia, impaciente, atravesaba en un coche la ciudad. Ella nunca había estado en su casa, pero el portero le abrió la puerta del ascensor, diciendo:

— Tercer piso, a la izquierda.

Mientras subía, se tranquilizó un poco; se acercó a la puerta y, con la mano firme, como quien sabe lo que está haciendo, apretó el botón del timbre. Abrió la puerta Ianchevsky en persona. Él recién volvía del ensayo y ya estaba envuelto en una lujosa "robe de chambre". No se extrañó de ver a Olia, no representó ninguna escena patética; la recibió silencioso, con una sonrisa en los labios, como se recibe a las personas conocidas, las que llegan justamente a la hora señalada y con las cuales ya está todo arreglado y resuelto.

"ELLA NO HABÍA VISTO NUNCA A IANCHEVSKY FUERA DEL ESCENARIO, Y AHORA LE PARECIÓ DE MÁS EDAD Y MENOS INTERESANTE."

Cuando Olia entró en el lindo vestíbulo, él cerró la puerta, se acercó a ella, la tomó de la mano y, mirándola fijamente en los ojos, dijo:

— Así es usted, Olinchka.

Por la entonación de su voz, Olia comprendió que ella le pareció mejor de lo que él esperaba, y enrojeció avergonzada y contenta.

La pieza donde él la hizo pasar era al mismo tiempo sala y escritorio. Sobre una enorme alfombra estaban tiradas dos pieles de tigre, una junto a la otomana y la otra al lado del escritorio enorme y sobrio, donde brillaba el aparato telefónico. Más adelante, al lado del enorme piano de cola, estaban dispuestos sillones y banquitos; una enorme biblioteca llena de libros demostraba que el dueño se interesaba no solamente por la escena.

Las cortinas ya habían sido bajadas, estaba encendida solamente una lámpara sobre el escritorio y la habitación parecía más linda y más confortable.

— ¡Qué lindo es todo esto! — exclamó Olia, venciendo su turbación y sentándose en la otomana.

Ianchevsky, al principio, se sentó al lado de ella, después se levantó, y solo, sin llamar al mucamo, fué a la pieza contigua, trajo una botella en un balde de plata y una frutera; al volver, se echó a sus pies y se quedó sobre los almohadones.

Olia nunca había visto a Ianchevsky fuera del escenario, y ahora, aunque él le pareció de más edad y menos interesante, ella trató de no pensar en este pequeño desencanto para que después no viniera el arrepentimiento. Bebió una sola copa, pero por falta de costumbre sintió un ligero mareo y se tornó más alegre; la pieza le pareció más linda y la voz del tenor más melodiosa.

— Ya ve usted, Olichka — decía Ianchevsky, — nosotros, gente de teatro, gente de arte, no nos parecemos a los otros... Mientras que los simples mortales pesan cada paso, meditan sobre cada hecho, analizan sus sentimientos, nosotros seguimos los arranques de nuestro corazón. Olvidamos la parte material, todos los obstáculos que nos pone el destino en el camino, y vamos derechamente adonde nos llama el corazón.. Poco nos interesa que nuestra elegida sea pobre o rica, que su padre sea severo y nos amenace revólver en mano; el corazón nos llama hacia ella y no nos asustamos ni de la pobreza ni de las amenazas. Tómeme como ejemplo — continuaba el famoso cantante: — yo la quiero a usted, Olichka; yo la llamaba sin saber quién era usted, sin saber su apellido; yo sabía que usted, solamente usted,
es mi dicha, mi alegría, *(Continúa en la pág. 65)*

Productos ROSAFLOR
LA GRAN POPULARIDAD QUE ALCANZAN LOS PRODUCTOS "ROSAFLOR" AUMENTAN SU PRESTIGIO
POLVO
en cajas de 4 tamaños a $ 0.70 0.50 0.30 y 0.20
TALCO
en tarros de 500 gramos a solo $ 0.70
BRILLANTINAS
en frascos de $ 0.50 y 0.70
Líquida y sólida
FIJADOR
DE CABELLO
a $ 0.50 y 0.70
VENTA EN FARMACIAS

CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA Kilo: 2.80
Obsequio en cada Kilo
ALSINA 416-U.T. 33. 2215 y 2216

Larola
Resguarda el cutis más delicado contra la aspereza, rubicundez y quemadura del sol. Hermosea el cutis y conserva su belleza natural.
Deventa en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.
Fabricantes: M. Beetham & Son, Cheltenham, Inglaterra.



AGUA PALAU
UNICA TERMAL

ANTONIO DE TOMASO, CONVALECIENTE...

(Continuación de la pág. 17)

viaje a Córdoba por razones de familia. Al salir de la Cámara, por conversación con diputados de todos los sectores, se convino en que no habría quórum, así que viajé con toda tranquilidad sin pensar en mi próximo discurso. En mi valija iban diarios de sesiones y un proyecto de ley de enseñanza primaria. Mi regreso coincidió con la hora de ir al congreso, y fuí directamente desde la estación hasta allá. Al penetrar al recinto no sólo había quórum, sino que el presidente decía:

"— Tiene la palabra el diputado De Tomaso.

"No es para descripta mi nerviosidad, casi mi indignación. Di orden de que fueran por mis libros y documentos a casa, y empecé a hilvanar un prólogo lleno de frases alrededor del asunto sin conseguir entrar de lleno en él.

"De pronto, el ordenanza penetra con mis libros, que deposita al pie de la banca, y mi carpeta de papeles, sobre el pupitre. Verlos, palparlos con mis manos y seguir adelante en el discurso fué todo uno. Vinieron a mis labios fechas, citas, acontecimientos, estadísticas. Fué el más documentado y brillante de mis discursos. Al final, con verdadera sorpresa, me di cuenta de que no había abierto un libro ni revisado un papel..."

De Tomaso rubrica el recuerdo con una sonora carcajada. La corea un chiquilín de ojos azules que lo estuvo escuchando. Un De Tomaso pequeño, simpático, inteligente.

Entre el ministro y yo, entre sus anécdotas y mi lápiz, abre su boca endulzada un frasco de caramelos de miel. Voy por el camino saboreando uno, y llevo otra vez el sol de frente, un sol que rebrilla en el río, en las ramas de los árboles y en mis ojos que llevan la visión de un rostro lleno de salud, de unos labios que se mueven sonriendo, y de la agilidad mental extraordinaria de un ministro que por una hora y media renunció al protocolo en homenaje a su sillita de esparto y a "La danza de las libélulas".



Aprendiz de mago

Por MARGOT GUEZÚRAGA

El aprendiz de mago con su varita de oro
ha despertado el fuego... El fuego es claro y simple.

Y van las sierpes rubias trepando las paredes,
y van las lenguas rojas lamiendo los tapices.

El aprendiz de mago se desespera ahora:
conoce el arte diestro que sabe despertarlo;
las mágicas palabras que a nada lo reducen,
el pobre las ignora... Secretos son del sabio.

El fuego avanza. Y llora el aprendiz; ya es tarde...
Con su varita de oro todo lo puede y nada;
lo tiene merecido por necio y petulante.

Es aprendiz de mago, con su varita de oro,
mi corazón versátil...

CASARSE: HE AQUI LA MAYOR ASPIRACION

(Continuación de la pág. 16)

Cómo se combinan la aspiración conyugal y las aspiraciones intelectuales

Con semejantes ventajas para la selección de una carrera, las preferencias que expresan por el matrimonio las universitarias yanquis no son una consecuencia de fracasos intelectuales. Por el contrario, son el resultado de actitudes inteligentes que hacen que la idea del matrimonio sea en la mujer la mejor aliada de sus adquisiciones espirituales, al mismo tiempo que éstas la acondicionan ventajosamente para la realización de ideales acariciados para la vida privada.

A juzgar precisamente por las opiniones que sobre este problema recogió la señora de Barnard, entre más de cien rectores de universidades femeninas, la carrera universitaria ha sido hasta ahora lo que más ha contado en su haber la mujer de probabilidades matrimoniales. Por otra parte, en lo que se refiere a la influencia beneficiosa que puedan tener las inclinaciones matrimoniales sobre una carrera señaladamente intelectual, bástenos citar las palabras de una alumna que figura en uno de los numerosos diálogos sostenidos por la señora de Barnard en las universidades, y reproducidos textualmente en su interesante volumen.

"No hay cosa — decía la alumna en cuestión — que más me interese o me absorba que la carrera en que me he embarcado en las ciencias matemáticas; y espero que ese interés en mi carrera sea cada vez mayor, a fin de que el hombre con quien he de casarme merezca el sacrificio de tener que abandonarla."

¿Piérdese fatalmente la belleza a los 40 años?

Por Renée de L'Enclos

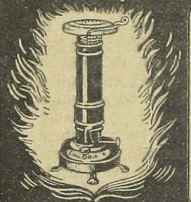
ALGUNAS MUJERES tienen cierta tendencia a ponerse algo fuera de línea a medida que los años avanzan. Esto puede corregirse con sólo prestar un poco de atención a la dieta, hacer un poco de ejercicio y cuidar del buen funcionamiento intestinal. Pero lo que más atenciones exige es el cutis, el cual por hallarse expuesto a todos los influjos de la intemperie, sufre un gran desgaste con los años. Por eso es que la mujer que no quiera ser vieja prematuramente (las hay que son realmente hermosas a los 60 bien pasados) debe cuidar de su cutis, para lo cual le es suficiente con seguir los sencillísimos métodos que a continuación explico.

CUTIS SECO Y FEO. — No, no hay ningún grave desarreglo. Lo que hay es simplemente una marcada tendencia del cutis de su cara a retener por demasiado tiempo la desgastada cutícula exterior, siendo esto lo que da a su tez esa apariencia enfermiza de que usted se queja. Aplíquese cera mercolizada todas las noches antes de acostarse, y, en pocos días, se desprenderá en diminutas partículas toda la cutícula muerta, apareciendo así, sin defectos y en toda su hermosura, el nuevo cutis que usted posee debajo de la vieja tez.

FALTA DE COLOR. — La anemia debe ser tratada de acuerdo con las prescripciones del médico. Pero, cuando sólo se trata de conseguir un poco de color en el rostro, creo que lo mejor es aplicarse con las yemas de los dedos un poco de rubinol en polvo, substancia que da un sonrosado y perdurable colorido natural y que es mucho mejor que el rouge.

EL VELLO. — Siempre recomiendo mucho cuidado en la elección de un medio destinado a hacer desaparecer el vello. Yo, por mi parte, indico solamente el empleo de porlac en polvo en lugar de los depilatorios que usted nombra. Podrá procurarse porlac en la farmacia. Con un poco de porlac y de agua usted se prepara una pasta que una vez aplicada al pelo superfluo lo hace secar y morir en pocos instantes. Procediendo así usted borra todo rastro de vello.

"CALORIFIX"
LA ESTUFA QUE SUPERA A TODAS



FUNCIONA A KEROSENE
SIN HUMO
SIN OLOR
SIN RUIDO
PIDALA EN TODAS PARTES
Unicos Concesionarios:
ARETZ & Cía. BELGRANO 460 al 472 - Bs. As.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862. Mayo
PARANA 275, 2º piso

Al despertar "SAL DE FRUTA" MARCAS
Al viajar, proteja usted su salud contra los trastornos causados por cambios de clima, comidas a deshoras y alimentos extraños, tomando en ayunas un vaso de "Sal de Fruta" Eno.
REHUSE TODA IMITACIÓN
ENO REGD



CRITICA Y ENSAYOS

El malevo ya tiene nombre

Por Raúl Scalabrini Ortiz

DE la suma ciudad al campo hay un elástico elemento de transición: el suburbio. Desde casi la lejanía, la pampa comienza a trizarse en lonjas, a perder extensión: se disminuye en fracciones, se alarga en calles. Las casitas ralas se despegan de la tierra a la que enantes se asían como despavoridas, y con la contigüidad de otras van formando cubos de mampostería aparentemente maciza. El tamaño del cielo decrece hasta ser apenas un indicio del tiempo, y la pampa se hunde bajo los primeros revestimientos pétreos. Y ya es la entera ciudad. Pero esa zona de confluencia en que campo y ciudad se transfunden es el arrabal de indiscernible vivir, simultáneamente campero y urbano, que puede durar diez cuadras o casi una tarde entera de caminar sobre él.



Raúl Scalabrini Ortiz

La post urbe europea es un simple aumentar de la miseria y el andrajo. La concisión de sus trazados da una identidad de fisonomía a la ciudad y su arrabal. Las casas tienen el mismo número de pisos y las calles el mismo ancho o aún una sordidez más mal nutrida de aire. A medida que se empobrecen, allá se apretujan más fuertemente los unos contra los otros. Buenos Aires, en cambio, parece irse disolviendo de a poco en la omnipresencia del cielo pampeano. Es, sin duda, el único pedazo de la ciudad realmente levantado en el campo. Es como una ciudad elemental. Lo herbáceo predomina casi sobre la fábrica. Y más que de ciudad son de campo sus indisciplinados boliches, sus patios de parra, tardones y mateadores; sus atardeceres sonrosados y rezadores, sus noches de oído atento, su policía de perros y el alejamiento de personas que en los días de lluvia pone el barro en las calles.

Jorge Luis Borges fué gran poeta que se enamoró de los ocultos decires del suburbio y quiso darles una voz. En verso y en prosa, con minucioso empeño, enunció los símbolos y los más acentuados trazos de su semblante. Mucho y bien subrayó la unción porteña de Borges, pero quizás porque Borges era más solemnizador de estilos que de intimidad, sus aciertos no coagularon en un tipo humano. El arrabal porteño tiene un paisaje, un espíritu, un modo de hombría particular. Ese espíritu debe tener una representación corporal. Esa representación debe poseer anécdotas que le configuren un nombre. Para realizarlo, para dar realidad escrita a la indudable pero intransmisible realidad de todos los días era necesario un relator más adicto a la fidelidad de los temas que a la legitimidad de los medios. Era necesario que el mismo arrabal se testificara. Y ésta es la destreza que en su novela "Silvano Corujo" logró Fernando Gilardi.

Silvano Corujo es la encarnación del bajo de Flores, el arrabal más arrabal de Buenos Aires. Cuando lo conocemos, Silvano Corujo es ya un hombre hecho y derecho, con años que deben andar raspando la treintena. De él no se dan explicaciones de actos, ni el autor se aviene a condescender en demostraciones, en probanzas, ni en remozamientos de cosas ya pasadas. Y las mismas acciones de Silvano Corujo, que en los sucesivos capítulos se consignan, son de calibre insignificante. Es un destino de hombre que se desgasta en cacerías, en entrampar jilgueros, en merodear cariños disponibles, en no dejarse sobrar por algún compadrito ocasional. Con él asistimos a una caza de caburés y a un corso de carnaval hinchado de carnosidad. Le sabemos una amistad protectora por un mulato, y, un poco a duras penas, le seguimos en el ingenio de sentimientos con que manosea a una muchacha coqueta. Le acompañamos en una recorrida al bañado, allá por los potreros de Naón, donde la tierra insípida, aferrada al Matanzas, se cuela hasta casi el corazón de la ciudad. Y al final lo abandonamos en la absorbente sensualidad de un amorío. Gilardi no agota el destino de su personaje; lo deja allí como si Corujo ya no fuera a tener vejez y siguiera eternamente en esa antesala anhelosa del amor.

Pocos hechos son, pues, para lograr comunidad con la vida de un personaje escrito, y, sin embargo, —y a pesar de que el estilo de Gilardi es un poco arduo, porque es el testual estilo de arrabal, lírico, áspero y despreocupado de academismos, al que oímos siempre, pero nunca leemos, — nos queda la sensación de que Silvano Corujo era un ser con quien nos habíamos codeado. Y en verdad, aunque por otros caminos, Silvano Corujo era ya un incorpóreo conocido nuestro, porque Silvano Corujo, con todas sus posibilidades, descreimientos y templanzas, pausas y arrebatos, es el más total ejemplo vivo del malevo. Es decir, Silvano Corujo es más que un malevo: es la creación de un artista que amasa realidades. El malevo es Silvano Corujo.



Fernando Gilardi

Quizá esta palabra disuene en el oído prevenido. Hasta los más sapientes coleccionadores de argentinismos — Salazar, Garzón, Segovia — la juzgan sinónimo de malhechor y apócope de malévolo. Pero el uso de la calle, desprevenido de etimologías y único quilate valedero de un término, no es sino ocasionalmente agravioso y coincidente con el de los preceptistas. Entendido en la interpretación de la calle, la de malevo es una neta y sostenida idiosincrasia porteña. De arrogantes calificó ya a los porteños aquel asombrado, pero fidedigno veedor francés, Alcides D'Orbigny, que examinó a los habitantes de Buenos Aires en el segundo decenio del siglo pasado. Era una observación seguramente justa en una expresión inexacta y provisoria. La de arrogancia es clasificación demasiado simple de un acondicionamiento vital complejo. Si D'Orbigny hubiera sabido el número de matices, inflexiones e insinuaciones que tendría la palabra malevo, estoy cierto de que la hubiera empleado sin remordimientos. Es que, con mayor o menor intensidad, desvirtuada a ratos, desmentida por raros temperamentos europeos, o disimulada por otras intensidades, preocupaciones o conocimientos, la psicología del malevo, según aquí y en la calle se entiende, es la que más intensamente argumenta la historia argentina. Con entorchados militares y un siglo largo de actuación anterior, Sivano Corujo pudo haberse llamado Juan Lavalle o Manuel Dorrego.

Por ser verdaderamente humana, es difícil retener con frases la plástica contextura del malevo. Las frases inmovilizan a las personas como los alfileres a las mariposas. Se las ve mejor, pero se las ve muertas. Algo del malevo hay en la mayoría de nuestras acciones límites, esas acciones de apuro en que lo inherente comienza a tener primacía sobre lo exterior. Un médico porteño puede aparecer idéntico a un médico europeo, un abogado a su colega, un escritor a otro escritor. Hablarán en concordancia, gesticularán de la misma manera, en los mismos libros se informarán, pero en el fondo porteño habrá siempre una fracción irreducible, un contemplar, un sancionar y un actuar en el momento extremo sin ninguna relación con lo hablado ni con lo leído. Esa fracción irreducible, siempre de tendencia vital y admiradora más que de la sabiduría o la prudencia, de otras energías más efectivas del hombre, es la reminiscencia de un malevo. Pero aunque estas consideraciones dan generalidad a mi aserto, no es posible deducir de esos fugaces estados de ánimos las características genéricas. Al malevo hay que verlo en su máximo estado de pureza. En el arrabal, que es su ambiente, donde el hombre nace y vive más cerca de lo elemental y donde el tono de la tierra no está aún enteramente sofocado por la ciudad. Allí surge, como en la novela de Gilardi, con toda su envergadura de arquetipo.

Ningún obstáculo ha puesto Gilardi en la franca explanación de Silvano Corujo. Ni lo hizo estudiar medicina ni pretender jurisprudencias ni ambicionar otras probabilidades que las de su cotidiano vivir. Dejó que fuera solamente el hombre del arrabal. Siguiéndolo en las páginas de la novela, lo vemos navegar en el vaivén de las minucias sin un solo recaladero en que descansar. Tiene amigos, pero no totales, no confesores. Silvano Corujo no se confiesa. En él comienza y en él termina. Tiene padres, y con ellos convive; tiene novias, y con ellas conversa; tiene tratos y líos de negocios, parientes, relaciones, y, sin embargo, Silvano Corujo parece más solo y desconfiado del azar inmediato que un gaucho antiguo en plena pampa. Vive en un mundo que podría ser íntegramente amigo, como si viviera en un ambiente enemigo y plagado de asechanzas. Es que Silvano Corujo solamente confía en él mismo. Está enroscado como un ovillo, y no se entreabre sino para la acción. Sus sentimientos se atardan en maduración interminable, en latencia que casi nunca llega a la acción, pero cuando actúa, su certeza sorprende. Así, en ese mundo, que a su prevención de primitivo se le ocurre hostil, sus sentidos se afinan y sus instintos se aguzan. Falto de una fe genérica, de una fe que los días no ajen, hace una fe de su

(Continúa en la pág. 45)

GUIA DE LECTURAS

"Revista Parlamentaria"

NÚMERO especial, que contiene todas las leyes sancionadas durante el año 1932 y sus respectivos decretos reglamentarios. Merece mención especial esta notable publicación argentina, que ha venido a llenar un gran vacío en el periodismo nacional. Es la única revista de su género en Sud América, y está expresamente dedicada a informar ampliamente sobre legislación nacional, provincial y extranjera, administración pública, asuntos municipales, vialidad, economía, finanzas, etc. Nuestra cultura política hacía notar la falta de una publicación que diese la divulgación conveniente a la labor de nuestras cámaras debidamente recopilada en volúmenes periódicos con toda su información complementaria. La "Revista Parlamentaria" realiza esta interesante obra de divulgación, poniéndonos a la vez en contacto con las actividades legislativas de todos aquellos países cuya actuación constructiva en materia de legislación interesa conocer para el progreso y orientación de nuestra vida pública. Del mérito bibliográfico que asume la revista argentina que nos ocupa informa la importancia que le asignan las bibliotecas de instituciones científicas de Francia, Alemania, España, etc., que la vienen solicitando después de haberla acogido con especial elogio.

Es de consignar el hecho importantísimo de que esta revista, mediante un contrato con la famosa "Revue Parlamentaire" de París, publica sus artículos originales, que, recibidos aquí por vía aérea, salen en Buenos Aires casi simultáneamente que en Francia.

• MARIO DE ALOYA •

El frasco de esencia

Un cuento de

Santiago Juster Castresoy



Oí esta historia a un amigo muy rico y muy talentoso, que sin embargo no hace política ni escribe versos encefálicos, pero es un maravilloso propulsor de energías que dan pan y felicidad a centenares de padres de familia.

— Muy pequeño, muy bellamente acabado, el frasquito se deslizó de entre aquellos dedos como una bellota cristalina. El líquido que contenía era verde obscuro. Lo traía ella envuelto en pequeños trozos de papel de seda. ¿Quién era ella? Lo ignoré por muchos meses. Habíase presentado para proponer una transacción mercantil, con la franqueza que es corriente en las personas avezadas a los negocios.

"— *¿Usted no me conoce, señor? Yo represento unas marcas de productos italianos aplicables a salubridad y tocador. Le dejaré un catálogo, y, si sus medios le permiten, hablaremos de una fuerte operación que nos producirá elevadísimo por ciento de ganancias...*

"Y, sin darme tiempo a contestarle, con una sorprendente vivacidad, salió de mi despacho, se bifurcó en las galerías del edificio, y la perdí de vista. Detrás de ella quedó en el ambiente una ligera saturación de elegancia, un dejo de perfume desconocido, algo como una estela espiritual que me fué ganando el ánimo, de modo que hasta tuve un instante de preocupación ajena a mis actividades. Diez días después volví a tenerla frente a mí. Y este juego misterioso repitióse varias veces, hasta que, al fin, una tarde pude retenerla y hablar yo. Lo hice con suma dificultad, porque sus ojazos turbadores hostilizaban mis pensamientos. Inútil era procurar coordinarlos, mostrarlos con el calor que los alentaba: la extraordinaria mujer movía vertiginosamente sus miradas como flechazos, descubría las intenciones, barajaba el oculto juego de las ideas, dándome la sensación de que su mirar era una charla canturreante, bulliciosa, sin comas ni puntos, charla resuelta a destrozar mis palabras. Habituado a ser oído con atención, aquella conducta me molestaba. Callé, y me puse a contemplarla. Ella, entonces, abriendo su coqueta cartera, me entregó aquel frasquito.

"Solo conmigo mismo, creí que por primera vez debía avergonzarme: jamás mujer alguna lograra de tal manera la inmovilidad de mi espíritu. Lleno de fastidio, un tanto turbado, salí a oír comentarios, a beber café, a encontrar amigos y a cubrirme del contacto callejero vanamente, porque tan sólo conseguí aferrarme en la idea de aquella extraña persona.

"Al día siguiente la volví a tener ante mis ojos; sonriente, con el gesto de una desesperante intangibilidad, impenetrable.

"— *Venía, señor, a prevenirle que el contenido de esa muestra que le dejé hace días no debe usted usarlo mercantilmente. Es una esencia vegetal. Obsérvela luego. Vegetal puro, lleno de vida, como un prodigio. Pensé hacer con ello un dineral, pero... óigame bien* (aquí la estupenda mujer se acercó a mí con insólita osadía para hablarme al oído), *no podríamos introducir el producto por vía legal. Es aplastante la aduana... Hay que darse maña..., es cuestión de...*

"—*¿Entonces?* — quise argüir, pero me interrumpió impetuosamente:

"— *Entonces, señor mío, usted se guarda ese frasco donde preserva sus mejores bienes, sus caudales, en otro sitio más seguro, si puede. Alguna vez, sólo una vez, si alguien que gravite en su vida como absoluto valor cayese en desahucio, entonces, y como medio extremo, déle la vida que encierra ese frasco... Por lo demás* (estas palabras fueron dichas tan cerca del oído que sentí la tentación de su carne y la dulzura de su respiración), *si le llegase a interesar el negocio, estoy a sus órdenes cuando se disponga a trabajar con un poco menos de lealtad...*

"— *¡Señorita!...*

"— *No razone... Piense, y cuando vuelva... Conozco diez empleadas en buques europeos que saben introducir estos productos libres de aduana. ¿Entiende? Adiós...*

"Inútiles fueron mis gestos, mi cortesía y mis palabras para retener a la rara mujer: se alejó, escurridiza, sutilmente, como una voluta que se desintegra en el espacio. Inmediatamente llamé a mi auxiliar, y le dije:

"— *¿Ha visto usted esa mujer que acaba de irse? Ande usted alerta para cuando la vea entrar otra vez. Haga de manera que ella no pueda salir de la casa fácilmente. Use discreción, apele a una inventiva; dos cosas hay que tener en cuenta: el escándalo y el éxito. Vale decir, todo un enigma. Confío en su tino.*

"Pero (siempre adoptamos con tardanza las buenas ideas) la misteriosa dama no volvió. Y, al poco tiempo, múltiples ocupaciones disiparon aquel recuerdo. El famoso frasquito fué a ocupar un sitio insignificante en una gaveta del guardarropa, en casa, y los éxitos mercantiles me alejaron a tal distancia de las demás ideas que sólo vivía calculando combinaciones fabulosas.

"Cuando menos lo pensaba, mi pequeño Ariel cayó enfermo, en estado desesperante, y ante los amagos de la muerte, toda la pujanza de mis empresas, todo el vigor de mis iniciativas aviniéronse a mi dolor. Nadie hubiera creído que el mismo hombre fuera capaz de haber infundido tanto dinamismo a grandes ambiciones: la enfermedad del niño lo insumió todo.

"Es mi Ariel uno de esos niños luz que al emprender la existencia terrena dejaron el jardín de los arcángeles. Lleno de gracia en su alma y en su cuerpo, más que hijo de mortales parece una encarnación de ensueño. Habla, a los tres años, como no lo hacen muchos miles de mozos. Muestra unas emociones tan sorprendentes que a veces he sentido temeroso respeto por la misión que el destino me confía como padre. Sus ojos expresan resplandor ancestral, y asoman a ellos las ternuras de un cariño, del que nunca pude tener noción. sí que al creerlo en peligro de muerte, al convencerme de la inevitable separación,

En el motivo extraño y fantástico alrededor del cual se borda este delicadísimo cuento, hay un incentivo de ternura que satura de poesía y sentimiento el proceso ameno y acucioso de la narración.



"LLEGÓ EL MÉDICO, MOVIÓ COMO TODOS LOS DÍAS LA CABEZA CON AIRE DE PESIMISMO..."

nada extraños fueran mi abatimiento, mi completa ataxia moral, mi locura de dolor.

"ANTES de amanecer, Ariel me susurró una frase mimosa. Me incliné a besarlo, como lo hago siempre, desde que nació, desde que yo solo me hice cargo de su infancia, y aquella carita parecía, por su temperatura, un brasero. El pulso marcaba una desesperante carrera final.

"— Mamá, mamá, ¿no "mene" ahora?

"— Sí — le dije, — ahora vendrá por esa puerta.

"Y me esforcé para disipar el aluvión de lágrimas que me inundaba, sabiendo por lo demás que aquella mentira mía no consolaba al niño, porque ya la conocía él de memoria. Después, el hundimiento mío en el dolor y el suavísimo roce de aquel espíritu que parecía ensayar su vuelo.

"¡Cuánta desesperación aquella mañana!... Llegó el médico, movió, como todos los días, la cabeza con aire de pesimismo, pulsó al enfermito, recetó, y, al salir me dijo:

"— *Lo último, amigo. Energía.*

"Allí quedé anonadado, hecho trizas, a punto de enloquecer.

"— *¡Se muere!... ¡Cuestión de instantes!* — me habían declarado los sabios especialistas. — Palabra por palabra deletreaba, mientras mis manos tenían empuñada la diestra del enfermito...

"En eso, ¡Dios de la imaginación!, surgió a mi mente la escena de aquella mujer del frasquito de esencia, su misterio, su dulzura escurridiza; y me pareció que debía filtrarse por los muros para venir a representar el papel de madre a la cabecera de mi moribundo. Tanto lo pensé que (todo fué cosa de segundos) corrí al guardarropa, busqué el frasquito febrilmente, y lo acerqué a la nariz. Olía a yerbas fuertes y esenciales. Aquellos instantes fueron de enajenación, de lucha, de forcejeos con los prejuicios y de afiebramiento. Pensé al vuelo en los poemas bucólicos, y vi a mi adorado hijo levantarse, correr por los prados infinitos, reír bajo la lluvia de unos besos incomparables, acudir a mis instancias, gozar la dicha del sol. Pero, apenas entrado en la ruta ilusoria, un recio suspiro del agonizante volvióme a la ruda tristeza de la realidad... Volví a examinar el frasquito. Gusté una gota de su líquido, espeso, con cierto amargor, aromático en grado sumo, verdoso en tono subido. *"Y sólo como medio extremo, dé la vida que encierra este frasco."* Estas palabras de la dama desconocida volvieron a mí, me animaron, y ante el dilema de lo inevitable, me aventuré, ya que la suerte estaba definitivamente echada. Con azúcar y agua filtrada combiné un jarabe, añadiendo porción de la esencia. Mi pobre Ariel me miraba fijamente, como entendiendo que algo trascendental iba a ocurrir. Cuando mi paladar probó la bondad de la poción, me acerqué a mi hijito, entreabrí sus labios, y con la mayor ternura traté de darle aquella esencia que cifraba mi torturante afán de substraerlo a la muerte.

"Lentamente, casi con desesperada lentitud, fué ingiriendo el jarabe. Ignorando yo las cualidades del licor, mi ansiedad rayó casi en la locura. Pero prefería convertirme en asesino ejecutor, ante la más leve posibilidad de reacción, a ser un asesino pasivo al cabo de horas de soledad y doloroso esperar un desenlace que la ciencia tenía como inevitable. Por eso, cuando a las dos horas el nene me pidió: *"Agüita luce, papá"*, corrí a verter en su boquita el resto del jarabe. Y así, para terminar, salvé a mi adorado Ariel de la muerte: con el frasco de esencia.

"Días después, teniendo al niño conmigo en el despacho, mi auxiliar me informó que la señorita "aquella" se había presentado, pidiendo verme, y que, en cumplimiento de mis órdenes, estaba como enjaulada en la casa. La hice pasar. Narré mi caso, le enseñé mi hijo, no tuve bastantes palabras para mostrarme agradecido por aquel prodigioso obsequio. Y cuando traté de inquirir acerca del origen de aquella esencia, la dama indescifrable, que se había sentado insensiblemente cerca de donde jugaba Ariel, le tomó una manecita, se la besó, y con inmenso desconsuelo se echó a llorar. Mis propósitos por ahondar siquiera el menor punto acerca de aquella actitud fracasaron. Y, ¡qué raramente se resuelven ciertos episodios!, después de más de dos horas de conversación, salimos los tres a cenar en un coqueto rincón de restaurante, donde las ocurrencias de Ariel epilogaron un verdadero dilema."

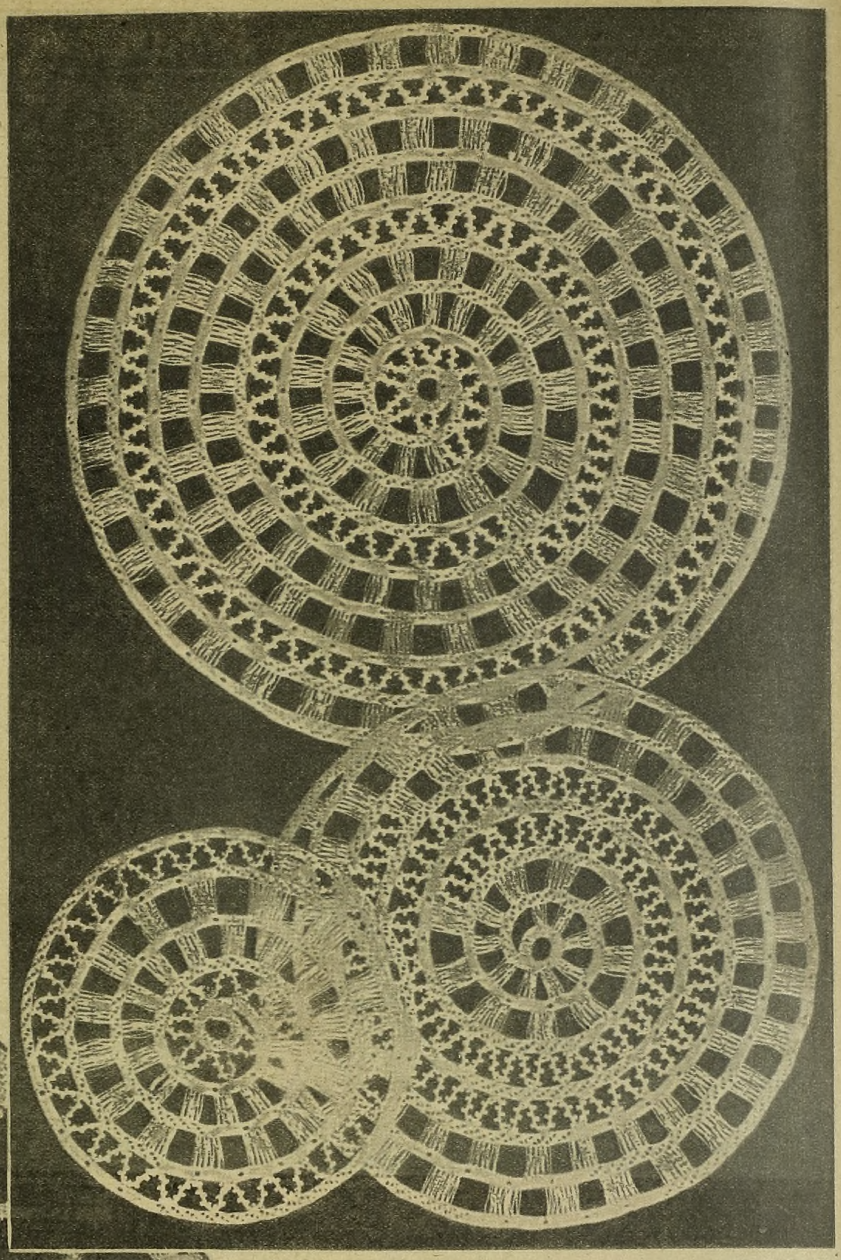
— ¿Terminó románticamente el asunto?— pregunté al narrador.

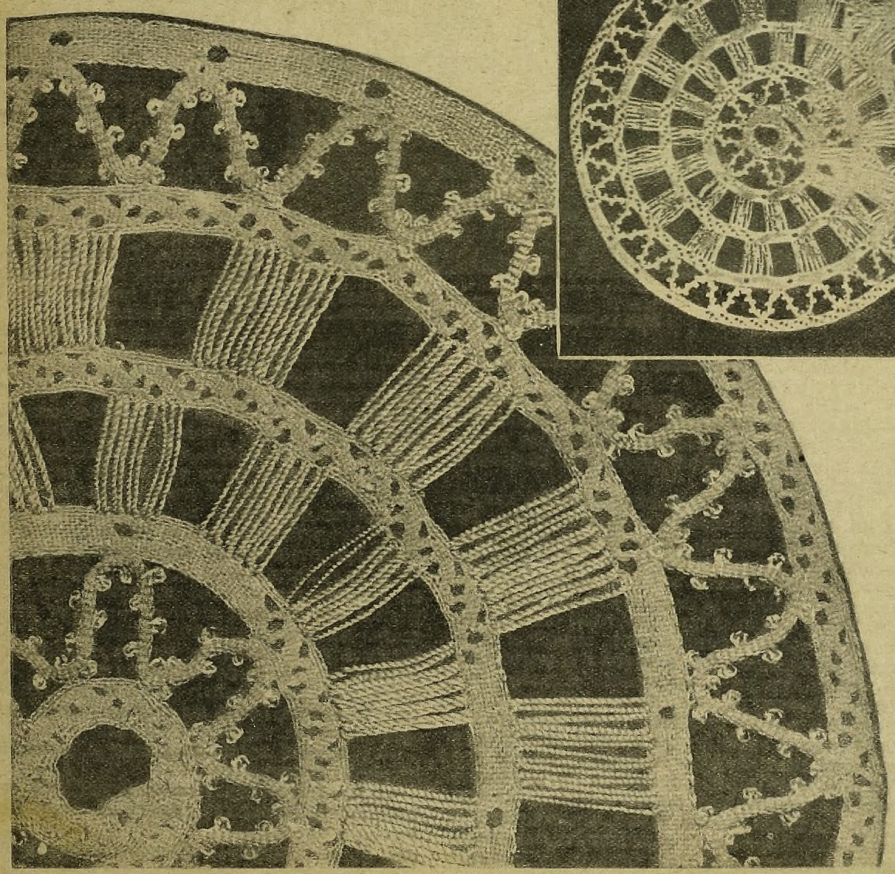
— No, felizmente. Aquella especie de contrabandista nunca me mostró su alma. Dejó traslucir apenas un haz de su resplan-

(Continúa en la pág. 71)

Un modelo por semana

Carpetas redondas ejecutadas en cordón árabe





ESTAS tres carpetas de tamaño distinto se ejecutan de la misma manera. Sobre tela de arquitecto o papel entelado en que se haya trazado el dibujo, se hilvanan los cordones siguiendo exactamente los círculos que deben describir; después, con un hilo fino de lino, se juntan, donde se encuentran, los cordones unidos y los cordones picotés. Para terminar, con un algodón perlé se ejecutan los hilos lancés que, aunque pasan por el cordón, deben sujetarse con un punto hecho con hilo de lino. Estos hilos lancés pueden ejecutarse, según el gusto, con algodón perlé más o menos fino, o también con hilo de lino.

ELEONORA

(Continuación de la pág. 24)

del gran paquete Arlanza, un caballero cuya distinción esbelta y al mismo tiempo vigorosa, su hermosa cabeza altiva de expresión inteligente, una apostura llena de nobleza, el traje elegante, la soltura de sus maneras delataban a un hombre de las más altas clases, destacándolo sobre el común de las gentes. Lo acompañaba una persona bien vestida, con una valija en la mano, quien llamó un automóvil, al cual subieron ambos después de pedir al chauffeur los condujera a su hotel, insistiendo fuese modesto y decente. En éste, el acompañante tomó varias habitaciones, puso al alcance de su señor, pues era un antiguo valet, todo lo necesario para su comodidad, retirándose a la habitación contigua. Horas más tarde llegó al hotel un visitante anunciándose como la persona esperada por el caballero recién venido, con quien tuvo luego una larga conversación a puertas cerradas. Al retirarse, éste le dijo en inglés:

— Ya sabe usted: nadie, ni aún en la misma embajada, quiero que conozca mi llegada; mi nombre debe permanecer ignorado, menos para usted; para los demás me llamo Walter Roberts, un nombre inscripto por mi en el hotel. Si se conduce usted como hasta ahora, puede tener la seguridad de ascender en su empleo y de ser generosamente recompensado; en caso contrario, también puede usted estar seguro de su exoneración; para esto bastaría un telegrama mío. Ahora, vaya usted con Dios; diviértase mucho, que es usted un muchacho.

Antes de retirarse, el feliz muchacho recibió de ese caballero treinta libras esterlinas.

Tarde, ya al anochecer, el viajero salió solo, y a pie, del hotel, se hizo indicar la calle Juncal, encontró el número que buscaba, deteniéndose a mirar la casa de los de Alba, y, como un ladrón, robó una hojita de la hiedra enroscada en las rejas del jardín, guardándola cuidadosamente en su cartera. Miró hacia arriba de la casa con dulce expresión enternecida, murmurando:

— Siempre los románticos, Eleonora.

(Continúa en el próximo número)

LA DERROTA

(Continuación de la pág. 59)

y ninguna otra mujer... Preferí a usted antes que a la hija del comerciante Bogdasarov, que tiene seis millones; preferí a usted antes que a la hija del senador Samostrelov (y usted bien sabe quién es Samostrelov), porque no hacia ellas era adonde iba mi corazón, sino hacia usted, mi Olichka...

En cualquier otra ocasión, a Olia le hubiera molestado esta comparación, pero Ianchevsky le sirvió otra copa de vino. Habló de su vehemente amor hacia ella, de su fidelidad, que no habría fuerza capaz de arrancarla de su corazón. Olia ni se movió cuando él, con mano firme, rodeó su talle, y solamente tembló toda, como un pájaro al que inesperadamente apresan en una jaula, cuando él empezó a besarla... En este instante, providencial y fríamente, sonó la campanilla del teléfono. Olia despertó como de un sueño, y arrancándose de sus brazos, murmuró:

— ¡Por Dios, déjeme! Están tocando el timbre...

Ianchevsky trató nuevamente de besarla, pero el teléfono seguía llamando, y el cantante, con una mueca de contrariedad, se acercó al escritorio.

— ¿Quién habla? — gritó con la voz irritada. Y se oyó claramente la contestación:

— Hablo con el señor Ianchevsky, ¿no? Usted habla con el jefe de policía, el mayor Tiulpanova...

Olia vió cómo un súbito temblor pasó por la cara de Ianchevsky y cómo paulatinamente la expresión de contrariedad se cambiaba en perplejidad y luego en temor. Mientras tanto el hilo telefónico transmitía:

— Escuche, señor Ianchevsky: quiero preguntarle dónde está mi hija, Olga Nicolaievna Tiulpanova.

Ianchevsky se cohibió por un instante, pero en seguida volvió a ser dueño de sí mismo y dijo apresuradamente:

— ¿Quién? ¿Qué Olga Nicolaievna?... Yo no conozco ninguna Olga Nicolaievna, excelencia. Estoy en mi casa solo...

Después de escuchar otro rato el mensaje telefónico, habló de nuevo.

— Pero no, su excelencia. ¿Qué está usted diciendo? ¿Acaso me atrevería?... ¡Qué ocurrencia! ¿Cómo? ¿Qué dice usted? Estoy en casa solo, tomando el té... ¡Palabra de honor! Su excelencia puede venir, si quiere convencerse...

Olia no oía más, no podía dar crédito a sus oídos. No le extrañó que el padre, al recibir la carta, llamara por teléfono a Ianchevsky; lo que la desconcertó fué lo que habló éste, la entonación de su voz, la cobardía y mentira de sus palabras y ese "su excelencia" que él repetía a cada rato.

Cuando, después de colgar el tubo, sonriendo distraídamente y tratando de disimular su turbación, el cantante se acercó a Olia, ella, aterrorizada, esperaba lo que él iba a decir.

— Querida mía — dijo, tomando una de sus manos entre las suyas, — ¿acaso se puede ser tan impulsiva? Usted puede matar a su padre; está

(Continúa en la pág. 71)

CRITICA Y ENSAYOS

(Continuación de la pág. 61)

propia conducta y es altivo sin proponérselo y sin prepotencia. Su vida es así una abducción, no una certidumbre; es un puede ser, no un será. Yo entiendo que si alguna definición puede captarlo, ésta es: Malevo es el hombre que a cada instante está dispuesto a jugarse el todo por el todo.

Hombre tan decidido es, naturalmente, molesto para el juego de los hombres encadenados en el convencionalismo social o para el que ya se durmió en una rutina. Pero lo de llorar es siempre la pobreza, no esa exuberante plenitud de poderes que laten en el arrabal porteño y que Silvano Cerujo encarna. Hoy se malgasta en el detallismo sin pasión de las semanas y los meses; pero quizás mañana su entereza sea la piedra fuerte de una nueva construcción. Y alguna vez el mañana es hoy. Yo quería dar estas palabras humildes de alabanza a lo que hará.



En la falta

escasez o atraso del período, tomese

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

Frasco: $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías.

GRATIS Pida folletos, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos, a: J. Valle — Carlos Pellegrini 603 Bs. As. En Mercedes: Droguería Uruguay 842.

Después de su baño

diario o del nene, use Polvo Lysoform, que no es talco. Es un gran producto científico para la piel, que la suaviza, desinflama y refresca, evitando y quitando sus irritaciones y secando las partes húmedas del cuerpo.

PIDALO EN LAS FARMACIAS

POLVO LYSOFORM PARA EL CUERPO

DIVORCIO

ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO.—Informes: Corrientes 435. Escr. 10. — Buenos Aires.

EVITEMOS CAER ENFERMOS ESTE INVIERNO

La voz de orden es la de mantenerse fuertes y sanos.

Para evitar las enfermedades y poder defenderse con éxito de los rigores de la estación invernal, el secreto consiste en fortificar la sangre mediante un tratamiento tónico energico, un régimen de vida sano y una alimentación escogida.

El tónico más indicado para el presente caso es la Bioforina Líquida de Ruxell, porque rápidamente enriquece la sangre, entona el sistema nervioso y fortifica los músculos. — Es además un producto muy agradable de tomar y por la ausencia absoluta de drogas peligrosas se hace indicado para todo organismo, en cualquier momento y en toda edad.

El tratamiento tónico que preconizamos es tan sencillo, que más bien constituye un placer. — Se acouseja tomar la Bioforina Líquida de Ruxell antes de las comidas, en reemplazo del vermouth y otros estimulantes alcohólicos, porque efectivamente es muy agradable y al par que aumenta considerablemente el apetito tonifica el organismo, duplicando el valor del alimento.

Para las personas débiles y las que son propensas a enfermarse y los que no logran sortear un solo invierno sin ser víctimas de la grippe, este tratamiento debe iniciarse sin más dilación. — Pondrá su organismo en condiciones de resistir las enfermedades, le proporcionará una sangre rica en glóbulos rojos y entonará su sistema nervioso, venciendo la debilidad y malestares de que son víctimas.

El doctor Celestino Arce, de esta Capital, escribe: "La Bioforina Líquida de "Ruxell produce siempre resultados in- "mejorables. Bajo su acción los organis- "mos debilitados se reconstituyen rápi- "damente, ganando en peso, al mismo "tiempo que toda la economía experi- "menta una beneficiosa influencia."

No estando contraindicada en ningún caso, las madres pueden administrarla a sus niños flacos y faltos de apetito y a sus maridos cuando vuelven del trabajo cansados, inapetentes y de mal humor, pues es considerada como un poderoso reconstituyente del cerebro y de los nervios y por lo tanto es ideal para todos aquellos que hacen una excesiva labor intelectual.

Por todo lo antedicho se advierte que la Bioforina Líquida de Ruxell es también indicadísima para la mujer, ser naturalmente delicado y muy propenso a las afecciones de carácter nervioso. Indispensable para los niños que van al colegio, para ayudarles a sobrellevar sus estudios, compensando el desgaste mental a que están sometidos, al par que les ayuda a desarrollarse sanos y vigorosos.

Para las personas que han estado enfermas, ya durante la convalecencia, o como tratamiento tónico reconstituyente nada es más indicado que la Bioforina por sus efectos rápidos y seguros. — Dice el Doctor César Alievo, también de esta Capital:

"Desde hace bastante tiempo receto la "Bioforina Líquida de Ruxell en todos "los casos de debilidad, convalecencia, "anemia, neurastenia, etc., y siempre he "constatado mejorías rapidísimas y cu- "raciones estables con su uso, bastando "muchas veces uno o dos frascos para "conseguir el efecto."

Nada nos queda que agregar a las comprobaciones hechas por tan eminentes médicos, sólo agregaremos que este producto es preparado por el Instituto Bioquímico Modelo, en su laboratorio de la calle Perú 1645 al 55, Buenos Aires, lo que es una segura garantía para recomendarlo como de la mayor confianza.

La tos y los resfríos se combaten fácilmente.

Ahora que ha llegado la época de los resfríos, tos y catarros, queremos recordar a nuestros lectores las ventajas de las pastillas de Bronquialina Ruxell. No se trata de uno de los tantos productos que ofrece el mercado, sino de un producto científico, en cuya preparación sólo intervienen elementos de efecto realmente curativo, en lo cual se diferencian de la mayoría de sus similares, a base de codeína, opio, morfina y demás peligrosos narcóticos.

Las pastillas Ruxell, por el contrario, poseen una intensa propiedad antiséptica y tónica, y su combinación está hecha de tal modo que al disolverse en la boca actúan por inhalación, desarrollando en pocos momentos un ciclo de influencias bienhechoras sobre todo el organismo y una señalada acción antitóxica sobre los órganos de la respiración.

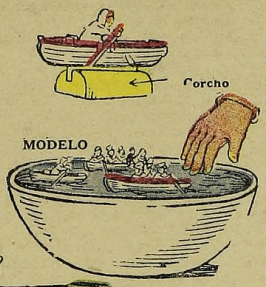
Sus efectos pueden por lo tanto notarse desde la primera dosis, pues calma o modifica instantáneamente la tos y demás síntomas de las enfermedades respiratorias.

Pueden considerarse las pastillas Ruxell muy superiores a cualquier similar del país o extranjera, no obstante lo cual su precio en la capital es de un peso m|n. solamente.

Son de riquísimo sabor y se aconsejan tanto a los adultos, como a los niños, quienes las toman con particular agrado. — Los médicos son sus más entusiastas consumidores.

Para la gente menuda





Manera de hacerlo flotar dentro de una palangana

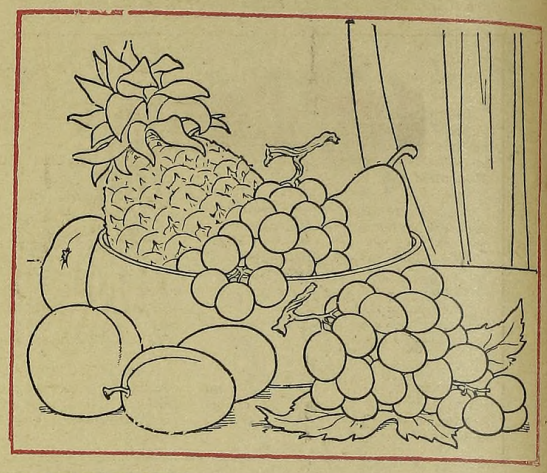


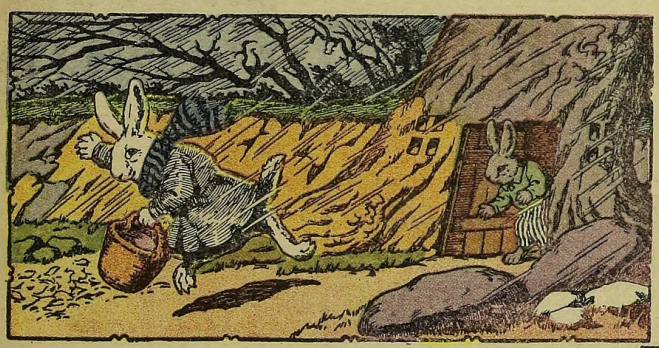
DISTINTAS RAZAS NAVEGAN EN UN BOTE

Este juguete pueden hacerlo ustedes mismos pegando sobre una cartulina estos grabados. Recórtense prolijamente por separado y colóquense sobre un corcho en la forma que indicamos gráficamente. Como puede verse, se trata de corchos cortados por la mitad, a lo largo. Sobre la parte redonda se hará un corte, en el cual se introducirá la aleta de los muñecos. Esto les permitirá quedar parados y flotando. Para este juego puede emplearse una palangana o vasija de agua o bien la bañadera, cuidando de que no se moje la cartulina. Después hay que soplar, y los corchos, tomando impulso, darán una sensación de realidad. Este juego es de gran entretenimiento y se recomienda muy especialmente para las tardes frías del invierno, en que los niños deben jugar dentro de casa.



El modelo para colorear de esta semana es de naturaleza muerta. Como siempre, puede emplearse para el cuaderno de apuntes señalador o para motivo de una tarjeta postal de felicitación, si desea demostrar a la persona a quien felicitan sus habilidades. Siempre hay que tratar de calcar y colorearlo con mucha prolijidad.







El señor Conejo tenía forzosamente que salir a buscar provisiones para sus devoradores hijitos. A poco de salir se desencadenó una tormenta que no estaba prevista y que Conejito culpó a la mala voluntad de esos malignos gnomos que siempre le perseguían y de quienes juró vengarse si alguna vez los llegaba a encontrar. Ellos, que conocían las intenciones de Conejito, se ocultaron, y con ello desesperaban más al animalito. Si ustedes quieren descubrirlos, fíjense bien en el grabado y los encontrarán; son siete.

La reina esperaba una carta que nunca llegaba, y eso que era un hada quien se la tenía que traer; pero los genios malos habían convertido el camino en un laberinto, y no fué posible dar con el verdadero sin antes haber emprendido distintos caminos que siempre resultaron falsos. ¿Quieren ayudarla a encontrar el buen camino?



LAS ANDANZAS DE COCHINILLO, MICHINO Y PATIN

Preparativos para el invierno

Doña Osobuca tenía en su cuarto de costura unas cuantas madejas de lana para elegir colores para un trabajo que había iniciado, y los traviesos quisieron ayudarla poniendo a su disposición los conocimientos que poseían de tejido, después de haber visto hacerlo durante tantas veladas. Empezaron por devanar las madejas y prepararse con tanta rapidez que ninguna buena ama de casa era capaz de hacerlo.



Después, cada uno eligió el punto que se creyó más práctico, y, tomándose medidas entre sí, se inició un concurso a ver quién terminaba antes. Para esto se reservaron la sorpresa de la prenda que cada uno haría, y así resultaría más novedosa; mientras tanto teje y teje y vuelta a contar puntos sin levantar la vista. Aquel silencio atrajo la atención de doña Osobuca y los buscó por toda la casa, hasta que se le ocurrió entrar en su pieza de costura.



Su primera impresion fué de que los traviesos le habían tomado su labor y se la estaban estropeando; pero, después de suplicarle un poco de paciencia, se le fueron apareciendo cada uno con una prenda distinta que él mismo se la había tejido. En realidad, no estaban muy bien vestidos que digamos, pero su figura grotesca y la ocurrencia hicieron morir de risa a doña Osobuca, a quien llamó la atención el gorrito que se había tejido Patín y que era lo más sentador. Quiso regañarlos pero no pudo, y con buenas palabras les explicó el origen de aquellas madejas de lana y el trastorno que le habían ocasionado. Patín fué el más favorecido, porque el gorrito pasó a ser de su propiedad, condenándole a llevarlo siempre puesto.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

Del carnet de Bolonio

Costó trabajo convencer a aquella dama fascista que quería adornar su casa con tela barata, de que la muselina nada tiene que ver con Mussolini.

En los tiempos de revueltas, el gobierno debería ser confiado a los sastres, porque son los más capacitados para tomar medidas.

Mezclar a las inocentes palomas en los líos de los maffiosos, es algo así como emplear agua de Colonia para bañar chanchos.

Y, a propósito de la maffia..., ¿no les parece a ustedes que es una institución que procura practicar el comunismo por medios persuasivos y retóricos?

Créase o no, la gota es una enfermedad que ataca también a los borrachos; pero, en ellos, con la violencia y la precipitación de una canilla.

Le resultó a aquel preso tan eficaz la huelga de hambre, que después comía por cuatro.

Se está produciendo una verdadera revolución en materia de ideales. El de algunos maestros de escuela de ciertas provincias sería morir de indigestión.

Sentar plaza de desocupado y sentarse en la plaza de los desocupados no será una misma cosa, pero son consecuencia la una de la otra.

Entre recién casados:
— Créeme sinceramente que haré tu felicidad — dice el marido con emoción.
— Así lo espero — contesta ella, compungida. — ¡El marido de Magdalena sí que la hizo feliz!
— ¿Por qué?
— Se aseguró la vida en cincuenta mil pesos.. y se murió.

Por defender a una bella
dieron de palos a Diego;
ella lo siente en el alma,
y él lo siente en el cuerpo.
V. M. MULLER.

Confidencia amistosa:
— ¿Por qué dejaste a tu novio?
— Porque escribió una novela en la que no me hace intervenir. ¿Y tú?
— Pues yo, precisamente, por todo lo contrario. Porque escribió una novela en que yo soy la protagonista.

Es la coqueta, mujer
que pasa alegre la vida,
procurando ser querida
y no pensando en querer.
IRIARTE.

Consejo de amigas:
— Cásate con él. Es un muchacho muy generoso.
— ¿Y cómo lo sabes?
— Porque se ha arruinado por mí.

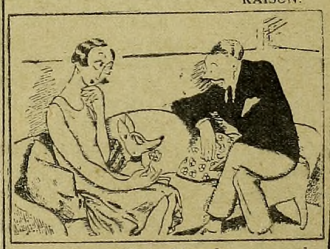
Los antiguos macedonios
pintaban a las mujeres
en figura de demonios;
o, con varios pareceres,
pintaban a los demonios
en figura de mujeres.
ROLDÁN.

Entre novios:
Él. — No negarás que tu novio tiene una linda figura.
— Ella. — Sí, pero dice papá que es lo único que tiene.

Las mujeres más dispuestas a casarse por segunda vez, son siempre, ¡oh paradoja!..., aquellas que han sido felices con su primer marido.

Preocupación resuelta:
— Mañana es el cumpleaños de mi novio y quiero darle una sorpresa — dice Carlota a su amiga Irene.—Ayúdame a pensar.
— ...Ya está — contesta Irene al punto. — Dile los años que tienes.

Para ciertos hombres, la belleza de una mujer está en razón del tamaño de los diamantes con que se adorna.
RAISON.



— ¿Es verdad, Manolo, que sabe usted hablar inglés?...
— Sí, pero nada más que lo corriente: "football", "fox-trot", "poker", "penalty", "cocktail"...; pero, naturalmente, no vaya usted a creer que soy el "manuel de la conversation".

DE SOBREMESA

¡Qué impresión inesperada
al saberse el otro día
que una mensajera había
con la "maffia" complicada!
¿Quién, de las palomas, quién
iba nunca a imaginarse
que pudieran encontrarse
en tales líos también?
¡Qué pensar de la paloma
ahora!, dice la gente.
¡Animalito inocente!...
¿Inocente?, pero embroma.

Por mucho que se predique
con el mayor entusiasmo,
y a su favor se discurra
y se defienda la radio,
hace ya bastante tiempo
que me viene fastidiando,
y a martillazos he roto
un magnífico aparato
que abrumado me tenía
día y noche con el plato
de sus programas nutridos
de pavaditas y tangos.
No concibo que en el mundo
haya habido genio humano
capaz de haber descubierto
con un fin tan desdichado,
un aparato tan bueno
para servicio tan malo.

A muchos extraña el
grave saludo fascista;
un brazo en alto, a la vista,
y el ademán de cartel.
No me explico que sorprenda
ese arrogante saludo,
tan cortés y pistonudo
que entraña un gesto de ofrenda.
¿De alzar un brazo se trata?
No tiene importancia el caso;
es noble apéndice el brazo...
¡Mientras no metan la pata!...

Tancredo

Concurso de novelas cortas

para escritores noveles

Queda abierto en EL HOGAR, por tiempo indeterminado, un Concurso de novelas breves en el cual solamente podrán participar escritores noveles aficionados, argentinos o extranjeros residentes en el país, que no hayan sido consagrados hasta ahora por la difusión de sus firmas o por su dedicación especial al género.

Este concurso tiene la finalidad patriótica de facilitar y estimular la producción literaria de muchos escritores jóvenes de la capital y del interior de la república que, no obstante su capacidad y su afición al cultivo de las bellas letras, no han encontrado hasta ahora facilidades para la difusión de sus trabajos, malográndose así muchas y buenas aptitudes que conviene descubrir y revelar para prestigio de las letras argentinas.

EL HOGAR brinda, pues, tal oportunidad a los aficionados, y espera que los concursantes traten de superarse para provecho propio y para ponerse a tono con el prestigio y la difusión de las páginas de esta revista.

BASES DEL CONCURSO

1º — Las novelas deberán tener una extensión no mayor de 6.000 palabras ni menor de 5.000.

2º — Deberán ser presentados los trabajos en carillas escritas a máquina o con letra bien clara, por un solo lado.

3º — Los asuntos son absolutamente libres; pero han de ser de ambiente nacional, sin excepción, y adaptados, por su moralidad y por su estilo, al carácter de esta revista, cuyo lema es: "Para el hogar, la mujer y el niño."

4º — Los trabajos han de ser originales e inéditos; y en caso de comprobarse el plagio o el haber sido publicados con anterioridad, no serán abonados, y se denunciará públicamente el yerro.

5º — Se premiará cada novela publicada con la suma de 200 $, cantidad que será abonada, en la Administración de esta revista, a la semana siguiente de la aparición del trabajo.

6º — No se mantiene correspondencia sobre los trabajos remitidos, y sólo serán devueltos los rechazados a los autores que se presenten a retirarlos comprobando pertenecerles.

Oportunamente se dará a conocer la fecha de la primera publicación.

Los originales deben ser remitidos en la siguiente forma:

Dirección de EL HOGAR
Concurso de novelas
Río de Janeiro 300



Su intestino marchará como un RELOJ
tomando Vd. el
LAXANTE-PURGATIVO DEPURATIVO de la SANGRE
TE JOSSELIN
De la
Droguería de la Estrella Ltda.
Rivadavia 1501 — Buenos Aires



y aún la
TOS CONVULSA
ceden con pocas cucharadas de...
Jarabe NEGRI
EN VENTA EN LA
DROGUERIA DE LA ESTRELLA-RIVADAVIA 1523

Consultorio de belleza femenina



los puntos negros son los grandes enemigos de una cara bonita

ESTÁN formados los "puntos negros" por una aglomeración de materia grasa, que es preciso expulsar de la piel.

Tienen mayor predisposición a ellos los cutis grasientos, y su asiento es con preferencia la nariz, parte de las mejillas, el mentón y la frente.

Se necesita un tratamiento enérgico para extirparlos. Nunca se deben pinchar los puntos negros para sacar la materia grasienta en forma de un pequeño gusano blanco; no remedia nada y puede producir inflamación de la piel.

La manera más sencilla de hacer desaparecer los puntos negros es la siguiente:

Tomar una brocha de afeitarse y un pan de verdadero jabón de almendras amargas, y hacer una espuma espesa, que se pone sobre todas las partes afectadas de puntos negros; apoyar un poco para que penetre bien. Dejar secar la espuma, y cuando esté bien seca mojarse la punta de los dedos y hacerse una buena fricción; luego tomar un cortapapel de marfil y sacar toda la espuma, apoyando para sacar toda la materia grasienta.

Finalmente, lavarse con agua caliente, en la cual se ha puesto un poco de agua de Colonia, y pasar con un pedazo de algodón la loción siguiente:

Licor Hoffmann	50	gramos
Aguardiente de lavanda..	25	„
Agua de rosas.....	10	„
Esencia de bergamota....	1	„

De cuando en cuando es bueno locionar la cara con alcohol alcanforado, para evitar la reproducción de los puntos negros.

Los puntos negros son producidos por falta de cuidados higiénicos de la piel; por uso de cosméticos que abren demasiado los poros.

Con el fin de proceder a una minuciosa limpieza de los poros, es conveniente darse quincenalmente un baño facial de vapor.

Cuando se carece del aparatito de vaporizaciones, se procede en forma económicaca y eficiente con ayuda de esta mezcla:

Agua de azahar, 2 cucharadas; tintura de benjuí, 10 gotas; tintura de mirra, 10 gotas; alumbre en polvo, 2 gramos; alcohol de 90°, 5 gramos.

Hervid esta mezcla en una cacerola, y poned encima la cara, a una distancia conveniente, para recibir en ella los vapores. Untad previamente la cara con un aceite de almendras dulces y cubríos con un paño la cabeza, para resguardar de los vapores el cabello.

Cuando la piel haya transpirado, haced abluciones frías fuertemente alcoholizadas.

Nunca se deben usar astringentes, como el jugo de limón u otros, sin antes haber limpiado bien los poros. Si se cierran los poros antes de hacer salir la materia grasa que contienen, esa materia queda encerrada adentro, y dan un cutis grueso, áspero, grasoso.

Cuando por casualidad se ha hecho eso, hay que procurar abrir los poros, para dejar salir la materia que contienen.

Por eso, lávase a menudo la cara con agua caliente y jabón de almendras; después hacerse largos masajes con aceite de almendras dulces. Finalmente, lavar la cara con un pedazo de algodón empapado en éter.

Aseguro que las personas afectadas de seborrea nunca tendrán puntos negros si siguen mis consejos al pie de la letra.

Las personas propensas a los puntos negros hallarán en la siguiente crema una excelente aliada:

Almendras dulces, machacadas	40	gramos
Crema fresca	2	decilitros
Agua de rosas	2	„
Aguardiente destilado ...	1	„

Añadir una yema de huevo y el jugo de un limón. Mezclar, colar con una gasa y emplear la crema resultante todas las noches.

La yema de huevo que entra en la composición de esta crema es de un efecto excelente. Se puede emplear sola en la forma siguiente: se lava bien el rostro con agua hervida, y luego se extiende la yema, dejándola sobre el cutis cosa de una hora. Luego se lava con agua tibia. Este procedimiento es de efecto seguro, tanto para dar blancura al cutis como para evitar la formación de los comedones.

La lucha contra los "puntos negros" lleva implícita la vigilancia del régimen alimenticio y la transformación de la piel. La ingestión de manteca, grasas, féculas, condimentos y bebidas espirituosas se halla contraindicada en este caso. En cuanto a la piel, se consigue reducir el exceso de grasitud perjudicial a su belleza, usando con moderación astringentes adecuados. El alcohol, alumbre, limón, bórax, el huevo, son la base del tratamiento clásico de las pieles grasas. Le son altamente beneficiosas las decocciones de flores de lavanda, de pétalos de rosa, de flores de saúco y de tilo. Como es natural, se suprimen todos los productos grasosos: cremas, pomadas, vaselinas, etc., y se reemplazan con lociones astringentes, hechas según las fórmulas siguientes:

Borato de sosa, 4 gramos; éter sulfúrico, 10; agua de rosas, 25; agua destilada, 125.

Alcoholato de limón, 100 gramos; tintura de benjuí, 10; alcohol de lavanda, 40; benzoato de sosa, 7; tintura de quillaya, 15.

SU PESO NORMAL DEBE ACUSAR 62 KILOS. El escaso excedente que la preocupa, desaparecerá con la simple privación de una parte de líquido que actualmente consume. — *Maricel 427 (Buenos Aires).*

1º **LOS GRANITOS Y ESPINILLAS** desaparecen de la cara si se toma quincenalmente un baño facial de vapor con agua de romero y se lociona el rostro con alcohol alcanforado. Previamente debe untarse la piel con vaselina boricada.

2º Se blanquea la tez obscurecida por el viento y el sol, locionándola, dos veces por día, con la mezcla siguiente:

Jugo de un limón; jugo de una naranja; una cucharada de alcohol fino; media cucharada de aceite de olivas.

Los lavados se practican con infusión de tilo.

3º Además de la preparación nombrada, use para quitar la rojez de sus manos esta fórmula:

Aceite de camomila.....	40	gramos
Alcoholato de limón.....	10	„
Alcanfor en polvo.....	5	„
Azufre lavado	5	„

Por razones de espacio, solamente respondo a tres consultas de cada lectora en una sección. Sírvase repetir las restantes y tendré el mayor gusto en complacerla. — *Norma (Bogotá-Colombia).*

1º **LAS ARRUGAS EN PARÉNTESIS** junto a la comisura de los labios se alisan con el rodillo facial. El masaje se efectúa de abajo hacia arriba.

2º Practicando extensión y elevación de brazos en número de veinte a veinticinco ejercicios todas las mañanas, conseguirá dar dureza a los músculos de dichas extremidades. Es preferible que sostenga algún peso en las manos, cuidando de ir aumentándolo progresivamente.

por la doctora Equis

3º El hielo es un gran medio para dar dureza a los músculos faciales.— *Cenicienta joven (La Plata).*

EFECTIVAMENTE, SEÑORITA. el yodo, tomado por gotas o en inyecciones, adelgaza el cuerpo. Pero no debe usted adoptar ninguna resolución al respecto sin consultar antes la opinión de su médico. — *Sally de Río Negro.*

1º **CREMA PARA LIMPIEZA DE LA PIEL:** Aceite de almendras dulces, 100 gramos; cera blanca, 25; agua de rosas, 75; bórax, 1 gramo.

2º Entre los avisos de EL HOGAR hallará el artículo que necesita. No puedo indicar aquí marcas especiales. — *Una morocha francesa.*

1º **DEBE USTED PESAR 69 KILOS** aproximadamente.

2º El pecho se achica y vuelve turgente aplicándole, por la noche, este compuesto:

Agua destilada 100 gramos; vinagre blanco, 20; sulfato de hierro en polvo, 3,5; bol blanco, 10; alumbre en polvo, 3,5 gramos.

Con estos productos se hace una pasta, es el siguiente:

Resorcina	5 gramos
Alcohol de 95°.....	150 „
Agua de Colonia....	50 „
Aceite de ricino.....	2 „

Alma en pena (Bs. Aires).

1º **CORRIJA LA GRASITUD DEL CUTIS** con dos lavados por día con infusión de hojas de durazno, a la que añade un trocito de bórax, del tamaño de un garbanzo.

Una vez por semana pase a la cara un algodón impregnado en nafta de farmacia, y cada veinte días tome un baño facial de vapor con agua de saúco.

2º A fin de mantener fresca la tez, adopte la siguiente loción:

Leche de almendras.	100 gramos
Agua de rosas.....	100 „
Tintura de benjuí...	10 „

Marú (La Plata).

1º **TAL VEZ CONVENGA MÁS A SU CUTIS** la loción para "broncear" la piel, ya que la crema no se extiende bien.

2º Para reducir y levantar el pecho recurra a tres duchas diarias sobre el busto, con agua de alumbre, fría. — *Flor del aire.*

SE CORRIGE LA OLEOSIDAD DEL CUTIS lavándolo con infusión de hojas de durazno, a la cual se añade un pedacito de bórax.
Por la noche, dé a su rostro un masaje con crema de almendras. — "Flor marchita" (Alcorta).

1º LA MANERA DE EVITAR LA REPRODUCCION DE PUNTOS NEGROS es tomar periódicamente un baño facial de vapor.
2º En la respuesta a "Flor del Aire" hallará su mismo caso. — "Morocha" (Corrientes).

cataplasma mezclándolos con miga de pan.

De mañana se lavan con agua tibia y se duchan con abundante agua fría en la que se disuelve sal de cocina, en proporción de una cucharada sopera por litro.

3º Sírvase leer la respuesta a "Una morocha francesa" — *La Cuty (Capital).*

TENDRÍA USTED QUE REBAJAR TRES KILOS. Con eso ganará notablemente el aspecto de sus senos. Agregue a tal reducción el tratamiento que aconsejo a "La Cuty", en esta misma sección. — *Apurada (Añatuya).*

LAS MANCHAS OBSCURAS DEL CUTIS se aclaran con aplicaciones de esta loción, repetidas tres veces al día:

Aceite de almendras amargas....	**100**	**gramos**
Bórax en polvo.....	**10**	**„**
Tintura de mirra.....	**2**	**„**
Agua de azahar.....	**30**	**„**
Agua de rosas.....	**30**	**„**

"Tita" (Capital).

LA GRASITUD DEL CUTIS debe combatirse lavándolo con agua caliente, en la que se disuelve una pequeña porción de ácido bórico. Antes del polvo, pase al rostro un astringente, que puede ser este:

Vinagre aromático, 150 gramos; agua de Colonia, 50; tintura de benjuí, 1; agua de rosas, 50. — *Una Ñata lectora de "El Hogar".*

1º **LA NARIZ OLEOSA** se cura pasándole, día por medio, un algodón con nafta de farmacia.

2º El cutis se paspa por un lavado deficiente.

Use infusión de saúco para ese fin, y de noche recúbralo con glicerolado de almidón.

3º Los poros dilatados se reducen con aplicaciones periódicas de alcohol alcanforado. — *Margarita de Rufino.*

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

PARA CORREGIR UNA TEZ CETRINA ELIZABETH ARDEN PRESENTA SU



Ungüento para las Manchas Oscuras

SEGUIDO POR

Alimento de Naranja para el Cutis

¿Es acaso una tez cetrina la que malogra el hechizo de su belleza? ¿Desea Ud. devolver a su cutis la sonrosada lozanía de la juventud? Entonces extienda sobre su rostro el Ungüento para las Manchas Oscuras, de Elizabeth Arden. Tan pronto empiece a sentir un suave y grato hormigueo . . . prueba de que la circulación ha sido reanimada hasta el grado deseado . . . quite Ud. el Ungüento con alimento de Naranja para el Cutis. Es un tratamiento sencillo y de resultados sorprendentes.

LOS ARTICULOS DE TOCADOR de ELIZABETH ARDEN SE VENDEN en la casa HARRODS en BUENOS AIRES donde mantienen un CONSULTORIO GRATIS DE BELLEZA dirigido por una experta en la aplicación de nuestros productos. GATH & CHAVES vende los artículos de Elizabeth Arden en la Capital y en sus 19 sucursales.

ELIZABETH ARDEN

691 *FIFTH AVENUE, NUEVA YORK, E. U. A.; 25, OLD BOND STREET, LONDRES; 2, RUE DE LA PAIX, PARIS; BERLIN; ROMA.*



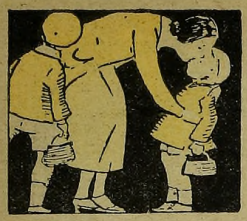
Otoño... frío... humedad... lluvia... sin embargo tienen que ir a la escuela, y de un día para otro, pueden resfriarse.

Defiéndalos de los peligros que acechan su salud, fortificándolos con KOLA CARDINETTE, el tónico que más recetan los médicos. KOLA CARDINETTE activa la reproducción de los glóbulos rojos de la sangre, fortifica los músculos y actúa como un sedante para el sistema nervioso.

De venta en todas las farmacias en frascos de ½ litro, a precio módico.

Kola Cardinette

THE PALISADE Mfg. Co. — Yonkers — N. York — Londres, París y Bs. Aires.



El rincón del bebé



Ser madre es lo mejor que ha podido dar la la vida a la mujer. Pero ello le exige mayor esfuerzo, iniciativa y visión que la más difícil carrera. A esas madres que se sienten verdaderamente compenetradas de su responsabilidad en la vida El Hogar *les dedica esta página.*

ALEGREMOS LA HABITACIÓN DEL BEBÉ

Con un motivo vistoso y llamativo, repetido en todos los mueblecitos y chucherías del bebé, empezaremos desde temprano a alegrarle la vida.

Podemos colocarlo en el cubrecama, en el cortinado, en las puertas de sus pequeños muebleciitos, y el bebé, así, se sentirá más dichoso, más contento, pues en todo sitio donde dirija su vista encontrará motivo de distracción y risa.

El dibujo original que aquí presento es un negrito con su perro, que lo confeccionaremos al estilo Lenci, es decir, en paño.

Quedará bien la habitación en un tono beige clarito, y ejecutaremos el motivo así:

La cara, negra. Ojo, blanco con punto negro. Traje, rojo. Sombrero, azul con cinta roja. Pies, negros. Hilo del globo, rojo. Globo, verde. El perro, negro con cinta azul.

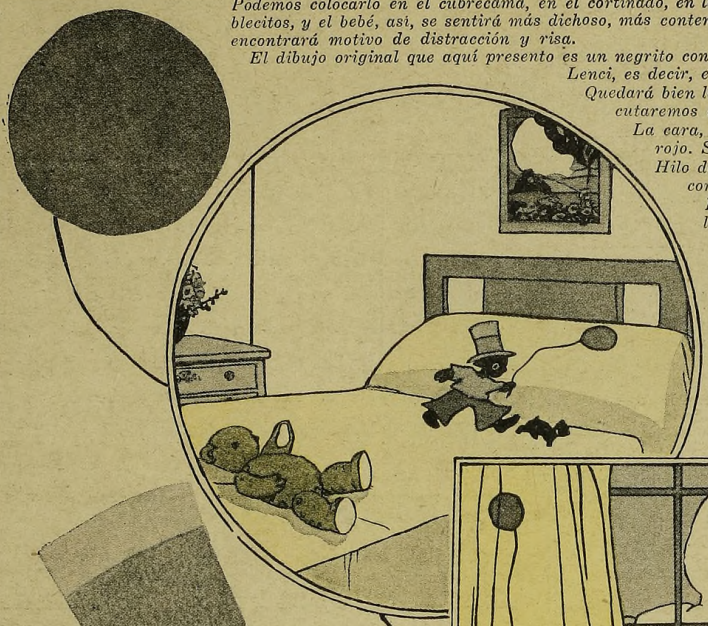
En los muebles, combinando los mismos colores, es mejor pintarlos.

En el cubrecama quedará muy gracioso en la parte que cubre el almohadón.

En el cortinado, en la parte de abajo es la ideal, haciendo que el globo que sube lo abarque casi por entero.

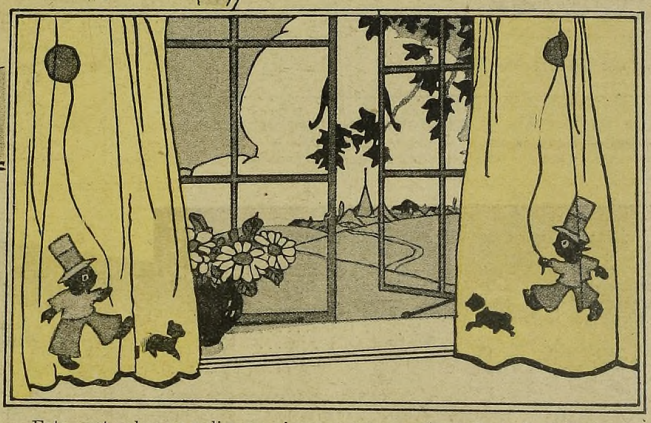












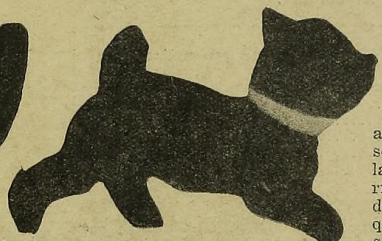












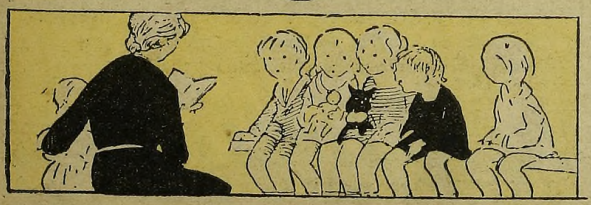
PURGANTES

Siempre que una madre nota o cree notar algo anormal en su hijo, le da un purgante.

Esta costumbre es peligrosa siempre, pero mucho más en los niños menores de dos años: un purgante administrado en ciertas ocasiones puede agravar una enfermedad, ó producirla, si no existía; así es que nunca debe purgarse un lactante sin orden del médico.

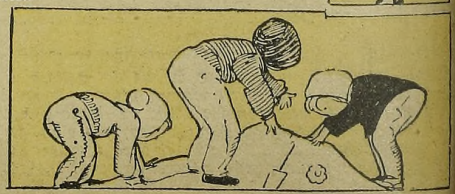
La conducta más racional e inofensiva que ha de seguirse cuando el nene enferme es llevarlo al médico, y hasta que éste lo ve, suspender toda alimentación y darle sólo agua hervida. Muy largo haríamos este párrafo si nos ocupáramos de todos los prejuicios que la incultura y la superstición acumulan en torno de la infancia.

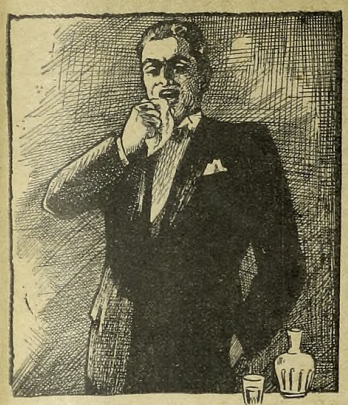
Muchos niños enferman y mueren por estas causas. Ello implica la necesidad imperiosa de intensificar toda campaña en favor de la cultura, pues sólo ella es capaz de remediar estos males.











Esa tos inoportuna... desaparece con pocas cucharadas de:

PECTORAL DEL PARAGUAY

Droguería de la Estrella Ltda.

Rivadavia 1523 — Buenos Aires

LA DERROTA

(Continuación de la pág. 65)

desesperado. ¡Así es la juventud!...

Después de un rato, continuó con zalamería:

— Usted debe tranquilizarlo en seguida, Olichka; yo la quiero mucho, mucho... No hay fuerza... Pero... es cruel asustar así a su padre... Váyase ahora en seguida a su casa y no le diga dónde estuvo. Invente cualquier cosa: que estuvo con una amiga o algo por el estilo. Él se tranquilizará, y después, mañana o pasado, yo le hablaré y arreglaremos todo... Ya que ahora yo sé su número telefónico, podremos arreglarnos... Sí..., sí...

Estos "sí..., sí..." completaron la indignación de la joven. Ella se levantó, arregló sus cabellos y murmuró:

— Está bien, está bien; pero cállese usted. ¡No puedo oírlo!... ¡Qué bajeza, qué inmundicia!... ¿Dónde está mi sombrero?

Rápidamente, poniéndose el saco y dejando olvidada la cartera, ella pasó al lado de Ianchevsky, cuidándose de no rozarlo con su manga, como si fuera repulsivo y sucio. Al salir de la casa, ella experimentó algo análogo a lo que sentiría una persona que dirigiéndose a un bellísimo templo, por casualidad se equivocara de puerta y en su lugar entrara en una sucia y repugnante guarida de gente cobarde y viciosa. Ella trató de alejarse lo más pronto posible de esa madriguera, de la casa del tenor Ianchevsky, y durante todo el camino apuraba al chauffeur.

Cuando llegó a su casa, el padre, apenado, se tranquilizó al verla, la abrazó, apretándola contra su pecho, y besándole cariñosamente la cara y el cabello, le preguntó en voz baja y cariñosa:

— Olichka, hijita mía, ¿sería posible que tú pudieras hacerlo? ¿Sería posible que pensaras dejarme para irte con ese cantante?

Ella contestó cariñosa y firme:

— Pero, papito querido, ¡qué tontito eres! ¡Si fué una broma! ¡Palabra! ¿Acaso soy capaz de una tontería semejante? No, papito mío; yo no soy tan tontita como tú crees; soy más inteligente, mucho más inteligente...

Y agregó en voz baja:

— Desde el día de hoy...

FIN

• • •

EL FRASCO DE ESENCIA

(Continuación de la pág. 63)

dor. Pero, en cambio, cuando conoció la historia del niño cuya madrecita gélida ignoraba la emoción de ser madre, se dedicó a otro contrabando más peligroso: al de labrar en un temperamento enigmático los surcos del amor. Así me ves feliz, y si mi Ariel vuelve, por desgracia, a enfermarse, tendrá junto a su camita una enfermera inteligente y noble, y habrá siempre un frasquito de esencia para arrancarlo de la muerte.

— Es decir, ¿te casaste con ella?

— No, no; de ninguna manera. Su corazón tiene desorientado el sentido de la pasión erótica. Es un alma fraternal. Mi hijo ha encontrado la madre que forma una inmensa simpatía, la hermana mayor que juega con él y alegra sus días, el ángel tutelar que, guiando nuestro propio albedrío, nos es necesario como el sol y como el aire para subsistir. Con su ejemplo retornó el querer a la otra, a la verdadera madre, y los tres, ahora, me llevan de las manos, sonriendo, por los caminos del triunfo.



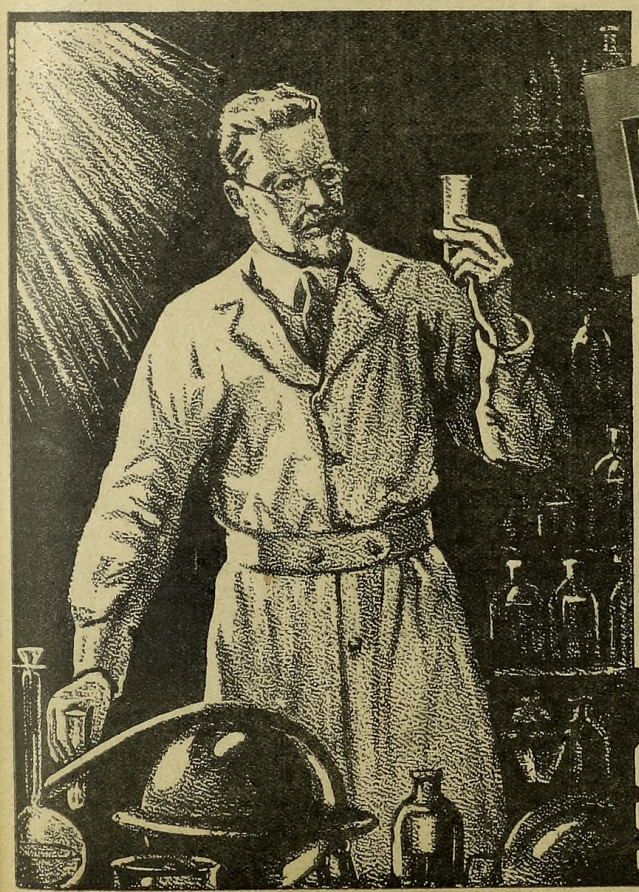
EVANDRINA

TONICO reconstituyente del sistema nervioso

Combate la debilidad

En venta en todas las farmacias del país

DROGUERIA DE LA ESTRELLA LDA.



PREVÉNGASE...

contra los envenenamientos de la sangre - producidos por las infecciones intestinales - depurando su organismo tomando por las mañanas una cucharadita de MAGNESIA SAN PELLEGRINO.

No tiene sabor terroso

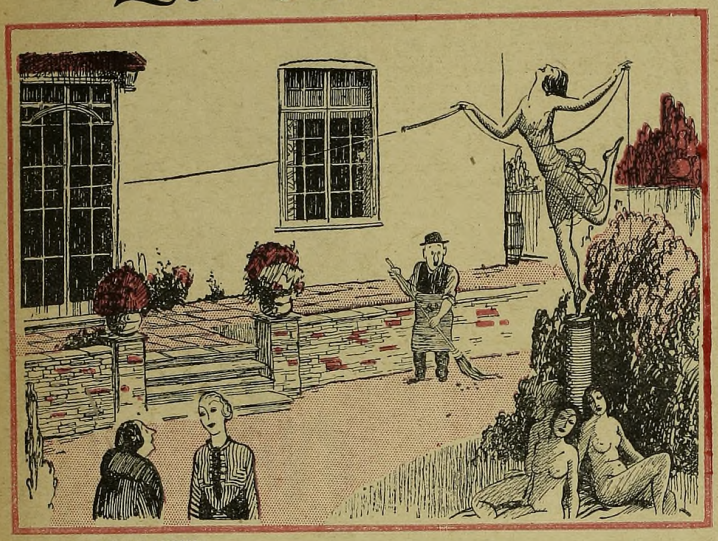
FRASCO GRANDE $ 1.70

MAGNESIA S. PELLEGRINO

PURGA REFRESCA DESINFECTA

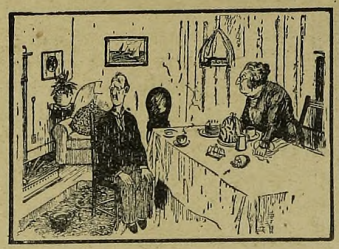
MAGNESIA S. PELLEGRINO

La caricatura en el extranjero



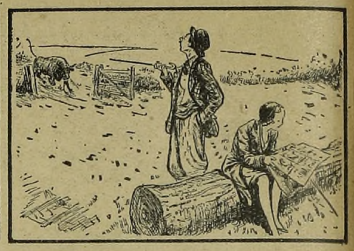
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

—*Fué un capricho de mi esposo. Le molestaba la vulgaridad de los postes telefónicos.*



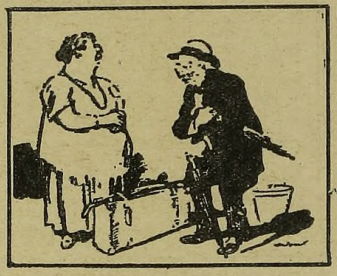
(DE "PUNCH", LONDRES)

La esposa.—*¡Tú me traicionas, Pomidoro! ¡Nuestras vidas no pueden ya pertenecerse! Esta es la segunda vez que vuelves a casa sin acordarte de traer el alpiste para el canario.*



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

El excursionista corto de vista.—*No te fijes en el plano. Aquí viene alguien que de seguro podrá indicarnos el modo más rápido de poder llegar a la estación.*



(DE "JONDAGSNISSE STRIX", ESTOCOLMO)

—*¿Por qué llevas tres paraguas?*

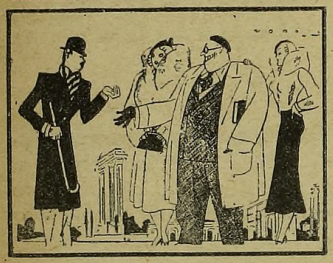
—*Porque el primero lo voy a olvidar en el tren, el segundo en el banco, y el último lo llevo por si al regresar llueve.*



El chico.—*Recién estuve jugando al cartero y repartí muchas cartas entre los vecinos..., ¡pero cartas verdaderas!*

La hermana mayor.—*¿Y de dónde las sacaste?*

—*De tu cajón. Estaban atadas con una cintita azul.*



(DE "IL TRAVASO", ROMA)

—*¿Cómo pudo usted ver a Roma en sólo tres días?*

—*Muy fácilmente: mi mujer vió las iglesias, mi hija los monumentos y yo los cafés y los bares.*



(DE "PUNCH", LONDRES)

—*¿Cuánto tiempo tarda usted en cocinar un huevo, María?*

—*El mismo que empleo en fumar un cigarrillo, señora.*



—*Permíteme que te haga una foto junto a esas frondas.*

—*Hoy no, que estoy poco fotogénica. Todavía no he renovado mi guardarropa de otoño.*



(DE "PUNCH", LONDRES)

El pescador entusiasta. — *¡P'st! ¡Por favor! ¡Quédese quieto y no agite el agua, que me parece que ya pican!*



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

—*Pronto nos vamos a mudar de casa.*

—*¿Por qué lo sabes?*

—*Porque ayer rompí ese vidrio y mamá no me dijo nada.*



La señora.—*¿Qué le pasó en esa mano, Manuela?*

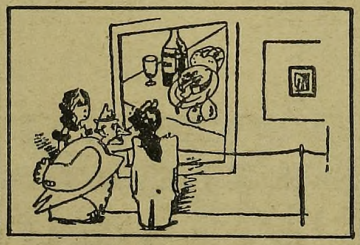
La cocinera.—*Que la metí dentro de la lechera para ver si la leche hervía..., y hervía, efectivamente.*



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

—*Mi hermana es de lo más infortunado que puede darse. Ha perdido ya cuatro maridos.*

—*Pues eso no es ser infortunada: eso es ser descuidada.*



(DE "L'AMUSANT", PARIS)

—*He aquí una de mis últimas obras: naturaleza muerta. ¿Qué te parece?*

—*¡Admirable! No le falta más que hablar.*



(DE "LE MIROIR DU MONDE", PARÍS)

—*Ese hombre me ha perjudicado en medio millón de pesos.*

—*¿Algún mal negocio?*

—*No; me negó la mano de su hija.*



(DE "LE MIROIR DU MONDE", PARÍS)

—*¿Acaba de arrojar a su suegra por la ventana? ¡Es usted un criminal, mil millones de veces criminal! ¿No pensó usted que podía pasar alguien en ese momento?*

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

P. Hal Sims, mundialmente considerado el mejor jugador de Auction y Contract y capitán del famoso team "Los cuatro jinetes", brinda semanalmente a nuestros lectores el preciado cúmulo de sus conocimientos sobre tan interesante juego. A través de estas lecciones, dictadas por un perfecto dominador de las cartas, son descubiertos muchos de los secretos que ellas guardan.



La declaración inicial

YA he tratado sobre la iniciación de la declaración con uno de un palo en la primera o segunda posición. Hoy deseo discutir la declaración inicial en la posición de tercera mano.

SE REDUCEN LOS REQUISITOS DE BAZAS PRIMARIAS

Contrario a otros sistemas que he observado, en vez de requerir valores adicionales para iniciar el remate siendo tercera mano, el sistema Sims permite una rebaja en los requisitos de bazas primarias para iniciar el remate en esa posición.

Tomando en cuenta las tenencias muy poderosas que se necesitan para iniciar el remate en primera o segunda posición, con un tipo defensivo de mano, es muy comprensible esta rebaja. Siempre existe la posibilidad de que su compañero ha pasado con una mano máxima del tipo que no es defensivo ni agresivo (que en lo sucesivo llamaremos de tipo intermedio). Por ejemplo, puede haber tenido la siguiente:

P. K-Q-10-X
C. X-X-X
T. A-Q-X-X-X
D. X

Esta mano es un pase en la primera o segunda posición, pero para la tercera posee una declaración inicial sólida de 1-trébol.

O el que da las cartas puede haber pasado con un tipo defensivo máximo de mano.

P. X-X-X
C. A-X-X
T. X-X-X
D. A-K-X-X

Para primera o segunda mano es un pase. Para tercera, se convierte en una declaración de 1-diamante.

O con el tipo agresivo de mano, la siguiente es un base en la primera o segunda posición, pero se convierte en una mano declarable en la tercera.

P. K-Q-9-X-X-X C. X-X T. X D. A-X-X-X

Existen tres buenas razones para una política diferente en esta posición que son las siguientes:

(1) Su compañero puede haber hecho un "pase máximo".

(2) Hay muy pocas probabilidades de que su compañero lo suba a un contrato imposible de cumplir por acreditarlo con un exceso de valores.

(3) Usted se asegura una salida inicial favorable si los adversarios juegan la mano.

Con el tipo defensivo de mano, se necesitan aún las tres bazas primarias, pero no son necesarios los valores secundarios.

Con el tipo intermedio se necesitan dos bazas y media primarias. Con la mano agresiva, lo único que se necesitan son dos bazas primarias.

El hecho de que un adversario ha pasado ya, amengua el temor de tener una mano poderosa a su derecha.

Por lo tanto es necesario deducir de sus propias tenencias las probabilidades de que la cuarta mano tenga la preponderancia de las bazas primarias sobresalientes.

HOMER, EL QUE RECIBE LAS BOFETADAS POR PAUL BRINGLE.



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

TRATE DE PREVER LOS ACONTECIMIENTOS

Pueden desarrollarse dos resultados principales si usted declara. Considere sus probabilidades:

(1) ¿Localizará sus cartas altas la declaración de una mano débil de manera que los adversarios declararán un game que no declararían de otra manera?

(2) Localizarán sus adversarios cartas altas en su mano, que están

(Continúa en la pág. 77)



Con la Emulsión de Scott no tema la amenaza de raquitismo, tos, resfríos y afecciones pulmonares

Cada día su nene *tiene* que adelantar. Ayúdelo. Para un crecimiento sano y robusto, déle Emulsión de Scott. Cuanto antes, mejor. Enriquece la sangre, fortifica el organismo entero.

•

Contiene abundantes vitaminas incomparables para la formación de carnes firmes, fuertes huesos y dientes. Ayuda al niño a desarrollarse con esa robustez tan valiosa en la vida.

•

Los nenes que toman la Emulsión de Scott duermen bien. Sufren menos por la dentición. Están menos expuestos a contraer fácilmente resfríos, tos, etc. Proteja ya a los suyos con este alimento soberano. Pero rechace sustitutos. Acepte sólo la legítima



Exija siempre esta marca.

EMULSION DE SCOTT

Agentes exclusivos de ventas: HAROLD F. RITCHIE & CO., INC.
Madison Avenue at 34th Street, New York, E. U. A.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de
TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISMO — FORMACION DE DIENTES

La Nueva Estufa
PRIMUS
consume en **14 horas** solamente **1 litro de kerosene.** Funciona sin olor, sin humo. Visítenos o pida folleto gratis.
Casa Primus
Santiago del Estero 143
Buenos Aires



Estreñimiento
POLVOS LAXANTES DE VICHY
DEL Dr SOULIGOUX
De gusto agradable se toman con facilidad → eficacia constante.
En todas las farmacias
1, QUAI AULAGNIER ASNIÈRES

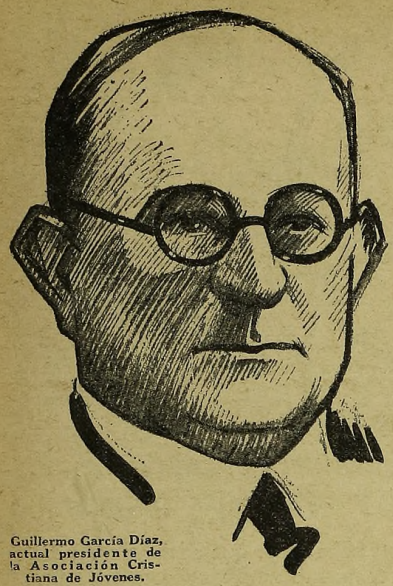
Para combatir con éxito
la sequedad de vientre y evitar el origen de tantas enfermedades, ha de recurrir Vd. al más moderno, sencillo y económico purgo-laxativo, que se conoce en la actualidad, el
AZUCAR COLLAZO
que puede suministrarse a niños y adultos mezclándolo al café, el te, la leche, etc., sin desvirtuar el gusto, asegurando que el
ESTREÑIMIENTO
desaparecerá sin crear hábito del laxante.
SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS
Farmacia DEL CONDOR *Preparado por el Dr. COLLAZO* ROSARIO

UN CLUB POR SEMANA

Escuela, hogar y club, la Asociación Cristiana de Jóvenes es una importante entidad cultural

Por Lita Igual

Apuntes de Lino Palacio



Guillermo García Díaz, actual presidente de la Asociación Cristiana de Jóvenes.

LA Asociación Cristiana de Jóvenes no puede considerarse un club. Es algo más que esto, y es, en muchos de los casos, un pedazo de la escuela, otro poco del hogar y mucho del club.

Considerando que el socio cadete debe actuar con medida libertad y en combinación con la escuela, se comprende cómo ésta es una prolongación de aquélla.

Lo evidencia así, la cartulina que sirve para llenar la solicitud. Se requiere del futuro asociado, las preferencias sobre las asignaturas, la carrera que piensa seguir, los idiomas que habla, los instrumentos musicales que toca, las materias que le desagradan. Manera esta de comenzar desde el primer momento a conocer al niño para ayudarlo en el esfuerzo físico y mental.

Aspirando continuamente a formar hombres sanos, ofrece a sus asociados, bajo la dirección de profesores egresados de institutos técnicos de la Asociación, una amplia piscina y un bien equipado gimnasio; sostiene un campo de deportes, de cuyo uso se benefician más de una veintena de instituciones oficiales y privadas; difunde sistemas científicos de educación física; incorpora nuevos juegos a nuestras costumbres deportivas, y mantiene una campaña permanente contra el alcoholismo, el vicio social y otros azotes.

La Asociación Cristiana de Jóvenes, de Buenos Aires, fué organizada el 6 de mayo de 1902. Acaba de cumplir treinta y un años de vida. Esta asociación forma parte de un movimiento iniciado en Londres en 1844 por un joven que llegó a ser más tarde una de las personalidades inglesas: Jorge Williams, entonces joven empleado, que quiso dar una finalidad más loable a sus ratos de descanso, así como a los de sus compañeros de tareas.



Práctica de basket-ball.

Aquí, en Buenos Aires, la Asociación es netamente argentina en su ambiente, en su gobierno y en la nacionalidad del 80 % de sus asociados.

El gobierno nacional le concedió personería jurídica en el año 1909. Es también argentina en la fuente de recursos, que no proceden de fondos extranjeros. Con sus propiedades, que ya alcanzan un valor de más de medio millón de pesos, proporciona amplia evidencia del favor que los jóvenes de Buenos Aires le han dispensado. El edificio de la institución siempre lleno hasta su máxima capacidad, y al que concurren dos mil jóvenes por día, demuestra lo que antecede en forma incontestable. No sólo son jóvenes los que recibe la institución: son hombres que ya han dejado de serlo, y que muchos de ellos se encuentran en un estado de salud precaria. Uno de los propósitos es el de que, mediante examen médico, el candidato pueda adquirir una idea exacta del estado de su salud, conocer sus puntos débiles, recibir indicaciones respecto de la clase y cantidad de ejercicios que debe realizar, y que pueda, mediante reconocimientos periódicos, mantenerse informado acerca del progreso realizado en su esfuerzo por alcanzar la salud que en un principio el médico le haya señalado como meta.



El edificio que la Asociación posee en Sierra de la Ventana.

Ésta es la principal función del departamento de educación física, y escasos son los miembros que dejan de apreciar el servicio que la Asociación les presta de mantenerlos en condiciones normales de salud y en estado de resistir los ataques de cualquier enfermedad.

Se ha podido comprobar que muchos de los ingresados lo han sido aconsejados por un médico.

La segunda finalidad es la del recreo dentro de una atmósfera cordial propicia para el alivio de las preocupaciones y para inducir al pensamiento por otros caminos más simples, alejándolo del intrincado nudo de los negocios. Los juegos de volley-ball y de basket-ball son juegos típicos de la asociación.

Hay una disciplina dentro del establecimiento que no alcanza a sentirse por cuanto los nuevos socios reaccionan de inmediato ante el espíritu de la Asociación, y no tardan en comprender que un propósito común reúne a todos en la clase. La camaradería convierte a los hombres un poco en muchachos y podría asegurarse que muchos de ellos es como si se hubieran creado de nuevo.

El tercer objetivo del departamento de educación física de la Asociación es la actividad mental. Nadie ignora que la educación física tiene una relación estrecha con los procesos mentales del individuo. Los grandes dolores que llegan a ser una obsesión, ceden a la constante tonificación del ejercicio. La fatiga física es el único alivio para ciertas preocupaciones morales. La actividad encuentra nuevos horizontes. Nuevas células nacen alimentadas por la corriente de sangre más oxigenada. Nadie desconoce ya el efecto que las condiciones deficientes de los órganos tiene sobre la capacidad de trabajo.

El cuarto objeto de este departamento es el desarrollo del carácter.

Este objetivo se alcanza mediante la participación de los socios en teams representativos. El temor a la sanción pública compele a veces a la realización de hazañas. De aquí que se desarrolle en el que participa de los deportes una mayor confianza en sí mismo y una personalidad más dinámica.

La Asociación ha estado representada por teams excelentes en casi todos los deportes. Basket-ball, base-ball, rugby, natación, atletismo, lucha. Practica también otros deportes, como boxeo y volley-ball, pero el juego de pelota ha llegado a ocupar el tercer puesto entre los ejercicios después de la calistenia y el basket-ball.

La asistencia de 120.785 socios a la pileta por año, lo que da un promedio diario de 327, señala la popularidad de esta actividad.

El mismo aspecto desde el punto de vista de eficacia moral y física tiene la institución en el departamento de cadetes. Sólo que en ellos la disciplina es mayor, puesto que deben actuar bajo la tutela constante de profesionales destinados a esa labor. Para los cadetes existe un gimnasio grande, modernamente equipado, un gimnasio más chico que el anterior, una hermosa cancha al aire libre y un campo de deportes a cinco minutos del local de la Asociación, donde puede practicarse atletismo y toda clase de juegos al aire libre. También se organizan campeonatos, torneos atléticos y de natación, exhibiciones gimnásticas, etc., en las que pueden participar todos los cadetes y a las que pueden concurrir los padres. Para las actividades acuáticas, la pileta de veinte metros de largo por siete de ancho, con agua cambiada diariamente, y mantenida, tanto en invierno como en verano, a una temperatura de 23 a 24,5 grados.

Durante la permanencia en la pileta, los cadetes están bajo la dirección de profesores que enseñan a nadar a los que no saben y ayudan a perfeccionar el estilo a los que ya han aprendido. Además se dan cursos de salvataje

Preside la institución don Guillermo García Díaz. El personal es rentado y todos son graduados en el Instituto Técnico de la Institución.

He aquí la materia prima con que trabajan.

Un muchacho cualquiera. Centenares de ellos. En todas las partes de la ciudad. En todos los círculos sociales. Muchachos impresionables, llenos de energías y sueños. Muchachos que responden al ambiente en que se encuentran.

El proceso: El juego limpio. El compañerismo. Las horas de ocio aprovechadas. Salud de cuerpo y de mente. Amigo, consejero y guía. La religión sencilla y eficaz para [illegible] y fortalecer el carácter. El servicio a los demás. El producto: Ideales. Carácter. Ciudadanos nobles.



Un "rush" en rugby.

Los modelos decorativos por Emiliano Celery

Motivo para un panneau



El modelo que ofrecemos hoy, y que representa algunos elementos marinos estilizados, en su ambiente, puede ser pintado sobre una tabla de madera terciada, de tamaño conveniente, empleando colores de esmalte.

Antes de aplicar el colorido conviene preparar la superficie, para que quede perfectamente lisa y sin poros. Con tal fin, se disuelve a bañomaría una hoja de cola de conejo en un litro de agua, aproximadamente. Aparte, se hace una papilla de creta con agua, amasando bien, para que no queden terrones, y sobre ella se vierte el agua de cola. Se revuelve bien y se aplica, en caliente, a pincel, siguiendo la dirección de las fibras de la madera. Una vez seca, se pule con lija muy fina, en sentido transversal a las fibras, hasta obtener una superficie absolutamente lisa. Si una mano de base no ha sido suficiente, debe insistirse, aplicando otra y puliendo nuevamente, ya que el aspecto de la pintura dependerá de la pulcritud con que ha sido preparado el soporte.

Se frota bien la tabla con un paño suave y se aplican los colores en la forma acostumbrada, comenzando con el azul del fondo y terminando con el negro que decora y contornea la figura central. Para evitar que los colores yuxtapuestos se unan y mezclen entre sí, conviene no usarlos simultáneamente; una vez que se han secado un poco, podrán obtenerse contornos nítidos y precisos.

Este motivo nos parece muy indicado para decorar el frente del pequeño armarito botiquín que, ¡siempre blanco!, no falta en ningún cuarto de baño. Pondrá así en éste una nota vibrante de color y de bello efecto decorativo.



La mujer ante el crimen de la guerra

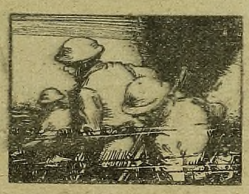
EN el año 1914, hace apenas veinte años de ello, desatóse, para duelo y horror de la humanidad, la contienda más pavorosa que les fué dado presenciar a los hombres.

Cuatro años de encarnizamiento y de odio, donde con furia verdaderamente satánica los pueblos se aniquilaban unos a otros. Cuatro años de muerte, de tragedia y de espanto, tan brutales, tan bárbaros, tan feroces, que sólo un rayo de luz hacía posible la claridad en ese paisaje sombrío: el anhelo de una perpetua paz en el mundo, como resultado de esa experiencia dolorosa y cruenta.

Los esfuerzos de millares de hombres bien intencionados convergían hacia ese sueño idealista y magnífico, realizándose conferencias mundiales que polarizaron en un momento dado la atención y la esperanza del mundo. Pero las conferencias a favor del desarme y de la paz han fracasado, o quedado en un punto estacionario, que es lo mismo.

Ya no se recuerdan los trágicos años de lucha; el mundo, sumido en el caos de sus problemas económicos, marcha con paso que vacila hacia un nuevo torbellino sangriento, más que empujado por la fatalidad, llevado hacia él por la ceguera y obcecación de gobernantes sin conciencia, tras de los cuales la masa humana se debate en las alternativas de una rebelión silenciosa o de una cobarde dubitación.

Voces aisladas surgen de aquí y de allá, con acentos vibrantes de justicia y concordia, pero son las menos, las pocas, las demasiado pocas.



Agravados los conflictos que perturban la entraña viva del mundo, se piensa con ansiedad en el porvenir inmediato, cargado de sombras, que se le presenta. ¿Hacia dónde va el hombre, movido por los hilos y los resortes de las pasiones mezquinas y los intereses egoístas?

Argentina, tierra pacífica entre todas, parece hallarse a cubierto de perspectivas y amenazas sombrías. Pero eso no obsta para que nosotras, sus mujeres de hoy, serenas y fuertes, sintiéndonos antes que nada parte indivisible y activa de la humanidad, lancemos hacia los cuatro puntos cardinales nuestro grito de alerta y de protesta: ¡Repudiamos la guerra, condenamos la guerra, abominamos de ella y de los que cruelmente explotan el entusiasmo bélico de hombres retardados y primarios que creen aún, en pleno siglo XX, en el heroísmo y la sublimidad de las acciones guerreras!

Días pasados, el azar trajo a mis manos unas páginas crudas y aleccionantes por su profunda y dolorosa significación. Se trata nada menos que de la experiencia amarga y áspera de un ex combatiente, el capitán Cheilecher, que relata sin pulimentos ni blanduras literarias sus años de lucha y las reflexiones que más tarde sobrevinieron, refluída la marea sangrienta. Extracto un pequeño párrafo, elocuente en su desnuda y trágica sinceridad. Dice así:

"Cuando yo tenía veinte años creía en los hombres símbolos de Alemania, en sus banderas gloriosas y en el destino de mi país, que desde la escuela me habían hecho concebir que era superior al de los demás países. Con esas ideas fuí a la guerra y sufrí durante cuatro años, habiendo perdido un ojo, y lo que es peor, mi espíritu. En las horas de dolor y sufrimiento, me convencí que había muchos hombres como yo, engañados y torturados, que todas las patrias eran iguales, y que en todas existían hombres criminales y grandes negociantes que disponían de nosotros como borregos, para llevarnos a la carnicería."

Ahí tenéis, reducido y comprimido en las indispensables palabras de un corto capítulo un resumen intenso y vívido de esa brutal contienda que desató, durante cuatro años, y de éstos hace muy pocos aún, el odio, el encarnecimiento y la ferocidad en el mundo.

Relámpagos repentinos y rápidos azogan la plomiza y encubierta calma del cielo. En América y en Oriente truena el cañón desde hace rato. Europa sosláyase con gesto árido y fosco afilando las miradas inquietas de los jefes de Estado.

¿Qué volverá a ocurrir sobre la tierra?

¿Hacia dónde va el hombre, dócil en la mansedumbre de su paso, arreado como débil rebaño bajo la férula despiadada y despótica de sus amos absurdos?

¡Mujeres, mujeres de toda la tierra! Valientes y esforzadas mujeres del mundo, sustentadoras de la vida, no sólo a la función procreativa os pertenecéis. Sois las madres de la humanidad. No descanséis, negad vuestros hijos al reclamo bárbaro y cruel... ¡No eduquéis héroes para la guerra, haced apóstoles para la paz!

María Luisa Carnelli

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág 73)

realmente en posesión de su compañero, si ellos juegan la mano?

Estas dos consideraciones son muy necesarias. Para mayores explicaciones:

(1) Se cumplen muchos contratos por el conocimiento de que para hacer una declaración, la mano debe poseer ciertas cartas, como el siguiente ejemplo:

P. K-X-X C. Q-X-X T. A-Q-X
D. A-X-X-X

Esta es una mano que contiene tres bazas primarias y con la que debe declararse 1-sin triunfo. Con cualquier carta alta que se remueva de esta mano, no puede considerarse nada, excepto pasar. Hay mucha defensa contra una declaración adversa, pero por mi declaración, los adversarios podrían localizar todo honor que yo poseyese.

(2) Por otra parte, si tuviese

P. A-Q-J-X C. K-Q-10-X
T. X-X-X D. X-X

declararía 1-pique. Cualquier honor ausente en diamantes o tréboles sería localizado en mi mano y por lo tanto, los adversarios harían la finesse contra estos honores, del lado equivocado.

LA DECLARACIÓN INICIAL DE LA CUARTA MANO

Mi opinión es que se puede iniciar el remate después de tres pases con una tenencia relativamente débil. Ciertamente que la cuarta mano no necesita ser tan poderosa para iniciar el remate como la primera, por dos razones:

(1) Un pase de las tres primeras manos indica una distribución bastante pareja de las cartas altas.

(2) No se siente ya preocupado con el factor defensivo. Si usted pasa, no puede incurrirse en ninguna pérdida. El problema es: ¿puede usted obtener un "más" en vez de un "cero"?

Por lo general prefiero jugar para el score "más", porque el incentivo que se deriva del fracaso de los adversarios en declarar, pesa más que cualquier pesimismo producido por el pase de mi compañero.

(1) ¿Contiene mi mano valores redeclarables seguros si los adversarios entran en el remate? Si es así, declararé.

(2) ¿Contiene mi mano valores defensivos en los que se puede confiar, si mis adversarios juegan la mano? Si es así, declararé.

Si la mano no contiene ninguno de estos requisitos, pasaré, a no ser que: (3) mi mano contenga suficiente fuerza en los palos mayores, de manera que una declaración que combata (overcall) pueda ser hecha únicamente en sin triunfos o en uno (no en ambos) de los palos mayores. Si carece de la fuerza de palos mayores, pasaré, a no ser que posea suficientes elementos defensivos para frustrar una declaración de game en los palos mayores, o tal distribución que pueda declarar lo bastante alto contra los adversarios, para una multa pequeña, si mi compañero es incapaz de ayudarme.

LA SEÑAL DE TRASPASO O CESACIÓN COMO MEDIDA DE SEGURIDAD

Cuando se emplea nuestro sistema de declaración, la respuesta de un sin triunfo a una declaración inicial, es una señal negativa, de desaliento, conocida como "señal de cesación o traspaso". Asimismo, la redeclaración del palo original se considera como una redeclaración mínima. Aclarado este punto, se establece un factor vital de seguridad. En esta forma se evitan multas cuando se inicia el remate con manos que son en primera o segunda posición, un pase.

Ofrezco a continuación unos cuantos ejemplos en los cuales se podrá ver que nosotros iniciamos, en realidad aconsejamos, iniciar el remate en cuarta posición con algo tan bajo como una baza y media primarias, tales como el tipo agresivo de mano con su fuerza en los palos mayores.

P. A-J-X-X-X-X C. K-10-X-X-X
T. X D. X

Debe declararse 1-pique, el palo más largo. Sobre una declaración adversa, pueden declararse los corazones con seguridad en un contrato de dos, y con un pequeño riesgo, en uno de tres. Con esa mano, la K de piques y la Q-J de corazones que posea únicamente su compañero, probablemente producirá un game.

(2) Es esencial que cuando el tipo de mano mínimo tiene su fuerza en un palo menor, se posea protección adecuada en ambos palos mayores.

P. K-10-X-X C. J-X-X T. X
D. A-Q-10-X-X

Con esa mano debe declararse 1-diamante. Supongamos que su compañero pasó con:

P. A-J-X-X C. Q-X-X T. X-X-X-X
D. K-X

respondería con 1-pique y se podría cumplir game si los diamantes están bien divididos y se hace correctamente la finesse de piques.

(3) Otra mano de dos bazas. Declarada únicamente porque la fuerza está en los piques, y con fuerza en la mano de su compañero, los adversarios tendrían que declarar demasiado alto en corazones o en los palos menores para cumplir su contrato.

P. K-Q-10-X-X C. A-X T. J-X-X
D. Q-X-X

Debe declararse 1-pique.

(4) Esta mano contiene tres bazas primarias, pero, por lo general, se considera un pase para cuarta mano.

P. K-X-X C. A-Q-X-X-X T. X-X
D. A-X-X

Debe declararse 1-corazón.

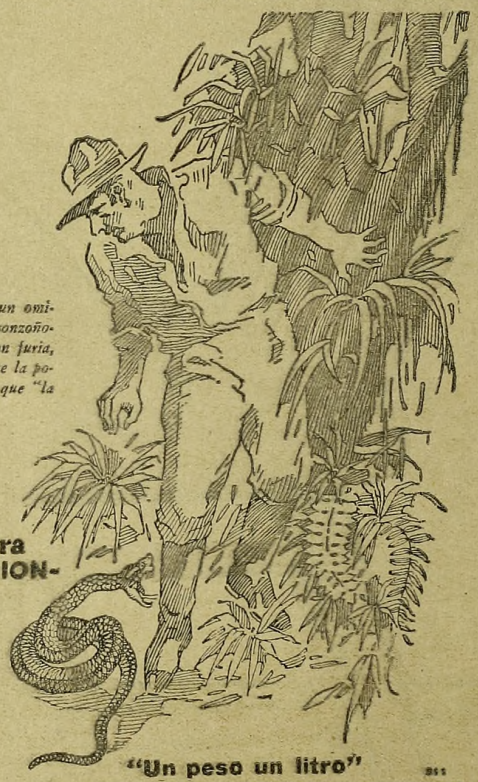
Con la mano siguiente, que su compañero hubiera pasado, pueden cumplirse 5 en piques o corazones, siempre que estos dos palos estén distribuídos parejamente en las manos de sus adversarios.

P. A-Q-X-X-X C. K-X T. X-X-X
D. X-X-X

DIABETICOS

¡PRUEBEN LA HIERBA "RORA"! NO ES UN MEDICAMENTO. Este notable vegetal ELIMINA el AZUCAR y permite prescindir de todo régimen. Eficaz e inofensiva. Los 100 gramos ... $ 0.00 Farmacia Franco Inglesa—Florida y Sarmiento. A. COSULICH: Depositarios — Cangallo 499.

La protección da seguridad



Un susurro entre la hierba, un ominoso siseo y unos colmillos ponzoñosos que tratan de clavarse con furia, pero se rinden impotentes ante la polaina del hombre que sabe que "la protección da seguridad".

Proteja a su automóvil contra la mordedura de la FRICCION- con "STANDARD" MOTOR OIL

Cual serpiente oculta, la fricción se halla en todo litro de aceite inferior. En seguida, el lubrificante de mala calidad se desintegrará—los metales se rozarán rudamente—y los colmillos destructores de la fricción se enterrarán en los émbolos y las paredes de los cilindros.

Evítese Ud. toda la molestia y el gasto de esta experiencia. Reconozca, como muchos otros, que "la protección da seguridad" y ofrezca a su motor la mejor lubrificación que pueda encontrar — el "Standard" Motor Oil.

El "Standard" Motor Oil, renovado con regularidad, mantendrá los costos de funcionamiento a su mínimum. Rellene su cárter con "Standard" Motor Oil hoy mismo y póngase en el camino de la verdadera economía.

"Un peso un litro"



Use Wico "Standard" — es nafta Argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

La sequedad del ambiente

Es de una evidencia absoluta que todos sufrimos los efectos de los años secos, y que nada ni nadie puede substraerse de sus consecuencias. La poca humedad altera rápidamente la epidermis, que poco a poco pierde elasticidad y colorido. Para combatir esta, todas las noches, después de lavarse, use la Crema Vasenol, que al tonificar el cutis le da elasticidad y blancura, evitando su envejecimiento.

Las historietas de "El Hogar"

Por Mabel Lucie Attwell



—¡La ricura de la casa soy yo!

EN CADA CASA UN PEQUENO JARDIN

Junio: el mes indicado para repasar todo el jardín

En este mes se podarán los malvones para hacerles producir nuevos brotes, así las flores serán más abundantes.

También se deberán podar las plantas de hortensias.

Las anuales robustas, y las perennes sembradas en almácigos, serán trasplantadas a las borduras, a medida que adquieran el tamaño suficiente.

No deben regarse los bulbos hasta tanto hayan brotado; después, cuanto más agua se les dé, mejor será la floración.



Rosales: plantación cultivo y cuidado

SE ha dicho que la rosa es la reina de las flores, y verdaderamente merece tal calificativo.

El renombrado rosarista Dean Hole ha dicho: "Para tener bellas rosas en el jardín, es preciso tener bellas rosas en el corazón."

El éxito estriba en el interés personal que se les prodiga. Cuidarlas y estudiarlas personalmente para conocer las características y los méritos o defectos de cada variedad, y conocidas las particularidades, darles los cuidados necesarios para conseguir su máximo rendimiento.

Aunque de cultivo relativamente fácil, bajo condiciones comunes, como la mayoría de las plantas, se adoptan a casi todas las situaciones y terrenos. Ninguna planta responde más generosamente a tratamientos especiales.

El lugar que se les destine debe ser lo más despejado posible, retirado de la sombra y raíces de grandes árboles que les quitarían el sol a la vez que consumirían la tierra.

Es preferible cultivar los rosales aparte, no entreverándolos con otras plantas o arbustos.

Cualquier tierra buena de jardín se presta para el cultivo de rosales siempre que se agreguen los elementos que necesite para ponerla en condiciones adecuadas. La que más conviene es la arcillocalcárea, fuerte y permeable. Las tierras que sean demasiado pesadas y pegajosas se mezclarán con escombros, basuras, etc., para mantenerlas abiertas, y a las livianas y arenosas, estiércol de cuadra.

20 Rosales sobresalientes

1. Abol. — Blanca.
2. Briarsliffi. — Rosada.
3. Charles P. Kilham. — Colorado naranja.
4. Edith Nellie Perkins. — Exterior, colorado oriente; interior, rosado salmón.
5. Etoile d'Hollande. — Rojo brillante.
6. General Mac Arthur. — Rojo escarlata.
7. Hadley. — Rojo obscuro.
8. J. C. Thornton. — Escarlata.
9. J. Otto Thilow. — Rosa obscuro.
10. Madame Abel Chatenay. — Rosado carmín.
11. Madame Butterfly. — Blanco amarillento y rosado claro.
12. Madame Léon Pain. — Rosado encarnado, plateado.
13. Madame Segund Weber. — Rosado salmón.
14. Margaret Mc. Gredy. — Escarlata anaranjado.
15. Mevrow G. A. van Rossem. — Naranjo obscuro y damasco.
16. Mrs. Aaron Ward. — Amarillo de India.
17. Mrs. Henry Morse. — Rosado brillante.
18. Sir David Dairs. — Carmesí obscuro.
19. Ville de Paris. — Amarillo.
20. W. E. Chaplin. — Colorado obscuro.

La preparación de la tierra debe ser prolija. Cuando se trata de plantas aisladas se harán hoyos amplios de un metro cuadrado por lo menos, sacando la primera capa, cavando bien la segunda y mezclando con los abonos necesarios — estiércol de vaca o de caballo, abono de aves de corral o bien algún buen abono químico, debiendo preferirse los naturales.

Las raíces bajarán en busca del alimento y formarán así plantas fuertes, en condiciones de aguantar mejor las secas y calores del verano.

De la misma manera se procederá cuando se quiera preparar un lugar destinado exclusivamente a rosales, salvo que en este caso será más fácil cavar todo el terreno.

Las labores se harán con toda la anticipación posible para dejar que la tierra se asiente antes de poner las plantas.

Para poder apreciar los méritos de una rosa, conviene plantar varios ejemplares de una misma variedad juntos, en grupos, y no entreverados como suele hacerse a menudo.

Dado el sinnúmero de variedades que figuran en los catálogos de los rosaristas, muchos de ellos muy similares, es casi imposible para el aficionado valerse de este medio de selección. En los catálogos se lee la descripción que le dió su obtentor a la rosa, cuando ésta fué puesta en exhibición por primera vez. Generalmente, las flores expuestas por los hibridizadores en los grandes centros europeos son cultivadas expresamente para tal fin. Es posible, pues, que esas flores especiales merezcan algunos de los elogios que se les dan.

Sin embargo, son muy pocas las que conservan las mismas bondades cultivadas en plena tierra bajo condiciones ordinarias.

Para apreciar la flor en sus diferentes estados de desarrollo, su forma, porte, perfume, y la robustez de la planta, el aficionado debe visitar los viveros de los profesionales del ramo.

Calendario de semillas para JUNIO

AL AIRE LIBRE:

ANUALES

Aleli
Centaurea
Clarkia
Espuela de caballero
Eschscholtzia
Gypsophila
Iberiz
Linaria
Nemophila
Seabiosa

BIENALES

Antirrhinum (Conejitos)
Campanula
Phlox

PERENNES

Acanthus
Dianthus
Delphinium
Silene
Valeriana
Viola odorata (Violeta)

BAJO VIDRIO

Begonia
Calceolaria
Coleus
Gloxinia
Helechos
Mimilus
Petunia

BULBOS

Gladiolos
Lilium (Azucena) varias clases
Lirios

BULBOS BAJO VIDRIO

Cyclamen

Enorme es la cantidad de

COLORES



Ya no es un problema el encontrar un HILO DE COSER cuyo color sea exacto al de la tela o la labor que se desea realizar. Los surtidos de colores de estos tres hilos, son los más vastos, ricos y completos que pueden ofrecerse en la Argentina!!

SUPER SIKEN CADENA — Espléndido hilo mercerizado para coser costuras finas. El carretel tiene 92 metros de hilo.

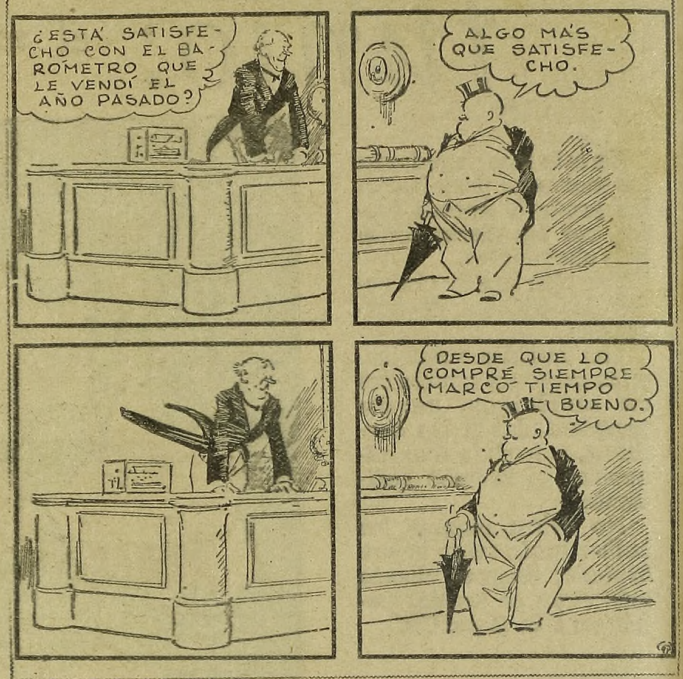
SEDA MACHETE — Hilo de seda finísimo para coser géneros muy finos.

CADENA 6 HEBRAS — Hilo de probada resistencia para coser telas gruesas en general.

SOLICITE VER MUESTRARIOS de COLORES en las CASAS del RAMO

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en MUNDO ARGENTINO

POP



Entonces verán, en los meses de octubre, noviembre, febrero y marzo, los rosales en toda su gloria y bajo condiciones de cultivo similares a las que regirán en sus jardines.

Para ayuda de los que no pueden hacer la inspección ocular, hay en la página 74, en recuadro, una lista de algunas rosas de primer orden que darán satisfacción, sea para decoración del jardín, para flor cortada o para exposición.

El trasplante de rosales a raíz desnuda puede hacerse con éxito desde mediados de mayo hasta fines de julio, o sea cuando las plantas están en reposo.

Al preparar el lugar destinado a recibir los rosales se habrá marcado con estacas los sitios elegidos para cada planta. Sin sacar las estacas se hará en cada sitio un hoyo lo suficiente grande y hondo para recibir las raíces abiertas horizontalmente, y de modo que el nudo del injerto quede no menos de 2 ½ cm., ni más de 5 cm., bajo el nivel del suelo.

El nivel se sabe por la marca dejada en la estaca por la tierra.

Tratándose del trasplante de pocas plantas que se quiere mover de sitio dentro del mismo jardín, y que por lo tanto estarán poco tiempo expuestas al aire, la labor no requiere mayores cuidados.

Se sacará la planta con todas las raíces posible, tratando de no estropear éstas. Deben quitarse todas las raíces dañadas, usando para ello un cuchillo filoso, haciendo los cortes de adentro hacia afuera y de arriba abajo.

Se podarán también las ramas, sacando todas las secas, débiles y mal colocadas, y podando a tres o cuatro yemas las que se conserven, debiendo hacerse el corte arriba de una yema que brote hacia afuera.

Terminada la poda, y después de sumergir las raíces en agua, se coloca la planta en el hoyo junta a la estaca, separando cada raíz de manera que no se crucen y que queden en posición más o menos horizontal. En seguida se echa sobre las raíces tierra bien fina, haciendo que penetre bien en ellas sin dejar vacíos, hasta que el hoyo esté a medio llenar. Luego de afirmar bien la tierra se echa una regadera de agua en el hoyo, y cuando haya sido absorbida, se llena el hoyo pero sin apretar la tierra, pues estando mojada se endurecerá demasiado al secarse.

No debe hacerse las plantaciones en tiempo lluvioso cuando la tierra está mojada, salvo que se tenga a mano suficiente tierra seca para cubrir las raíces.

Adelgace.!!



Elimine las grasas

Por razones de buen gusto y de mejor salud es un imperativo categórico eliminar el exceso de tejidos grasos.

No es posible aparentar juventud ni elegancia cuando la obesidad tiende a hacer presa de nuestro cuerpo.

El problema más difícil es la eliminación de las grasas sin dañar el organismo, y sin debilitarse. Pero este problema tiene hoy una feliz solución en la Yodosalina Pisani, un producto científico donde se hallan asociados en combinación ideal el yodo con los alcalinos y sobre cuyas bondades el cuerpo médico se ha pronunciado muy elogiosamente, no tan sólo en nuestro país, sino también en el extranjero, pues la Yodosalina Pisani es de venta universal.

Su empleo en cualquier dosis, no exige régimen ni obliga a ningún tratamiento. No perjudica el organismo, ni causa el menor malestar y es sin embargo el más poderoso disolvente de los tejidos grasos.

Tiene, además, todas las propiedades de las sales de Carlsbad, sin los inconvenientes de la presencia del cloruro de sodio, tan irritante para el riñón.

La Yodosalina no tan sólo se emplea contra la obesidad, sino que siendo un notable expelente es a la vez el mejor depurativo orgánico y un remedio eficacísimo contra el reumatismo, gota y artritismo.

La Yodosalina es, pues, el tratamiento más eficaz y más completo contra la obesidad. Es también el más económico, ya que un solo frasco dura todo el mes.

Aunque ha faltado durante algún tiempo hoy puede obtenerse en todas las farmacias de la República, lo que nos congratulamos en anunciar a nuestros lectores.

YODOSALINA Pisani

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por EL HUMORISTA DE TURNO

FANNY BEVILACQUA. — ¡Hola, muchachos!... ¿Qué tal?...

VARIOS HUMORISTAS. — ¡¡¡Fanny!!!

HUMORISTA 1º — ¡Desde el 31 de marzo que no la veíamos!

FANNY BEVILACQUA. — Un asunto importante me trae ahora. Ya saben que yo no los visito porque sí... ¿Quién está de turno?

HUMORISTA 2º — Todavía no se ha practicado el sorteo.

HUMORISTA 3º — Pensábamos, precisamente, en que al que le toque le costará mucho trabajo lucirse esta semana.

FANNY BEVILACQUA. — ¿Pocas perlas?

HUMORISTA 3º — Y malas. ¡Siempre lo mismo!

FANNY BEVILACQUA. — Pues, yo les traigo una magnífica. Fíjense que es nada menos que del vicepresidente de la República.

HUMORISTA 1º — ¿Legítima?

FANNY BEVILACQUA. — De su puño y letra. Aquí está el documento.

HUMORISTA 4º — ¡Qué contento se va a poner el general Justo!

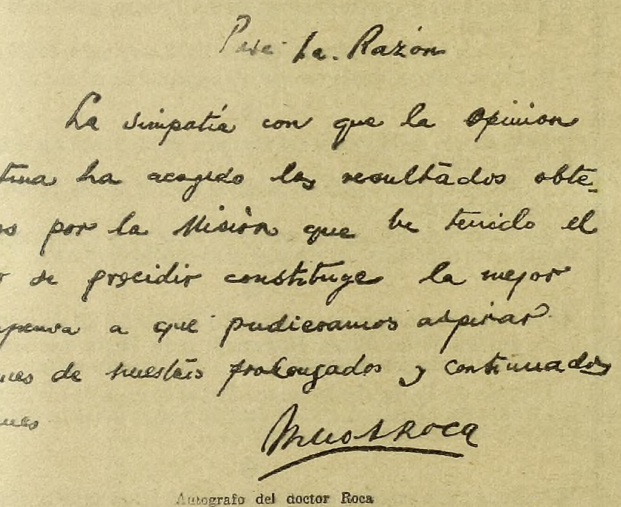
TODOS LOS HUMORISTAS. — ¡A ver! ¡A ver!

FANNY BEVILACQUA. — En *La Razón* del 26 de mayo se reproduce fotográficamente un autógrafo del doctor Julio A. Roca, especial para el diario. No encierra, por cierto, ningún pensamiento original.

HUMORISTA 2º — ¡Qué se puede pedir en uno de esos autógrafos de circunstancias!... Llega el hombre de Europa, cansado del viaje, preocupado por el desembarco. Lo rodean los amigos, lo asaltan los periodistas. Saludos, vítores, abrazos, apretujones. En medio de todo ese ajetreo, para librarse del asedio de los cronistas, se ve obligado a escribir tantas frases como diarios hay en la República. Ni una menos... ¡Bah!, qué se van a decir sino lugares comunes...

HUMORISTA 1º — Fanny no puede disimular su rencor político. No perdona una.

FANNY BEVILACQUA. — No, no....., si yo señalé, de paso, la falta de originalidad del autógrafo... Nada más... La perla, desgraciadamente, no está allí... ¡Lean esto!...


Para La Razón

La simpatía con que la Opinión argentina ha acogido los resultados obtenidos por la misión que he tenido el honor de presidir constituye la mejor recompensa a que pudiéramos aspirar después de nuestros prolongados y continuados afanes

Roca

Autógrafo del doctor Roca

HUMORISTA 3º — ¡Ah...h!

FANNY BEVILACQUA. — ¿Qué me dicen?

HUMORISTA 4º — Nada.

FANNY BEVILACQUA. — ¿Cómo nada? ¿No han visto que *presidir* está escrito con *c*?... "la Misión que he tenido el honor de *precidir*"... ¡Clarito, clarito... de puño y letra del señor vicepresidente de la República!...

HUMORISTA 1º — Una pequeña distracción de Julito... ¡No tiene importancia!

FANNY BEVILACQUA. — Naturalmente; no tiene importancia porque se trata de Julito. ¡A un vicepresidente como don Elpidio por mucho menos que eso le hacen una revolución!... ¡En qué país vivimos!

HUMORISTA 2º — Los errores ortográficos, en las personas cultas, son simples descuidos. Como las faltas de educación en las personas bien educadas.

FANNY BEVILACQUA. — ¡Pero ustedes están hechos unos pitucos!... Las metidas de pata de Julito, Panchito y Pototo son "gracias"; las de Pérez, González y Gambastorta son delitos... ¡Sí que vamos bien!

HUMORISTA 3º — ¡Es que estamos hartos de los Pérez, los González y los Gambastortas!

FANNY BEVILACQUA. — ¡Y nosotros de los Julitos, los Panchitos y los Pototos!

HUMORISTA 4º — Se han hartado, sin embargo, demasiado pronto. La política nacional seguirá todavía por mucho tiempo debatiéndose en torno de ese peligroso antagonismo... ¿Pototos o Gambastortas? He aquí, en el fondo, el único problema social serio que deben resolver los gobiernos argentinos.

HUMORISTA 3º — La última presidencia radical entregó el país a los Gambastortas.

HUMORISTA 4º — Y el gobierno revolucionario lo recuperó para los Pototos. Las reacciones violentas siempre llevan a los extremos. La solución consistiría en que los Pototos y los Gambastortas se repartiesen más o menos equitativamente la supremacía nacional.

HUMORISTA 2º — En estos momentos es una solución difícil, porque unos y otros se muestran demasiado intransigentes. Aspiran a la supremacía nacional íntegra, sin concesiones de ninguna especie para la otra parte. ¡Pototos o Gambastortas!; mientras la disyuntiva se mantenga así, en términos irreducibles, no podrá desvanecerse esa sorda violencia que impregna a la sociedad argentina actual. Se busca una imposición absoluta, que sólo puede dar la fuerza.

HUMORISTA 1º — Exacto, exacto. Y ese es el origen, en mi concepto, de las dificultades con que tropieza el presente gobierno. El general Justo, con gran sentido, se ha preocupado de no confiarle el país ni a los Pototos ni a los Gambastortas. Trata de gobernar con unos y otros, como debe gobernar un presidente que aspire con sinceridad e inteligencia a conciliar una sociedad desavenida y que corre el riesgo — ¡trágico riesgo! — de dividirse cada vez más. Desde la formación del ministerio, su primer acierto, el general Justo demostró a la opinión pública que la exclusión de los Gambastortas, desalojados por la revolución, había terminado. Y hasta ahora, felizmente, sigue la misma línea de conducta. Pototos y Gambastortas comparten, más o menos equitativamente, las funciones públicas.

HUMORISTA 4º — Es verdad. Pero, ¿qué ha ganado con eso el general Justo?... ¡La enemistad de los Pototos y de los Gambastortas!

HUMORISTA 2º — Acabo de decirlo: el apasionamiento de unos y otros es tan grande que no admiten, no pueden concebir siquiera, la ecuanimidad. Para los Pototos el general Justo es gambastortista; para los Gambastortas es pototista.

HUMORISTA 1º — Reconozco que el presidente no ha seguido el camino más fácil, porque ha preferido la concordia a la violencia. Esto debe haberle restado alguna popularidad. La experiencia mundial nos enseña que en los tiempos que corren sólo los políticos violentos pueden ser populares. Pero la posteridad recompensará al general Justo de la posible ingratitud presente. Y al decir posteridad no invoco la solemne lejanía de la Historia, sino un futuro inmediato: una época, simplemente, de mayor serenidad en los espíritus.

TODOS. — ¡Muy bien, muy bien!... ¡Bravo! *(Aplausos.)*

HUMORISTA 3º — ¡Viva Pototo Gambastorta, el candidato de la concordancia nacional!

TODOS. — ¡¡¡Vivaaaa!!!... ¡Viva el general Justo!

HUMORISTA 3º — Un momento. Nosotros no podemos vitorear al general Justo: es enemigo de los humoristas.

HUMORISTA 4º — Sin embargo, ha demostrado lo contrario al designar la misión especial a Italia.

HUMORISTA 3º — No lo digo por eso. Ustedes se olvidan que el gobierno actual ha gravado con un impuesto, ¡y qué impuesto!, a nuestras inocentes ocurrencias semanales.

HUMORISTA 1º — Es cierto; el cónclave retira el viva al general Justo.

HUMORISTA 2º — Pero, ¿qué le pasa a Fanny que está tan callada?... ¿La hemos reducido acaso?

FANNY BEVILACQUA. — Los estaba escuchando. Y les prevengo que no me han convencido. En este gobierno, como en el anterior, mandan los Pototos. Yo creo en la ecuanimidad del presidente, pero es lo cierto que el gobierno, la justicia, los grandes diarios, todo, son pototistas. ¡Lo son ustedes mismos, a pesar de los razonamientos que acabo de oírles! De lo contrario le hubiesen dado su verdadero valor a esta perla, que es magnífica. Ni siquiera han intentado un chiste. ¿Y eso por qué?... Porque es de Julito; sí señor, porque es de Julito. ¡Nada más! Un ministro de la primera presidencia radical debió su universal desprestigio al empleo de un latinismo, que estaba bien empleado por añadidura. ¡Todavía lo están cachando al pobre!... ¡Qué sería si hubiese cometido una falta de ortografía garrafal como esta!

HUMORISTA 3º — Es que, Fanny, el uso del latín resulta grotesco en personas de cierta cultura. Las alhajas hay que saber llevarlas.

FANNY BEVILACQUA. — Peor es una falta grave de ortografía. ¡Insisto!

HUMORISTA 3º — No crea. Una falta de ortografía en un vicepresidente de la República culto y talentoso bien puede tomarse como un síntoma de humildad, de democracia. Yo, sinceramente, creo que ha sido un acierto el de Julito al escribir *presidir* con *c*.

FANNY BEVILACQUA. — ¡Usted es un pituco!... ¡Todos ustedes son unos pitucos!... ¡No cuenten más conmigo!... *(Se retira indignada. Los humoristas no pueden contener la risa.)*



BELLEZA
que no requiere auxilios artificiales

LA belleza que está basada en un régimen racional de vida, y de alimentación, perdura indefinidamente.

El Quaker Oats, tomado diariamente, enriquece la sangre . . . enciende las mejillas . . . da un aspecto encantador de salud y proporciona energías en abundancia; evita el cansancio, el peor enemigo de la belleza. Es un alimento balanceado que nutre los nervios y la dentadura.

El Quaker Oats tiene un sabor delicioso, y pudiéndose cocer en 2½ minutos ¿por qué no servirlo más a menudo—no sólo en el desayuno sino también en las comidas? Es ideal para hacer riquísimas sopas, panecitos, frituras y postres exquisitos, prestándose también para espesar otras sopas.



DE COCIMIENTO RAPIDO
Quaker Oats
Se cuece en 2½ minutos—si es preciso
3657

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc., 500 Fifth Avenue, Nueva York.
GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter, Aldwych House-Aldwych - Londres. W. C. 2.
FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Un Concordancista y *Henry Pérez*, de la Capital; *Un aficionado*, de Tucumán; *Godofredo Labarthe*, de Casilda; y *S. Lacar*, de Bahía Blanca.

LA *Gaceta* de Tucumán, en su edición del 22 de mayo, publica el siguiente telegrama:

Mendoza 21 (United). — Esta tarde se realizó una corrida de toros en la localidad de Guaymayén, que estuvo a punto de terminar en una verdadera catástrofe. En circunstancias que se realizaba el espectáculo, el toro saltó el alambrado y embistió a los espectadores, resultando numerosos de éstos heridos. Uno de los heridos, un niño de corta edad, se encuentra en grave estado. *Para mañana y el 25 de mayo se anuncian nuevos espectáculos de esta clase.*

Espectáculos así, que están a punto de terminar en catástrofes, son los que necesitamos los neurasténicos ansiosos de emociones fuertes. Lástima que en el espectáculo tengan tan preponderante papel los espectadores.

●

EL *Orden* de Santa Fe, en su edición del 21 de mayo, trae los siguientes títulos:

UNA VIOLENTA CARTA DEL Dr. ENZO BORDABEHERE
Califica despiadadamente la actitud *de este* en los últimos días

¡Este vasquito Bordabehere siempre tan impulsivo!

●

HE aquí un pequeño anuncio de *La Prensa*, publicado el 24 de mayo:

Lunch 1.200 $ a plazos, diario 115 $, soy sola, ideal para 2...

Si tuviera plata, pedía eso para sacarme la curiosidad.

●

DEL *Diario de Sesiones* del Concejo Deliberante correspondiente al 16 de mayo:

Sr. Giacobini. — *No defiendo a nadie;* hablo en defensa de los *enfermos.*

No tiene derecho, usted, doctor Giacobini, a desconocer en esa forma a los enfermos. Al fin y al cabo son sus votantes.

●

UN restaurante chic anuncia en *La Razón* del 23 de mayo:

Jueves 25 de Mayo. Homenaje a la fiesta nacional. Gran "diner y souper dansants", de gala, *llegado ayer.*

Llegado de París, desde luego. Estas cosas sólo las hacen bien los franceses. ¡Lástima que la comida pueda haberse enfriado un poco, en tantos días de navegación!...

●

Y ahora unas cuantas perlitas de menor importancia, sin comentarios:

EL HOGAR del 19 de mayo, en sus Notas y comentarios — "El progreso y la guerra" — dice:

Pero eso ha sido así desde que empezó el progreso, le dice un escolar *francés* a un colega *parisién.*

Los Andes de Mendoza, en su edición del 19 de mayo, al informar sobre la sesión realizada el día anterior en la Cámara de Diputados de la Nación, dice:

Se da cuenta de numerosos asuntos entrados, entre los que figura un proyecto del diputado por San Juan, *señor Belisario Roldán*...

Dice *El Comentario* del 9 de mayo:

La mayoría de los turistas son *cariocas*, pero en los puertos intermedios del litoral brasileño se embarcó también buen número *de personas.*

Pero os acabo de prometer excluir el comentario. *La Novela Semanal*, del 8 de mayo, publica un cuento titulado "La Sorpresa de Lord Nelson", de donde extraigo este parrafillo:

Bajo la mesa, Lady Hamilton sentía que la *segunda rodilla* del duque temblaba.

Con lo que me despido de vosotros, luego de haceros una cumplida reverencia.



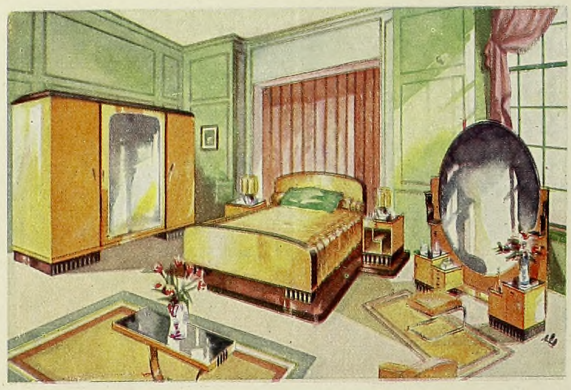
MODELO
"CHAMPION"

esmeradamente construído en okumé y roble, con enchapez de raíz de abedul combinado, y ébano de macazar. Lustre al "Duco" color castaño.

$1.100.-

LA CREACION DE UN MUEBLE... REQUIERE EL

CONCURSO DE MUCHOS FACTORES: • ORIGINALIDAD DEL DISEÑO, BELLEZA DE LINEAS, SELECCION DE MATERIALES Y CON PREFERENCIA, PROLIJIDAD EN LA MANO DE OBRA. • LA DEDICACION CONSTANTE DE "MUEBLES DIAZ" EN LA FABRICACION DE SUS MODELOS, QUE CONSTRUYE A LA VISTA DEL PUBLICO, HACE QUE, CADA UNO DE ELLOS, LE SIGNIFIQUE UN VEHÍCULO DE PROPAGANDA. • EN CUANTO A SU PRECIO, SIENDO FABRICANTES, NO ADMITE COMPARACION.



MODELO "DORA"

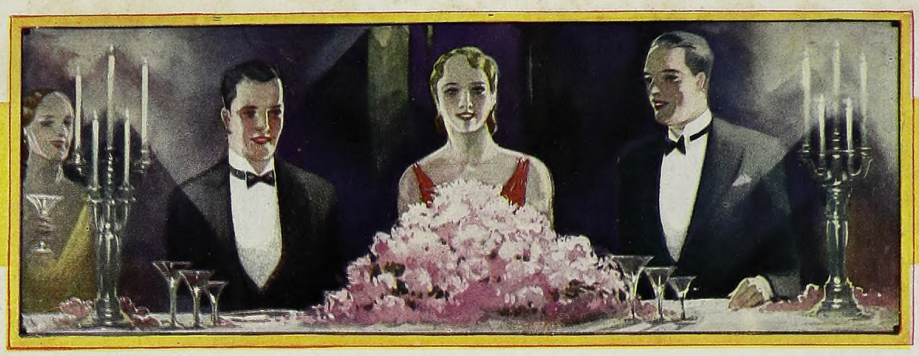
Original y de líneas elegantes, en cedro enchapado con abedul moharé, lustre al "Duco", colores oro natural o habano.

$ 890.-

MUEBLES DIAZ

1117 · SARMIENTO · 1157

Dos grandes edificios destinados a la Industria del Mueble.
Taller Modelo. • Facilidades de pago.



Véase cómo TERRABUSI no pierde detalle...

Siendo ya imposible superar un producto como las EXPRESS, que colma su orgullo de fabricantes, al comprobar la aceptación, y más aún, la preferencia cada día más entusiasta que obtienen del público consumidor, TERRABUSI ha descubierto para ellas dos "mejoras externas", bien apreciables.

La primera: el molde "dos en una", que hace que las EXPRESS sean delicadamente más prácticas para servirlas y, especialmente, para saborearlas aprisionando una rodajita de queso, o de jamón, etc.

La segunda: el modernísimo envase aquí reproducido, de verdadera originalidad, para que también desde afuera, desde su exterior, una caja de EXPRESS siga anticipando ¡y ahora más que siempre! que

igual a una EXPRESS... solamente otra EXPRESS

y que

mejor que una EXPRESS... únicamente dos EXPRESS



No olvide que, además, se venden en la otra nueva "caja económica", de $ **0.45** *en todo el país.*

S.A. ESTABLECIMIENTO MODELO
TERRABUSI

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda., s. a.